

**Tratamiento y representación de las Mujeres en las teleseries emitidas por las cadenas de televisión de ámbito nacional**

**99**

ISBN: 978-84-7799-995-9



9 788477 999959



MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES

SECRETARÍA GENERAL DE POLÍTICAS DE IGUALDAD

INSTITUTO DE LA MUJER

***Tratamiento y  
representación  
de las Mujeres  
en las teleries  
emitidas por  
las cadenas de  
televisión de  
ámbito nacional***

**99**



MINISTERIO  
DE TRABAJO  
Y ASUNTOS SOCIALES

SECRETARÍA GENERAL  
DE POLÍTICAS  
DE IGUALDAD

INSTITUTO  
DE LA MUJER

**MADRID  
2007**

Estudio realizado por Red2Red Consultores

Catálogo general de publicaciones oficiales  
<http://www.060.es>

© Instituto de la Mujer  
(Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales)

Edita: Instituto de la Mujer. (MTAS)  
C/. Condesa de Venadito, 34  
28027 Madrid  
Correo electrónico: [inmujer@mtas.es](mailto:inmujer@mtas.es)  
[www.mtas.es/mujer](http://www.mtas.es/mujer)

Depósito Legal: M-51563-2007  
NIPO: 207-07-106-4  
ISBN: 978-84-7799-995-9  
Imprime: Estilo Estugraf Impresores, S.L.

# Índice de contenidos



## PARTE I. ESTUDIO

<b>I. Introducción</b> .....	9
1. Acerca del presente estudio .....	10
2. Objetivos fundamentales .....	13
3. Marco general: la apuesta por la igualdad .....	14
4. Estereotipos de género y proceso de socialización.....	15
<b>II. Bloque analítico</b> .....	21
1. El canal en su contexto: Televisión e identidades .....	22
A. <i>El rol socializador de los medios de comunicación</i> .....	22
B. <i>La importancia creciente del medio televisivo</i> .....	23
C. <i>Las teleseries, el nuevo producto estrella</i> .....	25
D. <i>La construcción de identidades de género en televisión</i> .....	28
E. <i>Libertad creativa vs. Control de contenidos</i> .....	30
2. El mensaje: las teleseries desde un análisis de género .....	32
A. <i>Composición de la muestra y proceso de observación</i> .....	32
B. <i>Los foros de las teleseries en Internet</i> .....	35
C. <i>Analizando el contenido de las teleseries</i> .....	42
D. <i>Desentramando las tramas</i> .....	45

E.	<i>¿Cómo son los personajes?.....</i>	47
E.1	<i>La construcción del universo femenino .....</i>	51
E.2	<i>La construcción del universo masculino .....</i>	57
F.	<i>Los oficios de ellas y los de ellos.....</i>	61
G.	<i>Los patrones relacionales .....</i>	65
H.	<i>Otros elementos de análisis .....</i>	73
I.	<i>Recapitulando .....</i>	83
3.	Los emisores: diseñando las teleseries .....	89
A.	<i>Las teleseries como instrumentos de difusión de valores.....</i>	89
B.	<i>¿Qué sucede en la realidad? Dibujando los personajes.....</i>	93
C.	<i>La relación entre sexismo y teleseries ..</i>	96
D.	<i>Recapitulando .....</i>	99
4.	Los receptores: el público ante las teleseries	102
A.	<i>Presentación y características técnicas de la encuesta.....</i>	102
B.	<i>Presentación del análisis por bloques temáticos.....</i>	105
C.	<i>Bloque I: nivel de consumo televisivo y seguimiento de teleseries .....</i>	105
D.	<i>Bloque II: percepción de la igualdad de trato en las teleseries.....</i>	121
E.	<i>Bloque III: responsabilidad de la TV en la promoción de la igualdad.....</i>	151
F.	<i>Bloque IV: una mirada específica: los jóvenes y las teleseries.....</i>	155
G.	<i>Recapitulando .....</i>	172
	Notas.....	178
<b>III.</b>	<b>Conclusiones finales del estudio .....</b>	179
	Notas.....	195
<b>IV.</b>	<b>Índice de tablas y gráficos .....</b>	197
<b>PARTE II. ANEXOS</b>		
1.	<b>El Canal: Bibliografía y recursos en Internet ...</b>	205
2.	<b>El Mensaje: Fichas de observación de las teleseries .....</b>	209
3.	<b>El Receptor: Descripción detallada de la metodología de la encuesta .....</b>	213
4.	<b>Cuestionario .....</b>	217
5.	<b>Anexo general de tablas. Análisis de la encuesta .....</b>	227

# PARTE I. ESTUDIO





# *Introducción*

.....

I

.....



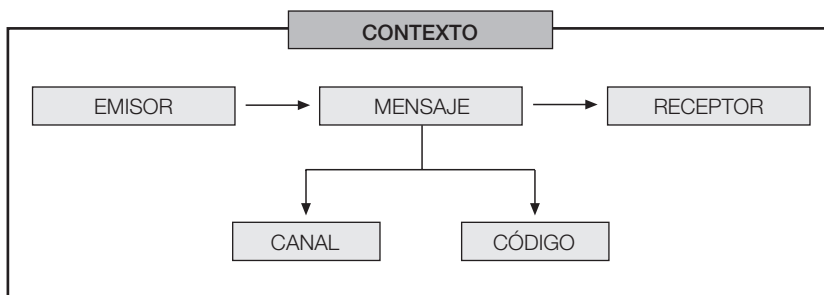
**1.**  
***Acerca del  
presente  
estudio***

El estudio que aquí presentamos parte de una preocupación manifiesta: la posibilidad de que los medios de comunicación en general, y la televisión en particular, estén favoreciendo una representación de géneros que refuerce la supremacía masculina y que excluya a las mujeres de la posibilidad de desempeñar un papel protagonista en el desarrollo de la sociedad; una representación de géneros que aleje a los hombres de toda una serie de tareas imprescindibles por asociarlas al universo femenino, mientras los recluye en un listado de actividades tradicionalmente masculinas que se definen a partir de la competencia y la agresividad.

Para verificar esta preocupación, vamos a realizar una aproximación al discurso televisivo a partir del análisis de uno de sus productos de mayor éxito, las series de ficción, y vamos a acometer esta tarea insertando el conjunto del análisis dentro del esquema clásico del proceso comunicacional enunciado por Jakobson a mediados del siglo XX, cuyos elementos más destacados presentamos de forma gráfica en la siguiente figura:

GRÁFICO 1

ELEMENTOS BÁSICOS DEL PROCESO DE COMUNICACIÓN DE JAKOBSON



Fuente: elaboración propia a partir de los trabajos de Roman Jakobson

La justificación de esta opción metodológica es la siguiente: los estudios en comunicación se han basado tradicionalmente en el mensaje, prescindiendo del receptor al partir de la concepción del sujeto como mero espectador pasivo. El mensaje transmitido a través del medio televisivo tiene una importancia fundamental, eso es indudable, pero por sí sólo no puede explicar el proceso de construcción de estereotipos de género que opera en el ámbito de los medios de comunicación.

Para poder acometer esta tarea de forma completa y exhaustiva, entendemos que es necesario recurrir a los elementos más destacados que conforman el proceso general de la comunicación; de cara al presente trabajo, se han identificado los cuatro que siguen:

- *El contexto*: la evolución del consumo televisivo y el creciente protagonismo de este medio en los procesos de socialización justifican una mirada al contexto en el que se transmite el mensaje, analizando el papel social asignado a la televisión y lo complicado de su equilibrio entre ser una fuente de información, de entretenimiento y de educación.
- *El mensaje*: la centralidad del proceso comunicativo que pretendemos estudiar recae sobre el mensaje, por lo que analizaremos los contenidos de una muestra representativa de teleries desde la perspectiva de género, tratando de diseccionar las imágenes que se construyen asociadas a cada género.
- *El emisor*: los contenidos televisivos no se confeccionan únicamente en función del trabajo creativo de sus creadores, sino que en el proceso de diseño de contenidos de las teleries confluyen elementos tan diversos como la atención a las audiencias, los intereses de las productoras, la programación de la competencia, etc. Así pues, una mirada al ámbito de la creación de contenidos se revela fundamental para comprender las causas y el alcance del papel de la televisión en la consolidación de los estereotipos de género.
- *El receptor*: los espectadores televisivos no son sólo una estadística de audiencia o un público objetivo para la publicidad, sino que son personas que intentan dar sentido a sus acciones y a sus preferencias mediáticas. La recepción de las imágenes masculinas y femeninas que proyectan las teleries está sujeta a una interpretación por parte de su público potencial, y comprender este proceso de recodificación se torna fundamental para dilucidar el impacto de los contenidos televisivos en la definición de los atributos y los roles de género.

Así pues, al trabajo analítico realizado se ha estructurado según estos elementos fundamentales, de lo que resultan los cuatro capítulos del Bloque II del presente estudio.

En el primero se analiza el contexto en el que se produce la comunicación televisiva, apoyándonos para ello en la revisión documental de literatura especializada en esta materia, mientras que en el segundo capítulo se profundiza en la claves del mensaje televisivo, para lo que se ha recurrido a la observación directa de una muestra representativa de teleseries de gran audiencia en la cadenas de ámbito estatal.

En el tercer capítulo del Bloque II se estudia el proceso de diseño de contenidos desde el lado del emisor, para lo que han realizado entrevistas individuales y grupales a guionistas y responsables de productoras de contenidos televisivos, así como a expertos y expertas en el campo audiovisual.

Por último, a lo largo del cuarto capítulo se analizan las opiniones y valoraciones de los receptores del mensaje televisivo en relación al contenido de las teleseries de mayor audiencia y de su tratamiento de las identidades de género, para lo que se diseñó una gran encuesta dirigida a una muestra de la población española con amplia representación estadística.

TABLA 1  
ESTRUCTURA DEL BLOQUE II DEL ESTUDIO

Bloque II	Objeto de Análisis	Técnicas Empleadas	Objetivos
Cap. 1	Contexto	Revisión bibliográfica	Analizar el nuevo rol de la televisión, su función socializadora y su papel en la construcción de identidades de género
Cap. 2	Mensaje	Observación sistemática	Analizar el contenido de ciertas teleseries para detectar estereotipos en la construcción de las tramas, los personajes y sus relaciones
Cap. 3	Emisor	Entrevistas	Analizar el contexto en el que se gestan las series televisivas, acudiendo al discurso de sus creadores y de expertos en el medio
Cap. 4	Receptor	Encuesta	Analizar las opiniones y valoraciones de la población española en relación a sus teleseries favoritas desde una perspectiva de género

Fuente: elaboración propia.

Además del bloque analítico central -Bloque II-, el estudio se acompaña del presente bloque introductorio -Bloque I- y de un bloque destinado a presentar las conclusiones principales, así como algunas propuestas de futuro-Bloque III-. Por su parte, los diferentes anexos se encuentran en el Tomo II que acompaña a este estudio.

De acuerdo a lo anterior, el *Estudio sobre tratamiento y representación de las mujeres en las teleseries emitidas por las cadenas de televisión de ámbito nacional* tiene como objetivo general examinar en profundidad la imagen y los modos de representación femeninos que se están transmitiendo en el medio televisivo a través de las series de ficción.

Como ya se ha señalado, el propósito es analizar no sólo la imagen que recibe el público potencial de las teleseries, en especial el público joven, sino la que se desea transmitir desde quienes programan las emisiones -lo que hemos llamado “efecto en espejo”-, conociendo qué elementos intervienen con más energía en la cadena de decisiones a la hora de emitir un programa en el que se puede estar transmitiendo una imagen estereotipada y no igualitaria de la mujer.

Partiendo de este propósito general, se han delimitado una serie de objetivos específicos con el fin de operativizar el trabajo a desarrollar. Son los que se enuncian a continuación:

1. Detectar el tipo de mensajes que se están transmitiendo de forma explícita o subliminal al conjunto de la audiencia, y en especial a la juventud, analizando si éstos incluyen el respeto a la igualdad entre mujeres y hombres.
2. Analizar:
  - 2.a. Qué tipo de cuestiones se tratan de forma más recurrente y cómo se interpreta su relación con la vida cotidiana y las preocupaciones sociales.
  - 2.b. Cuál es la presencia de personajes femeninos en las teleseries.
  - 2.c. Cómo se caracteriza y se construye la identidad de cada tipo de personaje.
  - 2.d. Cuáles son los modelos femeninos y masculinos que se transmiten y cuál su vinculación con los valores sociales y culturales más interiorizados.

## **2. Objetivos fundamentales**

- 2.e. Cómo se transmiten las desigualdades basadas en la asignación de roles diferenciados.
- 2.f. Cómo se refleja el equilibrio o el desequilibrio de poder entre los sexos en distintos ámbitos (familia, pareja, trabajo, amigos, ocio,...)
- 3. Identificar cuáles son los principales elementos de las tele-series que tienden a perpetuar los estereotipos de género.
- 4. Reflexionar sobre aquellos elementos de las series de ficción que podrían contribuir de forma más eficaz a difundir una imagen igualitaria de mujeres y hombres.

**3. Marco general:  
la apuesta por  
la igualdad**

El modelo social que conocemos en la actualidad persigue de forma manifiesta la igualdad entre las personas, más allá de su raza, su religión o su pertenencia sexual. De este modo, es un objetivo colectivo que hombres y mujeres puedan desarrollar su personalidad en plenitud, sin que nadie vea mermadas sus oportunidades a la hora de construir su itinerario vital particular.

La discriminación por cuestión de sexo está perseguida por la ley de forma explícita. En los últimos tiempos, además, el repertorio de normas, medidas, planes y mecanismos de actuación en materia de igualdad entre hombres y mujeres ha crecido de forma exponencial y la práctica totalidad de ámbitos de la vida están cruzados de una u otra manera por este espíritu: la escuela, el trabajo, el ámbito político, la Administración Pública, todos son espacios en los que la pelea por la igualdad de oportunidades está presente y es cada vez más intensa. Junto a esta realidad coexiste un hecho innegable: aún hoy, nuestra sociedad presenta importantes cotas de desigualdad y discriminación. Un análisis de las esferas que acabamos de mencionar arrojaría conclusiones muy nítidas: las mujeres siguen infrarrepresentadas en la vida pública (y en el mercado laboral en particular) y conocen un nivel de protección, de seguridad y de remuneración muy por debajo del de los hombres. No ganan lo mismo, desde luego, pero es que tampoco desempeñan los mismos trabajos ni se benefician de las mismas posibilidades de promoción.

En lo que tiene que ver con los menores, niñas y niños continúan incorporando toda una serie de pautas de conducta y de pensamiento que contribuyen a un mantenimiento de sus

diferencias, fortaleciendo el principio básico de la desigualdad: su adscripción sexual está determinando su vida y sus posibilidades en mayor medida que sus capacidades o sus aptitudes individuales. La escuela, inserta desde un punto de vista formal en el modelo mixto e integrador, no consigue avanzar de forma decidida hacia un escenario coeducativo que se decida de una vez por todas a combatir los elementos de discriminación para explotar todo el potencial de las generaciones futuras, erradicando de raíz buena parte de los elementos discriminatorios que suponen un lastre para el desarrollo de las personas. De este modo, la apuesta por la igualdad debe seguir intacta en el núcleo de las preocupaciones sociales más acuciantes. Los avances normativos son muy importantes, del mismo modo que la creciente sensibilización social y la multiplicación de recursos destinados a este fin son elementos que avanzan en una dirección muy positiva. Pero no hay que perder conciencia de que el camino es largo y de que queda todavía mucho por recorrer.

Realidades como la violencia de género, máxima expresión de la desigualdad y de la pervivencia de un modelo esencialmente patriarcal, deben mantener encendidas las alarmas para no cejar en el empeño de construir un futuro libre de este tipo de lacras, que constituyen frenos no sólo para el pleno desarrollo de las mujeres, sino para el avance del conjunto de la sociedad hacia un escenario de igualdad, de paz, de cohesión y de libertad.

Uno de los elementos que contribuyen de forma más determinante a perpetuar un marco de desigualdad es la existencia (y el mantenimiento, y el fomento, y el no cuestionamiento) de los estereotipos de género. Para entender este concepto hay que partir de la diferencia teórica entre las categorías de “sexo” y “género”.

#### **4. *Estereotipos de género y proceso de socialización***

De forma muy resumida, la idea fundamental es la que sigue: los seres humanos nacen con una serie de características (físicas, genéticas, instintivas) determinadas por su pertenencia sexual, en tanto que machos y hembras de la especie humana. Decimos que estas características diferenciales, universales, vienen prefijadas por un elemento natural: el sexo. El género, por su parte, hace mención a la construcción social que las distintas culturas elaboran sobre la base de la

pertenencia sexual, construcción que asigna rasgos de identidad, capacidades, aptitudes, roles y papeles distintos a las personas, configurando de esta forma dos géneros dentro de la especie humana, el masculino y el femenino, aunque algunas autoras hablan directamente de dos subculturas.

A lo anterior hay que añadirle un elemento fundamental: en el proceso de construcción de géneros, es rara la cultura en la que éstos se configuran en un escenario de igualdad. Dicho de otro modo, lo habitual es que se establezca una jerarquía entre los dos géneros, de forma que el que se coloca en la parte superior de la escala social es el dominante y, en buena medida, condiciona la existencia del que se coloca por debajo. Cada cultura elabora una relación genérica concreta, aunque la antropología cuenta como muy escasos los ejemplos de modelos de dominación femenina. La realidad, a lo largo de la historia y también en el momento actual, no hace sino poner de manifiesto la supremacía incuestionable del género masculino. La historia de la humanidad se ha escrito desde un paradigma patriarcal.

Aclarado el alcance del concepto de género, retomamos la afirmación inicial: uno de los elementos que contribuyen de forma más determinante a perpetuar un marco de desigualdad es la existencia de estereotipos asociados al género. Estos estereotipos resultan fundamentales para el mantenimiento del patriarcado, puesto que al asignar a cada género una serie de características y de atributos específicos permiten la superposición de uno sobre otro, potenciando modelos de dominación de lo masculino sobre lo femenino.

Basta un ejemplo para demostrar esta idea: el modelo patriarcal otorga a las mujeres la carga del trabajo doméstico y del cuidado de las personas, por lo que especifica una serie de rasgos que potencian su desempeño en este espacio de referencia; de este modo, las mujeres son sensibles, tiernas, emotivas, cuidadosas, atentas, generosas, etc., y esta serie de atributos construye y delimita el universo femenino.

Los hombres, sin embargo, tienen asignado el espacio público, identificando en ellos cualidades como la responsabilidad, la constancia, la seriedad, la iniciativa, la competitividad, etc. He aquí el conjunto semántico que define la masculinidad bajo este modelo patriarcal.

De forma general, los estereotipos de género son un conjunto de ideas preconcebidas y alejadas de un proceso analítico que se atribuyen a las personas en función únicamente de su adscripción sexual, señalando características definitorias acerca de su identidad y de su comportamiento en el mundo. Son ideas simplificadas, pero fuertemente asumidas, sobre las características de los varones y de las mujeres.

Conviene señalar que el género no es la única variable asociada por la existencia de estereotipos; la edad, sin ir más lejos, conforma una variable que tampoco escapa de este tipo de simplificaciones, definiendo a los jóvenes como rebeldes, curiosos, inquietos y activos, y a las personas mayores como pasivas, acomodadas y descreídas. Los estereotipos condicionan diferentes cualidades de las personas, es cierto, pero pocas veces tienen un efecto tan demoledor como en el caso del género, puesto que la atribución estereotipada que se hace a hombres y mujeres condiciona de forma muy intensa el desarrollo de sus proyectos vitales y sus márgenes de libertad.

Son muchos los estudios en los que se han intentado trazar una serie de cualidades asignadas a hombres y a mujeres, con objeto de enfatizar las diferencias en los estereotipos asociados a éstos y a aquéllas. Una forma muy útil de representar estos atributos es a partir de pares semánticos antagónicos, puesto que esto subraya y refuerza la construcción contrapuesta de cada género. A modo ilustrativo, recogemos a continuación un listado de los estereotipos más comunes asignados a hombres y mujeres:

<b>HOMBRES</b>	<b>MUJERES</b>
decisión	intuición
estabilidad emocional	inestabilidad emocional
seriedad	frivolidad
racionalidad	irracionalidad
dominio	sumisión
valentía	miedo
agresividad	ternura
dinamismo	pasividad
objetividad	subjetividad
frialdad	afectividad
fuerza	debilidad



A la luz del listado, los atributos mejor considerados se corresponden con el género que desempeña un papel predominante, lo que no hace sino reafirmar su dominio. Por su parte, las características estereotipadas de las mujeres tienen un rango mucho menor y, de este modo, designan al género que se coloca por debajo del dominante. Estos estereotipos son una realidad fuertemente arraigada en nuestro modelo cultural, y su cuestionamiento es un paso ineludible en el camino hacia la construcción de un escenario social con mayores cotas de igualdad. Sin embargo, para poder subvertir los estereotipos es imprescindible, en primera instancia, preguntarse acerca de cómo se construyen y se transmiten.

Los elementos que definen una cultura se transmiten de una generación a otra a partir del proceso de socialización. Este proceso es un *continuum* que se desarrolla a lo largo de todas las etapas vitales del ser humano, aunque es en los primeros momentos de la vida cuando desempeña un papel más determinante en la configuración de la personalidad. En este nivel se habla de “socialización primaria”, aquella que el individuo atraviesa en la niñez y por medio de la que se convierte en miembro de la sociedad. Este proceso tiene lugar en los primeros años de vida y se circunscribe de forma fundamental al núcleo familiar, así, se caracteriza por poseer una fuerte carga afectiva.

En la socialización primaria, el sujeto llega a ser lo que los otros lo consideran; los adultos disponen las reglas del juego, y los menores se identifican de forma inmediata con los referentes propuestos, sin provocar apenas problemas de identificación. Esta etapa concluye cuando el sujeto se convierte en miembro activo de la sociedad y está en posición subjetiva de un “yo” y de una imagen del mundo.

La denominada “socialización secundaria”, por su parte, es en realidad cualquier proceso posterior que introduce al individuo socializado en los nuevos espacios de la sociedad en la que se ubica. En este punto prima la interacción de la persona con las instituciones, lo que sucede a través de la enseñanza, del trabajo, de los medios de comunicación, etc., confirmando y legitimando la identidad adquirida y, por supuesto, fomentando la asunción de los roles asignados en función del género.

Así pues, son los procesos de socialización los que permiten construir y moldear la personalidad de los individuos. También son los que perpetúan la existencia de estereotipos de género, por lo que cualquier intento de desmontar estos estereotipos debe contemplar de forma imperativa el modo en el que éstos se construyen por parte de cada uno de los agentes de socialización más destacados. Recogiendo esta idea, el estudio que aquí presentamos se centra en la asignación de estereotipos que tiene lugar en los medios de comunicación y, más en concreto, en el medio televisivo. Tal y como se ha apuntado, los medios de comunicación constituyen uno de los principales agentes que determinan los procesos de socialización, con especial importancia en el caso de los menores y de los jóvenes.

Así pues, nuestra pretensión es la de investigar cómo se representan los géneros, qué significados se construyen en torno a la diferencia de los sexos, qué características distintivas se les atribuye y, en definitiva, de qué forma los medios de comunicación -en concreto, la televisión- siguen contribuyendo a perpetuar una conceptualización de lo masculino y lo femenino que refuerza el modelo patriarcal en lugar de fomentar un marco de mayor igualdad entre hombres y mujeres.



# *Bloque Analítico*

.....

II

.....

**1.**  
*El canal en su  
contexto:  
televisión e  
identidades*

**A. El rol socializador de los medios de comunicación**

Como ya se ha apuntado, los medios de comunicación han adquirido en los últimos años un papel determinante en tanto que agentes de socialización secundaria, determinando en buena medida los referentes simbólicos y culturales de representación de la sociedad. Desde muchas instancias se ha señalado el aparente declive de los canales de socialización tradicionales (la religión constituye el caso más evidente, pero lo mismo ha sucedido en el caso de los partidos políticos o los sindicatos), por lo que no debe extrañar el ascenso de otros espacios en los que los individuos, especialmente los más jóvenes, buscan un espejo para seguir forjando su personalidad y construir su concepción particular del mundo que les rodea.

En su contribución al proceso de socialización, los medios de comunicación corren el riesgo de transmitir una imagen de mujeres y hombres simplificada, reducida y, en consecuencia, ceñida a estereotipos. Es innegable que la sociedad ha conocido importantes avances en materia de igualdad de género a lo largo de las últimas décadas, y el rol social de las mujeres dista mucho de ser hoy el mismo que hace cincuenta años. Sin embargo, los medios de comunicación podrían estar transmitiendo una imagen y unos modelos de mujer que no se corresponden con los que existen en la actualidad, desempeñando de este modo un papel socializador tendente al inmovilismo y al mantenimiento de los rasgos patriarcales.

Son muchos los foros en los que se ha señalado el papel obstaculizador que pueden desempeñar los medios en el avance hacia un horizonte de igualdad. En la conferencia de Beijing del año 1995, por ejemplo, la Plataforma para la Acción estableció como objetivo estratégico la necesidad de “fomentar una imagen equilibrada y sin estereotipos en los medios de comunicación”, recomendando, entre otras, las siguientes medidas: criticar los estereotipos sexistas por ser degradantes y discriminatorios, fomentar la investigación y la educación para promover imágenes plurales y no estereotipadas de los géneros, y poner en marcha mecanismos de autorregulación para evitar estos estereotipos.

La importancia de los medios de comunicación en la creación de símbolos referenciales es directamente proporcional

al aumento de su difusión, de su alcance y de su notabilidad. Un hecho fuera de discusión es que los medios desempeñan un rol protagonista en la sociedad actual, conformando el acceso de las personas a la información, al ocio y al entretenimiento. Y, por supuesto, a la transmisión de valores culturales.

A lo largo de un año escolar, los menores pueden pasar más horas frente al televisor que delante de sus maestros y maestras. El consumo televisivo también ocupa un tiempo muy destacado en la vida de adolescentes, de jóvenes y de adultos, y a este medio hay que añadir la radio y, con una importancia creciente, Internet y los soportes digitales.

El influjo de los medios es incuestionable, y no parece arriesgado aseverar que una buena parte de la construcción social de la realidad está determinada por los medios de comunicación masiva. Estos medios, y en especial la televisión, construyen una imagen del mundo y elaboran un mapa de la realidad que resulta de capital importancia en la conducta individual.

Todo lo anterior no hace sino justificar el interés de acercarse a la construcción que desde los medios de comunicación se hace en relación a los estereotipos de género. ¿Transmiten los medios imágenes de hombres y mujeres basadas en estereotipos? ¿Presentan modelos acordes con la realidad o anclados en concepciones tradicionales? ¿Contribuyen los medios de forma activa a conseguir un avance en materia de igualdad, o suponen un lastre para este objetivo y no hacen sino consolidar el modelo de dominación patriarcal?

## **B. La importancia creciente del medio televisivo**

*Este instrumento puede enseñar, puede iluminar; puede incluso inspirar, sí, pero sólo lo hará si tenemos la determinación de usarlo con esos fines.*

*Si no, simplemente serán cables y luces dentro de una caja.*

Edward Murrow, periodista

En el apartado anterior hemos querido destacar la importancia global del papel que desempeñan los medios de comunicación en la conformación de las representaciones sociales, que en la actualidad parece haberse situado incluso por de-

lante de otros agentes de socialización. Ahora, sin embargo, es el momento de destacar el protagonismo indiscutido de la televisión como medio de comunicación masivo que contribuye a cristalizar ese tipo de representaciones, consolidando modelos, valores y, en definitiva, pautas culturales.

La televisión es un medio que difunde información, ocio, entretenimiento, opinión, pero en muchos casos también transmite cultura, valores, modelos de conducta y, por supuesto, imágenes de hombres y mujeres que pueden estar firmemente ancladas en estereotipos de género. Este medio tiene la capacidad de influir de forma muy directa en las percepciones de los individuos, puesto que establece relaciones simbólicas con los espectadores al reflejar experiencias de personas a las que no se conoce pero cuyas sensaciones suponen una extensión de los propios sentidos. En efecto, la experiencia televisiva responde a una elección libre que, en ocasiones, puede sustituir a la interacción real entre las personas.

Así pues, la televisión desempeña un papel cada vez más importante en el acceso de las personas al conocimiento de la realidad, de su realidad particular, a través de los contenidos que transmite y de los mensajes explícitos e implícitos que difunde. Su influencia en la población en general es clara y ha sido estudiada con profusión, pero mucho más evidente es su repercusión sobre la población más joven, que pasa más horas delante del televisor y cuyas modas, formas de comportarse, de relacionarse e incluso de adoptar decisiones trascendentales pueden acabar siendo un calco de lo que observan en ese medio tan poderoso.

El medio televisivo, junto a su función informadora y de mero entretenimiento, tiene también una indudable dimensión educativa y formativa –y no únicamente para los espectadores más jóvenes–, y ésta es quizás una de sus facetas menos sistematizadas. Se habla mucho de la función social de la televisión y de cómo ésta puede valerse de sus posibilidades expresivas para transmitir valores socialmente reconocidos como el derecho a la intimidad, a la dignidad de las personas, a la no discriminación o a la protección de la infancia.

En este sentido, una de las principales aportaciones de la Unión de Televisiones Comerciales Asociadas (UTECA) al Proyecto de Ley de la Radio y Televisión de Titularidad Estatal consiste en la

introducción de un nuevo artículo en el que se definan las obligaciones del servicio público, asumiendo entre ellas el “impulso del conocimiento de los valores constitucionales” y el respeto al principio de no discriminación. En este contexto, resulta de crucial importancia el tratamiento que la televisión puede hacer de las distintas problemáticas sociales, entre las que se encuentra la desigualdad entre hombres y mujeres.

Es por ello que este medio, aunque la recomendación es extensible al conjunto de medios de comunicación, tiene que asumir de forma consciente su rol de agente socializador y los efectos –y las responsabilidades- que este estatus conlleva. Si el reto de la igualdad de género es una apuesta colectiva, la televisión deberá participar de forma coordinada con el resto de actores en la batalla contra la discriminación y en la promoción de escenarios de mayor igualdad y libertad.

### **C. Las telereseries, el nuevo producto estrella**

Decíamos anteriormente que las televisiones tienen que hacer un complicado equilibrio entre las diferentes facetas de su actividad: la información, la creación de opinión, el entretenimiento, la educación, etc. Sin embargo, esto no quiere decir que haya distintos productos televisivos que aborden de forma específica cada una de estas dimensiones. La complejidad reside precisamente en lo contrario: la práctica totalidad de las emisiones televisivas, más allá de su configuración formal, se orientan a cubrir objetivos muy diversos.

Así, se podría pensar que en los informativos lo que se aborda en exclusiva es una transmisión de información, más allá de su grado de independencia y de objetividad. Sin embargo, en este tipo de emisiones no se difunde únicamente información, sino que también se genera opinión, se construye una imagen del mundo y se difunden toda una serie de valores. Lo mismo sucede con los *late-night shows* (programas en horario nocturno); su función principal es la de entretener, pero a nadie se le escapa la carga de valores que acarrea este tipo de emisiones.

En este contexto de indefinición, las telereseries han irrumpido con fuerza, convirtiéndose en los últimos años en el producto televisivo más seguido y demandado y, de forma consecuen-



te, más rentable para las cadenas. Sin embargo, no se ha podido encontrar una literatura muy amplia que profundice de forma específica en las series de ficción y, más en particular, en el tratamiento de la imagen de mujeres y hombres que se produce en estos espacios televisivos.

Esto puede tener que ver con el hecho de que el auge de las teleseries de producción nacional es relativamente reciente en España; hasta hace pocos años, las teleseries que se visionaban en nuestro país procedían principalmente de Estados Unidos, y tan sólo de forma simbólica llegó a la audiencia de aquellas primeras cadenas alguna serie de procedencia británica, italiana o sueca. Un poco más tarde, en los primeros años '80, también llegaron a nuestro país teleseries procedentes de países latinoamericanos, que en su mayoría adquirieron el sobrenombre de "culebrones".

Sin embargo, desde hace algo más de una década las teleseries de producción española se han convertido en una realidad cada vez más presente en la programación de las principales cadenas de ámbito nacional y autonómico, contando con unos índices de audiencia muy destacados. El éxito de las series de ficción de producción nacional se enmarca dentro de la buena coyuntura económica por la que atraviesan en especial las televisiones privadas. Según consta en el "Informe Económico de la Televisión Privada 2005" elaborado por *Deloitte* para la UTECA, el sector atraviesa una situación económica financiera muy positiva, de lo que se deduce que "la televisión en España está de moda desde el punto de vista económico y de negocio".

En el Informe Anual 2005 de Telecinco, una de las principales cadenas privadas, se constata que ésta fue la televisión nacional con más *share* anual acumulado (esto es, proporción de audiencia media en porcentaje de una cadena respecto a la audiencia en porcentaje del total de televisión), con un 22,3%, por encima de Antena3 (21,3%), de TVE1 (19,6%), TVE2 (5,8%), C+ (1,3%) o Cuatro (0,8%). Además, en el mismo informe se ofrece una relación de los programas más vistos a lo largo de 2005, que fueron los siguientes:

TABLA 2  
RÁNKING DE LAS EMISIONES MÁS VISTAS A LO LARGO DE 2005

Ranking	Programa	Cadena
1	Aquí no hay quien viva	A3
2	Los Serrano	T5
3	Aída	T5
4	Hospital Central	T5
5	Cuéntame cómo pasó	TVE1
6	Fútbol: Liga de campeones	TVE1
7	Operación Triunfo	T5
8	Ana y los 7	TVE1
9	C.S.I. Las Vegas	T5
10	Juan y Jose Show	TVE1
11	C.S.I. Miami	T5
12	Motivos personales	T5
13	7 Vidas	T5
14	¡Mira quién habla!	TVE1
15	Fórmula 1	T5
16	El Comisario	T5
17	Gran Hermano VII	T5
18	Cruz y Raya Show	TVE1
19	La casa de tu vida	T5
20	Gran Hermano VIP II	T5

Fuente: informe Anual 2005 de Telecinco.

Tal y como se desprende de la tabla anterior, 11 de las 20 emisiones más vistas fueron teleseries, y 5 de ellas copan los puestos de los programas más vistos a lo largo de todo el año, por encima de concursos de mucho éxito o de importantes retransmisiones deportivas. Las series de ficción han desbancado al resto de contenidos en las escalas de preferencia de la audiencia. ¿Dónde reside el secreto del éxito de esta fórmula?

Telecinco, de nuevo en su Informe Anual 2005, ofrece el siguiente análisis: el respaldo de las teleseries descansa en la variedad de géneros temáticos que se abordan, en el alto nivel de su interpretación, en la calidad de los guiones y en la recreación de historias asimilables a la vida cotidiana de los espectadores y, por lo tanto, cercanas. Precisamente en éste

último elemento puede residir la clave del éxito de las series de ficción: interpelan de tú a tú al espectador, le narran fragmentos de su vida, de sus inquietudes, de sus aspiraciones. Las series hablan de lo real y, en ocasiones, son la representación de la realidad. Y esto, que explica su éxito, también justifica el interés de su análisis desde la perspectiva de género.

#### **D. La construcción de identidades de género en televisión**

En un estudio denominado “*La ficción nacional, por fin a escena*”, publicado en el año 1999, un equipo de investigación de la Universidad Autónoma de Barcelona afirmaba que una de las razones de la buena marcha de la producción de ficción televisiva en España era que las empresas del audiovisual habían aprendido “a adaptarse a las variables sociales de los espectadores españoles (cuya composición social es mayoritariamente de clase media, con una mayoría de mujeres)” y que, en general, acertaban “con fórmulas, historias y personajes radicalmente diferentes de lo que fue la ficción hasta 1992”. La ficción de producción nacional se ha reinventado, y la pregunta es si esta reinención responde también al cambio social acontecido en nuestro país en lo que tiene que ver con el avance de las mujeres.

A diferencia de otros programas de la televisión, como pueden ser los informativos, los debates de opinión o la retransmisión de eventos deportivos, en los que la presencia de las mujeres ha ido evolucionando de ser absolutamente minoritaria a incorporar a cada vez más profesionales, en el ámbito de las teleseries siempre se ha constatado una presencia destacada de personajes femeninos. Las series en blanco y negro ya presentaban a mujeres desempeñando actividades diversas –aunque frecuentemente asociadas a los ámbitos privados y del cuidado de las personas-, y las teleseries actuales también incluyen a numerosas mujeres, que ahora desempeñan actividades algo más acordes con los nuevos tiempos. Sin embargo, no todo se puede resumir a la presencia o no de mujeres. En otros términos, la cuestión no es únicamente de índole cuantitativa –que también-, sino muy especialmente de índole cualitativa. ¿Qué modelos de mujeres aparecen en las teleseries de ficción? ¿Cómo se construyen las identidades de género en televisión?

La investigación denominada “*La identidad de género en la imagen televisiva*”, publicada en 2004 por el Instituto de la Mujer, tenía como objetivo principal conocer el consumo televisivo de los jóvenes de 19 a 25 años y los modos de construcción de la identidad de género a partir de un análisis detallado de diferentes programas televisivos, entre los que figuraban las telenovelas. Los resultados de aquel estudio son muy reveladores: a pesar de reflejar de manera formal los cambios sociales operados en nuestro país, pues ya se presentan tantas mujeres como hombres y éstas tienen profesiones socialmente reconocidas, en las series de ficción sigue prevaleciendo un enfoque estereotipado en la correlación entre sexo y género, lo que no hace sino subrayar la desigualdad entre hombres y mujeres.

Las series actuales, imbuidas de lo que las autoras denominan un “espíritu posmoderno”, siguen mostrándose incapaces de proponer relaciones igualitarias entre los sexos. Tal y como se señala, “el devenir posmoderno de las series televisivas sigue reafirmando la estructura del sistema sexo-género, esto es, la existencia en esencia de una diferencia entre cada *partenaire* del sistema, imposible de sufragar con una comunicación lógica y racional”.

En este contexto, también hay que prestar una especial atención a las telenovelas denominadas “culebrones”, caracterizadas por proceder en su mayoría de países latinoamericanos –aunque empieza a haber una producción de este tipo de contenidos en España- y por emitirse especialmente en la franja de sobremesa (14,00h-16,00h) o en el horario de tarde (17,00h-20,30h); a su vez, se considera que el público potencial de los “culebrones” está conformado por personas con un nivel cultural medio o medio-bajo.

A juicio de expertos y expertas en el ámbito audiovisual y, de forma más específica, en un análisis del sector a partir de una mirada de género, en estas series el modelo de relaciones entre mujeres y hombres es, en esencia, tradicional y sexista. Por lo general, en ellas se trata a algunas mujeres de forma vejatoria o aberrante; se reproducen clichés exagerados y, también en ocasiones, se presentan tratos discriminatorios basados en distintas formas de violencia contra las mujeres.

Igual de contundente es el análisis de este tipo de series realizado por la experta en medios de comunicación Assumpta

Roura. En su libro *“Telenovelas, pasiones de mujer: el sexo del culebrón”*, publicado en 1993, esta autora sugiere que detrás del aparente simplismo de los guiones de los “culebrones” se esconde «un estilo de pornografía específicamente destinado a identificar la manera en que las mujeres tienden a establecer su experiencia en el amor y la sexualidad”.

De nuevo desde una perspectiva general, uno de los principales problemas detectados radica en que la televisión, más que negar la presencia de la mujer, lo que puede hacer es contribuir a propagar toda una serie de estereotipos de género en la construcción de las identidades de las mujeres y de los hombres.

Instrumentos como el Observatorio de la Publicidad siguen registrando y denunciando contenidos que reafirman y retroalimentan una imagen distorsionada y estereotipada de las mujeres, especialmente centrada en el arquetipo del ama de casa y en el de objeto de atracción y deseo sexual. Los ámbitos de la publicidad y de las series de ficción no son idénticos, por supuesto, pero guardan muchas similitudes que no deben dejar de alertar en esta dirección.

Al final, las teleseries, en su intento de acercarse a la cotidianidad más cercana de sus audiencias (pues ahí radica la clave de su éxito), formulan una representación de la realidad que puede llegar a sustituirla. En este contexto, la construcción de las identidades de género que se realiza en estos productos se eleva a la categoría de modelo, y en él se miran sus espectadores y espectadoras en su intento de conocer el mundo que les rodea.

La televisión es un agente socializador de primer orden, y su importancia en la posible generación de identidades estereotipadas es incuestionable.

### **E. Libertad creativa vs. Control de contenidos**

Un buen ejemplo para validar la correlación que acabamos de hacer puede ser la entrada en vigor de la Ley Orgánica de 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de Protección Integral de la Violencia de Género. En su Capítulo II, la Ley denuncia el carácter ilícito de la publicidad vejatoria y esta-

blece la actuación de los Tribunales en términos de cesación o rectificación de los usos discriminatorios de la imagen de la mujer en los medios. También se promueve el establecimiento de acuerdos de autorregulación que cuenten con mecanismos de control preventivo y de resolución extrajudicial.

Esto tiene que ver con una tendencia creciente: el compromiso de los medios con el avance hacia la igualdad de mujeres y hombres empieza a ser irrenunciable. Muchos de ellos han firmado acuerdos de comportamiento ético acerca del tratamiento de la información, en los que se promueve la defensa de los valores constitucionales y la atención a las necesidades sociales. Prueba de ello es el convenio adoptado en 2002 por el Instituto Oficial de Radio y Televisión (ente donde se forman los profesionales en activo) con el Instituto de la Mujer. Al amparo de este convenio, el IORTV ha acordado lo siguiente:

- Activar un protocolo de actuación para profesionales de medios.
- Firmar un Compromiso de adhesión de un grupo de empresas públicas y privadas de radio y televisión al “Decálogo sobre violencia, mujer y medios de comunicación”.
- Organizar un Foro Nacional “Mujer, Violencia y Medios de Comunicación”, promovido por el Grupo RTVE y el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales a través del Instituto de la Mujer.
- Diseñar una asignatura y la publicación de un manual sobre Información en género que sería ofrecido a las universidades españolas para su inclusión como asignatura optativa en los planes de estudios de las Facultades de Ciencias de la Información y de Comunicación
- Implementar acciones formativas, de distinto alcance y audiencia.
- Promover un estudio específico sobre Violencia contra las Mujeres.
- Liderar “La realización de Mujeres de hoy”, una serie de cinco capítulos sobre el papel de la mujer en la sociedad actual, producida para el programa de Televisión Española “La aventura del saber”.
- Y elaborar un manual de urgencia sobre el tratamiento que se tiene que dar a las noticias relacionadas con la Violencia de Género.

Todas estas medidas responden a una única preocupación: garantizar que la representación de las mujeres y del universo femenino sea tratada de forma responsable por los medios, pues éstos contribuyen a diseminar de forma activa todos los argumentos que desafían las convenciones más tradicionales en materia de género e igualdad de oportunidades.

No se trata en ningún caso de cercenar la libertad creativa de quienes diseñan los productos televisivos. Este compromiso, que se manifiesta en estas iniciativas y en muchas otras, tiene que ver con buena parte de los elementos que hemos señalado a lo largo del presente bloque introductorio: el reto de la igualdad, la asunción del rol socializador de los medios de comunicación y la subversión de los estereotipos de género. Si la televisión se embarca en esta apuesta, es seguro que el horizonte de igualdad anhelado se hará más fácil de materializar.

**2.**  
***El mensaje: las  
teleseries desde  
un análisis de  
género***

En este capítulo vamos a abordar el análisis del segundo de los elementos clave del proceso de comunicación televisiva: el mensaje. Para ello, como ya se ha anunciado, hemos observado de forma directa una muestra de teleseries para poder realizar un profundo análisis de su contenido desde una perspectiva de género. De forma previa, también hemos localizado una serie de foros en Internet dedicados a las teleseries seleccionadas con objeto de conocer los discursos paralelos que se articulan en la Red y que, de una forma u otra, amplifican las imágenes transmitidas en la emisión de las propias series de ficción. A continuación abordamos cada uno de los aspectos del análisis del mensaje televisivo.

**A. Composición de la muestra y proceso de observación**

A la hora de componer la muestra de teleseries analizadas se han manejado dos criterios fundamentales: el número absoluto de audiencia y la cadena de emisión. Así, se ha podido componer una selección de nueve series con unos niveles de audiencia muy significativos que, además, representan a la pluralidad de cadenas de ámbito nacional que emiten en la actualidad, incluyendo a las de reciente creación. Además, la muestra se centra en series que se hayan emitido a lo largo de la presente temporada o de la pasada, garantizando de

esta forma su actualidad. El resultado del cruce de estas variables se refleja en el siguiente listado:

TABLA 3  
TELESERIES QUE COMPONEN LA MUESTRA DE ANÁLISIS

	Teleserie	Cadena	Horario	Temporada
1	Ana y los siete	La Primera	Nocturno	I cuatrim. 2006
2	Aquí no hay quien viva	Antena 3	Nocturno	I cuatrim. 2006
3	Hospital Central	Telecinco	Nocturno	II cuatrim. 2006
4	Los Serrano	Telecinco	Nocturno	II cuatrim. 2006
5	C.S.I. Miami	Telecinco	Nocturno	II cuatrim. 2006
6	El Comisario	Telecinco	Nocturno	II cuatrim. 2006
7	Yo soy Bea	Telecinco	Tarde	II cuatrim. 2006
8	House	Cuatro	Nocturno	II cuatrim. 2006
9	Prison Break	Lasexta	Nocturno	II cuatrim. 2006

Fuente: elaboración propia.

Como también se puede observar a partir de la tabla 4, se trata en su mayoría de series que no sólo cuentan con un amplio número de espectadores, sino que además han liderado sus horarios de emisión. En el caso de *“Prison Break”*, a pesar de que sus niveles de audiencia están considerablemente por debajo del resto de teleseries, hemos optado por integrarla en la muestra en un intento de representar al conjunto de cadenas de ámbito nacional; así, Lasexta es una cadena de reciente creación que de momento cuenta con pocos espectadores, pero nos parecía interesante darle cabida en el estudio puesto que su público objetivo es mayoritariamente joven, tal y como se desprende de los documentos estratégicos y publicitarios de la propia cadena.

Del total de las nueve teleseries, cinco son de producción nacional y cuatro de factura extranjera, en concreto estadounidense. Se trata también de series con unos niveles de audiencia y de seguimiento muy elevados en España y se han incorporado al estudio porque facilitan elementos de comparación respecto a las series de mayor audiencia de producción nacional. En cuanto a géneros, cuatro se encuadran en el ámbito de la comedia, tres en el de la acción y las dos restantes forman parte del subgénero de tramas médicas en torno a la vida y los personajes de un centro sanitario.



TABLA 4

LAS 15 TELESERIES MÁS SEGUIDAS EN LA SEMANA DEL 23-29 DE OCTUBRE 2006

	<b>Teleserie</b>	<b>Cadena</b>	<b>Espectadores</b>	<b>Share</b>
1.	Hospital Central	T5	5.720.000	31,0%
2.	CSI: Miami	T5	5.429.000	28,2%
3.	CSI: NY	T5	4.983.000	29,5%
4.	Cuéntame cómo pasó	La primera	4.685.000	26,2%
5.	El comisario	T5	4.521.000	25,1%
6.	House	cuatro	3.370.000	17,9%
7.	Yo soy Bea	T5	3.241.000	33,1%
8.	Sin rastro	A3	2.885.000	15,5%
9.	Perdidos	La primera	2.144.000	11,3%
10.	La dársena de poniente	La primera	2.005.000	13,4%
11.	Medium	cuatro	1.452.000	7,9%
12.	Mujeres	La2	902.000	5,0%
13.	Prison Break	lasexta	485.000	2,5%
14.	Me llamo Earl	lasexta	448.000	2,5%
15.	SMS	lasexta	307.000	2,0%

Fuente: [www.formulatv.com](http://www.formulatv.com)

TABLA 5

TELESERIES DE GRAN AUDIENCIA DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DE 2006

	<b>Teleserie</b>	<b>Cadena</b>	<b>Espectadores (media)</b>	<b>Share (medio)</b>
1.	Aquí no hay quien viva	A3	5.900.000	32%
2.	Los Serrano	T5	4.700.000	25%
3.	Ana y los siete	LaPrimera	4.700.000	25%

Fuente: [www.formulatv.com](http://www.formulatv.com)

Las dos tablas que acabamos de presentar pretenden justificar la representatividad de la muestra seleccionada en función de su audiencia media. Para las series que se emiten esta temporada se han seleccionado los datos de audiencia de la última semana de octubre de 2006, que reflejan que 5 de las 10 series con más espectadores forman parte de la muestra. En cuanto a las teleseries de la temporada pasada, las tres seleccionadas lideraron las audiencias en sus respectivas cadenas y franjas horarias, con un *share* situado entre el 22% y el 35%.

En lo que se refiere al proceso de análisis de las teleseries, éste se ha construido para cada una de ellas a partir de la observación directa de tres capítulos consecutivos de la misma temporada –siempre la temporada actual o la anterior-. Se ha optado por esta cifra para intentar controlar la aparición de contenidos fuera de la pauta habitual en alguno de los capítulos seleccionados, de forma que se pudiera formular un análisis general muy ajustado a la realidad de cada teleserie. En cada una de las observaciones se ha aplicado una plantilla o ficha de análisis de contenido –que se incluye en el Tomo II de Anexos- con objeto de sistematizar la recogida de información, habiendo posibilitado estas fichas un análisis de conjunto tan estructurado como exhaustivo. De forma ilustrativa, éstas son algunas de las cuestiones contenidas en la ficha:

A. INFORMACIÓN TÉCNICA	Nombre, cadena, horario, nacionalidad, <i>share</i>
B. DESCRIPCIÓN DEL CAPÍTULO	Ambientes, entorno, tramas, personajes,...
C. ANÁLISIS DE TRAMAS	Tramas principales, tramas secundarias,...
D. ANÁLISIS PERSONAJES MASCULINOS	Relevancia, profesiones, status, cualidades,...
E. ANÁLISIS PERSONAJES FEMENINOS	Relevancia, profesiones, status, cualidades,...
F. RELACIONES ENTRE PERSONAJES	Dominación, sumisión, jerarquía, conflictos,...
G. ELEMENTOS DE DISCRIMINACIÓN	Lenguaje, ambiente, estereotipos, maltrato,...

Finalmente, la información de las fichas de observación se ha volcado en un análisis particular para cada una de las teleseries, que a su vez ha alimentado un análisis global para el conjunto de la muestra.

## **B. Los foros de las teleseries en Internet**

Antes de abordar el análisis de contenido de las distintas series de ficción seleccionadas, hemos querido comenzar realizando un breve repaso de los foros en Internet dedicados a cada una de ellas. Como ya se ha señalado, en buena medida el consumo de las series no se limita sólo al tiempo de duración de su emisión, sino que se extiende al momento de hablar de ellas. A lo largo de estas conversaciones, los espectadores y espectadoras abundan en las tramas, profundizan en la psicología de los personajes y, en último término, reinterpretan el mensaje televisivo que acaban de recibir.

Las series son uno de los posibles vehículos a través de los que canalizar la relación con los grupos de iguales una vez que ha finalizado el capítulo, y hablar sobre ellas permite reafirmar que la percepción acerca de uno u otro aspecto es la correcta. Así, el grupo de referencia hace de mediador, procesando y matizando los contenidos de las series. En este contexto, los foros en Internet aparecen como el espacio ideal para mantener conversaciones “virtuales” acerca de las series preferidas.

La existencia de las teleseries se prolonga en estas conversaciones, en las que aparecen preguntas sobre temas muy diversos e incluso se cuestionan sus contenidos. Los espectadores crean verdaderas comunidades de interpretación en las que se negocia el significado de la información emitida. El receptor, de este modo, pasa a convertirse en coautor del propio mensaje, en cuanto prolonga su significación a partir de una conversación a varias voces.

Los foros telemáticos son, en muchas ocasiones, creaciones de las propias productoras de las series para facilitar una retroalimentación en beneficio de la audiencia. De este modo, la elección de un determinado contenido en la televisión va acompañada del de otros similares en diferentes medios, como las revistas juveniles, las páginas sobre las series o, en el caso que nos ocupa, los espacios de debate en la Red.

De cara al análisis de los foros de las teleseries que componen nuestra muestra de trabajo, lo que hemos hecho ha sido identificar aquellos que parecían tener una estructura más robusta y un nivel de participación mayor. Esto ha sido así porque, en el caso de las series más vistas, se ha detectado la existencia de más de un foro específico, llegando en algunos casos a superar la decena de espacios en Internet dedicados a una teleserie en particular. Al final, los foros seleccionados para cada teleserie son los siguientes:

- Aquí no hay quien viva: <http://miarroba.com/foros/ver.php?fo-roid=379816>
- Hospital Central: <http://www.foros.telecinco.es/forost/serv-let/verForo?foro=45>
- Los Serrano: <http://www.seriesdetv.com/foros/viewfo-rum.php?f=19>
- C.S.I. Miami: <http://www.universotv.com/index.php?name=PNphpBB2&file=viewforum&f=17>

- El Comisario: <http://www.foros.telecinco.es/forost/servlet/verForo?foro=19>
- Yo soy Bea: <http://www.foros.telecinco.es/forost/servlet/verForo?foro=89>
- House: <http://foros.cuatro.com/index.php?showforum=3>
- Prison Break: <http://www.formulatv.com/series/57/prison-break/foros/index.html>
- Ana y los siete: no se ha podido encontrar foro activo en Internet

Los foros, y no hace falta más que abrir cualquiera de los enlaces señalados para comprobarlo, contemplan un contenido variado que, en muchas ocasiones, se alejan del debate acerca de la teleserie en cuestión para tratar temas de lo más diverso (asuntos de moda, de ocio, etc.), e incluso hay foros que acusan la presencia indiscriminada de *spam*. En este sentido, su análisis se presenta como una tarea no exenta de cierta complicación.

Por este motivo, la estrategia por la que hemos optado ha consistido en la identificación y el análisis de los 20 últimos mensajes escritos en cada uno de los foros, organizando en primer lugar la información según la naturaleza del mensaje y tratando de detectar a continuación elementos para un análisis de género. En cuanto a la naturaleza de los mensajes que aparecen en los foros analizados, hemos distinguido una serie de posibles categorías:

- [A]. Relacionados con la trama de la serie y sus capítulos
- [B]. Relacionados con los personajes de la serie
- [C]. Relacionados con el equipo artístico de la serie
- [D]. Relacionados con algún aspecto secundario de la serie (música, vestuario,...)
- [E]. Relacionado con menciones a la serie en prensa o televisión
- [F]. Relacionados con otras series / otros personajes televisivos
- [G]. Relacionados con el medio televisivo en general
- [H]. Mensajes entre los usuarios habituales del foro
- [I]. Sin relación aparente con la teleserie (*spam*, provocaciones,...)

En función de la letra otorgada a cada una de las categorías, en la siguiente tabla hemos recogido la frecuencia con la que

cada tipo de mensajes aparece en las últimas 20 entradas de los foros analizados. El resultado ha sido el que presentamos a continuación:

TABLA 6  
TIPO DE MENSAJES EN LAS 20 ÚLTIMAS ENTRADAS DE LOS FOROS DE CADA SERIE

	[A]	[B]	[C]	[D]	[E]	[F]	[G]	[H]	[I]	TOT.
Aquí no hay quien viva	9	5	3	-	-	3	-	-	-	20
Hospital Central	3	5	1	-	-	3	-	7	1	20
Los Serrano	13	2	3	1	-	-	-	-	1	20
CSI Miami	13	5	-	2	-	-	-	-	-	20
El Comisario	4	2	-	-	-	2	-	9	3	20
Yo soy Bea	2	13	2	-	-	-	-	-	3	20
House	8	7	2	1	1	1	-	-	-	20
Prison Break	14	1	-	4	-	-	1	-	-	20
Ana y los siete	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<b>TOTAL ABSOLUTO</b>	<b>66</b>	<b>40</b>	<b>11</b>	<b>8</b>	<b>1</b>	<b>9</b>	<b>1</b>	<b>16</b>	<b>8</b>	<b>160</b>
<b>TOTAL %</b>	<b>41%</b>	<b>25%</b>	<b>7%</b>	<b>5%</b>	<b>1%</b>	<b>6%</b>	<b>1%</b>	<b>10%</b>	<b>5%</b>	<b>100%</b>

Fuente: elaboración propia a partir de los foros de cada una de las teleseries

Tal y como se desprende de la tabla, el grueso de los mensajes analizados en los diversos foros se refiere, en primer término, a la propia serie y sus capítulos, y en segundo lugar, a los personajes que las protagonizan. Estas dos categorías conforman el grueso de asuntos tratados en los foros, pues entre ambas alcanzan las dos terceras partes del total de los 160 mensajes seleccionados.

En tercer lugar se sitúan los mensajes entre usuarios de los foros –cosa que sucede en aquellos foros más antiguos y consolidados-, y en cuarto lugar aquellos referidos a los actores y actrices que dan vida a los protagonistas de las teleseries. El resto de las categorías apenas sobrepasa el 5% de representación frente al total.

La primera conclusión que podemos extraer es que en las conversaciones virtuales posteriores a la emisión de un capítulo –a veces incluso anteriores-, lo que más parece interesar a los espectadores y espectadoras es el contenido general de la propia serie, esto es, las tramas abordadas en sus capítulos, los misterios que quedan por desvelar, dudas en cuanto a

ciertos aspectos del argumento, hipótesis y elucubraciones acerca de los sucesos futuros, etc. Este tipo de temas componen el grueso de los mensajes que se intercambian en los foros telemáticos habilitados.

En línea con lo anterior, el segundo foco de debate identificado tiene que ver con los personajes que aparecen en las tele-series, refiriéndose los mensajes analizados a profundizar sobre aspectos como sus motivaciones, sus relaciones con otros personajes, los motivos que justifican su protagonismo o su rol secundario, lo acertado o lo absurdo de su comportamiento en ciertas ocasiones, etc. En definitiva, las conversaciones en la Red tratan de penetrar aún más en los personajes para completar –a partir de opiniones, suposiciones o conjeturas- la información que las tele-series ofrecen de éstos.

De alguna forma, lo que se hace en estas situaciones es humanizar la ficción, atribuyendo cualidades (“es muy sensible”), sentimientos (“creo que está enamorado de su compañera”) e incluso razonamientos (“no lo hizo porque sabía que le podrían pillar”) a los protagonistas de la serie. En este punto se verifica lo que señalamos al comienzo del epígrafe acerca de la transformación en coautores de los espectadores que participan en los foros virtuales de las tele-series.

La concentración de los mensajes en estas categorías está clara, y la norma indica que en todos los casos las referencias generales a la propia serie superan cuantitativamente a las referencias a sus personajes. En todos los casos menos en uno: “*Yo soy Bea*”. En el foro de esta tele-serie, los mensajes referidos a los personajes superan con mucho a aquellos que tienen que ver con la trama de la serie (en una relación de 13-2).

La explicación a este hecho es la siguiente: en función del peso relativo de uno u otro elemento, podemos encontrar series que se apoyan en la fuerza de sus tramas y series que reposan básicamente en la originalidad de sus personajes. “*Yo soy Bea*” constituye un ejemplo paradigmático del segundo grupo: su trama –enredos más o menos disparatados en el seno de una empresa de vanguardia- no resulta demasiado original ni innovadora, pero la serie hace recaer toda su fuerza narrativa en sus personajes y las relaciones que éstos mantienen. Por eso resulta razonable que las conversaciones de su foro se orienten en este sentido. El caso opuesto es, por

ejemplo, el de “C.S.I Miami” o “*Prison Break*”, series en las que, además de contar con unos personajes más o menos atractivos, el eje central tiene que ver con la originalidad, la creatividad y la fuerza dramática de sus tramas. Por eso también parece lógico que el grueso de los mensajes registrados en sus foros se oriente a profundizar en estos aspectos (en una relación frente a los mensajes relativos a los protagonistas de 13-5 en el primer caso y de 14-1 en el segundo).

Como decíamos, analizar los foros de las teleseries desde una perspectiva de género no resulta una tarea sencilla debido fundamentalmente a dos factores: la gran diversidad de temáticas que se abordan en estos espacios virtuales y las diferencias existentes entre unos foros y otros. En todo caso, sí hemos podido detectar ciertos elementos que cabrían ser estudiados desde la óptica a la que nos hemos referido.

En primer lugar, en buena parte de los foros se han detectado mensajes en los que se analiza y discute la apariencia física de los distintos personajes. Sin embargo, estos mensajes se refieren tanto a los personajes masculinos como a los femeninos o, dicho de otro modo, se orientan a diseccionar físicamente a las actrices y a los actores. Así, por ejemplo, en el foro de “*Yo soy Bea*” es posible encontrar más mensajes orientados a evaluar la apariencia física del protagonista (en teoría, atractivo galán) que a criticar el aspecto poco agraciado de la propia Bea. Ésta es la norma en el resto de foros, de lo que se deduce que, al menos en lo referido a los juicios acerca del físico, el enfoque de los usuarios de los foros no parece ser discriminatorio.

Tampoco lo es en otro asunto recurrente: las hipótesis acerca de los posibles romances en las series. Un análisis pormenorizado de este tipo de mensajes revela que las relaciones amorosas se plantean en términos de igualdad, y unas ocasiones es ella la que supuestamente seducirá a su compañero en la ficción, mientras que otras es él el que tomará la iniciativa en el supuesto idilio. En el caso de “*House*” esto se ha podido analizar de forma muy clara: el famoso doctor seducirá a su joven ayudante, aunque también hay quien asegura que será ella la que lo termine cautivando a él, pero tampoco falta quien afirma que *House* terminará con su jefa, que es quien le gusta de verdad porque es la mujer más atractiva. En definitiva, las relaciones amorosas que se aventuran en

los foros se plantean inicialmente en términos de igualdad entre mujeres y hombres.

Junto a todo lo anterior, también hemos podido identificar un elemento que aparece de forma generalizada en algunos de los foros analizados: las encuestas *on-line* y los concursos acerca de qué actriz o actores son los que más destacan por su apariencia física. En este caso, a diferencia de lo que sucedía en los mensajes en los que se discutía la belleza de los personajes o de los intérpretes, sólo hemos encontrado ejemplos de casos relacionados con las actrices. En el foro de “*Los Serrano*”, por ejemplo, se pide un voto virtual para solicitar la reincorporación de la actriz Elsa Pataky ofreciendo un rango de posibles respuestas que va desde “sí, porque está buenísima” a “sólo si se desnuda”. También en el foro de “*Yo soy Bea*” se pide el voto para decidir quién es más guapa, si el personaje de Caye o el de la “Barbie”. Cuando se trata de competir en la carrera de la belleza física, parece que las mujeres son las únicas en la línea de salida.

Más allá de este tipo de encuestas *on-line*, los foros analizados no parecen incluir demasiados mensajes de contenido discriminatorio. De esta manera, las distintas conversaciones virtuales que proyectan los espectadores y las espectadoras se construyen de forma generalizada en términos de igualdad, tanto en lo que tiene que ver con aspectos cuantitativos (mismas referencias a hombres y a mujeres) como con elementos más cualitativos (ellas desempeñan protagonismo, desencadenan la acción, toman decisiones). Así pues, la reinterpretación colectiva que la audiencia hace del contenido de las series se dibuja de forma más bien igualitaria. Las imágenes de mujeres que son sujeto de discusión, salvo en contadas ocasiones, no parecen responder al estereotipo tradicional al que nos referimos en el primer bloque del presente estudio.

La explicación a este hecho resulta desde luego difícil de determinar con absoluta precisión, pero podemos intuir que se puede deber a dos causas: o bien los espectadores y espectadoras que participan en los foros reconstruyen el contenido de las teleseries -que pueden contener elementos discriminatorios- a partir de filtros más igualitarios, o bien las propias teleseries han eliminado cualquier vestigio de sexismo y presentan unas tramas y un diseño de personajes perfilados desde la igualdad.



En el primer caso, las teleseries seguirían reproduciendo estereotipos de género bajo un esquema patriarcal, pero la audiencia recodificaría esta carga sexista a partir de conversaciones virtuales generadoras de igualdad. En el segundo, las propias teleseries se habrían reinventado deshaciéndose de contenidos discriminatorios.

El único modo de resolver este enigma es lanzarse a un profundo análisis del contenido de las teleseries de mayor audiencia en nuestro país. Es lo que haremos en los siguientes epígrafes de este capítulo.

### C. Analizando el contenido de las teleseries

Como comentamos en la definición de la metodología, para llevar a cabo el análisis del tratamiento que se hace de las mujeres en las teleseries se ha tenido en cuenta una muestra representativa de estas últimas. Como introducción a este apartado, en el que se pretende reconocer a partir del visionado rasgos que pueden definir a dichos productos televisivos como más o menos igualitarios desde la perspectiva de género, se van a situar de forma general los argumentos generales de las teleseries para contextualizar su posterior exploración.

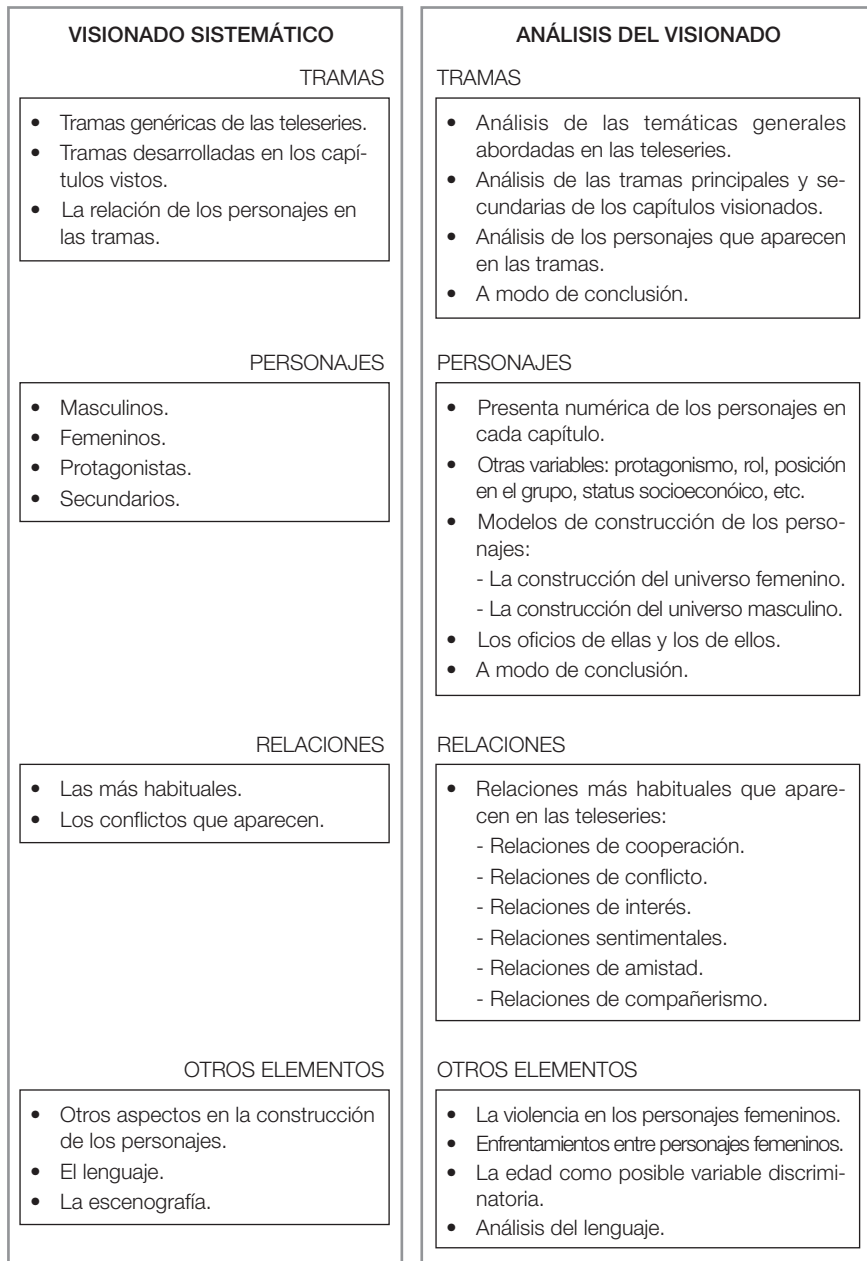
- “*Ana y los Siete*” cuenta la historia -a modo de revisión del cuento de La Cenicienta- de una bailarina de *streptase* que ejerce de cuidadora de niños en la mansión de un banquero viudo. El argumento se centra en la relación que se establecerá entre estos dos personajes y la lucha de ella por encajar en un mundo tan distinto al suyo.
- “*Aquí no hay quien viva*” describe en clave irónica y de humor las múltiples experiencias y situaciones inverosímiles que viven los vecinos y vecinas de una pintoresca comunidad.
- “*Los Serrano*” relata la vida cotidiana de una familia de clase media formada por una pareja de un viudo y una separada con sus respectivos hijos e hijas.

- “*Yo soy Bea*” presenta a una chica poco agraciada físicamente, tímida e insegura, que trabaja como secretaria en una revista de moda. Ella está enamorada platónicamente de su jefe, que a su vez mantiene una relación con otra de las responsables de la revista, una mujer atractiva y de fuerte carácter. En la serie se cuentan las circunstancias en las que Beatriz saca de más de un problema a su superior, además de describir cómo vive ella ese amor imposible que siente por su jefe.
- “*El Comisario*” es una teleserie de acción policíaca en la que se da a conocer el trabajo que se desempeña en una comisaría y los diversos y complejos contextos en los que deben implicarse los agentes de policía.
- En “*Hospital Central*” se describen las vivencias de un equipo de médicos en un centro hospitalario. En este escenario también se intercalan las relaciones personales que se establecen entre ellos.
- Igualmente, en la serie norteamericana “*House*” un equipo de médicos, encabezados por el polémico y provocador Dr. Gregory House, se enfrenta a multitud de extrañas enfermedades que sufren sus pacientes.
- En “*CSI Miami*” un grupo de agentes de la policía científica investiga múltiples delitos que acontecen en la ciudad de Miami.
- En la teleserie norteamericana “*Prison Break*” un hombre es encerrado en prisión injustamente, y su hermano decide provocar su encarcelamiento para ayudarlo a huir de la cárcel construyendo un túnel hacia el exterior siguiendo los planos de la cárcel que se tatúa en el cuerpo.

En el análisis del contenido de las teleseries se ha seguido el siguiente esquema de observación:

## GRÁFICO 2

### ESQUEMA DEL TRABAJO ANALÍTICO DEL VISIONADO SISTEMÁTICO



Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

#### D. Desentramando las tramas

Puede establecerse el siguiente conjunto de temáticas más habituales en el que encuadrar la pluralidad de historias que se desarrollan en los capítulos observados:

- Temáticas sobre relaciones sentimentales o de pareja (“*Los Serrano*”, “*Yo soy Bea*”, “*Ana y los Siete*”, “*Aquí no hay quien viva*”)
- Temáticas centradas en relaciones de amistad y compañerismo (todas las series visionadas)
- Temáticas que describen vivencias particulares de alguno de los personajes: problemas personales a los que se enfrentan, etc. (“*Hospital Central*”, “*El Comisario*”, “*House*”)
- Temáticas delictivas (“*Prison Break*”, “*CSI Miami*”, “*El Comisario*”).
- Temáticas sobre investigación (“*CSI Miami*”, “*Prison Break*”, “*El Comisario*”)
- Tramas médicas (“*House*”, “*Hospital Central*”)
- Tramas que describen en clave de humor la realidad cotidiana (“*Aquí no hay quien viva*”, “*Los Serrano*”)

En esta clasificación, la distribución de las tramas más habituales y las secundarias de los capítulos de cada teleserie analizada podría ser la que se muestra en la siguiente tabla:

Teleserie	Temática Tramas principales	Temática Tramas secundarias
ANA Y LOS SIETE	• Relaciones personales	• Tramas delictivas
AQUÍ NO HAY QUIEN VIVA	• Relaciones personales	• Engaños, estafas (en clave de humor)
CSI MIAMI	• Investigación	• Investigación • Situación individual
EL COMISARIO	• Tramas delictivas	• Relaciones personales • Situación individual
HOSPITAL CENTRAL	• Tramas médicas • Relaciones personales • Situación individual	• Tramas médicas • Relaciones personales • Situación individual
HOUSE	• Tramas médicas • Situación individual	• Relaciones personales

TABLA 7  
TEMÁTICAS PRINCIPALES DE LOS CAPÍTULO ANALIZADOS DE LAS TELESERIES

Teleserie	Temática	
	Tramas principales	Tramas secundarias
LOS SERRANO	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relaciones personales</li> <li>• Tramas delictivas</li> </ul> (en clave de humor)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relaciones personales</li> </ul>
PRISON BREAK	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tramas delictivas</li> <li>• Investigación</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tramas delictivas</li> </ul>
YO SOY BEA	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relaciones personales</li> <li>• Situación individual</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relaciones personales</li> </ul>

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

En el análisis de la observación de los tres capítulos de cada serie, puede extraerse una posible primera idea común que caracteriza a todas las tramas, y es que, en general, en las historias que son protagonizadas por mujeres -o en las que poseen un papel relevante los personajes femeninos- se narran situaciones que tienen que ver con relaciones personales -la mayoría de pareja- o con un trasfondo en el que predominan las cuestiones afectivas y de los sentimientos.

[Una enfermera llora desconsolada en el hombro de su compañera]:  
*“No te preocupes, hay muchos chicos guapos”,  
 le dice para consolarla.  
 “Ya, pero quien no está casado es ‘del otro lado’,  
 ya me entiendes...”,  
 (“Hospital Central”)*

Así, se observa que las tramas interpretadas por los personajes masculinos se suelen centrar en otro tipo de problemáticas, en muchos casos relacionadas con cuestiones económicas o laborales, y en las ocasiones en las que los hombres de las teleseries analizadas deben enfrentarse a contextos de relaciones personales de cualquier tipo, lo hacen desde otra perspectiva diferente: se muestran poco acostumbrados a éstas, inmaduros e inseguros por tener que tratar cuestiones relativas a las emociones.

*“La he dejado yo porque paso de ella”,  
comenta orgulloso a sus amigos Guille, de unos trece años,  
personaje habitual de la serie.  
 (“Los Serrano”)*

Desde el punto de vista teórico, en este análisis puede aplicarse la definición que el modelo patriarcal hace de la sociedad y de relaciones entre sexos. Es tradicional identificar al sexo femenino con la cuestión de la reproducción y, por lo tanto, con el cuidado y el ámbito doméstico; de esta forma también tiende a relacionarse estos aspectos con un determinado carácter de las mujeres: sensible, amoroso, maternal, sentimental, etc., que enlaza con una negación de lo pasional, de la imposibilidad del divertimento propio, del ocio para sí misma y que, más allá, remite a un conocimiento más amplio de lo abstracto, de lo teórico por parte de ellas –que implica la realidad de las emociones, que se define como el universo de las mujeres–.

Por otro lado, son los hombres quienes, según este modelo patriarcal, ocupan la posición de protagonistas en el ámbito público, desplegando su energía en el mundo del trabajo y en la esfera pública y social. Así, la forma de ser del varón viene conformada desde su disposición natural de saber desenvolverse en lo externo al hogar familiar; son prácticos, resolutivos y no manejan el mundo de los sentimientos porque no hace falta en el rol que esta visión androcéntrica les atribuye.

### E. ¿Cómo son los personajes?

Comenzando con la presencia numérica de los personajes que aparecen en las historias que se relatan, según sean hombres o mujeres, se ha elaborado la siguiente tabla.

Teleseries	Cap.	Personajes Principales		Personajes Secundarios	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
ANA Y LOS SIETE	1	5	3	12	8
	2	1	1	16	8
	3	1	1	16	6

TABLA 8  
PRESENCIA NUMÉRICA DE LOS PERSONAJES SEGÚN SU SEXO

Teleseries	Cap.	Personajes Principales		Personajes Secundarios	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
AQUÍ NO HAY QUIEN VIVA	1	2	2	14	3
	2	1	1	14	14
	3	1	1	5	3
CSI MIAMI	1	4	4	9	1
	2	4	3	8	4
	3	4	2	8	2
EL COMISARIO	1	6	2	13	12
	2	5	2	12	4
	3	4	2	12	4
HOSPITAL CENTRAL	1	4	4	8	7
	2	4	3	12	4
	3	4	2	8	13
HOUSE	1	2	1	2	4
	2	2	1	4	3
	3	2	0	4	2
LOS SERRANO	1	3	3	13	5
	2	2	1	13	7
	3	2	1	18	9
PRISON BREAK	1	3	1	5	3
	2	5	2	5	-
	3	4	2	9	4
YO SOY BEA	1	2	2	6	8
	2	2	2	8	8
	3	3	3	6	6

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

Aparte de la cuantificación de personajes masculinos y femeninos, también se ha tenido en cuenta otra premisa: el protagonismo que cada personaje posee en las tramas- que se ha definido a partir de la importancia que su presencia parece tener en el desarrollo de éstas-, la posición que ocupa dentro del grupo en el que se inserta -a través de la relación que pueden tener con la variable “poder”- y, por último, el estatus social al que pertenece- que determinará si el carácter socioeconómico que se presupone a los personajes depende de su sexo-. Los resultados se muestran en la siguiente tabla.

TABLA 9  
VARIABLES CONSIDERADAS EN EL ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES

Teleseries	Cap.	Protagonismo		Posición en grupo		Status social	
		Hom.	Muj.	Hom.	Muj.	Hom.	Muj.
ANA Y LOS SIETE	1	Alto	Alto	Alta	Alta	Variado	Bajo
	2	Alto	Alto	Variada	Alta	Variado	Bajo
	3	Alto	Alto	Variada	Variada	Variado	Bajo
AQUÍ NO HAY QUIEN VIVA	1	Alto	Alto	Alta	Alta	Variado	Variado
	2	Alto	Alto	Alta	Alta	Variado	Variado
	3	Alto	Medio	Alta	Media	Variado	Variado
CSI MIAMI	1	Alto	Alto	Alta	Alta	Med-Alt.	Med-Alt.
	2	Alto	Alto	Alta	Alta	Med-Alt.	Med-Alt.
	3	Alto	Alto	Alta	Alta	Med-Alt.	Med-Alt.
EL COMISARIO	1	Alto	Alto	Alta-Media	Alta-Media	Med-Alt.	Med-Alt.
	2	Alto	Alto	Alta	Media	Med-Alt.	Med-Alt.
	3	Alto	Alto	Alta	Alta-Media	Med-Alt.	Med-Alt.
HOSPITAL CENTRAL	1	Alto	Alto	Alta-Media	Alta-Media	Med-Alt.	Med-Alt.
	2	Alto	Alto	Alta	Alta	Variado	Variado
	3	Alto	Alto	Alta	Alta	Alto	Med-Alt.
HOUSE	1	Alto	Alto	Alta	Alta	Med-Alt.	Med-Alt.
	2	Alto-Medio	Alto	Alta-Media	Alta	Alto	Variado
	3	Alto	Alto	Alta	Alta	Alto	Alto
LOS SERRANO	1	Alto	Alto	Alta	Alta	Med-Alt.	Med-Alt.
	2	Alto	Alto	Alta	Alta	Variado	Variado
	3	Alto	Alto	Variada	Alta	Med-Alt.	Med-Alt.
PRISON BREAK	1	Alto	Medio	Variada	Alta	Alto	Variado
	2	Alto	Medio	Variada	Alta-Media	Variado	Med-Alt.
	3	Alto	Variado	Alta	Alta-Media	Variado	Alto
YO SOY BEA	1	Alto	Alto	Variada	Variada	Variado	Variado
	2	Alto	Alto	Variada	Alta	Variado	Variado
	3	Alto	Alto	Variada	Variada	Variado	Variado

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

Según estos datos, los personajes masculinos ocupan mayor protagonismo frente a la menor presencia de mujeres en los papeles principales de las teleseries analizadas. Ocurre lo mismo en el caso de los personajes secundarios, grupo en el que abundan los varones frente a las mujeres.



Aún así, a pesar de la mayor presencia de hombres que de mujeres en las teleseries, el protagonismo de ambos sexos es semejante en el desarrollo de las historias (alto), y la posición -considerada como el acceso al poder en el grupo al que pertenecen- también es elevada y además está compensada entre ambos.

Por otro lado, en el análisis del estatus social se comprueba que no existe excesiva polarización en la categorización de los personajes, aunque destaque de manera especial el hecho de que algunas de las teleseries se hayan construido precisamente basándose en ese factor, como es el caso de *"Ana y los Siete"* o *"Yo soy Bea"*, en las que la historia, las tramas y las protagonistas giran en torno a la cuestión del nivel socioeconómico. También sucede esto en el caso de algunas relaciones de pareja que se establecen en ciertas teleseries en las que sí es evidente esta diferencia de estatus social (de nuevo en *"Ana y los Siete"* o *"Aquí no hay quien viva"*). Esta idea se desarrolla más ampliamente en el apartado en el que se analiza la tipología de relaciones que se dan en los capítulos visionados.

Desde esta óptica, y resumiendo lo examinado en la observación de los capítulos, se puede decir que parece no existir una diferenciación importante por sexos en cuanto a la presencia cualitativa de los personajes en las teleseries o en el lugar que ocupan frente al grupo, aunque numéricamente sí son más ellos que ellas.

A partir de la comprobación de ciertos rasgos característicos y preponderantes se ha destacado la presencia de posibles modelos en la construcción de los hombres y las mujeres. En los apartados dedicados a la elaboración de los personajes masculinos y femeninos se precisa qué patrones se han identificado y, además, se propone una relación de estos estereotipos femeninos con las teleseries analizadas que parecen proyectarlos.

De todas formas, no se debe generalizar la presencia de estos estándares que se han podido descubrir, porque no todos los personajes femeninos y masculinos de las teleseries vistas plasman de manera tan evidente dichas conductas; de hecho, algunos de ellos no siguen estos estándares. Así, este análisis sólo ha pretendido destacar los modelos estereotipados que se perfilan en algunos de los personajes de las teleseries analizadas.

## *E.1. La construcción del universo femenino*

*“Entiendo a las mujeres porque compro el Cosmopolitan”  
 (“Yo soy Bea”)*

*“El término ‘mujer’ puede tener tres referentes: la realidad anatómica del cuerpo femenino, entendida como materia primera; el conjunto socialmente existente de las mujeres; y la mujer como signo, es decir, el cuerpo femenino como significante cuyo significado no es la realidad física, social o conceptual de la mujer como tal, sino que remite a la diferencia entre los sexos”(1)*

Del análisis de algunos de los personajes femeninos que aparecen en las teleseries estudiadas pueden considerarse algunos modelos prototípicos. Como tales, caracterizan a varias de las mujeres que aparecen en las teleseries, pero no sería apropiado agrupar a todas ellas en estos patrones formalizados –pues las hay que se construyen desde una óptica más rica y matizada-. A continuación se presentan los modelos más estereotipados que se han identificado en la creación de los personajes femeninos:

### *1. El modelo de la mujer infalible*

En el análisis de los capítulos visionados de las teleseries que se han incluido en el estudio, se puede descubrir la presencia de mujeres caracterizadas por poseer todas las cualidades positivas que las convierten en la mujer ideal. Son mujeres bellas y atractivas, y la mayoría de las veces su aspecto exterior parece determinar el éxito en las demás facetas de su vida: sentimental, social y profesional, además de garantizar su felicidad.

Un caso significativo es el de Cayetana, una de las protagonistas de la teleserie *“Yo soy Bea”*. Caye es una mujer guapa, que viste de manera provocativa, con mucho carácter, y esto parece reportarle éxito profesional, sentimental y social. Aunque, en algunas ocasiones, a estas mujeres infalibles se les añade el rasgo de ser ambiciosas, pero desde el punto de vista más despectivo; así sucede con la misma Cayetana.

Así, por ejemplo, en varias de las tramas que se suceden en las series vistas, se perfila el patrón de mujer egoísta,

ambiciosa y que se sirve de su belleza para ascender en la escala profesional o vital en general, y que recurre a su atractivo físico como herramienta de utilización perversa del sexo masculino.

Lidia, que aparece en uno de los capítulos visionados de *“Los Serrano”*, es un ejemplo de la mujer que se sirve de su exterior agraciado para tales fines. Es joven y seductora, trabaja en una inmobiliaria y utiliza su físico agraciado para atraer a su cliente. Igualmente, en una de las tramas visionadas de *“Hospital Central”* la protagonista es una famosa - y ambiciosa- actriz de monólogos que desea mantener su éxito, y que se desenvuelve de forma prepotente y déspota.

Además, cuando se diseñan estas mujeres infalibles recalcando rasgos como la ambición, otros valores como la bondad o la amabilidad –que suelen identificarse con el universo de las mujeres- quedan velados, desaparecen ante la presencia agresiva de clichés negativos estereotípicos.

El personaje femenino que serviría como ejemplo de contraste sería Bea, de *“Yo soy Bea”*, la protagonista, que es una chica poco agraciada físicamente, con poco éxito en el terreno amoroso, social y laboral, pero inteligente, sensible y buena persona. Es decir, la antítesis a los rasgos que este modelo resalta.

De todas formas, y como se ha advertido al principio, no conviene extender esta caracterización a todas las series visionadas, porque no todas ofrecen modelos de mujer en los que se visibilice claramente esta tipología que se ha establecido. Por ejemplo, ni *“El Comisario”*, ni *“Hospital Central”*, o las series extranjeras *“Prison Break”*, *“House”* o *“CSI Miami”* parecen modelizar de esta forma estereotipada los personajes femeninos que surgen según este cliché.

## *2. El modelo de la mujer posesiva*

En alguna de las historias que se describen en los capítulos visionados los “celos” suelen atribuirse a la personalidad femenina, y en varios de los capítulos analizados de las tele-series se descubren en diversas facetas y situaciones: desde la mujer celosa por cuestiones sentimentales, hasta la utili-

zación de los celos como táctica para seducir a los hombres. Se ha observado que los celos que surgen por motivos relacionados con los varones y/o las relaciones de pareja, pueden llegar a alterar significativamente la forma de ser reflexiva y pacífica con la que parece describirse a los personajes femeninos. Por ejemplo, en *“Los Serrano”*, los celos y el deseo de posesión son tales que la protagonista de una de las tramas llega a secuestrar a su ex pareja, perdiendo así el control de sus actos y cometiendo una locura “por deseo”. O, más bien, por deseo de posesión.

### 3. La mujer como objeto sexual

*“La historia de las mujeres es la historia de una cosificación”*(2)

En algunas de las teleseries analizadas se observa la presencia de mujeres cuya belleza les convierte en objeto de deseo sexual. Desde las posturas más retrógradas, la mujer es la herramienta que sirve a los otros para el cuidado, para la diversión, etc. El sexo es parte de ese formato de recreo, y a través de su consideración como objeto del que el varón puede disponer, la mujer adquiere la definición de instrumento procurador de placer; pero se trata a su vez de una satisfacción de la que ella no puede disfrutar, pues es el mero objeto, nunca el sujeto. Unido a este concepto de mujer como objeto sexual está la concepción de la belleza como único motor de impulso de la atracción sexual. Así, la mujer recupera su faceta sexual pero para satisfacción del varón, después su erótica remite y ella vuelve a adoptar sus rasgos de mujer-madre, tierna, dulce y cuidadora en el ámbito doméstico.

El caso más llamativo puede ser el de la protagonista de *“Ana y los Siete”*, de profesión *streaker*, pero también se puede observar este patrón en el caso del personaje de Bárbara en *“Yo soy Bea”*, o en el de algún personaje femenino secundario de *“Los Serrano”* (la chica que no es guapa pero que experimenta una transformación física y es deseada por todos los protagonistas masculinos).

Hay que tratar de diferenciar este modelo en el que ellas son consideradas por los demás como objetos sexuales, y otros casos en los que son las propias mujeres quienes se definen como instrumentos sexuales para conseguir al-

gún propósito; las mujeres ambiciosas que hemos aludido antes cuando se trataba de plasmar la imagen de mujer infalible.

#### 4. *El modelo de la Cenicienta*

Este modelo de mujer se habría construido a partir de una posible relación de varios tipos de mujeres que se han podido reconocer en las teleseries, y seguiría el siguiente esquema:

*Mujer débil* → *Mujer que necesita ser salvada (por un hombre)* → *Modelo de relación “Cuento Príncipe Azul”*  
→ *Deseo de matrimonio* → *Mujer comprensiva (“se lo debe”)* + *Mujer cuidadora* + *¿Mujer machista? (sigue el patrón de pensamiento basado en la superioridad del varón).*

El caso más significativo es el que se perfila en *“Ana y los Siete”*. Como decíamos, se trata de una teleserie protagonizada por una mujer que se dedica al *streptase* y también al cuidado de los hijos e hijas de un banquero rico y viudo, con el que inicia una relación sentimental.

El retrato que se ofrece de ella es el de una mujer que se considera salvada por su príncipe azul y que, además, en muchas ocasiones piensa que no se lo merece y se culpabiliza por ello.

*“El cuento de la Cenicienta existe”* –le dice su amiga Sharon a Ana.

*“¿Cómo puede ser que un banquero se case con una showgirl que no tiene dónde caerse muerta?”*  
*(“Ana y los Siete”).*

La mujer desvalida se incluye también dentro de este esquema de mujer que necesita ser salvada. En el estudio de los capítulos de *“El Comisario”*, se visibilizan hasta tres formatos diferentes de mujer desprotegida: en una de las tramas se presenta una mujer en situación de coma vegetativo, en otra el personaje femenino desconoce que su futuro marido es un delincuente, y en la última de ellas una chica es secuestrada y permanece atada y con los ojos tapados sin conocer a sus raptos ni el moti-

vo por el que la tienen retenida. En esta línea que dibuja el perfil indefenso de las mujeres, en la teleserie “*Hospital Central*” se narra la historia de un travestido atacado por un extremista y salvado por un médico.

Incluida en este “modelo Cenicienta” podría estar también la *mujer cuidadora*. Esta forma de atracción de la mujer hacia el hombre parece basarse en el uso del *cuidado* – una actividad atribuida habitualmente a las féminas– como mecanismo de creación de lazos de afecto del hombre hacia la mujer. Esto sucede en una de las secuencias de “*Hospital Central*” en la que una mujer se ofrece a cuidar a su compañero de trabajo, malherido, y después le confiesa que siente algo hacia él. Así, parece que de esta forma pretendía lograr su amor.

Como hemos identificado en este análisis, según algunas de las teleseries estudiadas parecen existir modelos concretos de “ser mujer” que limitan y simplifican en unos cuantos rasgos del carácter la pluralidad del universo de las mujeres. De esta forma, también parece obviarse que además de mujeres son personas, y se limita su existencia a la mera cuestión del género por encima del factor personal e individual. En estos patrones ellas se ven sometidas a las imposiciones o necesidades del exterior por los otros o por ellas mismas, y a la presión de *tener que* ejercer el papel que les corresponde según un modelo patriarcal predominante. Las mujeres actúan para cuidar, para agradar, para crecer profesionalmente; “se utilizan” para los demás y para ellas mismas.

Además, se observa que esos modelos que se han identificado tienen mucho que ver con los roles que normalmente se atribuyen o se requieren de una mujer: infalible, posesiva, sexual, indefensa, necesitada de un varón que la proteja y cuidadora (en ese ámbito privado al que se la relega).

De esta forma, en la siguiente tabla, además de resumir los modelos más estereotipados de mujeres que se han percibido en los personajes femeninos y definir sus características, se incluyen las teleseries en las que dichos modelos aparecen de forma más habitual. Si se observan las características que definen cada modelo, la belleza física está presente en cada uno de ellos. Así que podría concluirse que el mensaje que se

transmite es que la mujer, desde los clichés más arraigados, *debe ser* bella.

Por otra parte, hay que matizar un aspecto: de los modelos propuestos, hay algunos que son incompatibles entre sí, pero hay otros que sí pueden complementarse. Además, en una misma teleserie pueden aparecer personajes femeninos que se enmarquen en varios de los modelos propuestos.

TABLA 10  
 MODELOS ESTEREOTIPADOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LOS PERSONAJES FEMENINOS

Modelos femeninos	Características más representativas	Series que los desarrollan
Mujer infalible	Bella, inteligente, trabajadora, valiente, con personalidad, poderosa	"Yo soy Bea" "Ana y los Siete" "Hospital Central"
Mujer celosa	Bella, posesiva, insegura, irreflexiva	"Los Serrano" "Yo soy Bea"
Mujer objeto sexual	Bella, estatus socioeconómico muy alto o bajo, poco inteligente	"Aquí no hay quien viva" "Yo soy Bea" "Ana y los Siete"
Mujer Cenicienta	Bella, status social medio-bajo, comprensiva, cuidadora, paciente, dulce, actitud de debilidad	"Ana y los Siete" "Yo soy Bea"

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

A través del posible mensaje que en algunos casos y en momentos determinados difunden estas teleseries, se puede estar reforzando la imagen tradicional y discriminatoria de las mujeres. Además, los medios de comunicación -y en concreto la televisión- como agentes socializadores de primer orden, son también generadores de reflexión individual -de manera más o menos consciente- y debate social, por eso es primordial cuidar el tratamiento que hagan de esta cuestión.

De todas formas, como ya se ha indicado y como se extrae de la propia tabla anterior, no conviene extender estos patrones a todas las féminas que aparecen en las teleseries, porque dichos modelos se han identificado a través de la observación de ciertas conductas que no siguen todos los personajes mujeres presentes en las teleseries. Es decir, la existencia de elementos discriminatorios que conforman estos clichés no pue-

den generalizarse, y lo que se ha tratado de hacer ha sido resaltar los que determinan la construcción de algunas de las mujeres examinadas. Asimismo, el tratamiento discriminatorio de los personajes femeninos no sólo debe analizarse según estos patrones. Más adelante, se establecen otros elementos que repercutirán en la visión sexista de estos personajes y que comprometerán la clasificación final.

## *E.2. La construcción del universo masculino*

Otro objeto de análisis ha sido las conductas de los personajes masculinos, que se han agrupado en tres posibles modelos en los que se contextualizan los personajes masculinos que aparecen en las teleseries vistas. A continuación se describen con más detalle, y se presentan ejemplos de las teleseries que los dibujan de forma más concreta. Aún así, como ya se ha indicado en el caso de las mujeres, no sería correcto clasificar a todos los personajes masculinos en estos tres modelos; muchos de ellos no se definen según los patrones estrictos que recogen estas tres visiones.

### *1. El hombre infalible*

El primer patrón que se ha identificado sería el de “hombre infalible”, tratando de establecer un paralelismo con los personajes femeninos. El hombre, según este modelo, es atractivo, inteligente, varonil, con éxito social y laboral, cualidades que son, precisamente, el reflejo de la capacitación del varón para desenvolverse en el contexto público frente al papel de la mujer relegado al ámbito doméstico.

Alguno de los personajes masculinos protagonistas encarnan este ideal de hombre ganador, como es el caso de Álvaro, el jefe de “*Yo soy Bea*”, o del Dr. House.

Frente a este modelo, que podría venir a representar los rasgos que se defienden desde el pensamiento más androcéntrico y patriarcal, se sitúan otros dos:

### *2. El hombre perdedor*

El representado por el varón por lo general poco atractivo, sin poder y/o éxito social. Además, suele ser irrespon-



sable, inmaduro e inseguro. Ejemplificarían este modelo el personaje de Juan Cuesta, en *“Aquí no hay quien viva”*, ya que no logra desempeñar sus facetas de profesor de instituto, de presidente de la comunidad de propietarios ni de padre desde la autoridad que se le supone en estos cargos y posiciones. También Diego, en *“Los Serrano”*, podría incluirse en este modelo, porque se presenta como el padre de familia al que ninguno de sus miembros valora como tal.

En algunos casos, en este modelo se incluyen también actitudes machistas y posesivas, probable resultado de ese carácter inseguro. Normalmente estos rasgos suelen acompañarse por un contexto social y laboral inferior que el de su pareja, por eso en ciertas ocasiones surgen actitudes machistas y posesivas en el personaje.

*“Vas muy fresca”, le dice Santi a su esposa Lourditas, a lo que ella reacciona disgustada -“¿qué es lo que quieres, tenerme en casa con la pata quebrada?”-*

Respecto a las actitudes posesivas y violentas que acompañan a este perfil, cabe decir que desde el punto de vista social, la masculinidad y la virilidad suelen relacionarse con la violencia explícita, con la lucha, y también con el enfrentamiento físico directo. De esta forma, varios de los personajes hombres de las teleseries se construyen desde esta perspectiva que mantiene como trasfondo la actitud de violencia, especialmente los policías de las teleseries (*“El Comisario”*, *“C.S.I. Miami”*), pero también se puede observar en otras series como en *“Ana y los Siete”* o en *“Aquí no hay quien viva”*, en las que los secuestradores y los delincuentes son los hombres.

Aunque en este contexto no se pretende profundizar en los puntos que relacionan el sexo masculino con las actitudes violentas, es interesante incorporar brevemente la percepción de Concepción Fernández Villanueva, cuando explica que estas razones quizá no se refieran tanto a la “falta de miedo” –como tradicionalmente suele argumentarse– sino a la “fuerza del odio” y también a la coerción de algunas sociedades que implican a los varones en los conflictos. Además, añada otros motivos como son el sen-

tido del deber, la legitimación de los actos o la necesidad de supervivencia.(3)

Desde este análisis de la violencia como posible elemento masculinizador, la discriminación por maltrato no tiene por qué implicar el uso de la violencia directa; el maltrato psicológico es una forma de violencia indirecta silenciosa y el maltratador que la ejerce es un sujeto más discreto en sus formas, pero esta expresión de violencia tácita es a veces incluso mucho más dañina, por poco reconocida y considerada.

Un posible ejemplo de la presencia de esta violencia ejercida de forma más sutil puede encontrarse en el personaje de Fernando, en *“Ana y los Siete”*, porque desde su carácter pacífico ejerce la discriminación y hasta el posible maltrato verbal y psicológico hacia su pareja, Ana.

*“Me gustarías más si estuvieses más delgada”* - le dice  
Fernando a Ana.  
(*“Ana y los Siete”*)

### 3. *El hombre sensible*

Estamos ante un hombre romántico, paternal, sensible, reflexivo; ante un hombre que no es el ideal patriarcal del hombre infalible, sino que ha sabido adecuarse al ritmo de los tiempos y desarrolla toda una serie de nuevas facetas que tradicionalmente eran privativas del ámbito femenino. Se trata de un hombre inmerso en un contexto en el que, tal y como apunta Fernández Villanueva, *“las nuevas condiciones sociales que se han generado en la posmodernidad abren el camino al deseo por parte de los hombres de algunas dimensiones de la antigua “feminidad”*(4).

Un ejemplo interesante es el personaje masculino protagonista de *“Prison Break”*, ya que en la idealización de su personalidad se ha procedido a caracterizarlo con estos rasgos que -como ya se ha señalado- de forma habitual se califican como femeninos; incluso en su aspecto exterior (su rostro es de proporciones armónicas, de rasgos dulces...). Paco, el encargado del videoclub en *“Aquí no hay quien viva”*, también es la representación de ese formato masculino que encarna la sensibilidad, por lo que en algunas ocasiones es ridiculizado por sus amigos.

En la tabla que sigue a continuación se resumen los modelos masculinos analizados y sus características más significativas.

TABLA 11  
MODELOS ESTEREOTIPADOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LOS PERSONAJES MASCULINOS

Modelos masculinos	Características asociadas	Series que los desarrollan
Hombre infalible	Atractivos, inteligentes, valientes, con éxito social, con éxito laboral, varoniles	"Yo soy Bea" "CSI Miami" "El Comisario"
Hombre perdedor	Poco atractivos, inmaduros, inseguros, machistas, celosos, "calzonazos"	"Aquí no hay quien viva" "Los Serrano"
Hombre sensible	Atractivos (en general), sensibles, románticos, reflexivos	"Prison Break" "Hospital Central"

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

Como ya se ha advertido en la identificación de posibles modelos en los personajes femeninos, en el caso de los varones también debe precisarse que la intención ha sido determinar conductas similares que permitieran agruparlas en modelos más o menos compactos, pero no todos los personajes masculinos de las teleseries deberían tratar de enmarcarse forzosamente en alguno de ellos, ya que siempre existen matices que los diferencian y los alejan de los estándares conformados en este análisis.

Sí resulta oportuno señalar cómo la belleza también supone una variable interesante al definir el hecho de que un personaje masculino pueda contar con éxito en las demás facetas de su vida. En el caso de los hombres la belleza es valorada positivamente y puede procurar otros rasgos positivos al carácter, no como ocurre en los personajes femeninos, en los que a través del atractivo pueden adquirirse otras cualidades favorables, pero en los que la belleza puede llegar a tener connotaciones negativas y fomentar personalidades perversas.

Los hombres que se muestran más relacionados con estos dos últimos modelos definidos son los de series de tipo más humorístico, en las que tal vez se exageren determinados rasgos del carácter, o en aquellas protagonizadas por policías, caracterizados como valientes, seguros de sí mismos, etc.

En el resto de las series estudiadas no parecen existir personajes que destaquen de forma significativa por pertenecer a alguno de los dos estereotipos marcados.

En la construcción de los personajes que se consideran “infalibles” existen diferencias significativas en el caso de las mujeres y los hombres. Aunque los rasgos definitorios son similares (atractivo, inteligencia, éxito profesional y social), éstos son tratados desde un punto de vista esencialmente positivo para ellos, mientras que en el caso de las mujeres no siempre es así, añadiéndose al listado otra serie de atributos de corte negativo, como la ambición o la competitividad. De esta forma, la mujer que se dibuja como infalible transita por una delgada línea que separa la perfección y el egoísmo, la profesionalidad y la competencia, la belleza y la manipulación. Los hombres infalibles, sin embargo, se encuadran claramente dentro de una categoría que subraya sus elementos positivos y oculta los que pudieran ser negativos.

## F. Los oficios de ellas y los de ellos

Otra variable que se ha considerado en relación al análisis de los personajes es el oficio que desempeñan. Para su estudio, se ha elaborado otra tabla en la que se incluyen las profesiones más significativas que aparecen en los capítulos y qué personajes las desempeñan en mayor medida.

TABLA 12  
PROFESIONES MÁS RELEVANTES DESEMPEÑADAS POR LOS PERSONAJES

Profesiones	Sexo mayoritario que las desempeña	Teleseries donde ésta es mayoritaria
• Policías	Hombres y mujeres	“CSI Miami” “Prison Break” “El Comisario”
• Médicos	Hombres y mujeres	“Hospital Central” “House”
• Forenses	Mujeres	“CSI Miami” “El Comisario”
• Investigadores	Hombres y mujeres	“CSI Miami” “Prison Break” “El Comisario”

TABLA 12  
 PROFESIONES MÁS RELEVANTES DESEMPEÑADAS POR LOS PERSONAJES

Profesiones	Sexo mayoritario que las desempeña	Teleseries donde ésta es mayoritaria
Enseñanza	Mujeres	"Los Serrano"
Mecánica	Hombres	"Los Serrano"
Cuidado de niños	Mujeres	"Ana y los Siete"
Servicio (mayordomo)	Hombre	"Ana y los Siete"
Cocina	Mujeres	"Ana y los Siete"
Baile/streaper	Mujeres	"Ana y los Siete"
Azafatas	Mujeres	"Prison Break" "Ana y los Siete"
Comandancia de avión	Hombres	"Ana y los Siete"
Judicatura	Hombres y Mujeres	"El Comisario" "Prison Break"
Secretariado	Mujeres	"Yo soy Bea"
Periodismo	Hombres y mujeres	"Prison Break" "CSI Miami"
Jubilados, estudiantes.	Hombres y Mujeres	"Aquí no hay quien viva" "Ana y los Siete" "Los Serrano"
Construcción	Hombres	"Aquí no hay quien viva"
Trabajo doméstico	Mujeres	"Aquí no hay quien viva"
Parados o trabajos de escasa cualificación	Mujeres	"Aquí no hay quien viva"

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

Por otro lado, la relación entre las profesiones en las que la presencia de hombres y mujeres es similar y las teleseries donde aparecen estos oficios, se muestra en la siguiente tabla:

TABLA 13  
 TELESERIES EN LAS QUE EL CONTEXTO PROFESIONAL ES MÁS IGUALITARIO

Policial	Médico	Investigación	Política / Poder	Periodismo	Judicatura
• "CSI Miami"	• "Hospital Central"	• "CSI Miami"	• "Prison Break"	• "Prison Break"	• "El Comisario"
• "Prison"	• "House"	• "Prison Break"	• "House"	• "CSI Miami"	• "Prison Break"
• "El Comisario"		• "El Comisario"	• "Hospital Central"		

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

En referencia al oficio de policía hay que destacar que la presencia de mujeres y hombres tiende a ser similar en todas las series analizadas menos en *“Prison Break”*, en la que existe mayoría de hombres. Aún así, esta profesión se ha valorado como “igualitaria” en cuanto a los personajes que la practican. Del análisis de estos datos puede considerarse que las teleseries en las que aparece un tratamiento más igualitario de este tipo de contextos laborales son *“Prison Break”*, *“CSI Miami”*, *“El Comisario”* y *“Hospital Central”*.

A partir de las dos clasificaciones anteriores, puede deducirse la siguiente conclusión general de las teleseries en cuanto a las profesiones que desempeñan varones y mujeres.

TABLA 14 PROFESIONES Y SU RELACIÓN CON LA IGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES	
	TELESERIE
<b>CONTEXTO LABORAL MÁS IGUALITARIO</b>	<i>“Hospital Central”</i>
	<i>“CSI Miami”</i>
	<i>“El Comisario”</i>
	<i>“House”</i>
<b>CONTEXTO LABORAL CON MAYOR PRESENCIA DE ESTEREOTIPOS DE GÉNERO</b>	<i>“Aquí no hay quien viva”</i>
	<i>“Prison Break”</i>
<b>CONTEXTO LABORAL CON MAYOR PRESENCIA DE ESTEREOTIPOS DE GÉNERO</b>	<i>“Los Serrano”</i>
	<i>“Yo soy Bea”</i>
	<i>“Ana y los Siete”</i>

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

A esta conclusión se ha llegado valorando qué oficio le ha sido atribuido a cada personaje y también teniendo en cuenta si existe compensación entre las profesiones que desempeñan los personajes hombres y mujeres en cada teleserie y en el conjunto de todas ellas.

Según estos datos, en algunas de las teleseries hay ciertos oficios que parecen seguir asociándose a hombres y a mujeres, como por ejemplo el de mecánico, el de azafata o el de cocinera; sin embargo, empieza a haber otras en las que el sexo no parece resultar tan determinante a la hora de crear los personajes, como es el caso de policías o de médicos.

El oficio de policía tradicionalmente se ha relacionado con los varones porque encarna el ideal masculino de hombre valiente y salvador. Aunque este rol sí está presente en varios personajes masculinos policías, como es el caso del Teniente Horatio en *"CSI Miami"*, o Charly y Pope en *"El Comisario"*—por señalar alguno de los ejemplos más visibles—, hay que tener en cuenta la presencia de policías que rompen este patrón y se muestran con rasgos totalmente antagónicos: débiles, irresponsables e incluso corruptos, como se ha analizado en las tramas de *"Prison Break"*, en las que los policías llegan a aceptar sobornos de los presos. Por su parte, las mujeres policía que aparecen en las series parecen definirse todas ellas también por poseer un carácter decidido y valeroso, compartiendo de esta forma con los varones los atributos tradicionalmente asignados a ellos en esta profesión.

La violencia, en su forma más explícita, caracteriza algunos de los oficios presentes en las teleseries estudiadas, y éste es el caso del oficio de policía. La presencia de hombres y mujeres en las comisarías de ficción es bastante equilibrada —aunque los superiores suelen ser los varones—, y tampoco se detecta de forma nítida una personalidad más violenta en ellos que en ellas. En este sentido, no hay elementos concluyentes para poder determinar si las características específicas detectadas en las mujeres policía encuentran su explicación en un proceso de masculinización a partir de la adopción de los rasgos clásicos de una profesión de varones, o si tiene que ver simplemente con una determinada elección de los caracteres que formalizan la personalidad —sin atribuciones por sexo— a la hora de construir un personaje de ficción.

De todo ello parece concluirse que la profesión de policía, en las teleseries de ficción analizadas, ya no es un ámbito laboral claramente dominado por los varones, a pesar de que los puestos de mando sí que se representen con personajes masculinos. Acudiendo a las estadísticas oficiales del Ministerio del Interior, en el año 2005 sólo un 7,5% del total de agentes del Cuerpo Nacional de Policía eran mujeres, lo que podría llevar a concluir que ciertas teleseries están presentando un escenario más igualitario de lo que parece ser ese mismo ámbito laboral en la realidad, de forma que podrían estar contribuyendo a normalizar la presencia femenina en espacios no sólo tradicionalmente dominados por varones, sino dominados por éstos en la actualidad.

Otro de los ámbitos laborales con importancia en las teleseries observadas es el de la medicina. En este caso, el número de mujeres médicos que se presenta en las teleseries (en una de ellas, *“House”*, la directora del Hospital es incluso una mujer) vuelve a ser muy superior a lo que sucede en la realidad: según los datos del INE actualizados a junio de 2007, de los 159.291 médicos colegiados en toda España, 107.690 son hombres y 51.601 son mujeres.

En este tipo de teleseries de trama médica también se observa una presencia abrumadora de mujeres enfermeras en relación a sus compañeros varones, desequilibrio que está vez sí se corrobora a la luz de las estadísticas oficiales: de nuevo según el INE, del número total de profesionales de enfermería que pueden ejercer en nuestro país en verano de 2007, que asciende a 167.894, 129.364 son mujeres.

Se podría profundizar aún más en esta división tradicional de sexos de ambas profesiones, la de médico y la de enfermera. Así, el ejercicio del cuidado de las personas se le ha asignado históricamente a la mujer, lo que tiene que ver con su mayor presencia en oficios como el de enfermera. Sin embargo, el modelo patriarcal otorga al hombre el papel de “salvador”, de personaje cuyas decisiones alteran drásticamente el rumbo de las cosas, por lo que los varones son los que desempeñan de forma mayoritaria –aunque con una tendencia creciente hacia el equilibrio- la profesión de médicos y especialistas en medicina.

## **G. Los patrones relacionales**

Para operativizar el análisis de las relaciones personales que se establecen entre los personajes de las teleseries, se ha formalizado un esquema en el que se incluye la tipología de relaciones más destacadas que se han detectado a lo largo del visionado. Así, las pautas relaciones se han categorizado en tres modelos:

- [a]. Relaciones de cooperación
- [b]. Relaciones de conflicto
- [c]. Relaciones de interés

Además, se puede tratar de delimitar la variedad de relaciones particulares que se desarrollan en estos capítulos según el ámbito en el que se producen, obteniendo esta tipología:



- [i]. Ámbito de las relaciones sentimentales
- [ii]. Ámbito de las relaciones de amistad
- [iii]. Ámbito de las relaciones profesionales

[a]. Relaciones de cooperación

En la siguiente tabla se trata de establecer una diferenciación por sexos de esta forma de relación, para determinar si la cooperación se da más entre los personajes masculinos o los femeninos.

TABLA 15  
RELACIONES DE COOPERACIÓN DOMINANTES POR SEXO SEGÚN TELESERIE

Cooperación entre hombres	Cooperación entre mujeres	Cooperación hombre-mujer
"Los Serrano"	"Los Serrano"	"Yo soy Bea"
"El Comisario"		"Aquí no hay quien viva"
"Prison Break"		"Ana y los Siete"
		"Hospital Central"
		"Prison Break"
		"House"
		"CSI Miami"

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

Puede comprobarse la presencia de una mayor colaboración entre hombres por un lado y mujeres por otro en *"Los Serrano"*, lo que vendría a recalcar el fondo del posible enfrentamiento entre sexos que ya se descubre en algunas de las tramas vistas.

Series como *"Aquí no hay quien viva"*, *"Hospital Central"*, *"House"* y *"CSI Miami"* parecen ensalzar la presencia de relaciones de cooperación en las que se implican hombres y mujeres. Estos ejemplos denotan que esta cooperación es más evidente en las series que se desarrollan en ámbitos más públicos, como los profesionales (*"Hospital Central"*, *"El Comisario"*), o la propia comunidad de vecinos de *"Aquí no hay quien viva"*

En cuanto al tipo de relaciones de cooperación detectadas, la tabla siguiente presenta los ámbitos más destacados en los que se producen las relaciones de cooperación, siempre en relación a los tres capítulos visionados de cada teleserie.

TABLA 16  
MOTIVOS DE LAS RELACIONES DE COOPERACIÓN

Teleserie	Ámbitos de Cooperación
Aquí no hay quien viva	Amistad – Sentimental
Yo Soy Bea	Profesional – Amistad - Sentimental
Ana y los Siete	Profesional – Sentimental
Los Serrano	Amistad - Sentimental
El Comisario	Profesional
Hospital Central	Profesional – Sentimental
Prison Break	Amistad (y en esencia interés)
House	Profesional
CSI Miami	Profesional

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

#### [b]. Relaciones de conflicto

Para analizar las relaciones de conflicto, se han tratado de identificar las fuentes principales que lo generan, de forma que la tipología podría quedar establecida de la siguiente forma:

- Conflictos de origen sentimental
- Conflictos en torno al poder
- Conflictos de tipo económico

Los personajes masculinos que aparecen en las teleseries suelen ser más violentos que las mujeres, salvo algunas excepciones, por lo que podría afirmarse que son ellos los que tienden a desencadenar los conflictos. En esta línea, en los capítulos analizados se ha observado que los conflictos iniciados por hombres suelen estar relacionados con las temáticas tradicionalmente identificadas con lo masculino, en esencia el poder y el dinero. Las mujeres, por su parte, protagonizan de manera más frecuente o más intensa los conflictos relacionados con las relaciones y los sentimientos. Por ejemplo, en *“Yo soy Bea”*, la lucha por la dirección de la revista es entre hombres; a su vez, en la mayoría de las tramas, delitos y robos que se persiguen e investigan en *“CSI Miami”* y *“Prison Break”* aparecen personajes masculinos de manera más predominante. Sin embargo, también es cierto que en *“Los Serrano”* los hombres participan también en tramas frecuentemente relacionadas con las mujeres: los celos.

Cuando la temática gira en torno a relaciones de pareja y sentimientos, ellas parecen mostrarse más violentas, como ocurre en una de las tramas de *“Los Serrano”*, en la que la protagonista actúa de forma agresiva por una situación de “celos” o cuando, en la misma trama y también en otra que se relata en *“Hospital Central”*, se presenta un enfrentamiento entre dos mujeres (aspecto en el que profundizaremos más adelante).

De esta forma, la idea principal podría ser la siguiente: normalmente son los personajes masculinos los que actúan como generadores de conflicto, salvo cuando este tipo de relaciones se producen en el marco de una trama afectiva o sentimental, en cuyo caso las mujeres suelen ser sus protagonistas. En cuanto a los personajes que intervienen a modo de mediadores en los conflictos, y que normalmente suelen ser personajes secundarios en el esquema general de la teleserie, este rol es otorgado tanto a hombres -el médico de origen argentino en *“Hospital Central”*- como a mujeres -Carmen, la abuela de *“Los Serrano”*-.

[c]. Relaciones de interés

Este modelo relacional tiene lugar básicamente en tres de las teleseries analizadas: *“Prison Break”*, puesto que el plan de huida de la cárcel pasa por la cooperación forzada entre una serie de reclusos; *“Aquí no hay quien viva”*, teleserie en la que muchos de sus personajes, siempre en clave de humor, se dedican al engaño con la complicidad de otros vecinos; y

TABLA 17  
MOTIVOS DE LAS RELACIONES DE INTERÉS

Teleserie	Motivo	Personajes
PRISON BREAK	Los presos se unen para huir de la cárcel.	Hombres
AQUÍ NO HAY QUIEN VIVA	Emilio y Belén cooperan de forma interesada en la trama en la que organizan su “falsa boda” para recaudar el dinero de los regalos.	Hombre- Mujer
YO SOY BEA	En el enfrentamiento por el poder de la empresa, se producen alianzas interesadas entre los candidatos.	Hombres

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

“*Yo soy Bea*”, al centrarse en los entresijos de una empresa de vanguardia y en la falsedad de las relaciones humanas existentes.

Asomándonos a los personajes que fijan estas alianzas por interés, parece difícil detectar diferencias significativas entre las relaciones interesadas de hombres y de mujeres, más allá de lo ya señalado en relación a la especial disposición de los varones a protagonizar conflictos (y, por tanto, también dinámicas interesadas) en torno al poder y al dinero.

Tal y como se adelantó al comienzo de este epígrafe sobre aspectos relacionales, se han identificado tres ámbitos específicos en los que se dan relaciones particulares entre los personajes de las teleseries: el ámbito sentimental, el ámbito de la amistad y el ámbito de las relaciones profesionales y de compañerismo.

#### [i]. Relaciones sentimentales

En el análisis de las relaciones de pareja que existen en las teleseries estudiadas, se han podido identificar una serie de rasgos concretos determinados por las diferentes posiciones que adoptan el hombre y la mujer. En general, se observa que es la mujer quien aporta la estabilidad, la racionalidad y la madurez, y el hombre traslada su carácter inestable a la pareja. Además, en los personajes femeninos se ha comprobado la presencia de comportamientos estereotipados que se asocian con la supuesta actitud de las mujeres ante las relaciones: se muestran sumisas, son extremadamente celosas, y su sueño desde niñas es casarse. Estos rasgos se dan fundamentalmente en las teleseries “*Ana y los Siete*”, “*Yo soy Bea*” y “*Aquí no hay quien viva*”.

“*Cómo me gustaría casarme con un vestido así*”- reconoce Sharon a Ana.

“*Dentro de poco vas a ser la señora de Hidalgo*”- también le dice Sharon a su mejor amiga.  
(“*Ana y los Siete*”)

En este sentido, la impresión que queda tras reflexionar sobre la relación entre los personajes de Ana y Fernando en “*Ana y los Siete*” es que ella es una mujer que tiene que lu-

char contra sí misma y contra su entorno para lograr casarse con el amor de su vida que, además, muchas veces siente que no merece. De esta manera, se descubre a Ana como una mujer que parece tener que estar agradeciendo continuamente a su futuro esposo el que la haya liberado del ambiente al que pertenecía hasta entonces; es decir, se recalca la idea de hombre salvador, que en este caso se acentúa especialmente por las características de la protagonista de la teleserie (“modelo Pretty Woman / Cenicienta”). Algo muy similar sucede en la relación entre Bea y su jefe, Álvaro, en la teleserie “*Yo soy Bea*”, que enfatiza la expresión tradicional de la búsqueda del amor romántico en las mujeres y la presencia del elemento platónico en muchas de esas relaciones amorosas.

De esta forma, los personajes femeninos se dibujan con los rasgos definidos según el modelo patriarcal ya expuesto, pero la reflexividad, la templaza y la racionalidad que parecen caracterizar a las mujeres según este estereotipo suelen desaparecer en las tramas en las que ellas se ven implicadas en relaciones sentimentales o cuestiones amorosas.

Por otra parte, los miembros de muchas de las parejas que aparecen son de clases sociales diferentes; normalmente es la mujer quien pertenece al estatus más inferior y el hombre tiene una posición social más alta, (lo que se refleja en “*Ana y los Siete*” o en “*Yo soy Bea*”). Algunas veces esta desigualdad de estatus genera conflictos entre la pareja, como en “*Ana y los Siete*”.

-“*Son gente de muy buena posición social, es muy importante cómo vayas vestida*”  
-“*Insinúas que no voy a saber elegir la ropa*”  
-“*No, no vas a saber... Y si necesitas dinero para comprarte algo me lo pides*”.  
(Ana y Fernando, en “*Ana y los Siete*”)

En “*Aquí no hay quien viva*” -y aunque no hay que perder de vista que esta teleserie pertenece al género del humor y, como tal, ironiza sobre la realidad de una forma desproporcionada- tampoco hay que olvidar que el tratamiento que se hace de las situaciones puede ser una crítica hacia ésta. Así,

es interesante resaltar el romance que existe entre dos de los personajes; la pareja intermitente de Emilio y Belén se mantiene en un tira y afloja en el maltrato recíproco, la falta de respeto y la discriminación. Como ésta resulta ser una pelea mutua en la que parecen estar en igualdad de condiciones la cuestión queda relativamente matizada, pero si el análisis se abstrae de este tono exagerado de farsa se descubre que esta unión de pareja se contextualiza en aquellas relaciones destructivas y enfermizas.

[iii]. Relaciones de amistad

La tabla que se muestra a continuación identifica la existencia de relaciones de amistad según el sexo de sus protagonistas, señalando qué tipo de relaciones son las que priman en cada caso analizado.

TABLA 18  
RELACIONES DE AMISTAD Y PERSONAJES QUE LAS PROTAGONIZAN

Teleserie	Entre hombres	Entre mujeres	Mixtas
Aquí no hay quien viva			X
Yo Soy Bea	X	X	
Ana y los Siete		X	X
Los Serrano	X	X	
El Comisario	X		
Hospital Central			X
Prison Break	X		
House			X
CSI Miami	[Son eminentemente profesionales]		

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

Según los datos extraídos del visionado, se revela mayor presencia de relaciones de amistad entre hombres que entre mujeres, y las relaciones de amistad en las que participan ambos sexos alcanzan prácticamente a las que se dan entre personajes masculinos.

Como elemento especialmente significativo, en la teleserie “*Los Serrano*” destaca la amistad que existe entre los personajes más jóvenes, ya que se comprueba que –en general– se establece una diferenciación importante por géne-

ros. Es interesante el formato de comportamiento que se instituye en cada uno de estos grupos y también los temas de conversación y los motivos de reunión que los unen, y se manifiesta cómo ante una misma situación reaccionan de manera diversa, reproduciendo en cierta medida los patrones de conducta que ya se dan en sus mayores. En palabras de Joaquim Reglam(5), *“en ‘Los Serrano’ se transmite la idea de que los chicos y las chicas aman distinto: (...) ellas se definen como muy románticas y sensibles, mientras que ellos lucen su masculinidad más primitiva, inmadura y sexualizada”*.

#### [iii]. Relaciones profesionales o de compañerismo

En general, en las teleseries en las que el espacio donde se desarrolla la acción es un centro de trabajo (*“Yo soy Bea”*, *“El Comisario”*, *“Hospital Central”*, *“CSI Miami”* y *“House”*) existe una jerarquía más o menos diferenciada entre superiores y subordinados. En casi todas estas series los jefes, directores y/o responsables son hombres, salvando el caso de *“House”*, puesto que la directora del hospital es una mujer, la doctora Cuddy.

Después del visionado de los capítulos de estas teleseries, lo cierto es que la relación entre jefe y subordinado o subordinada no suele verse influida por el hecho de que el primero sea hombre y la segunda mujer; así, por ejemplo, el trato que el Doctor House dispensa a sus becarios varones es prácticamente el mismo (igual de despectivo) que el que recibe la Doctora Cameron, y lo mismo sucede –aunque sin las mismas dosis de acidez– si nos referimos al Doctor Vilches o al Comisario Castilla.

Desde una óptica general, y teniendo en cuenta los tres ámbitos que acabamos de señalar (pareja, amistad, profesión), quizá sea en las relaciones de pareja –que, por otra parte, centran buena parte de las tramas– donde existen mayores diferencias por motivo de sexo entre los personajes que las protagonizan y en los patrones según los que se desarrollan; en este ámbito sí es posible detectar de forma nítida fuertes diferencias entre hombres y mujeres, mientras que en las relaciones de amistad o profesionales éstas son mucho más difusas.

## H. Otros elementos de análisis

### a. La violencia en los personajes femeninos

Desde el análisis realizado se considera la variable de la violencia como potencial símbolo de la cultura masculina y, en general, en el visionado de las teleseries se da una mayor presencia de hombres que ejercen la violencia en alguna de sus manifestaciones.

Desde esta percepción, la existencia de mujeres violentas, agresivas o como antagonistas de la acción es objeto interesante de análisis por dos razones: la primera de ellas, porque puede implicar que la mujer alcanza el protagonismo por la asimilación de un posible elemento masculino –como la violencia– y, la segunda, porque en algunos casos existe cierta consideración peyorativa hacia las actitudes femeninas que despuntan de la imagen tradicional (pacífica, sumisa, “ángel del hogar”).

En contraposición, también se presenta como un método de discriminación positiva: una forma de empoderar a las mujeres es convertirlas en antagonistas de la acción. De esta forma, también se rompe con el estereotipo habitual que tiñe a las mujeres desde la visión androcéntrica.

En este sentido, en el análisis de las teleseries destaca el hecho de que la presencia de la mujer como protagonista de la violencia algunas veces se destina al final de la acción, y es el personaje femenino quien determina su desenlace; de esta forma la mujer se convierte en la clave de toda la historia, en personaje principal sin llegar a aparecer en todo el progreso de la trama. Es una perspectiva interesante, porque se presenta a la mujer como sujeto de la acción y no como objeto donde ésta se sustenta.

Este hecho se da, por ejemplo, en la teleserie “*Yo soy Bea*”, en la que un personaje femenino acaba definiendo con su voto el resultado de la lucha que se establece entre los dos candidatos al puesto de director. De la misma manera, en “*CSI Miami*” se desvela al final de uno de los capítulos que el asesino es una mujer, lo que determina y cambia el sentido anterior del desarrollo de la trama. Estas dos perspectivas expuestas pueden ser el motivo para introducir el debate sobre la necesidad y la viabilidad de las medidas de discriminación positiva para dar protagonismo a las mujeres.



b. *Enfrentamientos entre personajes femeninos: "mujer contra mujer"*

*"(...) el `ser` femenino se construye en interacción con las  
otras, sus iguales,  
donde la experiencia de cada una, su sentido de sí misma,  
se refleja en palabras y experiencia de las demás"(6)*

En muchas de las teleseries estudiadas son habituales las desavenencias entre las mujeres por rivalidades profesionales y, sobre todo, personales. El motivo generalizado suelen ser los "celos" que se generan entre ellas y que suelen determinar enfrentamientos verbales e incluso físicos.

Estas rivalidades entre personajes femeninos de las teleseries están presentes, por ejemplo, en *"Los Serrano"*, entre dos mujeres que pelean por el amor del mismo hombre y, de forma extrema en *"Ana y los Siete"*, en el capítulo que muestra el enfrentamiento entre Ana, la protagonista, y la difunta esposa de su prometido. Lo significativo es que una de las dos rivales en esta batalla - la que es considerada como la mujer y esposa modelo - ya ha fallecido, así que los intentos de Ana por alcanzar la posición de su supuesta contrincante siempre van a ser estériles.

*"Nunca llegarás a ser como ella [como Olga]"*

-Ana su propia amiga del club de streptase, Sharon.  
(*"Ana y los Siete"*)

Lo interesante de estos enfrentamientos entre mujeres vuelve a ser la temática que los producen: los celos por cuestiones sentimentales, sobre todo, ya que - como se ha estudiado - los conflictos que tienen lugar entre hombres suelen producirse por otras causas relativas, más que nada, al ámbito público: profesionales, por cuestiones de dinero, etc.

c. *La edad como posible variable para la discriminación*

En la construcción de algunos de los personajes femeninos de ciertas teleseries estudiadas (por ejemplo, *"Aquí no hay quien viva"* y *"Hospital Central"*) se ha recurrido a la variable "edad"

como determinante del comportamiento y la personalidad de las mujeres. Esta idea vendría a resumirse en este esquema, elaborado a partir de la observación de los personajes femeninos de diversas edades que participan en las tramas:

- Adolescentes de alrededor de 15 años, (*Los Serrano*, *Ana y los Siete*, *Aquí no hay quien viva*) preocupadas por sus primeros amores.
- Jóvenes de 18-20 años, (*Los Serrano*, *Ana y los Siete*, *Aquí no hay quien viva*), interesadas por su independencia, sus parejas ...
- Mujer en la treintena: Inmadura e irresponsable (el llamado "Síndrome de Peter Pan"). Esto ocurre, por ejemplo, en la teleserie *Aquí no hay quien viva* con el personaje de Belén, una de las vecinas del inmueble, de 32 años, y caracterizada como inmadura, alocada e inocente. Posee, además, una agitada vida sentimental y no consigue estabilizarse en el terreno laboral.
- Mujer que ronda los 40 años: estable en todos los ámbitos de su vida, laboral, sentimental, social. (*Los Serrano*).
- Mujer alrededor de los 50 años: tratando de asumir su madurez. Es el caso de el personaje de Isabel (*La Hierbas*) en *Aquí no hay quien viva*. "
- Mujer alrededor de los 60: ama de casa con fuerte personalidad pero con una visión muy tradicional de las relaciones sentimentales. Maria Jesús, la madre de Belén en *Aquí no hay quien viva*, ejemplifica este patrón:

*"Estamos muy enamorados, así que no puedo llevarle la  
contraria a mi novio"*

(le dice Maria Jesús a su pareja)

- Mujeres de más de 60 años: con demasiado tiempo libre que dedican al "cotilleo". Un ejemplo de este último caso son las vecinas del primer piso en *Aquí no hay quien viva*. Sus personajes están contruidos de una forma muy particular y son muy característicos cada uno a su modo: Marisa es una mujer vividora a la que abandonó el marido; Vicenta es lo opuesto: modosa e inocente -esta forma de ser parece justificarse esencialmente porque no ha mantenido ninguna relación sexual-; finalmente está Concha, con muy mal carácter, quisquillosa y maniática -es viuda-. Además, todas ellas caracterizan su forma de hablar, de actuar, incluso de

vestirse según el modelo de personalidad que pretenden representar: Marisa muy moderna, Vicenta clásica y elegante y Concha con su bata de estar por casa. Se descubre que, a pesar de las diferencias que las separan, a las tres les une el factor de su fracaso con los hombres. Ellas tres son las vecinas que conocen todos los rumores de la comunidad. Así, estos tres personajes configuran el estereotipo de mujeres de avanzada edad que ocupan el tiempo libre que tienen en investigar, difundir e incluso hacer chantaje con las circunstancias personales del resto de los habitantes del edificio.

- Mujeres ancianas –más de 70-: Mujeres solitarias que buscan compañía. Es el caso de uno de los personajes femeninos secundarios que aparecen en uno de los capítulos estudiados de *“Hospital Central”*, que se siente sola y dice sufrir enfermedades -todas ellas imaginadas- que utiliza como excusa para poder acudir al hospital donde trabajan sus jóvenes vecinos médicos.

Todos estos otros elementos se han destacado por aportar al análisis posibles rasgos discriminatorios detectados a raíz de comportamientos concretos de los personajes o caracterizaciones de éstos según sean hombres o mujeres. Aunque quizá no puedan extrapolarse a todas las teleseries observadas, sí es cierto que son llamativos en las que tienen lugar.

#### d. El lenguaje

*“Pobre muchacha cuando llega a la oficina. Ay, que se pone nerviosita “perdía”, que los tiburones se la zampan con papitas fritas. Y es que es ella tan inocente y tan enterita. Ay, pobre niña que has caído del cielo, y desde el limbo caes y bajas a este mundo de lagartas.*

*Despierta niña y baja ya de la parra. En esta vida hay que saber torear.*

*A ti te falta veneno y te sobra corazón.*

*A ti el plumero se te ve cantidad”*

(Música de cabecera de la teleserie *“Yo soy Bea”*)

En general puede decirse que en las series estudiadas no se tiende a utilizar un lenguaje que apueste por el tratamiento igualitario entre masculino y femenino, y aparecen comentarios discriminatorios y casos de agresión verbal y psicológica.

Una mínima muestra de estos comentarios se transcribe a continuación para ilustrar el análisis, además de las citas que se han insertado a lo largo del presente Informe:

- *“Las bodas están montadas para ellas”* (comentario recogido en el segundo capítulo visionado de *“Aquí no hay quien viva”*).
- *“Se te está pasando el arroz”,* (le dice a Belén su madre en *“Aquí no hay quien viva”*).
- *“No es guapa pero `se ha tirado` a todo el edificio”* (comentario recogido en otro de los capítulos analizados de *“Aquí no hay quien viva”*).
- *“Seguro que anda por ahí de compras para tranquilizarse”* (comentario recogido en el primer capítulo visionado de *“CSI Miami”*).
- *“Hoy no vas a poder hacer la colada”,* (le dice un personaje masculino a otro femenino en el tercer capítulo visionado de *“Hospital Central”*).
- *“Y ustedes, señoras, pues váyanse a la peluquería”* –(comentario en tono despreciativo de Emilio a las vecinas del primer piso en *“Aquí no hay quien viva”*)

Parece que el comentario con tono sexista y el uso de frases tristemente típicas de otros tiempos, sigue siendo el recurso más fácil al que se recurre en la búsqueda de la frase jocosa y el tono informal de los guiones. Y todo ello, sin detenernos en un análisis más detallado de cuestiones como el uso del masculino genérico, el plural elíptico u otros usos del lenguaje que invisibilizan o desprecian a las mujeres.

#### *e. Los estereotipos discriminatorios en ellas... pero también en ellos*

La teleserie *“Los Serrano”* es un ejemplo de cómo los clichés definidos por el sexo no sólo acompañan a los personajes femeninos. Así, en la observación de los capítulos de esta serie se percibe cómo están estereotipados los personajes femeninos y masculinos. Forman bloques muy compactos según sexo, señalados por características y rasgos muy concreto, ya que las mujeres de *“Los Serrano”* se definen por ser bellas, inteligentes, reflexivas, responsables, sensibles, pacientes, simpáticas, atentas y además por tener trabajos socialmente mejor valorados que los de ellos. Todo esto en contraposición

a los personajes masculinos, que se presentan como inmaduros, inseguros, no atractivos, y por trabajar en oficios de menos responsabilidad que ellas.

La igualdad para el sexo femenino no se consigue desde la degradación del masculino, y la construcción de posibles imágenes cómicas que atraigan y diviertan a la audiencia no debería realizarse a partir de la caricaturización extrema de rasgos que se prejuzguen como definitorios de mujeres y/u hombres.

Para finalizar este capítulo de análisis del visionado, incluimos una serie de “tablas resumen” que recogen la información más destacada de las nueve teleseries estudiadas.

TABLA 19  
RESUMEN DEL ANÁLISIS DE LA TELESERIE “*Aquí no hay quien viva*”

Teleserie	Elementos que favorecen la igualdad	Elementos que representan la realidad	Elementos que frenan la igualdad
Aquí No Hay Quien Viva		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Status socioeconómico</li> <li>• Profesiones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Presencia de personajes (menor número de mujeres)</li> <li>• Tratamiento de los personajes femeninos</li> <li>• Tratamiento de los personajes masculinos</li> <li>• Relaciones sentimentales</li> <li>• Otros elementos discriminatorios:               <ul style="list-style-type: none"> <li>- Edad</li> <li>- Lenguaje</li> </ul> </li> </ul>

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

TABLA 20  
RESUMEN DEL ANÁLISIS DE LA TELESERIE “*Yo soy Bea*”

Teleserie	Elementos que favorecen la igualdad	Elementos que parecen reflejar la realidad	Elementos que frenan la igualdad
Yo Soy Bea			<ul style="list-style-type: none"> <li>• Argumento central de la serie</li> <li>• Tramas y temáticas</li> <li>• Tratamiento de los personajes femeninos</li> <li>• Tratamiento de los personajes masculinos</li> </ul>

TABLA 20  
RESUMEN DEL ANÁLISIS DE LA TELESERIE “Yo soy Bea”

Teleserie	Elementos que favorecen la igualdad	Elementos que parecen reflejar la realidad	Elementos que frenan la igualdad
Yo Soy Bea	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Presencia numérica de personajes (mayor presencia de mujeres)</li> <li>• Protagonismo de las mujeres en las tramas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Posición de los personajes en el grupo en el que están insertos</li> <li>• Status socioeconómico</li> <li>• Relaciones de cooperación, de interés y de conflicto</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Profesiones</li> <li>• Relaciones de amistad (muy marcadas las diferencias)</li> <li>• Relaciones de compañerismo</li> <li>• Relaciones sentimentales</li> <li>• Otros elementos discriminatorios:               <ul style="list-style-type: none"> <li>- Enfrentamiento entre mujeres.</li> <li>- Lenguaje</li> <li>- Banda Sonora (cabecera)</li> <li>- Cabecera</li> <li>- Vestimenta</li> </ul> </li> </ul>

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

TABLA 21  
RESUMEN DEL ANÁLISIS DE LA TELESERIE “Ana y los Siete”

Teleserie	Elementos que favorecen la igualdad	Elementos que parecen reflejar la realidad	Elementos que frenan la igualdad
Ana y los Siete	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Protagonismo de una mujer</li> <li>• Idea de superación, de progreso vital</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tratamiento de los personajes masculinos</li> <li>• Oficios de los personajes masculinos</li> <li>• Relaciones de cooperación y de interés, de amistad, de compañerismo</li> <li>• Protagonismo de los personajes en las tramas (mujeres)</li> <li>• Posición de los personajes en el grupo en el que están insertos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tramas y temáticas</li> <li>• Presencia numérica de los personajes (Más hombres que mujeres)</li> <li>• Status socioeconómico (mujeres)</li> <li>• Tratamiento de los personajes femeninos</li> <li>• Profesiones (personajes femeninos)</li> <li>• Relaciones sentimentales</li> <li>• Relaciones de conflicto (por temática y personajes que los protagonizan)</li> <li>• Otros elementos de discriminación:               <ul style="list-style-type: none"> <li>- Enfrentamiento entre mujeres</li> <li>- Lenguaje</li> </ul> </li> </ul>

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

TABLA 22  
RESUMEN DEL ANÁLISIS DE LA TELESERIE “Los Serrano”

Teleserie	Elementos que favorecen la igualdad	Elementos que parecen reflejar la realidad	Elementos que frenan la igualdad
Los Serrano	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Protagonismo de las mujeres en tramas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Status socioeconómico</li> <li>• Relaciones de amistad, de compañerismo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Presencia numérica de los personajes</li> <li>• Tratamiento de los personajes femeninos</li> <li>• Tratamiento de los personajes masculinos</li> <li>• Profesiones</li> <li>• Relaciones sentimentales, de cooperación, de interés y de conflicto</li> <li>• Otros elementos de discriminación:               <ul style="list-style-type: none"> <li>- Enfrentamientos entre mujeres</li> <li>- Violencia en la mujer</li> <li>- Lenguaje</li> </ul> </li> </ul>

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

TABLA 23  
RESUMEN DEL ANÁLISIS DE LA TELESERIE “El Comisario”

Teleserie	Elementos que favorecen la igualdad	Elementos que parecen reflejar la realidad	Elementos que frenan la igualdad
El Comisario	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Contexto laboral igualitario</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tramas y temática</li> <li>• Tratamiento de los personajes femeninos</li> <li>• Tratamiento de los personajes masculinos</li> <li>• Relaciones entre los personajes</li> <li>• Otros elementos discriminatorios:               <ul style="list-style-type: none"> <li>- Violencia en la mujer</li> <li>- Lenguaje</li> </ul> </li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Presencia numérica de personajes</li> <li>• Posición de los personajes en el grupo en el que están insertos.</li> <li>• Status socioeconómico</li> </ul>

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

TABLA 24  
RESUMEN DEL ANÁLISIS DE LA TELESERIE “Hospital Central”

Teleserie	Elementos que favorecen la igualdad	Elementos que parecen reflejar la realidad	Elementos que frenan la igualdad
Hospital Central	• Profesiones	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Presencia numérica de los personajes</li> <li>• Tratamiento de los personajes femeninos</li> <li>• Tratamiento de los personajes masculinos</li> <li>• Protagonismo de los personajes en las tramas</li> <li>• Posición de los personajes dentro del grupo en el que están insertos</li> <li>• Status socioeconómico</li> <li>• Relaciones entre los personajes</li> <li>• Otros elementos discriminatorios:                             <ul style="list-style-type: none"> <li>- Lenguaje</li> </ul> </li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Otros elementos discriminatorios:                             <ul style="list-style-type: none"> <li>- Edad</li> <li>- Enfrentamiento mujeres</li> <li>- Violencia en la mujer</li> </ul> </li> </ul>

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

TABLA 25  
RESUMEN DEL ANÁLISIS DE LA TELESERIE “Prison Break”

Teleserie	Elementos que favorecen la igualdad	Elementos que parecen reflejar la realidad	Elementos que frenan la igualdad
Prison Break	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Posición de los personajes dentro del grupo en el que están insertos</li> <li>• Profesiones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tramas y temáticas</li> <li>• Protagonismo de los personajes en las tramas</li> <li>• Status socioeconómico</li> <li>• Tratamiento de los personajes femeninos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Presencia numérica de personajes (Hay más personajes masculinos porque es una cárcel de hombres)</li> <li>• Relaciones sentimentales</li> </ul>



TABLA 25  
RESUMEN DEL ANÁLISIS DE LA TELESERIE “Prison Break”

Teleserie	Elementos que favorecen la igualdad	Elementos que parecen reflejar la realidad	Elementos que frenan la igualdad
Prison Break		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tratamiento de los personajes masculinos</li> <li>• Relaciones entre los personajes</li> <li>• Otros elementos discriminatorios:                             <ul style="list-style-type: none"> <li>- Lenguaje</li> </ul> </li> </ul>	

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

TABLA 26  
RESUMEN DEL ANÁLISIS DE LA TELESERIE “House”

Teleserie	Elementos que favorecen la igualdad	Elementos que parecen reflejar la realidad	Elementos que frenan la igualdad
House	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tratamiento de los personajes femeninos</li> <li>• Profesiones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Protagonismo de los personajes en las tramas</li> <li>• Posición de los personajes dentro del grupo en el que están insertos</li> <li>• Status socioeconómico</li> <li>• Relaciones de compañerismo, de cooperación</li> <li>• Otros elementos discriminatorios:                             <ul style="list-style-type: none"> <li>- Lenguaje</li> </ul> </li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Presencia numérica de los personajes</li> </ul>

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

TABLA 27  
RESUMEN DEL ANÁLISIS DE LA TELESERIE “CSI Miami”

Teleserie	Elementos que favorecen la igualdad	Elementos que parecen reflejar la realidad	Elementos que frenan la igualdad
CSI Miami	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tratamiento de los personajes femeninos</li> <li>• Profesiones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tramas y temáticas</li> <li>• Tratamiento de los personajes masculinos</li> <li>• Protagonismo de los personajes en las tramas</li> <li>• Posición de los personajes dentro del grupo en el que están insertos</li> <li>• Status socioeconómico</li> <li>• Relaciones entre los personajes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Presencia numérica de los personajes</li> <li>• Otros elementos discriminatorios: <ul style="list-style-type: none"> <li>- Lenguaje</li> </ul> </li> </ul>

Fuente: elaboración propia a partir del visionado sistemático

## I. Recapitulando

Como hemos comentado, los medios de comunicación no sólo cumplen la función de divertimento de la ciudadanía, sino que además se han convertido en una fuente de conocimiento y de difusión de la realidad, y también son generadores de debate y propagadores de ideas y modelos. El análisis realizado, en el que se ha pretendido indagar sobre la posible presencia de elementos estereotipados en las teleseries de mayor audiencia de nuestro país, añade esta última categoría que define a los medios de comunicación como instrumentos desde los cuales es posible transmitir opinión y difundir perspectivas concretas.

En este sentido, el elemento de pluralidad que añaden es evidente, pero también puede tener una doble cara, como quizá ocurra en la construcción y posible transmisión de estereotipos discriminatorios a partir de los personajes que protagonizan las teleseries que se ven más habitualmente en nuestras casas.

Además, hay que tener en cuenta multitud de factores que parecen exógenos al análisis, pero que a la vez se integran en las teleseries, como el contexto donde se desarrollan -porque puede condicionar la presencia de personajes de uno u otro sexo (como ocurre en *"Prison Break"*, que tiene lugar en una cárcel masculina)-.

En esta línea, también es fundamental destacar el formato de algunas de estas teleseries creadas a partir del tono más humorístico (*"Aquí no hay quien viva"*, *"Ana y los Siete"* o *"Los Serrano"*) y que pueden ofrecer un tratamiento más cómico de los aspectos considerados para la investigación. En este punto hay que intentar extraer el fondo que transmiten, velado tal vez por su intención de divertir, o la posible crítica que también reproducen, manejada desde el contexto de una trama irónica.

Además, no hay que olvidar que la categorización del sexismo en las teleseries se realiza en base a su comparación con los factores discriminatorios hacia hombres y mujeres que existen en la realidad. Es ésta la que sirve como escala que determinará si las teleseries reproducen los mismos estereotipos, o parecen más igualitarias o, por el contrario, suponen un paso atrás en la difusión de la igualdad entre sexos. De nuevo, surge la perspectiva de los medios de comunicación y sus productos como agentes reproductores y / o transformadores de la sociedad.

A continuación se presentan algunas de las aportaciones principales del análisis de la información extraída en el visionado de la muestra de teleseries seleccionadas para el estudio.

En relación a las tramas y la temáticas que en ellas se describen, se han destacado siete, que son las que aparecen de forma más habitual en los capítulos vistos: sentimentales o de pareja, las centradas en relaciones de amistad y compañerismo, las que describen vivencias particulares de alguno de los personajes, las delictivas, las que tratan asuntos relativos a la investigación, las médicas y las que describen de forma cómica la realidad.

Las series de producción nacional incluyen entre su temática más habitual las relaciones personales, problemas individuales de alguno de los personajes o de interacción entre estos personajes. Por el contrario, las teleseries de ámbito ex-

tranjero, norteamericano concretamente, parecen dar mayor protagonismo a temáticas centradas en factores externos a los propios personajes protagonistas de las teleseries, y coincide que todas se desarrollan en ámbitos profesionales. Aún así, las teleseries españolas que tienen lugar igualmente en ámbitos profesionales incluyen también temáticas afectivas o relacionadas con la esfera privada de los personajes.

Además, en cuanto al papel de las mujeres y los hombres en las teleseries, destaca el hecho de que ellas tienen mayor presencia en las que incluyen tramas afectivas, especialmente de relaciones de pareja. Ellos, por otro lado, siguen ocupando la temática de las tramas más referidas a la esfera pública.

Para el estudio del protagonismo y el tratamiento de los personajes se ha procedido a estimar cuatro variables: la presencia numérica, el protagonismo, la posición que ocupan en el grupo en el que están insertos y el status social.

La cuantificación numérica demuestra que, en el caso de los personajes protagonistas y en el de los secundarios, la presencia de los hombres sigue estando algo más evidenciada, pero en la valoración de los otros factores que se han tenido en cuenta como (hemos dicho: protagonismo, posición en el grupo y status social) sí existe bastante equiparación por sexos. De esta forma, la idea central es que desde el punto de vista cuantitativo no se presentan igualmente los hombres que las mujeres, pero que en el tratamiento más cualitativo de sus perfiles su coexistencia sí parece ser paralela, aunque es cierto que hay teleseries en concreto –nacionales– en las que las diferencias de status social vienen a crear situaciones demasiado desequilibradas entre hombres y mujeres.

En la muestra de teleseries escogidas para el análisis existen ciertos elementos que sí pueden llegar a definir patrones de conducta estereotípicos para mujeres, pero también para hombres. Aunque no todas las féminas y todos los varones se amoldan a estos modelos, sí merece la pena acercarse a los que se han destacado y que sí agrupan a algunos de los personajes presentes en las teleseries vistas.

- En el caso de las mujeres, se han especificado cuatro modelos: la mujer infalible, la mujer posesiva, la mujer objeto sexual y la mujer Cenicienta.

- En cuanto a los personajes masculinos, existen tres tipologías diferenciadas: el hombre infalible, el hombre perdedor y el hombre sensible.

El dato más interesante a recalcar de la comparación de los modelos agrupados por sexos tiene que ver con los personajes denominados “infalibles”. En el caso de los hombres, todos los rasgos que se añaden a su caracterización son positivos, no así en el caso de las mujeres; además, los patrones en los que coinciden varían en su valoración; por ejemplo, la ambición en una mujer se cataloga como un aspecto negativo, mientras que un hombre ambicioso sí es socialmente aceptado.

Además de estos factores, también se ha incluido un análisis de las profesiones atribuidas a hombres y a mujeres. Se han destacado los oficios que tienen más presencia, y puede decirse que la distribución por sexos está presente en la asignación de profesiones; así, sigue asociándose de manera tradicional sexo y entorno laboral.

Como contrapunto a esa estereotipación que tiene lugar en muchas de las profesiones, en las teleseries donde aparecen personajes policías y médicos se descubre que la presencia cuantitativa es relativamente similar, aunque el matiz que continúa reproduciendo un posible modelo de superioridad masculina es el hecho de que, finalmente, son ellos los que ocupan los puestos de poder y, en el caso de que los dominen mujeres, suele ocurrir que se añaden temáticas afectivas o algún otro elemento que acaba reduciendo la responsabilidad que se las supone, y que vuelve a incorporar clichés.

En cuanto a los patrones relacionales que se han encontrado en el visionado, cabe señalar que se ha formalizado un esquema en el que se incluye una tipología de las relaciones más destacadas que se han detectado, en forma de pautas relacionales, en las que se pueden incluir relaciones particulares definidas según los ámbitos en los que tienen lugar. De esta forma, estas pautas relacionales destacadas son: de cooperación, de conflicto y de interés. Y la tipología de relaciones particulares según ámbito: sentimentales, de amistad y profesionales. Los resultados más interesantes son los que se refieren a los conflictos que tienen lugar en las tramas y a las relaciones sentimentales.

En cuanto a las relaciones de conflicto, parece que los personajes más problemáticos son los masculinos, recurriendo a la relación de los hombres con la violencia; de todas formas, cuando ese conflicto se produce por motivos afectivos o, más en concreto, sentimentales o de relaciones de pareja, son las mujeres quienes tienden a asumirlo.

En las relaciones sentimentales continúan siendo ellas las que despliegan y extienden a la pareja su conducta sensata, sumisa, dulce, posesiva, madura y estable, definida en algunos de los modelos de personajes femeninos expuestos anteriormente; y los hombres quienes, por el contrario, aportan el aspecto más primitivo, inmaduro, irreflexivo y reticente a lo afectivo.

Para completar el análisis del visionado, se ha procedido a evaluar el impacto de otros posibles elementos reforzadores de los clichés por sexo.

Por una parte, nos hemos referido a la caracterización y empoderamiento de los personajes femeninos a partir de su catalogación como “violentos”. A esto se le pueden aplicar dos lecturas: que se esté dotando de protagonismo a las mujeres a través de rasgos que se han definido como masculinos (la violencia, el enfrentamiento) “masculinizando” a estas mujeres, desde su acepción discriminatoria; o que se estén incluyendo –de manera intencionada- en los personajes femeninos rasgos que habitualmente identifican a hombres, lo que puede suponer una ruptura y también una forma de aplicar medidas de discriminación positiva que las encumbren.

El enfrentamiento entre mujeres también suele ser un tema recurrente y que fomenta patrones desiguales, especialmente porque estos conflictos suelen relacionarse, de nuevo, con el ámbito sentimental y el universo masculino.

La edad también es un elemento frecuente en la formalización de pautas para las mujeres, y tienden a unirse esquemas de conducta con grupos de edades concretos para los personajes femeninos.

Por último, el análisis del lenguaje en las teleseries analizadas tampoco ayuda a esa equiparación desde la igual-

dad para los sexos, y son frecuentes comentarios vejatorios hacia ellas referidos directamente a formas estereotipadas y prejuiciosas, además de la tendencia permanente al uso del masculino inclusivo o a la agresión verbal y psicológica.

De todas maneras, los estereotipos alcanzan no solo a las mujeres, sino también a los hombres y la construcción de la masculinidad. Tal vez con la pretensión de encontrar el elemento cómico, o un acercamiento a la realidad para lograr la identificación de los televidentes con la ficción, en muchos casos tienden a exagerarse y de esta manera a perpetuar rasgos que condicionan a los hombres y a las mujeres, reduciendo universos individuales y personales a dibujos perfilados- aunque sea en la ficción- a partir de dispositivos que los generalizan, diluyendo matices y anulando cualquier posibilidad de tonalidades distintas en su construcción.

Podría concluirse que las teleseries nacionales aportan de manera más inconsciente o sutil mayor peso de patrones desiguales por sexo –tanto en cantidad como en calidad- que las norteamericanas, y que las teleseries de ámbito familiar redundan más en dichos estereotipos que las de contextos profesionales.

Aún así, siguen existiendo otros elementos que pueden transmitir ciertas impresiones sexistas, tales como el hecho de que, en general, ellos siguen siendo los jefes, o el tratamiento de otros personajes femeninos secundarios y también masculinos -definidos algunos según modelos identificados en el análisis- o el fondo de las tramas que tienen lugar en los capítulos o el lenguaje; aunque, en definitiva, todos estos elementos que aparecen en las series no sean más que un retrato de la propia realidad.

De todo ello puede extraerse una primera impresión y es que ciertos patrones sexistas siguen impregnando los personajes, las tramas, las relaciones, y algunos otros aspectos clave de las series televisivas. Veamos a continuación si estos elementos son igualmente identificados por los espectadores y las espectadoras de las teleseries analizadas.

Como se ha introducido al comienzo del estudio, parte de la metodología que se ha utilizado para su realización incluye entrevistas en profundidad a informantes clave que, desde su conocimiento y su experiencia sobre el tema que se trata, aporten valoraciones que sirvan para enriquecer el estudio y completar el análisis del visionado y la parte más cuantitativa de la investigación, la encuesta. De esta forma, se han definido tres grupos distintos en los que pueden clasificarse a las personas entrevistadas:

- Guionistas de las series
- Personas directoras y/o responsables de cadenas televisivas
- Expertos y expertas en medios de comunicación y género

Para cada uno de estos bloques se ha adaptado un formato de entrevista que incluye cuestiones relacionadas con la posible información que pueden aportar las personas incluidas en cada grupo de informantes, aunque la estructura básica del guión gire en torno al mismo formato homogéneo de preguntas que indaguen en la cuestión de fondo y principal del estudio: si los personajes mujeres de las teleseries de mayor audiencia de nuestro país siguen construyéndose desde un estereotipo discriminatorio por razón de sexo.

### **A. Las teleseries como instrumentos de difusión de valores**

Desde las personas de cuyas manos nacen las tramas, los personajes y demás elementos que forman una teleserie –las y los guionistas- no parece existir una intención consciente de estigmatizar actitudes según el sexo del personaje, aunque reconocen que en la construcción de estos personajes tienden a centrarse en ciertos estereotipos y rasgos que personalizan a medida que van adaptando el carácter y determinando la individualidad de cada uno de ellos. Además, estos guionistas suelen estar sujetos a las pautas que se establecen desde las productoras o cadenas de televisión y pocas veces cuentan con demasiada libertad creativa, aunque el propio bagaje personal –muchas veces de forma inconsciente y, en definitiva, inevitable- se añada en la elaboración de estos productos televisivos.

En este sentido, en la decisión de las productoras sobre qué teleseries y demás programación incluyen en su parrilla, afectan cuestiones como la audiencia a la que pretendan

### **3.**

### ***Los emisores: diseñando las teleseries***



atraer y las series que compiten con la propia en otras cadenas, o la imagen de cadena que quieran transmitir a los telespectadores y el posible mensaje que decidan incluir en su perfil como medio de comunicación.

Que una televisión pública abogue por la difusión de ciertos valores sociales, además de interesante, parece hasta necesario; sin embargo, desde la posición de los creadores de las series y de los responsables de su emisión, existe una coincidencia a la hora de señalar la complejidad de tratar de mezclar mensajes sociales con productos televisivos que vendan, incluso en lo que respecta a las cadenas públicas. Así, aunque es positivo que las teleseries defiendan valores, hay que cuidar la forma para que el fondo y, sobre todo, el resultado, no se convierta en un intento superficial en el que hacer coincidir de manera artificial y equivocada enseñanza y entretenimiento.

*“La puerta directa al fracaso para una teleserie es convertirla en vehículo para transmitir mensajes a la ciudadanía. Cuando los personajes y las tramas son meros instrumentos al servicio de una ideología se suele conseguir el efecto inverso: una serie llena de buenas intenciones ... y poco más”*

*“La televisión no tiene que educar de la misma forma que hace 20 años, porque las capacidades de acceso a otras fuentes de información no son las que existían antes, y por eso el papel de la televisión no es –ni debería considerarse– el mismo que hace 20 años”*

Así, guionistas y responsables de las cadenas televisivas no niegan el componente añadido que supone la inclusión de valores sociales en las teleseries, aunque creen que no deben ser el vehículo principal para su difusión, y coinciden en este aspecto: las teleseries -como uno de los productos televisivos más demandados y consumidos en la actualidad- y también el medio televisivo en general, deben tratar con cautela ciertos mensajes y ciertos lenguajes, porque a partir de la emisión de unos determinados juicios de valor, la preponderancia de determinados personajes o la inclusión de según qué tramas, definen -sin intención o con

ella- las pautas que serán las aceptadas socialmente y que los telespectadores –estos sí de forma inconsciente- van adoptando.

Además, se hace una diferenciación en los propios productos televisivos emitidos: hay quienes diferencian nítidamente los informativos –que deben enseñar- de las teleseries objeto del estudio -que deben entretener-.

*“Una novela está para entretener, un libro de texto para educar. Creo que lo mismo vale para las series de ficción, comparándolas con los programas documentales, informativos, etc, en televisión”*

*“Las teleseries tienen más poder que los telediarios...o es otro poder, más perverso, porque en las teleseries ves la realidad incrustada en historias, te la están ‘colando’ de forma más sutil”*

Por contrapartida, además de la dificultad que significa el crear un producto que entretenga y eduque, las personas entrevistadas que diseñan las teleseries reconocen que no suelen pensar en su trabajo como en una labor que tenga o que deba tener fines sociales, y que el proceso de creación se convierte en una actividad muy alejada de estos esquemas en la que casi nunca se piensa en términos de género. Este proceso se mueve en torno a criterios técnicos en los que la definición de personajes se realiza a partir de otro tipo de parámetros, independientemente de que sean hombres o mujeres. En definitiva, los guionistas reconocen el “poder” de las teleseries pero no creen que deban instrumentalizarlas especialmente para educar.

Aún así, perciben que tal vez en algunas ocasiones, y de forma no deliberada, sí se establezcan pequeños matices de diferenciación por sexo, y que incluso se aplican criterios de discriminación positiva de manera no recapacitada; pero desde la postura contraria, que se circunscribe al ámbito de estudios feministas, se considera que son los hombres quienes son tratados habitualmente de forma más amable.

*“Inconscientemente puede existir una tendencia a presentar a los personajes femeninos de forma más positiva: ellas son más maduras, inteligentes y sensatas”*

*“La verdad es que cuando las mujeres son protagonistas de una serie como que hay que decirlo: “Los Simuladores” no se titula “Los Hombres Simuladores”, en cambio si fueran mujeres seguro que se llamaría “Las Mujeres Simuladoras””*

Sin embargo, desde las posturas más especializadas en cuestiones de género sí se conciben los medios de comunicación –y las teleseries- como impulsores de valores que deberían estar más presentes en nuestra sociedad. Coinciden algunas de estas personas entrevistadas cuando opinan que el único avance que se ha experimentado en materia de igualdad en las teleseries se ha dado en el tratamiento y la denuncia de la violencia de género, pero que esa labor no se debe quedar ahí, sino que hay que ahondar en otros aspectos que también se incluyen en la igualdad entre hombres y mujeres.

Las personas expertas en esta temática, efectivamente, opinan que el tratamiento más o menos correcto de las cuestiones de género por parte de estos creativos no se hace de forma consciente, y es que la cultura patriarcal que nos sustenta está tan firmemente arraigada, que si no se trata de poner perspectiva y distancia es complicado cuestionarla y adoptar posturas rompedoras desde dentro. De este modo, en general se concibe que el público está poco predispuesto -cada vez menos- a realizar una observación crítica de lo que está viendo en la televisión, y especialmente desde una perspectiva de género. De esta forma, hoy en día parece que la televisión y los medios de comunicación alcanzan el valor de herramientas para el entretenimiento y la información, pero no consiguen crear una reflexión personal en quienes están expuestos a ellos, por lo menos en un alto porcentaje de sectores de la población.

Este debate que se plantea en referencia a la labor social del medio televisivo y que circula de forma abstracta entre los agentes implicados en el tema de este estudio, se plasma de forma más concreta en las opiniones sobre los llamados códigos de regulación de contenidos, que son intentos más formales de establecer límites en el fondo de dichos contenidos,

tratando así de proteger a los menores de cierto lenguaje u otros programas que no se consideran aptos para su edad en la franja horaria en la que suelen estar delante del televisor.

Partiendo del hecho de que en España no existe un consejo regulador específico o algún tipo de organismo que establezca un control y un seguimiento pautado y continuo como en muchos otros países de Europa, los intentos por establecer ciertos márgenes parecen haberse quedado en simples declaraciones de intenciones, y mucho más en materia de igualdad de trato entre hombres y mujeres.

Desde la percepción general del rigor que se debe tener en el tratamiento de esta cuestión, se dan dos versiones contrapuestas por parte de las y los informantes: los que opinan que este tipo de organismos limitan la creatividad de los guionistas, escritores, etc, y los que defienden que no se trata de una censura, sino de un mero sistema de control necesario. Los telespectadores, según estas dos percepciones, juegan un papel bien distinto: la del público maduro, que es capaz de discernir y elegir los contenidos que le convienen, y la del espectador pasivo que no tiene una opinión propia ni es capaz de decidir qué tipo de producto televisivo debe consumir.

## **B. ¿Qué sucede en la realidad? Dibujando los personajes**

*“Que se haga una serie sobre sexo y mujeres  
[“Sexo en Nueva York”] ya es un dato;  
a nadie se le ha ocurrido hacer una sobre sexo y hombres”*

*“Si en las teleseries rompen los personajes femeninos  
pero no los masculinos...  
no vamos a ningún lado”*

Como se introducía al principio, aunque no parece existir una intención consciente por parte de los guionistas en el dibujo de los personajes teniendo en cuenta el sexo como variable principal, sí parece ser que el inconsciente sigue participando en la adjudicación de valores femeninos y masculinos. Al varón se le sigue relacionando con el universo de la esfera pública y persiste su figura de cabeza de familia

dentro del ámbito privado, pero en un papel en el que se desdibuja su paternidad, y se mantiene la identificación del sexo masculino con el estereotipo de héroe. Por su parte, las mujeres permanecen relegadas a la esfera de lo privado, manteniendo su postura tradicional de madres, trabajadoras domésticas...

*“El personaje mujer sigue teniendo reminiscencias de los años 40. Y recoger así ese modelo, sin ninguna pretensión de crítica social, me parece que es inútil y que se hace o de manera inconsciente o con la pretensión de reforzar el orden existente”*

Sí es cierto que las personas entrevistadas aprecian que esta situación varía entre los productos de ficción nacionales y los extranjeros, en concreto, los norteamericanos, y señalan como posible razón que la sociedad norteamericana aparentemente haya experimentado más avances en ciertos aspectos y, por ejemplo, las mujeres han ganado posiciones en la esfera pública, realidad que se refleja en las teleseries, en las que la mujer se muestra más autosuficiente, desempeña tareas de jefa en su puesto de trabajo, etc. Las teleseries españolas, sin embargo, son espejo de un contexto que aún nos contiene, y es el de una sociedad en la que las mujeres siguen constreñidas en esa casa de cristal -pues no se trata únicamente del techo- que les impide alcanzar una igualdad de hecho en todas las esferas cotidianas.

Es en este punto en el que los informantes pertenecientes al ámbito de los estudios feministas vuelven a insistir en que los medios de comunicación deben situarse por delante de la sociedad e ir abriendo camino a los avances sociales que son necesarios, además de ir mostrando aquellos que van surgiendo.

Continuando el análisis por parte de las y los entrevistados sobre la construcción de estos personajes, sus creadores comentan que no se tiende tampoco a estandarizar profesiones femeninas o masculinas; en cambio, la mayoría de las opiniones recogidas señalan la relevancia que se otorga al hecho de que una mujer desempeñe un oficio tradicionalmente masculino y el efecto de masculinización que se produce en algunos casos en estas profesionales en empleos acreditados para hombres.

*“Es normal que las mujeres policías vayan con camiseta y vaqueros cuando van a detener a un delincuente, pero ¿por qué van así vestidas también cuando van a cenar...? Igual pasa con las mujeres médico: la jefa de Hospital Central nunca va pintada, nunca va vestida de manera arreglada...”*

En esta línea, hay quien añade que es interesante tener en cuenta el cambio que se produce cuando una profesión que antes se consideraba de hombres y que otorgaba presencia social, como la de médico, hoy en día ha rebajado ese prestigio al ser desempeñada cada vez más por mujeres, y así se muestra en la ficción. Se señala igualmente que en las teleseries donde aparecen profesionales, la mujer pocas veces es definida en un cargo importante, y cuando esto ocurre, simultáneamente se potencia su lado emocional, que es el que retrata popularmente al sexo femenino, diluyendo su poder y su presencia.

Aún así, casi la mayoría de informantes describe estas series que podemos catalogar como de trasfondo profesional como las más igualitarias, quizá también porque son en las que menos tramas personales se incluyen y por tanto se da menos cabida a modelos de mujer empañados por el cliché de lo afectivo.

Otra fórmula habitual para empoderar a las mujeres es convirtiéndolas en el personaje malvado, en el antagonista, atribuyéndole una serie de rasgos históricamente relacionados con la personalidad masculina, agresiva y defensora de sus intereses en la arena pública ante sus enemigos. Así pues, según los informantes, recalcar la presencia de las mujeres a partir de la maldad sigue significando dotarle de protagonismo a partir de rasgos masculinos, es decir, masculinizándola de nuevo. La presencia de una mujer mala no es concebible junto a ese rol de “ángel del hogar” que le ha sido asignado, así que cuando un personaje mujer se concibe como malvado lo es por motivos mucho menores que en el caso de los hombres, y también la mujer perversa es más castigada por serlo. Además, el personaje de mujer malvada sigue encasillándose en el estereotipo de la crónica negra (la viuda asesina, etc.).

*“Justamente la mujer malvada de “Sexo en Nueva York” es la que está enferma de cáncer, qué casualidad”*

### C. La relación entre sexismo y teleseries

A partir de la concepción de los personajes televisivos que protagonizan las teleseries, de las tramas y de los demás elementos que las configuran, los informantes clave han destacado las teleseries que consideran más interesantes desde una perspectiva de género. Como bien dice uno de estos entrevistados, habría que diferenciar entre las que resultan interesantes porque potencian la igualdad o las que, por el contrario, siguen consolidando pautas discriminatorias por razón de sexo –señalando como principales elementos discriminatorios la propia construcción de la trama y los personajes, además del lenguaje-. Un posible baremo para diferenciar una serie sexista sería establecer la comparación entre la realidad que presenta y las circunstancias objetivas que rodean la realidad cotidiana, y comprobar si la historia que se narra iguala, supera o por el contrario rebaja la estructuración por sexos que tiene lugar en circunstancias reales.

En general, la teleserie de producción nacional “Mujeres”, emitida en la primera cadena de TVE en la franja nocturna, es valorada positivamente, porque se considera que refleja un amplio universo femenino y que, aún basándose en ciertos estereotipos, los rompe, porque desdibuja ciertos clichés que los acompañan, y porque muestra una realidad cotidiana, de mujeres habituales y además supone una crítica de la situación real que viven muchas mujeres españolas. Viene a compararse con un cuadro realista que refleja pero también enseña.

*“Mujeres no cae en esa modernidad que ahora se entiende como `vanguardista`”*

“Mujeres Desesperadas” o “Sexo en Nueva York”, de producción norteamericana, son otras de las teleseries más nombradas y que son consideradas por algunos de los entrevistados como avanzadas o rompedoras porque deshacen la imagen de mujer madre, trabajadora en el ámbito del hogar, etc. Precisamente, quienes critican estas dos teleseries desde una perspectiva de género arguyen que a partir de la radicalización de esta visión lo que se está haciendo es negar la otra realidad, la que puede estar representando la anterior serie citada, “Mujeres”, y que llevar hasta el extremo la independencia y autosuficiencia de las mujeres es otra manera de recalcar lo que supone de anecdótico, y todos los pasos que faltan aún por conseguirla.

*“Al definir los personajes femeninos que se consideran `modernos` se construyen desde la imagen que los hombres tienen de las mujeres modernas”*

Aún así, la variable “contexto” cambia, y probablemente las mujeres españolas tiendan a sentirse más identificadas que las mujeres norteamericanas -por seguir ésta comparativa- con las situaciones que se narran en “Mujeres” que con las que se describen en “Mujeres Desesperadas”, y al contrario.

*“`Mujeres Desesperadas` tiene mucho éxito en EEUU y relativamente poco en España, y esto es porque aquí hay una relación entre clase social y nivel económico que allí no existe”.*

Además, desde alguna postura, se previene sobre el riesgo que pueden suponer los buenos propósitos de fondo de estas teleseries “de mujeres” como intento de destacarlas, ya que la tal intención puede realizarse a partir de los medios inapropiados que, finalmente, vuelvan a destacar estereotipos o los cimienten de otra forma.

*“Hay que tener cuidado con cómo se mezclan las características que definan a un personaje femenino empoderado, porque se corre el riesgo de caer en otros estereotipos”*

En este sentido, se insiste en que lograr una igualdad de las mujeres con respecto a los hombres no consiste en degradar a estos últimos sino en, como el propio concepto indica, situar a ambos sexos en igualdad de condiciones.

*“Los Serrano` me irrita mucho en la construcción de los personajes masculinos, porque la igualdad no consiste en decir que todos los hombres son unos patanes y unos primitivos. Además, es que en ese intento de discriminación positiva nos dejan mal otra vez a las mujeres: parecen querer decir que las mujeres inteligentes y las superwoman no necesitan un hombre equivalente, y no es eso. Si es una superwoman por lo menos merece tener a su lado a un superman, pero él no está. Es como que a las mujeres nunca nos lo dan todo”*



Detallando las impresiones por cada una de las series analizadas, el resultado concreto sería el que sigue:

- “*Aquí no hay quien viva*” se considera como una serie que a través del humor lo que consigue es crear estereotipos sexistas, tanto en el caso de las mujeres como en el de los hombres, potenciando el tratamiento desigual para ambos sexos. En los personajes mujeres de “*Aquí no hay quien viva*” están presentes muchos patrones feminizantes estigmatizados.
- “*Yo soy Bea*” sigue potenciando la idea de la necesidad de la belleza en las mujeres para alcanzar el éxito en todas las facetas de su vida, especialmente en la afectiva y la sentimental.
- “*Ana y los Siete*” se define como una versión moderna del cuento de la princesa salvada, recalcando el modelo “Pretty Woman/Cenicienta”.
- “*Los Serrano*” destaca el rol de la mujer reflexiva, madura ... Y el hombre es categorizado como primitivo, insensible. Ocurre como en “*Aquí no hay quien viva*”, donde a partir de la degradación de los personajes masculinos se pretende empoderar a los femeninos.
- “*El Comisario*” cuenta con más elementos igualitarios en su construcción, y aunque los personajes con mayor cargo profesional son hombres, sí parece incluirse el elemento afectivo en su definición.
- En “*Hospital Central*”, aunque se observa como bastante igualitaria, los puestos de responsabilidad los siguen ocupando los varones, y además existe el peligro de cierta masculinización de las profesionales que desempeñan empleos tradicionalmente considerados como masculinos.
- En “*Prison Break*” dominan los personajes masculinos en presencia, por eso es complejo hacer un análisis del tratamiento de las mujeres, pero sí existe el papel de la mujer poderosa en la esfera de la política, y la médico de la prisión, en la que se incluyen rasgos típicamente considerados como femeninos.

- “*House*” es considerada también como de las más igualitarias, porque incluye personajes femeninos con poder y suele considerarse al protagonista más como provocador que como machista. Además, incluye tramas con contenidos novedosos a este respecto.
- En “*CSI Miami*” habría que hacer una distinción entre el tratamiento de las protagonistas mujeres, que sí parece hacerse desde la igualdad, y el de las víctimas de los crímenes, también casi siempre mujeres. Es decir, se coloca a las mujeres en esos dos frentes, como salvadoras y como salvadas.

Según la interpretación de las opiniones de las y los informantes clave sobre las teleseries incluidas en el estudio -y teniendo en cuenta que no todos ellos han valorado en todas las cuestiones abordadas- las más igualitarias serían “*CSI Miami*”, “*House*”, “*Hospital Central*”, “*El Comisario*” y “*Prison Break*”. Entre las más sexistas estarían “*Yo soy Bea*”, “*Ana y los Siete*”, “*Aquí no hay quien viva*” y “*Los Serrano*”, confirmando rasgos del análisis interesantes, como el hecho de que son los productos nacionales los que más desigualdad definen por razón de sexo, y que las series profesionales fomentan, o al menos no incrementan de manera notable, dicha diferenciación, siendo las comedias familiares y/ o costumbristas las que incluyen un tratamiento más disgregador entre mujeres y hombres.

#### **D. Recapitulando**

Acercarnos hasta las valoraciones de las y los creadores de estos productos televisivos objeto de nuestro estudio, y a las impresiones de los profesionales de los medios y responsables de emisión de estos contenidos, nos ha permitido observar el punto de vista que se esconde detrás de otro de los agentes protagonistas.

Como principales conclusiones, y teniendo en cuenta los apartados en los que se ha subdividido este capítulo dedicado a los emisores, la impresión sobre el papel educador, socializador y difusor de valores de los medios de comunicación, y en concreto la televisión y las teleseries, varía según la percepción provenga de los guionistas y responsables de

emisión de medios, y de las y los informantes expertos en medios y cuestiones de género.

Mientras los primeros defienden ante todo el carácter de entretenimiento que deben contener las emisiones televisivas, los segundos sí incluyen el factor educacional de estas herramientas, dado el poder y la situación privilegiada que ahora mismo poseen. La televisión –los medios en general– están destinados a divertir, pero su importancia como emisores de valores que *deben* existir en la sociedad genera un polémico debate.

En este sentido, es interesante la aportación de los creadores de estas teleseries cuando recalcan la dificultad que existe de crear emisiones que reúnan el entretenimiento, la calidad, el factor de enseñanza y que, además, consigan atraer a la audiencia. No hay que olvidar que, al fin y al cabo, se está hablando de un tipo de industria donde confluyen muchos intereses diversos, la mayoría de ellos muy lejanos de cualquier intención social.

Así, las y los guionistas no reconocen que su trabajo deba tener un trasfondo de responsabilidad social específico, aunque sí deban tener cuidado con el tratamiento de ciertos aspectos y añaden que la inclusión de valores aporta un elemento positivo.

En cuanto al proceso de creación de los personajes, no parece existir una intención determinada de recurrir a estereotipos de género, aunque en ese mecanismo de perfilar personalidades quizá se incurra de manera inconsciente en ellos, buscando el acercamiento a la realidad para que los espectadores se identifiquen con la ficción o en el intento de crear situaciones cómicas.

La impresión que se transparenta en estos creativos viene a ser reafirmada por las y los expertos en medios y géneros, que no les responsabilizan de acudir con malas intenciones a estos patrones sexuados pero sí creen que deberían ir con más cautela en el reflejo de estándares que, finalmente, acaban estereotipando a mujeres, pero también a hombres.

Si se recuerda, en el visionado de los capítulos se reconocía que en ocasiones aparecen personajes femeninos con roles

más empoderadores, y se dejaban dos posibilidades en el aire porque se consideró que no existían datos suficientes para abogar por una de las dos conclusiones: si la adjudicación de esos rasgos se hacía, efectivamente, por un proceso de masculinización o si, simplemente, la construcción individual de los personajes lo requería. Desde el grupo de expertas y expertos, se tiende a reafirmar la primera de las impresiones.

Resulta interesante apreciar cómo la valoración de unas u otras series como más o menos avanzadas en igualdad de trato por sexos gira en torno a una consideración muy heterogénea y distinta de los factores que convierten a una mujer en “moderna”.

Así pues, la conclusión puede tender hacia dos direcciones:

- Efectivamente, no existe una construcción nítida de lo que significa una mujer considerada desde la igualdad o una mujer autosuficiente y, por lo tanto, tampoco una construcción acertada del personaje femenino independiente ni un tratamiento igualitario de la mujer en las teleseries.
- Según los modelos de mujeres que se determinaron y analizaron en el visionado de los capítulos, las dos percepciones que han predominado en las y los informantes rompen alguno de los estereotipos definidos: el de la mujer ama de casa, sometida al ámbito privado, que parece eliminar alguna de esas series (“Sexo en Nueva York” o “Mujeres Desesperadas”, por seguir citando las que nombran las propias personas entrevistadas) y el modelo superwoman, por otras (“Mujeres”).

En esta idea, se enfatiza lo complejo que resulta crear un modelo de personaje femenino que se entienda como construido desde la igualdad, porque su caracterización parece tender siempre a los extremos: que se dedique a las tareas del hogar de manera exclusiva o que trabaje fuera de casa, que viva su sexualidad de forma escondida o sea una mujer activa y lo demuestre, etc. Y, además, el conflicto estriba en que estas posturas contrarias son atacadas y defendidas a partes iguales.

Lo que parece quedar claro es que en el avance hacia un trato más igualitario por sexos existen muchos ámbitos por abarcar, algunos que parecen alejados de nuestras posibili-

dades pero otros en los que sí podemos hacer nuestra pequeña aportación. Así, en lo que al objeto de este estudio respecta, afectaría a los guionistas y responsables de los medios de comunicación, que deberían cuidar la presencia cuantitativa y cualitativa de las mujeres en las series, sin que los productos televisivos y en concreto las teleseries pierdan su esencia de entretener pero que tampoco se conviertan en instrumentos de predicación, y a los espectadores procurando ser agentes activos y críticos frente a este tema.

**4. Los receptores: el público ante las teleseries**      *“Hombres y mujeres tienen su responsabilidad, pero están mayormente definidos y definidas en sus posibilidades e imposibilidades por la estructura en la que están colocados y la posición que ocupan en ella”*

Pierre Bourdieu

#### **A. Presentación y características técnicas de la encuesta**

Según el planteamiento analítico global sugerido al inicio de la presente investigación -esquema clásico del proceso comunicacional enunciado por Jakobson-, este capítulo contiene la parte correspondiente a la visión o percepción del receptor. Esta figura representa al destinatario del mensaje lanzado, en este caso, por nueve teleseries, y cuyo objetivo es descifrar e interpretar el mensaje que el emisor envía.

Recabar información sobre todos los individuos receptores de mensajes televisivos implica considerar a la práctica totalidad de la población española. El método que ofrecen las ciencias sociales para alcanzar este objetivo es la realización de una encuesta a una muestra representativa de la población, teniendo en cuenta una serie de cuotas de representación que equilibran la estratificación muestral. En este caso las variables independientes seleccionadas son las siguientes:

- Comunidad Autónoma de residencia en España
- Edad (18-35, 36-45, 46-64 y más de 65 años)
- Sexo
- Teleserie favorita (entre las nueve analizadas en el visionado)

La selección muestral ha sido configurada en dos etapas, a partir de una estratificación por Comunidades Autónomas,

con una afijación del 50-50%. De acuerdo con estos parámetros, se procedió al diseño de la muestra a la que se ha dirigido finalmente la macroencuesta. El principal objetivo es el análisis de las opiniones y valoraciones que la población española efectúa en relación a sus teleseries favoritas desde una perspectiva de género.

Los trabajos de extracción de información cuantitativa fueron realizados entre los días 5 y 16 de marzo del 2007, dos semanas completas durante las cuales se trabajó en dos turnos diarios, de 9:00 de la mañana a 13:00 y de 15:00 a 21:00 de la noche, desde una plataforma CATI. Sin incidencias reseñables más allá de las dificultades habituales de cobertura de cuotas de edad y sexo, los datos obtenidos cuentan con un alto grado de fiabilidad y calidad. La distribución final de las cuotas garantiza la representatividad muestral, y su resultado es el siguiente:

TABLA 28  
CUOTAS REALIZADAS POR EDAD Y SEXO

	Hombres	Mujeres	Total	%
18-35	253	252	505	31,5
36-45	136	182	318	19,8
46-64	192	248	440	27,5
Más 65	154	179	333	20,8
NC	0	4	4	0,2
<b>Total</b>	<b>735</b>	<b>865</b>	<b>1600</b>	<b>100,0</b>
%	45,9	54,1	100,0	

Fuente: elaboración propia

TABLA 29  
CUOTAS REALIZADAS POR COMUNIDAD AUTÓNOMA Y SEXO

Comunidades Autónomas	Hombres	Mujeres	Total	%
Andalucía	74	71	145	9,1
Aragón	38	45	83	5,2
Asturias (Principado de)	38	46	84	5,3
Baleares (Illes)	39	45	84	5,3
Canarias	38	46	84	5,3
Cantabria	38	46	84	5,3
Castilla y León	38	47	85	5,3

Fuente: elaboración propia

TABLA 29  
CUOTAS REALIZADAS POR COMUNIDAD AUTÓNOMA Y SEXO

Comunidades Autónomas	Hombres	Mujeres	Total	%
Castilla-La Mancha	38	47	85	5,3
Cataluña	62	73	135	8,4
Comunidad Valenciana	48	57	105	6,6
Extremadura	38	46	84	5,3
Galicia	38	46	84	5,3
Madrid (Comunidad de)	55	67	122	7,6
Murcia (Región de)	38	46	84	5,3
Navarra (Comunidad Foral de)	38	46	84	5,3
País Vasco	39	45	84	5,3
Rioja (La)	38	46	84	5,3
<b>Total realizadas</b>	<b>735</b>	<b>865</b>	<b>1600</b>	<b>100,0</b>

Fuente: elaboración propia

TABLA 30  
CUOTA REALIZADA POR TELESERIE

Teleserie	Realizadas <sup>1</sup>
Aquí no hay quien viva	248
Hospital Central	228
CSI Miami	213
Los Serrano	195
Ana y los siete	195
Comisario	192
House	156
Yo soy Bea	130
Prison Break	43
<b>Total</b>	<b>1.600</b>

Fuente: elaboración propia

Una vez depurados, codificados y preparados los datos para su tratamiento analítico con la herramienta estadística SPSS, se consideró la necesidad de definir una variable de ponderación que equilibrara el peso de cada unidad muestral con respecto a la realidad social existente(7). Por último, en los anexos se incluyen el cuestionario con las preguntas formuladas a la muestra de población, y alguna de las tablas que se mostrarán al hilo del análisis.

## **B. Presentación del análisis por bloques temáticos**

El esquema analítico que se va a desarrollar en las páginas que siguen parte de un primer bloque de contextualización sobre consumo y hábitos frente a la televisión, para continuar con un análisis de las teleseries seleccionadas, conocimiento de las mismas, grado de seguimiento, etc. Toda esta información permitirá establecer un marco de referencia para el análisis del tratamiento de género en cada una de ellas, roles sociales y conductuales asociados a los personajes masculinos y femeninos, presencia de contenidos discriminatorios, características asociadas a hombres y mujeres, etc. Por último, se abrirá de nuevo el campo de visión para ofrecer un análisis del bloque de opinión general sobre el papel que cumple la televisión en la creación y reproducción de estereotipos de género y su efectividad como herramienta modificadora de conductas.

- Bloque I. Nivel de consumo televisivo y seguimiento de teleseries
  - a. Consumo televisivo
  - b. Seguimiento de teleseries y perfil de sus espectadores
- Bloque II. Percepción del tratamiento de la igualdad de género en las teleseries
  - a. Ámbitos laboral, familiar y social
  - b. Análisis de los personajes
  - c. Imagen de las mujeres en las teleseries
  - d. Contenidos discriminatorios
- Bloque III. Responsabilidad de la televisión en la promoción de la igualdad de género
- Bloque IV. Una mirada específica: la juventud y las teleseries
- Recapitulando

## **C. Bloque I: nivel de consumo televisivo y seguimiento de teleseries**

Este primer bloque tiene el objetivo de analizar los datos extraídos de la macroencuesta acerca de la caracterización y la estructuración del consumo televisivo así como los hábitos



sociales que genera. Más concretamente, se pretende indagar cómo son recibidas las teleseries seleccionadas a partir de una práctica de asimilación simbólica de significados y roles sociales que pueden estar más o menos estereotipados.

Como ya se ha señalado en capítulos anteriores, es de sobra conocido el protagonismo que posee la televisión en la vida de las sociedades modernas, al tratarse de una fuente de imágenes y mensajes compartidos muy interiorizados en el desarrollo de la vida cotidiana.

Es por ello que cobra especial importancia abordar el análisis ofreciendo las principales características sobre el grado de consumo y los hábitos frente a la televisión con los datos obtenidos de la encuesta. A partir de esa información se podrá valorar la importancia de la influencia que ejerce sobre la forma de interpretar y afrontar la realidad un instrumento que desde su aparición se ha ido haciendo cada vez más presente en el espacio social (cerca de 15 millones de hogares tiene, al menos, un televisor en su hogar según la Encuesta de Tecnologías de la Información en los Hogares del segundo semestre del 2006).

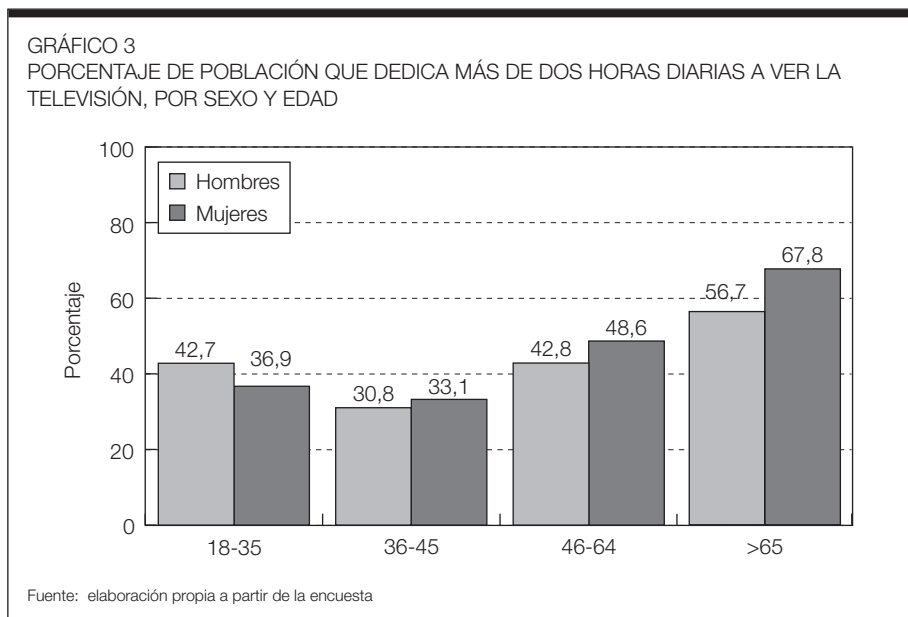
#### *a. Consumo televisivo*

Según la Encuesta General de Medios (EGM) del primer trimestre 2007(8), el 88'6% de la población mayor de 14 años ve la televisión diariamente (88'4% los hombres y 88'7% las mujeres), siendo la media de minutos frente a la televisión de 221 por persona y día. Por sí mismo, el dato provoca una reflexión acerca de la trascendencia e influencia de este medio de comunicación en las sociedades modernas.

El gráfico 3 ofrece información acerca de la población por edad y sexo que dedica, más de dos horas al día a ver la televisión; hace referencia a la siguiente pregunta del cuestionario: “¿cuántas horas dedica al día, de media, a ver la televisión?”.

Las diferencias entre hombres y mujeres son escasas, aunque sí es perceptible una pequeña diferencia en el tiempo de ocio empleado en ver la televisión en el caso de las mujeres (son un grupo más numeroso, como reflejo de su peso real, pero los porcentajes están ponderados puesto que se utiliza el total del grupo que forman las mujeres). Al margen de las diferencias por sexo, las

cifras totales indican que más del 44% de la población española ve la televisión más de dos horas al día. Las citadas diferencias entre sexos pueden venir dadas por la diferencia en las tasas de actividad y ocupación, que a pesar de estar equilibrándose lentamente, aún se encuentran muy distanciadas.



Por grupos de edad, se puede afirmar que son las personas de edad más avanzada (>65 años) las que pasan más tiempo diario frente al televisor. Tal y como está representado en el gráfico 3, los mayores de 65 años y la población de edades comprendidas entre 46 y 64 años son, por ese orden, los que acumulan porcentajes más elevados. Por el contrario, y guardando una cierta lógica socioeconómica, el grupo de edad intermedio, 36-45 años, agrupa a la población que menos tiempo dedica a ver la televisión diariamente, quizás debido a que entre esas edades se concentran los mayores índices de actividad laboral. La población joven, de 18 a 35 años, se encuentran en este caso, en una situación intermedia: un 36,9% de las mujeres y un 42,7% de los hombres jóvenes dedican más de dos horas al día a ver la televisión.

Por sexo, siempre son las mujeres las que cuentan con porcentajes ligeramente más altos de dedicación, cuya variación

porcentual crece a medida que aumenta la edad. Excepto en el caso de la población más joven, grupo en el cuál los hombres afirman ver más horas diarias la televisión.

Al relacionar el tiempo dedicado a ver la televisión y el nivel de estudios por sexos, sí son sensiblemente perceptibles las diferencias entre los niveles educativos más bajos y los más elevados. El análisis de ambos sexos refleja una relación indirecta entre las dos variables contenidas en la tabla 31; así, las horas diarias frente a la televisión van incrementándose a medida que la formación disminuye, y viceversa. Si se centra la atención en las categorías “Ninguno” y “Primaria-Secundaria” se percibe que los valores más elevados se corresponden con “más de dos horas” de visionado televisivo diario, mientras que si analizamos la concentración de datos en los niveles educativos más elevados, las horas de televisión diarias disminuyen “de una a dos”.

Al incluir la variable sexo en el cruce con nivel de estudios, no parecen percibirse diferencias significativas entre la población masculina y femenina. Tanto hombres como mujeres dedican más tiempo a ver la televisión cuando el grado formativo es más bajo.

TABLA 31  
HORAS DIARIAS DEDICADAS A VER LA TELEVISIÓN, POR NIVEL DE ESTUDIOS Y SEXO

	Ninguno	Primaria- Secundaria	FP- Bachillerato	Estudios Universitarios	Total
<b>Hombres</b>					
Menos de una hora	5,9	8,3	11,0	19,3	11,5
De una hora a dos	26,5	37,6	52,4	54,5	45,5
Más de dos horas	67,7	53,7	36,6	25,7	42,8
NS/NC	0,0	0,4	0,0	0,5	0,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<b>Mujeres</b>					
Menos de una hora	7,0	9,6	11	11,8	10,0
De una hora a dos	38,6	34,3	47,8	55,4	43,3
Más de dos horas	54,3	55,7	40,4	32,8	46,4
NS/NC	0,0	0,4	0,8	0,0	0,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Además de la caracterización del tiempo empleado en ver la televisión, es muy importante la percepción manifestada por la población en relación a los citados usos del tiempo. En este sentido, y a pesar de haber sido comprobado anteriormente, la valoración individual del tiempo de ocio destinado a ver la televisión es concebida -tabla 32- como “Poco importante” en un elevado porcentaje. Este patrón se repite para ambos sexos y todos los grupos edad, excepto en el caso de las mujeres mayores de 65 años, colectivo que declara que la televisión supone una actividad muy importante en el disfrute de su ocio diario (44,7%).

TABLA 32  
VALORACIÓN DEL TIEMPO DE OCIO DEDICADO A VER LA TELEVISIÓN, POR EDAD Y SEXO

	18-35	36-45	46-64	>65	Total
<b>Hombres</b>					
Nada importante	11,7	14,6	13,5	8,9	12,3
Poco importante	58,2	62,4	55,3	43,0	55,6
Importante	27,5	18,5	26,0	38,5	27,2
Muy importante	1,8	4,5	4,8	9,6	4,5
NS/NC	0,7	0,0	0,5	0,0	0,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<b>Mujeres</b>					
Nada importante	11,5	13,2	13,3	7,3	11,4
Poco importante	61,1	56,0	54,8	39,1	53,5
Importante	23,8	26,9	26,6	44,7	29,7
Muy importante	3,2	3,8	4,0	8,9	4,7
NS/NC	0,4	0,0	1,2	0,0	0,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Examinando los datos acerca de la variable nivel de estudios en relación a la valoración del tiempo de ocio dedicado a ver la televisión y sexo -tabla 33- se advierte que, salvo el colectivo que no tiene estudios reglados, los restantes grupos manifiestan que la televisión en relación al ocio total supone una cantidad de tiempo “Poco importante”. Resulta llamativo si se evoca la representación del volumen de horas diarias empleadas en esta actividad en tablas anteriores.

TABLA 33  
VALORACIÓN DEL TIEMPO DE OCIO DEDICADO A VER LA TELEVISIÓN, POR NIVEL DE ESTUDIOS Y SEXO

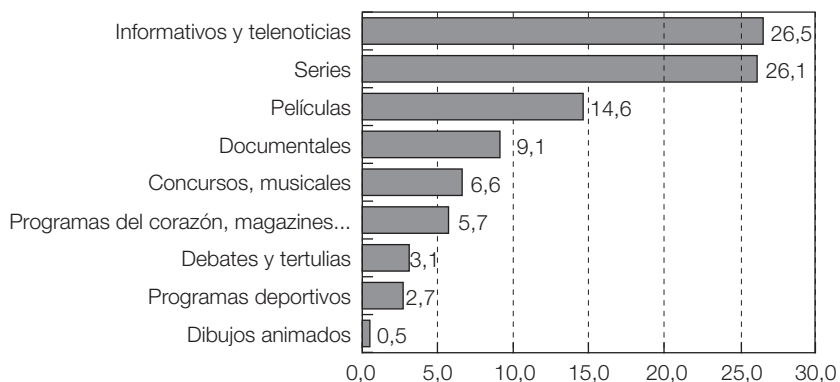
	Ninguno	Primaria Secundaria	FP- Bachillerato	Estudios Universitarios	Total
<b>Hombres</b>					
Nada importante	2,9	12,0	16,2	12,4	12,3
Poco importante	26,5	54,1	60,1	62,9	55,6
Importante	58,8	29,3	21,7	21,0	27,1
Muy importante	11,8	4,5	1,6	2,7	4,5
NC	0,0	0,0	0,4	1,1	0,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<b>Mujeres</b>					
Nada importante	12,1	12,5	10,1	13,4	11,4
Poco importante	39,7	50,2	63,2	59,7	53,3
Importante	41,4	32,4	23,2	21,5	29,9
Muy importante	6,9	5,0	3,5	4,8	4,8
NC	0,0	0,0	0,0	0,5	0,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

En cuanto al tipo de programación televisiva elegida, el análisis se fundamenta en la información obtenida de la pregunta: “En relación a los distintos contenidos que emite la televisión, ¿cuáles son las tres emisiones que sigue con más frecuencia –gráfico 4-?” De la media elaborada, se extrae que la emisión más seguida por la población general son los Informativos y Telenoticias con un 26,5%, seguido de las Tele-series, que representan un 26,1%, y, en tercer lugar de las Películas, con un 14,6%. Por otro lado, las emisiones con menos espectadores son los Dibujos Animados (0,5%), cifra sobre la que hay que tener presente el hecho de que la encuesta no recoge información de población menor de 18 años, por lo que los niños, que en este caso son los mayores potenciales consumidores de este tipo de programación, no forman parte del universo de estudio.

Además de los Dibujos Animados, los Programas Deportivos (2,7%) y los Debates y Tertulias (3,1%) son las emisiones menos seguidas a la hora de escoger entre el abanico de la oferta televisiva.

GRÁFICO 4  
PREFERENCIAS EN LA ELECCIÓN DE PROGRAMACIÓN TELEVISIVA



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Como queda reflejado en la siguiente tabla –tabla 34–, ordenada por grupos de edad y sexo, las preferencias televisivas varían levemente en función de la edad, aunque las tres emisiones más seguidas están presentes en todos los grupos, con la peculiaridad de una diferente ordenación. Los hombres y mujeres de 18 a 35 años se inclinan hacia un tipo de programación de entretenimiento, en la que las Teleseries encabezan la lista de preferencias con un 29,2%, seguidas de los Informativos y Telenoticias (24,4%), y en tercer lugar de las Películas (15,8%). Los demás grupos de edad repiten las tres emisiones más citadas, pero encabezan la lista los Informativos y Telenoticias en todos ellos, seguido de las Teleseries y de las Películas por este orden.

Por sexo existen ligeras diferencias en cuanto a la elección de la programación televisiva, aunque, en cualquier caso, no son lo suficientemente significativas como para poder afirmar que hombres y mujeres tienen comportamientos diferenciados en este sentido.

TABLA 34  
TIPO DE EMISIÓN FAVORITA POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO

Emisión	18-35		36-45		46-64		>65	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Informativos y telenoticias	25,0	23,9	23,9	24,4	29,0	27,1	26,5	25,9
<b>Teleseries</b>	<b>28,3</b>	<b>30,1</b>	<b>30,1</b>	<b>29,2</b>	<b>22,3</b>	<b>25,8</b>	<b>22,4</b>	<b>25,9</b>
Películas	16,0	15,9	15,9	15,9	14,4	15,0	15,0	11,4
Documentales	6,5	6,6	6,6	6,6	11,5	8,6	11,1	9,8
Concursos, musicales	5,5	7,0	7,0	6,2	6,3	7,5	6,4	10,1
Programas del corazón, magazines,..	2,9	5,7	5,7	4,3	5,0	7,4	5,9	10,1
Debates y tertulias	3,2	2,0	2,0	2,6	4,5	3,4	3,2	3,4
Dibujos animados	1,3	0,7	0,7	1,0	0,2	0,5	0,2	0,2
Programas deportivos	3,8	1,2	1,2	2,5	4,4	0,6	4,4	0,2
NS/NC	7,6	6,9	6,9	7,2	2,6	4,1	4,9	2,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

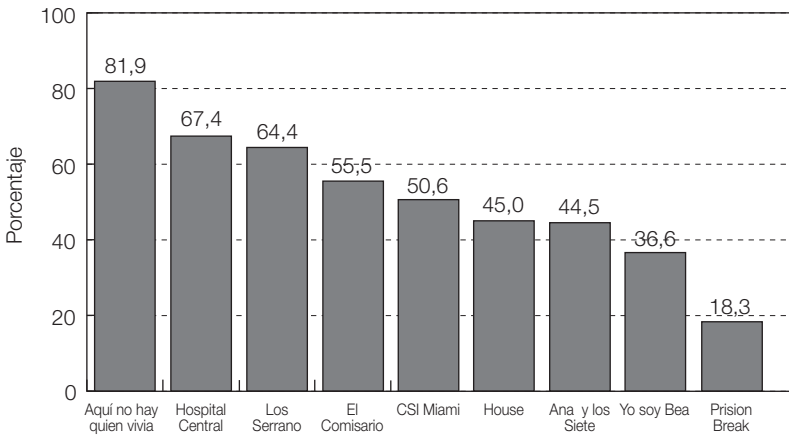
Según lo expuesto hasta el momento, las teleseries se posicionan como una de las más importantes preferencias televisivas para todo tipo de público. Se explorarán a continuación el grado de seguimiento de las teleseries, así como los perfiles de la población que visualiza y secunda cada teleserie.

#### *b. Seguimiento de teleseries y perfil de sus espectadores*

En lo que se refiere al seguimiento de las teleseries, el primer aspecto que hay que tener presente es que la definición de la batería de teleseries elegidas ha estado desde el comienzo de la investigación determinada como cuota de estratificación muestral, equiparando los niveles de audiencia reales con la cantidad de personas encuestadas que nombran la teleserie entre alguna de sus favoritas. De este modo, las teleseries con mayor nivel de audiencia son efectivamente las más seguidas por la muestra elegida, y por ello el foco de atención se ha situado en el seguimiento que se hace de cada teleserie y las características de los espectadores que se declara como seguidora de una determinada teleserie.

Para valorar el conocimiento general de cada una de las teleseries se ha tomado como punto de referencia la siguiente pregunta del cuestionario “De la siguiente lista de series televisivas de gran audiencia, ¿podría por favor indicarme si son series que conoce y ha visto, que conoce pero no ha visto o que ni conoce ni ha visto?”. Posteriormente se han efectuado los cruces con las principales variables independientes.

GRÁFICO 5  
POBLACIÓN QUE CONOCE Y HA VISTO CADA TELESERIE



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Por sexo, el conocimiento de las teleseries tiene mucho que ver con la orientación de la misma. La mayoría de ellas, seis de nueve, son teleseries cuya distribución por sexo está muy equilibrada en términos porcentuales quizá como consecuencia de la mayor diversidad en el reparto de los papeles protagonistas por género. Es el caso de “Aquí no hay quien viva”, “House” o “Los Serrano”.

Son tres las teleseries que reflejan una diferencia en función de género: “Yo soy Bea”, “Ana y los Siete” y “Prison Break”. Es muy significativa la relación existente entre la distribución por sexo de los papeles protagonistas y la de la población conocedora de la misma. “Yo Soy Bea” y “Ana y los Siete” cuentan entre su reparto con protagonistas femeninas, y



esta característica favorece la distancia en el grado de conocimiento y visionado de la misma, que asciende hasta casi 10 puntos porcentuales de las mujeres sobre los hombres. En el otro extremo se sitúa *“Prison Break”*, que con una amplia representación masculina entre sus personajes, se caracteriza por tener un público principalmente masculino.

Tomando como variable de contraste la edad, se puede apreciar que el grupo de edad de los más jóvenes se muestra como el colectivo que acumula los mayores porcentajes en el conocimiento y visión de teleseries como *“Aquí no hay quien viva”* (Hombres: 83,5%, Mujeres: 86,8%), *“Los Serrano”* (Hombres: 70,1%, Mujeres: 68,0%), *“Hospital Central”* (Hombres: 63,7%, Mujeres: 70,3%). Para el grupo de 46 a 64 años los despuntes aparecen *“Aquí no hay quien viva”*, *“Hospital Central”*, *“El Comisario”* y *“Yo Soy Bea”*. Y por último, los mayores de 65 años representan el colectivo que conoce en mayor grado *Ana y los Siete*, fundamentalmente las mujeres (62,0%).

TABLA 35  
PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE CONOCE Y HA VISTO CADA TELESERIE, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO

Teleserie	Sexo/Edad	18-35	36-45	46-64	>65	Total
Aquí no hay quien viva	Hombres	83,5	84,6	81,3	76,3	81,9
	Mujeres	86,8	83,3	80,3	75,5	81,8
Hospital Central	Hombres	63,7	62,4	63,3	63,7	63,3
	Mujeres	70,3	74,2	69,5	73,4	71,5
CSI Miami	Hombres	53,6	64,1	46,9	28,9	49,6
	Mujeres	64,1	61,6	47,6	30,3	51,5
Los Serrano	Hombres	70,1	60,3	63,0	56,3	63,8
	Mujeres	68,0	71,3	60,1	61,4	65,0
Ana y los Siete	Hombres	33,2	32,5	43,8	53,3	39,4
	Mujeres	45,3	48,0	45,3	62,0	49,6
El Comisario	Hombres	52,2	52,2	57,2	57,0	54,4
	Mujeres	56,8	58,0	50,5	62,0	56,5
House	Hombres	52,2	58,3	40,4	28,9	46,2
	Mujeres	51,2	55,3	40,8	27,7	43,8
Yo soy Bea	Hombres	32,5	34,6	31,7	21,3	30,7
	Mujeres	47,3	28,0	43,9	45,7	42,4
Prison Break	Hombres	32,5	19,9	16,3	9,6	21,6
	Mujeres	17,1	21,3	12,2	10,3	15,0

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Una vez trazadas las principales líneas de comportamiento y los hábitos de los españoles frente a la televisión, la cantidad de televisión consumida, el tipo de programación preferentemente seleccionada y su grado de conocimiento de las teleseries seleccionadas, se confirma la importante presencia de las teleseries en cuanto a niveles de audiencia y al asentamiento de un producto de atracción de un tipo de público inquieto como es el joven. Se puede resumir en los siguientes puntos:

- Un 44,6 % de la población total dedica, al menos dos horas diarias a ver la televisión. Por sexo y edad, en general las mujeres en todos los tramos de edad emplean más tiempo diario a ver la televisión, excepto el colectivo de los jóvenes, donde los hombres emplean más tiempo, con una diferencia de 5 puntos porcentuales.
- Sobre la valoración del tiempo de ocio dedicado a la televisión, un 54,5% del total poblacional afirma que el tiempo empleado en ver la televisión es “Poco Importante” en relación a su tiempo de ocio global.
- Las tres emisiones televisivas preferidas en general son Informativos y Telenoticias (26,5%), junto a Teleseries (26,1%), seguidas de las Películas (14,6%). En el grupo de edad de los jóvenes las diferencias porcentuales amplían su diferencia a favor de las teleseries hasta posicionar esta emisión en primer lugar.
- Las Teleseries más conocidas por la gente joven son “*Aquí no hay quien viva*” (Hombres: 83,5%, Mujeres: 86,8%), “*CSI Miami*” (Hombres: 53,6%, Mujeres: 64,1%), “*Los Serrano*” (Hombres: 70,1%, Mujeres: 68,0%), “*El Comisario*” (Hombres: 52,2%, Mujeres: 56,8%).

El siguiente paso es la descripción de los perfiles socioculturales -sexo, edad, nivel de estudios, situación laboral- del público que se declara seguidor de cada una de las teleseries seleccionadas en la muestra. Hay que tener en cuenta que las descripciones por serie van a estar fundamentadas en las opiniones de la submuestra que ha elegido cada una de las series como favoritas, es decir, que se consideran conocedores de la misma y la citan como favorita. En la tabla 36 y los gráficos 6 y 7 se ofrecen representadas cada una de las va-

riables de cruce más importantes por teleserie a partir de las cuales se definen los perfiles.

- Aquí no hay quien viva: Serie de ficción española basada en el humor que, en el presente año, ha entrado en su cuarta temporada, cambiando de nombre y de cadena de emisión. Una de sus principales características es la magnitud y diversidad de su público; los datos revelan que tiene un volumen alto de seguidores en todos los tramos de edad y niveles educativos. En función de la edad destacan los hombres de 46 a 64 años y los mayores de 65. Por sexo, es seguida en mayor medida por hombres que por mujeres, con una ligera diferencia –concretamente, del 2%- a favor de los primeros. El nivel formativo también se distribuye con escasas diferencias entre sus seguidores, siendo el más sobresaliente el que corresponde a “Primaria-Secundaria” (33,4%). Y por último, analizando la situación laboral, un 48,2% del público declarado se encuentra activa laboralmente (“Trabajadores/as-Empresarios/as”: 48,2%).
- Hospital Central: Serie de ficción española que narra la vida personal y profesional del equipo de un hospital ubicado en Madrid. El perfil sociocultural predominante que caracteriza a sus seguidores dentro de la variedad de perfiles es: por sexo, cuenta con un público más bien femenino, con casi 4 puntos de diferencia con respecto a los hombres; en cuanto a la edad, se produce igualmente un reparto muy heterogéneo, siendo quizás el dato más destacado el de las mujeres de 36 a 45 años (18,2%); casi la mitad de los seguidores (45,8%) son trabajadores en activo, y en el plano educativo despunta levemente los espectadores de un nivel formativo bajo (“Primaria-Secundaria”: 33,7%).
- CSI Miami: Serie de ficción estadounidense que relata la actividad laboral de un equipo de forenses en la ciudad de Miami. Comenzó su emisión en España en el año 2002 y, desde entonces, ha sido seguida por un público muy equilibrado en cuestión de género (ligeramente superior los hombres), y fundamentalmente joven (18-35 y 36-45 años), en situación laboral fundamentalmente activa (“Trabajadores/as-Empresarios/as”: 61,0%) y con una formación elevada (“FP-Bachiller” 33,3% y “Estudios Uni-

versitarios” 31,5%). En general, destacan los altos porcentajes de visionado en todo rango de edad y situación personal, aunque lo más interesante de resaltar es el alto nivel de estudios de su público.

- Los Serrano: Serie cómica española estrenada en el año 2003, cuyo principal eje de contenidos es la familia y todo lo que gira en torno a ella. Por ello, los espectadores constituyen un colectivo con un perfil muy heterogéneo en cuanto a sus características socio-culturales. Por género, no se advierten diferencias destacables entre hombres y mujeres; y lo mismo sucede al tratar la variable “edad”. De la distribución por edad del público se obtienen datos de magnitudes muy semejantes en todos los estratos; todas las edades tienen una amplia presencia, despuntando quizás la población más joven (18-35; hombres: 14,3%, mujeres: 13,7%). La situación laboral que predomina entre su público es la de trabajadores activos (“Trabajadores/as-Empresarios/as”: 49,3%). Y en el plano educativo prevalece sutilmente “Primaria-Secundaria”: 35,3%). Es una serie, que por el hecho de narrar la vida y aventuras de una familia de clase media-trabajadora, tiene un público de similares características, cuyos personajes abarcan todos los rangos de edad y situaciones educativas y laborales.
- Ana y los Siete: Teleserie española que actualmente no se encuentra en emisión, pero que durante 3 años cosechó un enorme éxito de audiencia narrando las aventuras de una *streaker* que trabaja de niñera con los hijos e hijas de un millonario. En cuanto al perfil de sus seguidores, predominan las mujeres (Hombres: 5,4%, Mujeres 7%), pertenecientes al grupo de edad de los mayores de 65 años con diferencias de, al menos, 4 puntos porcentuales con respecto a los demás grupos de edad. La situación laboral que despunta de forma más abultada es la de “Jubilado/a” con un 37,8%, y en el caso del nivel de estudios “Primaria-Secundaria” 41,8%. Por último, señalar que es la teleserie cuyo público tiene el porcentaje de “Ningún estudio” más amplio de todas.
- El Comisario: Serie de ficción española perteneciente al género drama-policiaco, que lleva en emisión desde 1999 y cuenta con un público familiar. Por ello, no existe mu-

cha desviación en cuanto a las características socio-culturales. Los espectadores en cuanto al género destacan mínimamente los hombres, y respecto a la edad hay un ligero incremento de los espectadores según ésta aumenta. La situación laboral más presente es “Trabajadores/as-Empresarios/as”, con un 43,6%, y “Jubilados/as”, que suponen un 29,2%. Por último, respecto al nivel de estudios, destaca un público con escasa formación, “Primaria-Secundaria” 35,5%.

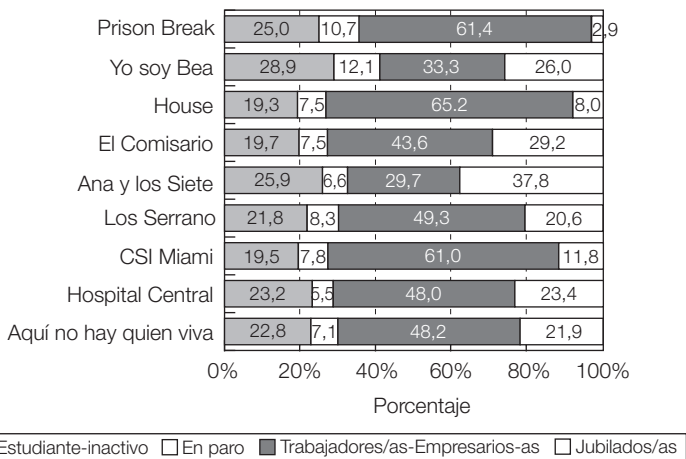
- House: Serie de producción americana estrenada en el 2004 y cuyas tramas están configuradas en torno a dramas médicos; está protagonizada por un personaje extravagante. El perfil de los seguidores en cuestión de género es muy similar (Hombres: 10,2%, Mujeres: 9,4%), por grupos de edad se caracteriza por ser principalmente joven, de 18 a 35 y de 36 a 45 años. El nivel educativo más presente entre sus seguidores es el de “Estudios Universitarios” (35,3%), y la situación laboral es fundamentalmente activos, 65,2% de “Trabajadores/as-Empresarios/as”.
- Yo soy Bea: Teleserie española basada en una telenovela colombiana, que inició su emisión en España en el año 2006 con gran éxito de audiencia. El perfil del público que la cita como favorita es, por género, el de mujeres (con una diferencia de 3 puntos porcentuales con respecto a los hombres); pertenecientes principalmente a tres grupos de edad: de 18 a 35, de 46 a 64, y mayores de 65 años. El nivel de estudios más presente entre sus seguidores es el de Primaria-Secundaria con un 40,6%, probablemente debido al elevado índice de estudiantes (28,9%).
- Prison Break: Serie de ficción americana de reciente estreno en España. Las principales características de sus seguidores es que son jóvenes de 18 a 35 años, hombres, con alto nivel de estudios (“Estudios Universitarios” 35,3%) y trabajando activamente (“Trabajadores/as-Empresarios/as” 61,4%).

TABLA 36  
TELESERIE FAVORITA POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO

	18-35	36-45	46-64	>65	Total
<b>Hombres</b>					
Aquí no hay quien viva	19,0	16,6	20,2	21,4	19,3
Hospital Central	10,9	12,8	14,3	14,5	12,8
CSI Miami	10,7	14,1	8,8	5,7	10,0
Los Serrano	14,3	11,9	13,3	12,3	13,2
Ana y los Siete	4,3	2,3	6,1	10,1	5,4
El Comisario	7,8	8,5	10,0	11,8	9,2
House	11,7	13,2	9,3	4,9	10,2
Yo soy Bea	4,0	5,8	4,8	3,7	4,5
Prison Break	7,0	3,2	2,9	0,5	4,0
NS/NC	10,3	11,5	10,3	15,2	11,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<b>Mujeres</b>					
Aquí no hay quien viva	18,2	17,7	16,6	16,7	17,4
Hospital Central	14,8	18,2	15,9	16,2	16,0
CSI Miami	11,6	12,0	9,6	5,1	9,6
Los Serrano	13,7	12,2	11,8	13,6	12,9
Ana y los Siete	3,9	5,1	7,7	12,0	7,0
El Comisario	7,7	7,1	8,0	10,9	8,4
House	11,6	13,5	9,3	3,1	9,4
Yo soy Bea	7,0	4,4	7,8	9,8	7,4
Prison Break	3,3	4,0	2,4	0,9	2,6
NS/NC	8,2	5,8	11,0	11,8	9,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

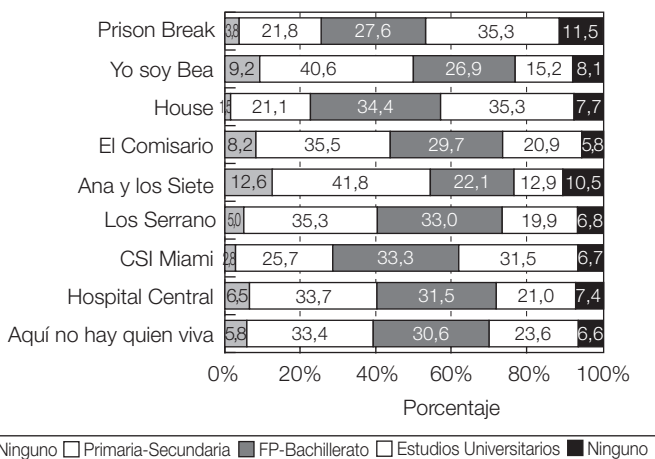
Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

GRÁFICO 6  
TELESERIE FAVORITA POR SITUACIÓN LABORAL



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

GRÁFICO 7  
TELESERIE FAVORITA POR NIVEL DE ESTUDIOS



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

## **D. Bloque II: percepción de la igualdad de trato en las teleseries**

### *a. Análisis de los ámbitos sociales en las teleseries*

En el epígrafe anterior se han señalado los aspectos más relevantes de los perfiles de la audiencia de cada una de las teleseries seleccionadas, tratando de dibujar un marco en el cuál poder contextualizar el segundo bloque temático, que tiene por objeto analizar la imagen que se ofrece de la mujer en las teleseries de mayor audiencia. De este modo, y habiendo sentado las bases de lo que significa el fenómeno televisivo en España y cuáles son los usos y hábitos que genera socialmente, así como el perfil de los seguidores de cada una de las teleseries seleccionadas, se presentan en las próximas páginas unos cuadros analíticos que resumen las opiniones sobre la asignación de roles de género en cada uno de los principales ámbitos de la vida: laboral, familiar, social.

En la lectura de las tablas y los gráficos que se ofrecen hay que tener presente la importancia de las opiniones que contienen, ya que permiten detectar estereotipos de forma indirecta. Por ello, se ha considerado muy importante hacer un tratamiento diferenciado de las opiniones generadas desde la visión masculina y la femenina en el establecimiento de asociaciones de conductas y roles sociales a los protagonistas de las teleseries en función de su género.

#### *[Ámbito laboral]*

El trabajo es uno de los contextos de la vida social que más ayuda a definir y a determinar los perfiles de los roles desempeñados por personajes masculinos y femeninos. En el trabajo los papeles dominantes están asignados en su mayoría a hombres. Es una realidad, y como tal es percibida en las opiniones, tanto masculinas como femeninas, sobre la ocupación de puestos de alta responsabilidad. En cinco de las nueve series, las funciones laborales se asignan principalmente a hombres, teniendo en cuenta a su vez que dos de las teleseries en las que las mujeres gozan de puestos de responsabilidad son comedias que parodian y exageran la distribución socio-laboral existente, y sobre esa base se configuran los guiones. Este es el caso de “*Los Serrano*” y “*Ana y los*



*Siete*”, en las cuales, a pesar de ser consideradas teleseries “fieles a la vida real”, como se muestra más adelante, se ofrece una imagen del hombre ridiculizada, produciéndose un intercambio de los roles. En cualquier caso, la inclinación a categorizar laboralmente en función del sexo parece clara, es decir, apenas se dan situaciones de ambientes laborales con responsabilidades compartidas ya que, o bien se exagera o bien se parodia la realidad social actual.

Existe unanimidad de opinión sobre el hecho de que en “*Prison Break*”, “*CSI Miami*” y “*El Comisario*” son los hombres los que ocupan los puestos de responsabilidad, más del 60% de los encuestados apoyan esta afirmación en los tres casos.

Otro de los ítems examina la demostración de profesionalidad en el desempeño del trabajo. La opinión mayoritaria, tanto de hombres como de mujeres, es que ambos sexos desarrollan su trabajo de forma profesional. Hay coincidencia en cinco de las nueve teleseries, con algunas excepciones: *Prison Break* se trata de una serie eminentemente masculina, y por lo tanto la profesionalidad se asocia a los hombres en más del 30%; y en el caso de “*Los Serrano*”, “*Ana y los Siete*” y “*Yo soy Bea*” en las que esta característica se relaciona con las mujeres por los roles invertidos asignados a personajes masculinos y femeninos.

En el momento de relacionar a hombres y mujeres con una característica negativa, manifestación de mayor inexperiencia en el contexto laboral, las diferencias de opinión entre sexos desaparecen, aglutinándose las respuestas más bien en torno a los hombres. Es ilustrativo el ejemplo de “*Los Serrano*”, en el que un 55,2% de las mujeres y un 57,7% de los hombres concedores de la serie aseguran que los personajes masculinos son claramente los más inexpertos laboralmente. Esta categorización se produce en la práctica totalidad de las series, salvo en el caso de “*Yo soy Bea*”, en la que una de las características más determinantes de la serie es la estereotipación absoluta y cómica de los sexos; por ello, el rol de trabajador inexperto queda inmediatamente asociado a una secretaria guapa. En los demás casos, tanto los puestos de alta responsabilidad como los papeles más inexpertos son desempeñados por los personajes masculinos.

Hay que destacar también el caso de “*Hospital Central*”, ya que sobre esta emisión no hay inclinación en cuanto a la asignación de este rol de inexperto a hombres o a mujeres. Las mujeres no lo asocian a ninguno en particular en un 23,8%, y los hombres en cambio lo asocian a ambos sexos en un 23,4%. En cualquier caso no existe unanimidad, probablemente por tratarse de una teleserie más dramática que cómica, donde no caben elementos humorísticos y prima sobre ellos la seriedad y profesionalidad de los personajes.

TABLA 37  
VALORACIONES DE LAS TELESERIES EN RELACIÓN AL ÁMBITO LABORAL

<b>¿CÓMO LO VEN LOS HOMBRES?</b>				
	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Ambos</b>	<b>Ninguno</b>
¿Quién desempeña los puestos de mayor responsabilidad?	Prison Break CSI Miami El Comisario Aquí no hay quien viva Yo soy Bea	Ana y los Siete Los Serrano House	Hospital Central	
¿Quién demuestra mayor profesionalidad en el trabajo?	Prison Break	Los Serrano Ana y los Siete Yo soy Bea	Hospital Central CSI Miami El Comisario Aquí no hay quien viva House Prison Break	
¿Quién aparece como el personaje más inexperto?	Los Serrano Prison Break Aquí no hay quien viva House CSI Miami El Comisario Ana y los Siete	Yo soy Bea	Hospital Central	
<b>¿CÓMO LO VEN LAS MUJERES?</b>				
¿Quién desempeña los puestos de mayor responsabilidad?	Hospital Central CSI Miami El Comisario House Prison Break	Ana y los Siete Los Serrano Yo soy Bea	Aquí no hay quien viva	

TABLA 37  
VALORACIONES DE LAS TELESERIES EN RELACIÓN AL ÁMBITO LABORAL

¿CÓMO LO VEN LAS MUJERES?				
	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno
¿Quién demuestra mayor profesionalidad en el trabajo?	Prison Break	Los Serrano Ana y los Siete Yo soy Bea	Aquí no hay quien viva Hospital Central CSI Miami El Comisario House	
¿Quién aparece como el personaje más inexperto?	Aquí no hay quien viva CSI Miami Los Serrano Ana y los Siete El Comisario House Prison Break	Yo soy Bea		Hospital Central

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

### *[Ámbito familiar]*

El segundo contexto dentro del cual se analizan los roles asociados a hombres y mujeres en las telereseries, el del ámbito familiar, arroja información muy significativa si se atiende al sexo de las personas entrevistadas. La tendencia de las mujeres es a manifestar una percepción sobre su género que refuerza los estereotipos, sobre todo al analizar series de producción nacional; mientras que los hombres no comparten el mismo punto de vista excepto cuando se trata de telereseries con un tono humorístico evidente. De lo que no cabe duda es de que las tareas domésticas se representan y se perciben como asumidas esencialmente por mujeres o por ningún personaje en particular, como se advierte en la tabla. 38. Los ítems que se analizan en el contexto familiar de las series son cuatro: organización doméstica, control de los presupuestos familiares, diálogo con los hijos/as y compras domésticas.

En cuanto a la organización doméstica, en ninguna de las nueve telereseries analizadas se asocia a los hombres como los encargados de la organización doméstica, ni en solitario

ni en compañía de las mujeres. Los hombres en su mayoría (cinco series frente a cuatro) no asignan esta función organizativa ni a hombres ni a mujeres, principalmente en las teleseries de producción extranjera y en las nacionales de temática profesional (médicos, policías,...), donde ciertamente no se evidencia este ámbito de la vida familiar. En las series nacionales esta función es, para los hombres, asumida por las mujeres; llamativo es el caso de *“Los Serrano”*, con un 71,7%, y a más distancia *Ana y los Siete*, con un 50%. Para las mujeres, todas las series nacionales sin excepción muestran un rol de la mujer ligado a las tareas de organización doméstica en diferente grado: desde *“Los Serrano”* en un 75,0% hasta *“Hospital Central”* en un 35,7%. En las series extranjeras, ni hombres ni mujeres parecen asumir este rol.

En lo relativo al control de presupuestos familiares existe una dispersión relativa en cuanto a la asignación de roles. La única teleserie en la cuál el hombre está ligado al control y organización del dinero familiar es *“Ana y los Siete”*, esta percepción es compartida por los hombres y las mujeres encuestados en un 36,8% y un 43,9% respectivamente. En cualquier caso, el mayor agrupamiento se da, según la opinión de los hombres, en “Ninguno” en seis de las nueve teleseries analizadas; mientras que en el caso de las mujeres el control del dinero en el contexto familiar se asocia o bien a la mujer (en tres teleseries) o bien a ninguno de los dos.

Sobre el diálogo con los hijos e hijas, la imagen que se ofrece en las teleseries en este aspecto dentro de la familia reitera la escasa presencia de la figura masculina en el desarrollo de cualquiera de las funciones domésticas. La principal diferencia se encuentra en la divergencia de la percepción entre hombres y mujeres. Para los hombres, en la mayoría de las series analizadas (seis de nueve) no son ni los hombres ni las mujeres los encargados de llevar a cabo la tarea de establecer un diálogo con los hijos/as, excepto en tres series de producción nacional: *“Ana y los Siete”* y *“Los Serrano”*, en las que dicha tarea la desarrollan las mujeres (60,0% y 45,5% respectivamente), y *“Aquí no hay quien viva”*, en la que hombres y mujeres (“Ambos”) comparten la función (35,4%).

En opinión de las mujeres, es su mismo género quien en seis de las nueve teleseries asume esta tarea, todas ellas de pro-

ducción nacional, mientras que en las extranjeras ni hombres ni mujeres desarrollan esta competencia. Uno de los casos más llamativos es el de “*Ana y los Siete*”, en la que hombres y mujeres comparten la sólida opinión (60,0% de los hombres y el 64,9% de las mujeres) del desempeño femenino del diálogo con los hijos.

En referencia a las compras domésticas, la percepción de hombres y mujeres sobre quién se encarga de esta función en las diferentes familias representadas vuelve a encontrarse con un similar punto de vista. En ninguna de las nueve telenovelas se percibe al hombre llevando a cabo esta función, siendo por el contrario desarrollada, bien por los personajes femeninos o bien por ninguno de ellos. En este sentido, series de producción nacional y extranjera reflejan aspectos diferentes de la vida de sus protagonistas, y es por ello que las tres series extranjeras “*CSI Miami*”, “*House*” y “*Prison Break*” no muestran esa faceta de los protagonistas, sean masculinos o femeninos. En las series de producción nacional, en cambio, sí es apreciable ese aspecto de la vida doméstica, y es en gran parte del tiempo representado por las mujeres, como puede apreciarse por ejemplo en el caso de *Los Serrano* (mujeres: 70,1% y hombres: 67,7%), *Ana y los Siete* (mujeres: 46,9%, hombres: 52,6%) o *Aquí no hay quien viva* (mujeres: 49,6% y hombres: 39,1%)

TABLA 38  
VALORACIONES DE LAS TELESERIES EN RELACIÓN AL ÁMBITO FAMILIAR

¿CÓMO LO VEN LOS HOMBRES?			
	Hombres	Mujeres	Ninguno
¿Quién se encarga de la organización doméstica?		Los Serrano Ana y los Siete Aquí no hay quien viva Yo soy Bea	House CSI Miami El Comisario Hospital Central Prison Break
¿Quién controla los presupuestos familiares?	Ana y los Siete	Los Serrano Aquí no hay quien viva	CSI Miami House Prison Break El Comisario Hospital Central Yo soy Bea

TABLA 38  
VALORACIONES DE LAS TELESERIES EN RELACIÓN AL ÁMBITO FAMILIAR

<b>¿CÓMO LO VEN LOS HOMBRES?</b>				
	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Ambos</b>	<b>Ninguno</b>
¿Quién dialoga habitualmente con los hijos e hijas?		Ana y los Siete Los Serrano	Aquí no hay quien viva	CSI Miami House El Comisario Prison Break Yo soy Bea Hospital Central
¿Quién se encarga de las compras domésticas?		Aquí no hay quien viva Los Serrano Ana y los Siete		Hospital Central CSI Miami El Comisario House Yo soy Bea Prison Break
<b>¿CÓMO LO VEN LAS MUJERES?</b>				
¿Quién se encarga de la organización doméstica?		Aquí no hay quien viva Hospital Central Los Serrano Ana y los Siete El Comisario Yo soy Bea		CSI Miami House Prison Break
¿Quién controla los presupuestos familiares?	Ana y los Siete	Los Serrano Aquí no hay quien viva Yo soy Bea		Prison Break House CSI Miami Hospital Central El Comisario
¿Quién dialoga habitualmente con los hijos e hijas?		Aquí no hay quien viva Hospital Central Los Serrano Ana y los Siete El Comisario Yo soy Bea		CSI Miami House Prison Break
¿Quién se encarga de las compras domésticas?		Aquí no hay quien viva Los Serrano Ana y los Siete El Comisario Yo soy Bea		Hospital Central CSI Miami House Prison Break

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

[Ámbito social]

El último contexto analítico se corresponde con las relaciones sociales, la interacción con diversos grupos ajenos al núcleo familiar, grupos de iguales donde se va configurando la identidad de los individuos. El grupo de amigos, las relaciones de pareja, etc., forman parte del universo social de referencia, en el que las conductas aprendidas se afianzan o se difuminan y modifican; en el último eslabón socializador, ¿cómo interaccionan personajes femeninos y masculinos en las teleseries?; ¿qué roles asumen hombres y mujeres?

TABLA 39  
VALORACIONES DE LAS TELESERIES EN RELACIÓN AL ÁMBITO SOCIAL

¿CÓMO LO VEN LOS HOMBRES?				
	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno
¿Quién es el más popular, más conocido o está mejor relacionado?	House El Comisario CSI Miami Prison Break Hospital Central Los Serrano ( Aquí no hay quien viva	Ana y los Siete Yo soy Bea		
¿Quién lidera los grupos (de amigos, de compañeros,...)?	El Comisario CSI Miami Prison Break House Los Serrano	Ana y los Siete Yo soy Bea	Aquí no hay quien viva Hospital Central	
¿Quién es el objeto habitual de burlas y bromas?	Los Serrano Ana y los Siete El Comisario	Yo soy Bea	Aquí no hay quien viva Hospital Central House	CSI Miami Prison Break
¿Quién manda en las relaciones de pareja?		Aquí no hay quien viva Los Serrano Ana y los Siete Yo soy Bea El Comisario	Hospital Central	CSI Miami House Prison Break

TABLA 39  
VALORACIONES DE LAS TELESERIES EN RELACIÓN AL ÁMBITO SOCIAL

¿CÓMO LO VEN LAS MUJERES?				
	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno
¿Quién es el más popular, más conocido o está mejor relacionado?	Hospital Central CSI Miami El Comisario House Prison Break	Yo soy Bea	Ana y los Siete Aquí no hay quien viva Los Serrano	
¿Quién lidera los grupos (de amigos, de compañeros,..)?	Hospital Central CSI Miami Los Serrano El Comisario House Prison Break	Ana y los Siete Yo soy Bea	Aquí no hay quien viva	
¿Quién es el objeto habitual de burlas y bromas?	Aquí no hay quien viva Los Serrano Ana y los Siete El Comisario Prison Break	House Yo soy Bea		Hospital Central CSI Miami
¿Quién manda en las relaciones de pareja?	Prison Break	Aquí no hay quien viva Los Serrano Ana y los Siete Yo soy Bea	Hospital Central El Comisario	CSI Miami House

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

- Popularidad, mejor relacionado. El tratamiento de las relaciones de los personajes con su entorno social está, en el conjunto de las teleseries seleccionadas, en relación directa con el género masculino. Exclusivamente en dos de las nueve teleseries figuran las mujeres protagonistas mejor relacionadas socialmente que los hombres: se trata de *Ana y los Siete* y *Yo soy Bea*, en las que en opinión tanto de hombres como mujeres, son los personajes femeninos los que acaparan mayor protagonismo. En opinión de las mujeres, a estas dos teleseries hay que añadir otras dos: *Aquí no hay quien viva* y *Los Serrano*, en las cuales hombres y mujeres comparten una misma posición social. Las teleseries restantes muestran una imagen de los hombres como los personajes mejor relacionados, los que gozan de mayor popularidad social.



- Líder de grupos (amigos, compañeros,...). En términos de liderazgo de grupos de pertenencia, el tratamiento del género en las teleseries es fundamentalmente masculino. Para los hombres en cinco de las nueve teleseries el papel protagonista en este contexto es asumido por los personajes masculinos, como se puede percibir por ejemplo en *El Comisario* (67,3%) o *CSI Miami* (63,3%); lo mismo piensan las mujeres. Sin embargo, tanto hombres como mujeres creen que los personajes femeninos son líderes de grupos en dos teleseries: *Ana y los Siete* y *Los Serrano*. Tan sólo se comparte el protagonismo en este ítem por sexo en el caso de *Aquí no hay quien viva*.
- Popularidad, mejor relacionado socialmente. La relación de los personajes con su entorno social en términos de popularidad está dominada, en general, por los personajes masculinos. La percepción de los hombres marca claramente esta afirmación señalando en siete de las nueve teleseries al hombre como el actor social protagonista. En tan sólo dos teleseries los personajes femeninos están mejor relacionados que los masculinos, *Ana y los Siete* y *Yo Soy Bea*. Las mujeres encuestadas reparten en mayor medida el protagonismo social entre personajes masculinos y femeninos, aunque la tendencia general se mantiene con cinco teleseries con hombres como protagonistas. La diferencia se encuentra en la percepción del reparto de poder social entre hombres y mujeres en *Aquí no hay quien viva* (36,3%).
- Objeto de bromas y burlas. En la percepción de este ítem, la visión sobre la adscripción de roles a personajes masculinos y femeninos se produce de forma muy diferente al tratarse de las percepciones de hombres y mujeres. Los hombres diseminan el rol de personaje objeto de bromas y burlas entre personajes femeninos, masculinos, ambos y ninguno. Las mujeres por su parte concentran más su percepción en torno a la figura masculina asignando esta característica a los hombres en la mayoría de las teleseries seleccionadas. La excepción se produce en *Yo soy Bea*, en la cuál las mujeres son las que se sitúan bajo la crítica y la burla de sus compañeros masculinos, y el caso de *House*, en la que el nivel de ironía no da lugar a discriminar en el género de los personajes objeto de bromas: todos son víctimas potenciales de la acidez del famoso doctor.
- Poder en las relaciones de pareja. El último de los aspectos sociales a valorar se sitúa en el ámbito de la pareja, donde

curiosamente los hombres pierden protagonismo y o bien las mujeres toman el papel protagonista, o bien está repartido entre ambos. Hombres y mujeres señalan que los personajes femeninos tienen el poder en las relaciones de pareja en las mismas teleseries, todas ellas de producción nacional: *Aquí no hay quien viva*, *Los Serrano*, *Ana y los Siete* y *Yo Soy Bea*. El rol se comparte en *Hospital Central* y *El Comisario*, mientras que no es asumido por ninguno de los dos en las teleseries extranjeras: *CSI Miami* y *House*.

A modo de resumen, del análisis de las variables que asignan roles a personajes en diferentes ámbitos se puede inferir que las percepciones están cargadas con diversos niveles de estereotipación. El contexto en el que más claro se observa esta tendencia es el ámbito familiar, donde los personajes femeninos son un claro reflejo de una acumulación de rasgos tradicionalmente asociados a la mujer. En el ámbito laboral y social, es decir, los espacios públicos de interacción social, la presencia y protagonismo de los sexos depende mucho de la teleserie seleccionada, aunque sí parece que el telón de fondo está sutilmente tintado con la presencia masculina.

### *c. Análisis de los personajes*

Los personajes de las teleseries representan modelos de identidades muy diversos, que se encuentran ubicados (encajados) en una estructura fingida que trata de representar una realidad social a partir de una interpretación o de una ambientación imaginada, incluso en ocasiones también parodiada. Bajo esta premisa se van creando personajes, y a partir de ellos historias de vida y multitud de situaciones que, de alguna manera, envuelven al espectador y le hacen partícipe de las vivencias ficticias. Así, surgen juegos de creación de identidades imaginarias que colaboran en el aumento del bienestar psicológico, de la definición de personalidades, de las vivencias nuevas, imaginarias. Con independencia de las consecuencias, las series intervienen en el proceso de creación de identidades, principalmente en la gente más joven. Por este motivo es tan importante el análisis de características implícitas de los personajes en función de su sexo.

En la realización del análisis de la asignación de rasgos de personalidad a los personajes se ha partido de la información extraída

de la pregunta “Piense en su serie favorita. Le voy a proponer unos rasgos de personalidad para que usted identifique si cada uno de ellos se podría referir más bien al personaje masculino, al femenino, a ambos o a ninguno”. En el siguiente esquema figuran las tres principales características asociadas a la personalidad de los personajes masculinos y femeninos de las teleseries:

TABLAS 40-48  
 ATRIBUTOS ASIGNADOS A LOS PERSONAJES EN CADA TELESERIE  
 Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

TABLA 40  
 AQUÍ NO HAY QUIEN VIVA

Los hombres dicen...		Las mujeres dicen...	
Personajes masculinos	Personajes femeninos	Personajes masculinos	Personajes femeninos
Liderazgo	Inteligencia	Liderazgo	Inteligencia
Bondad	Sensibilidad	Bondad	Sensibilidad
Sumisión	Preocupación por la imagen	Violencia	Valor

TABLA 41  
 HOSPITAL CENTRAL

Los hombres dicen...		Las mujeres dicen...	
Personajes masculinos	Personajes femeninos	Personajes masculinos	Personajes femeninos
Violencia	Sensibilidad	Violencia	Sensibilidad
Liderazgo	Bondad	Liderazgo	Bondad
Valor	Preocupación por la imagen	Inteligencia	Preocupación por la imagen

TABLA 42  
 CSI MIAMI

Los hombres dicen...		Las mujeres dicen...	
Personajes masculinos	Personajes femeninos	Personajes masculinos	Personajes femeninos
Liderazgo	Sensibilidad	Liderazgo	Sensibilidad
Violencia	Bondad	Violencia	Preocupación por la imagen
Valor	Preocupación por la imagen	Inteligencia	Inteligencia

TABLA 43  
EL COMISARIO

Los hombres dicen...		Las mujeres dicen...	
Personajes masculinos	Personajes femeninos	Personajes masculinos	Personajes femeninos
Liderazgo	Sensibilidad	Liderazgo	Sensibilidad
Violencia	Preocupación por la imagen	Violencia	Preocupación por la imagen
Valor	Inteligencia	Valor	Inteligencia

TABLA 44  
YO SOY BEA

Los hombres dicen...		Las mujeres dicen...	
Personajes masculinos	Personajes femeninos	Personajes masculinos	Personajes femeninos
Liderazgo	Inteligencia	Liderazgo	Inteligencia
Violencia	Sensibilidad	Violencia	Sensibilidad
Preocupación por la imagen	Bondad	Preocupación por la imagen	Bondad

TABLA 45  
ANA Y LOS SIETE

Los hombres dicen...		Las mujeres dicen...	
Personajes masculinos	Personajes femeninos	Personajes masculinos	Personajes femeninos
Liderazgo	Sensibilidad	Liderazgo	Preocupación por la imagen
Violencia	Preocupación por la imagen	Violencia	Sensibilidad
Sumisión	Bondad	Inteligencia	Bondad

TABLA 46  
LOS SERRANO

Los hombres dicen...		Las mujeres dicen...	
Personajes masculinos	Personajes femeninos	Personajes masculinos	Personajes femeninos
Violencia	Inteligencia	Violencia	Inteligencia
Liderazgo	Sensibilidad	Liderazgo	Sensibilidad
Sumisión	Preocupación por la imagen	Sumisión	Preocupación por la imagen

TABLA 47  
HOUSE

Los hombres dicen...		Las mujeres dicen...	
Personajes masculinos	Personajes femeninos	Personajes masculinos	Personajes femeninos
Liderazgo	Sensibilidad	Liderazgo	Sensibilidad
Violencia	Bondad	Violencia	Bondad
Inteligencia	Preocupación por la imagen	Inteligencia	Preocupación por la imagen

TABLA 48  
PRISON BREAK

Los hombres dicen...		Las mujeres dicen...	
Personajes masculinos	Personajes femeninos	Personajes masculinos	Personajes femeninos
Liderazgo	Sensibilidad	Liderazgo	Preocupación por la imagen
Violencia	Bondad	Violencia	Sensibilidad
Inteligencia	Valor	Inteligencia	Bondad

De acuerdo con esta distribución de cualidades y atributos a personajes masculinos y femeninos en cada una de las tele-series, y tratando de analizar una visión global de conjunto, es perceptible la presencia de estereotipos de género detrás de las tramas y la configuración general de las tele-series, ya se trate de una serie de producción nacional o extranjera. Hay características adscritas a los géneros que se repiten en cada uno de los nueve bloques analíticos:

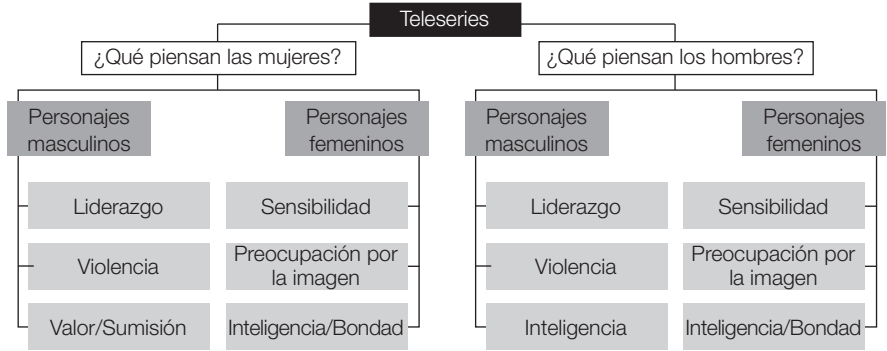
- En los hombres: Liderazgo, Violencia
- En las mujeres: Sensibilidad, Preocupación por la imagen

Además de estos rasgos definitorios de los personajes de todas las tele-series, existe otra serie de rasgos particulares que siguen sustentando esta panorámica. Tanto los personajes masculinos como los femeninos llevan asociados rasgos tradicionalmente adscritos a hombres y mujeres, anclados en el pasado. De este modo, se recrea una visión estereotipada y reduccionista de los sexos, como refleja el siguiente esquema (gráfico 8), que recoge las opiniones de

hombres y mujeres sobre el conjunto de las teleseries acerca de las características de los personajes protagonistas de las mismas. Resulta relevante el hecho de que hombres y mujeres mantengan una muy similar percepción sobre los roles que corresponden a uno y otro sexo en la pequeña pantalla, lo que permite deducir que, en términos generales, los sexos llevan implícitos una serie de características que se reproducen en las teleseries y que no son un reflejo de la realidad social.

El papel dramático desempeñado por los hombres en las teleseries es el de líderes, violentos e inteligentes; las mujeres por su parte se caracterizan por ser sensibles, preocupadas por su imagen y bondadosas e inteligentes.

GRÁFICO 8  
ASIGNACIÓN DE RASGOS DE PERSONALIDAD A LOS PERSONAJES, POR SEXO.



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Si, como figura en las tablas 40 a 48, descendemos al análisis de cada una de las teleseries, se perciben matices interesantes en la asignación de rasgos a los personajes en función de la tendencia humorística o dramática de la serie en cuestión. De esta forma, las teleseries que buscan el humor a través de la parodia mantienen intactos los rasgos definitorios de sus personajes (de acuerdo al estereotipo común) e incorporan, al menos, un rasgo cómico. Por cómico se entiende una característica que, en principio, no debería corresponderle al

personaje por su sexo, convertido en un rasgo de personalidad clave. Así conviven, como en el caso de *“Los Serrano”*, características como el liderazgo y la sumisión formando una combinación que, inteligentemente utilizada, provoca risa por el contraste y lo irreal de la escena. Un hombre inteligente, valiente y violento no está asociado a la risa, no provoca situaciones cómicas.

En el caso de los rasgos asociados a mujeres se repite el patrón, pero invertido. En las teleseries típicamente cómicas, las mujeres mantienen sus rasgos estereotipados definitivos: sensibilidad y preocupación por su imagen, pero se les asocia algún rasgo “masculino” como la inteligencia (*Yo soy Bea*), o el valor (*Aquí no hay quien viva*). Se invierten los papeles, los hombres son más sumisos y las mujeres más inteligentes, con la particularidad de que en esta composición de guión queda claro el tono de parodia: es un tratamiento humorístico desde un plano que deja entrever que no es una situación real.

Las teleseries más dramáticas, entre las que se encuentran las dedicadas a profesiones concretas, también mantienen estos estereotipos. La mujer, que en muchos casos goza de un status laboral muy parecido o superior al del hombre, sigue siendo caracterizada como sensible, inteligente y preocupada por su imagen (*Hospital Central*, *El Comisario*, etc.). Este adjetivo estético es puramente femenino, excepto en *Yo soy Bea*, en la cual hombres y mujeres coinciden en adjudicar a los personajes masculinos este rasgo de preocupación por la estética. El tono cómico, de parodia, permite que se mantenga tal característica asociada a un conjunto de personajes.

#### *d. Percepción de la imagen de las mujeres en las teleseries.*

La imagen que se ofrece de la mujer en las teleseries encarna una mezcla de realidad y ficción. La dosis de contenido realista tiene que ver con el objetivo de conseguir una emisión que resulte atrayente al público y, de alguna manera, pueda originar una “identificación” con los personajes. Por el contrario, la ficción persigue más la consecución de un producto de entretenimiento que permita la evasión momentánea de la realidad. En este difícil equilibrio se encuentran las teleseries, y a la hora de catalogar cada una

de ellas como más o menos próximas a la realidad la tendencia no ofrece lugar a dudas.

En términos generales, como se observa en la tabla 49, todas las series son percibidas como transmisoras de una imagen de la mujer más bien próxima a la realidad: un 69,5% de los hombres y un 69,1% de las mujeres así lo interpreta, aunque existen diferencias en función de la teleserie en cuestión. En este sentido, *“Hospital Central”* es la que cuenta con unos porcentajes de realismo más elevados (en torno al 84%), mientras que *“Yo soy Bea”* es la que tiene más difuminada esta opinión. Es interesante el alto porcentaje de población que declara no saber dónde ubicar las teleseries en términos de su realismo, datos que representan y acompañan la idea que subyace como principal objetivo de este tipo de emisión; aproximadamente un 9% “No sabe” ubicar su teleserie favorita en la escala de proximidad-lejanía con la realidad.



TABLA 49  
VALORACIÓN DE LA IMAGEN PROYECTADA DE LAS MUJERES EN LAS TELESERIES, POR SEXO

	Aquí no hay quien viva									
	Hospital Central	CSI Miami	Los Serrano	Ana y los Siete	El Comisario	House	Yo soy Bea	Prison Break	Total	
<b>Hombres</b>										
Más bien alejada de la realidad	21,5	10,6	19,4	30,3	17,1	23,7	39,5	13,0	22,1	
Más bien próxima a la realidad	67,7	85,1	77,6	67,1	72,4	56,6	48,8	78,3	69,5	
NS/NC	10,8	4,3	3,1	2,6	10,5	19,7	11,6	8,7	8,4	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
<b>Mujeres</b>										
Más bien alejada de la realidad	22,8	12,6	12,5	25,4	17,9	23,4	30,2	30,0	21,3	
Más bien próxima a la realidad	63,2	83,5	78,1	60,5	71,4	70,1	58,1	65,0	69,1	
NS/NC	14,0	3,9	9,4	14,0	10,7	6,5	11,6	5,0	9,6	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Si centramos el análisis por grupos de edad (tabla 50), para el grupo de 18 a 35 años la teleserie que refleja de forma más real la imagen de la mujer es “*El Comisario*” (86,5%), seguida de “*Hospital Central*” (88,3%); mientras que en el extremo contrario la teleserie que se encuentra más alejada de la realidad es “*House*” (32,8%) y “*CSI Miami*” (28,2%). En este sentido hay que resaltar el hecho de que se trate de dos teleseries de producción extranjera las que presentan una imagen de la mujer poco realista, mientras que las que más respetan el realismo sean dos emisiones españolas.

El siguiente grupo de edad, de 36 a 44 años, percibe como las teleseries más alejadas de la realidad “*Ana y los Siete*” (40%) y “*Yo Soy Bea*” (35,3%), mientras que cita como las más próximas a la realidad social actual a *Hospital Central* (82,6%) y “*House*” (77,5%). Los restantes grupos de edad comparten la opinión de que “*Yo Soy Bea*” y “*CSI Miami*” son las más alejadas del panorama social, mientras que son percibidas como más próximas a la realidad “*Los Serrano*” y “*Hospital Central*”.

TABLA 50

VALORACIÓN DE LA IMAGEN PROYECTADA DE LAS MUJERES EN LAS TELESERIES, POR GRUPOS DE EDAD

	Aquí no hay quien viva									
	Hospital Central	CSI Miami	Los Serrano	Ana y los Siete	El Comisario	House	Yo soy Bea	Prison Break	Total	
<b>18-35 años</b>										
Más bien alejada de la realidad	26,0	28,0	18,6	25,6	9,3	32,3	27,0	25,0	22,2	
Más bien próxima a la realidad	59,7	67,1	75,6	69,2	87,0	58,5	64,9	70,8	71,2	
NS/NC	14,3	4,9	5,8	5,1	3,7	9,2	8,1	4,2	6,6	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
<b>36-44 años</b>										
Más bien alejada de la realidad	23,1	21,9	17,9	40,0	25,0	12,5	35,3	20,0	20,5	
Más bien próxima a la realidad	59,0	70,3	76,9	45,0	65,6	77,5	52,9	70,0	69,	
NS	17,9	7,8	5,1	15,0	9,4	10,0	11,8	10,0	10,1	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
<b>46-64 años</b>										
Más bien alejada de la realidad	27,1	35,4	19,5	31,4	15,5	20,0	41,5	22,2	25,5	
Más bien próxima a la realidad	61,4	58,3	75,6	56,9	70,7	62,5	51,2	66,7	65,2	
NS	11,4	6,3	4,9	11,8	13,8	17,5	7,3	11,1	9,3	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
<b>Más de 65 años</b>										
Más bien alejada de la realidad	10,7	27,3	3,4	23,1	25,0	11,1	30,3	0,0	17,8	
Más bien próxima a la realidad	83,9	63,6	86,2	69,2	61,4	55,6	48,5	0,0	71,9	
NS	5,4	6,1	10,3	7,7	13,6	33,3	21,2	0,0	10,3	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	0,0	100,0	

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

A la hora de examinar los motivos por los que la población considera que las teleseries se alejan de la realidad –pregunta del cuestionario “¿Considera que la imagen de las mujeres que proyecta su teleserie favorita está en general más bien próxima a la realidad o más bien alejada de la realidad?”-, no son perceptibles grandes diferencias en lo que a opinión por sexo se refiere.

Como se observa en los gráficos 9, 10 y 11, las diferencias porcentuales por género no son significativas en ninguno de los tres ítems analizados. Quizá cabe resaltar los 5 puntos porcentuales que marcan la diferencia de opinión entre hombres y mujeres en relación al segundo gráfico-“Imagen de la mujer en las teleseries contraída desde un punto de vista masculino”-. En este sentido, más de la mitad de las mujeres consideran que el motivo más importante por el que las teleseries se alejan de la realidad es que la imagen de la mujer está ideada, construida desde el sexo opuesto. El segundo motivo en orden de importancia -en este caso la diferencia opinática entre hombres y mujeres no merece ser resaltada- es que en las teleseries se muestra una “imagen caricaturizada de las mujeres”.

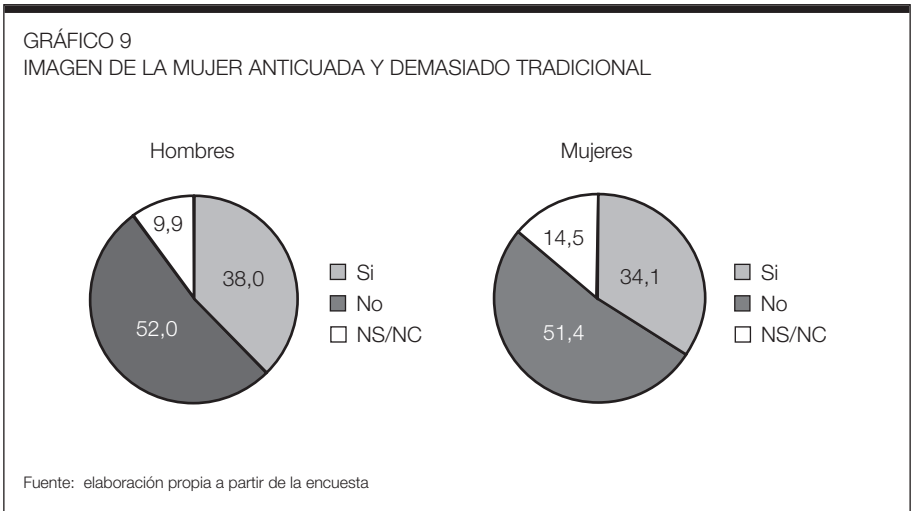
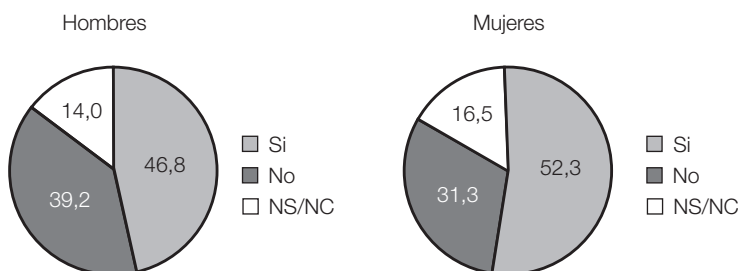
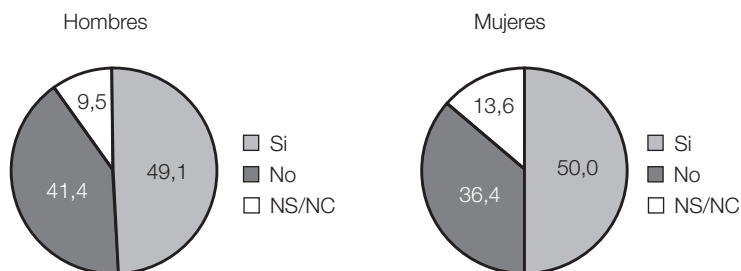


GRÁFICO 10  
IMAGEN DE LA MUJER CONSTRUIDA DESDE UN PUNTO DE VISTA MASCULINO



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

GRÁFICO 11  
IMAGEN CARICATURIZADA DE LA REALIDAD DE LAS MUJERES



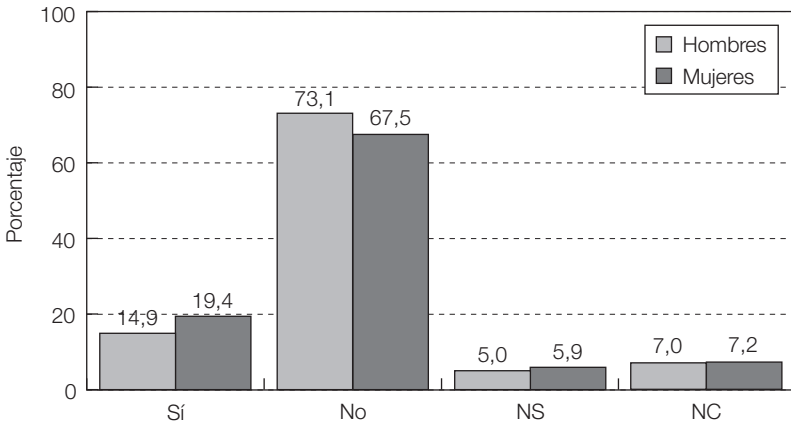
Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

### e. Contenidos discriminatorios

En relación a los contenidos generales de las teleseries en conjunto, y a la percepción de elementos discriminatorios en cada una de ellas, un alto porcentaje de la población declara no percibir este tipo de contenidos; en concreto, un 73,1% de la población masculina y un 67,5% de la femenina. Las diferencias por sexo son sensibles, siendo las mujeres las que liberan un cierto sentido crítico a la hora de valorar la equidad

en los contenidos. Así, un 19,4% de la población femenina sí distingue elementos discriminatorios, frente a un 14,9% de los hombres (gráfico 12)

GRÁFICO 12  
PERCEPCIÓN DE CONTENIDOS DISCRIMINATORIOS, POR SEXO



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Por teleserie preferida se mantiene la misma línea de opinión. Sin embargo, sí cobran importancia las disparidades por serie. “Yo soy Bea” se sitúa como la teleserie con mayor contenido discriminatorio, con un 20,9% para los hombres y un 43,5% para las mujeres; lo mismo sucede con “Prison Break” y “El Comisario”. Sin embargo, “CSI Miami” (Hombres: 10,1% y Mujeres: 11,4%) y “House” (Hombres: 9,3% y Mujeres: 12,8%) quedarían situadas en el polo opuesto, con un escaso contenido discriminatorio percibido, y por tanto, más igualitarias en cuanto a su contenido.

TABLA 51  
PERCEPCIÓN DE CONTENIDOS DISCRIMINATORIOS, POR SEXO

	Aquí no hay quien viva		Hospital Central	CSI Miami	Los Serrano	Ana y los Siete	El Comisario	House	Yo soy Bea	Prison Break	Total
<b>Hombres</b>											
Sí	10,0	11,7	10,1	20,2	21,3	20,0	9,3	20,9	34,8	15,3	
No	78,5	77,7	78,3	74,7	62,7	71,4	73,3	53,5	60,9	73,0	
NS	4,6	5,3	4,7	2,0	6,7	2,9	9,3	7,0	4,3	4,9	
NC	6,9	5,3	7,0	3,0	9,3	5,7	8,0	18,6	0,0	6,9	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<b>Mujeres</b>											
Sí	11,5	14,1	11,4	14,6	22,8	30,6	12,8	43,5	20,0	19,6	
No	75,2	75,0	78,4	72,9	57,9	58,8	76,9	38,8	65,0	67,2	
NS	7,1	5,5	2,3	9,4	7,9	3,5	1,3	8,2	10,0	5,9	
NC	6,2	5,5	8,0	3,1	11,4	7,1	9,0	9,4	5,0	7,3	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Avanzando un poco más, y una vez plasmada la percepción general, la pregunta que se plantea es la siguiente: ¿en qué aspectos que configuran la teleserie existen elementos discriminatorios? Antes de entrar en el análisis de los contextos donde se percibe discriminación, hay que tener presente que los resultados que se muestran a continuación son las percepciones de la población encuestada que han contestado afirmativamente a la pregunta “¿Cree que en los contenidos de esta teleserie se puede detectar discriminación entre hombres y mujeres?”. El porcentaje de respuesta que asegura que sí existen contenidos discriminatorios en las teleseries es pequeño, por lo que se mantiene la cautela analítica con respecto a la información que se presenta.

TABLA 52  
 CONTEXTOS QUE CONTIENEN ELEMENTOS DISCRIMINATORIOS  
 EN LAS TELESERIES, POR SEXO

	Hombres	Mujeres	Total
Tipo de personajes	90,3	81,7	85,3
Relaciones laborales	72,6	79,1	76,3
Relaciones personales	66,4	57,5	61,3
Lenguaje y expresiones	59,3	56,9	57,9
Relaciones de pareja	51,3	54,9	53,4
Modelos de familia	51,3	49,7	50,4
Ambientación y escenarios	47,4	42,3	44,5

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

De acuerdo a los datos totales obtenidos en la tabla 52, los ítems que definen la presencia de elementos discriminatorios son, por orden de importancia: tipo de personajes, las relaciones laborales, y en tercer lugar, las relaciones personales. En la tabla 53 se han recogido los tres principales ámbitos de cada teleserie, por orden de importancia, que son contenedores de elementos no igualitarios. Analicemos uno a uno:

- Tipo de personajes. Este es un elemento muy llamativo y de gran impacto para el espectador. De manera consciente o inconsciente, el receptor va a tratar de establecer algún tipo de vínculo de identidad con alguno de los personajes protagonistas de la serie en cuestión, y de esta



forma, se creará un nexo del que se irán extrayendo pinceladas de los elementos que conforman los códigos éticos y estéticos definitorios de las personas, principalmente en edades tempranas. Por ello, la detección de discriminación en este sentido resulta tan relevante, por la enorme influencia probada que tiene este tipo de emisiones en la generación de actitudes y conducta social, especialmente en la población más joven. De la población que identifica elementos no igualitarios en las teleseries la mayoría los relaciona con el tipo de personajes (tabla 52), y el motivo puede ser la construcción de esos personajes, en ocasiones demasiado idealizados.

- Modelos de familia. La imagen de la familia transmitida en las teleseries puede dar indicios de la igualdad en el tratamiento de la mujer, puesto que se trata del primer agente socializador y del grupo social de referencia para el individuo. Las emisiones en las que más se han percibido elementos discriminatorios en los modelos familiares son: *“Los Serrano”*, *“Aquí no hay quien viva”* y *“Ana y los Siete”*. Las tres tienen en común que el eje argumental es la familia y en dos de ellos la apuesta por los personajes estereotipados como elemento cómico es evidente. Las emisiones con menos contenido discriminatorio en este sentido son: *“House”*, *“Prison Break”* y *“Yo Soy Bea”*.
- Relaciones laborales. Gran parte de las emisiones de ficción televisiva se definen en función del plano laboral, e incluso en algunas de ellas el contexto del trabajo es el eje principal en torno al cuál se desarrolla toda la acción. Esto sucede como un reflejo más de la realidad de las sociedades modernas, en las que el trabajo determina quién eres, cómo eres y el modo de relación que se va a establecer con los otros. Por ello, *“Hospital Central”* y *“CSI Miami”* son las dos teleseries que contienen más elementos no igualitarios en este ámbito señalados en primer lugar.
- Relaciones personales. El modo como se desarrollan las relaciones personales es otro indicador de la igualdad o la desigualdad en el tratamiento de la imagen de la mujer. En ninguna de las teleseries seleccionadas se cita este tipo de discriminación entre las dos más destacables, aunque sí ocupa el tercer lugar en: *“Hospital Central”*, *“Los Serrano”*, *“El Comisario”*, *“Yo Soy Bea”* y *“Prison Break”*.

- Relaciones de pareja. En cuanto a las relaciones de noviazgo, matrimonios, ex-parejas, etc., hay que decir que las tres emisiones extranjeras son las que transmiten tratamientos más igualitarios en este sentido, quizás porque reflejan unos personajes bastante alejados de la realidad social española. En el resto de teleseries, las tres de producción españolas en las que se detectan más elementos discriminatorios son “*Aquí no hay quien viva*”, “*Yo soy Bea*” y “*El Comisario*”.
- Lenguaje/expresiones. El contenido argumental, el modo de hablar de los personajes, el cómo se expresan, etc., también puede dar pistas de la presencia de elementos no igualitarios. Las cifras en este sentido son muy similares en todas las teleseries, aunque destacan ciertos elementos discriminatorios en “*House*” y “*CSI Miami*”.
- Escenarios/ambientación. Los elementos periféricos pueden ser los que más fácilmente pasen desapercibidos, pero también pueden ser un reflejo de discriminación sutil. La única teleserie sobre la que se percibe poca igualdad en este sentido es “*Ana y los Siete*”.

TABLA 53  
PERCEPCIÓN DE ELEMENTOS DISCRIMINATORIOS EN LAS TELESERIES

ÁMBITOS CON ELEMENTOS DISCRIMINATORIOS EN LAS TELESERIES			
	1º	2º	3º
Aquí no hay quien viva	Tipo de personajes	Modelos de familia	Relaciones laborales
Hospital Central	Relaciones laborales	Tipo de personajes	Relaciones personales
CSI Miami	Relaciones laborales	Tipo de personajes	Lenguaje y expresiones
Los Serrano	Tipo de personajes	Modelos de familia	Relaciones personales
Ana y los Siete	Tipo de personajes	Modelos de familia	Escenarios /ambientación
El Comisario	Tipo de personajes	Relaciones laborales	Relaciones personales
House	Tipo de personajes	Relaciones laborales	Lenguaje y expresiones
Yo Soy Bea	Tipo de personajes	Relaciones laborales	Relaciones personales/pareja
Prison Break	Tipo de personajes	Relaciones laborales	Relaciones personales

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

El último ítem del presente bloque analítico centrado en las teleseries trata de obtener una valoración global comparativa de la discriminación insinuada en cada teleserie elegida y la discriminación patente en la vida real. Hay que aclarar el hecho de que una teleserie percibida como fiel a la vida real no tiene más significado que el que le otorgue cada persona, aunque en cualquier caso no es un punto de partida para valorar sino que forma parte de una realidad subjetiva.

TABLA 54  
EN COMPARACIÓN CON LA VIDA REAL, LA TELESERIE  
ESCOGIDA ES...

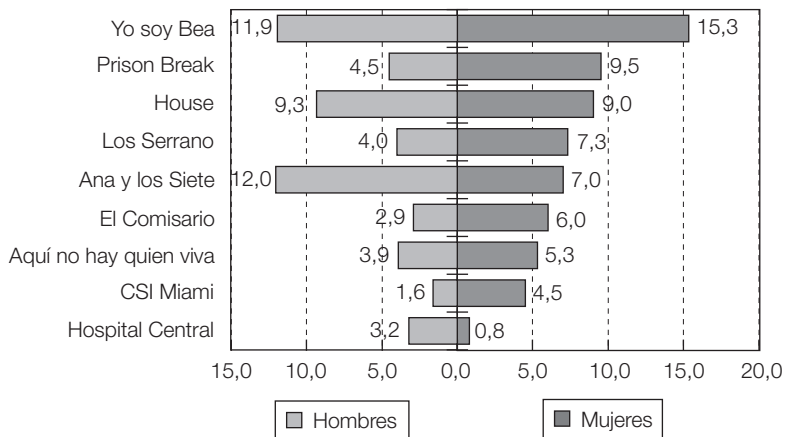
	Hombres	Mujeres
Más discriminatoria	5,1	6,6
Más igualitaria	29,9	30,9
Fiel a la vida real	40,4	36,6
NS/NC	24,6	25,9

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

En cifras totales la población encuestada considera que su teleserie favorita es fiel a la vida real o más igualitaria que la vida real. Tan sólo un 5,1% de la población masculina encuestada afirma que su elección televisiva es más discriminatoria que la vida real; la opinión de las mujeres es ligeramente superior. En los gráficos 13, 14 y 15 se muestran por sexos las percepciones por teleseries:

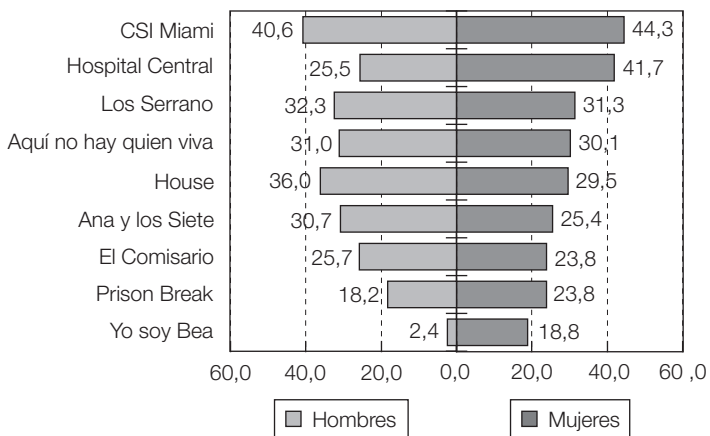
GRÁFICOS 13, 14 Y 15  
 DISCRIMINACIÓN DE LAS TELESERIES EN RELACIÓN A LA VIDA REAL,  
 POR SEXO

GRÁFICO 13  
 MÁS DISCRIMINATORIA QUE LA VIDA REAL



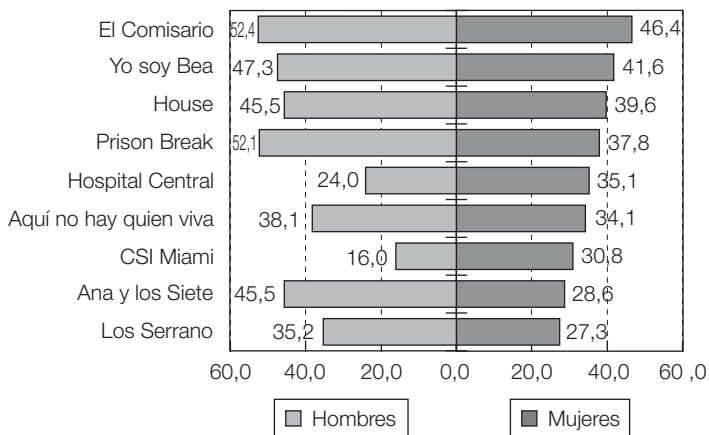
Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

GRÁFICO 14  
 MÁS IGUALITARIA QUE LA VIDA REAL



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

GRÁFICO 15  
FIEL A LA VIDA REAL



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

- Tan sólo en el caso de “*Yo soy Bea*” un 15,3% de sus seguidores femeninos y un 11,9% de los masculinos califican la serie como más discriminatoria que la vida real. Otro caso llamativo es la percepción de los hombres que siguen “*Ana y los Siete*”, un 12% la nombran, mientras que tan sólo un 7% de las espectadoras mujeres lo hacen.
- Sólo dos de las nueve teleseries son percibidas como más igualitarias con respecto a la vida real, “*House*” (32,1%) y “*CSI Miami*” (41,8%).
- En esta categoría se enmarcan las teleseries restantes, es decir, la opinión mayoritaria apoya la tesis de que su teleserie favorita representa fielmente la realidad. Por orden de realismo: “*El Comisario*” (49%), “*Aquí no hay quien viva*” (44,4%), “*Hospital Central*” (43,9%), “*Los Serrano*” (42,1%), “*Prison Break*” (37,2%), “*Yo soy Bea*” (35,4%) y “*Ana y los Siete*” (30,3%).

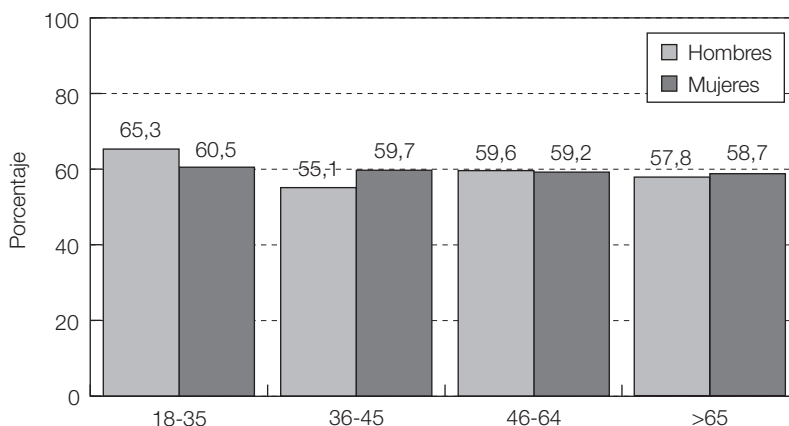
### **E. Bloque III: responsabilidad de la televisión en la promoción de la igualdad**

Desde la universalización de los medios de comunicación de impacto masivo, ha sido posible reconocer la televisión con la misma capacidad de influencia que los principales agentes socializadores por excelencia. Instituciones como la familia, la escuela o la Iglesia pierden peso a la hora de poder modificar una conducta o comportamiento de los individuos, lo que no quiere decir que no estemos expuestos a otro tipo de socialización, la socialización secundaria.

Como ya se ha señalado, esta socialización secundaria se inicia en la adolescencia y prosigue a lo largo de toda la vida, pues se quiera o no, las personas interaccionan socialmente y en este proceso surgen nuevos agentes de influencia conductual. Uno de ellos son los medios de comunicación (también presentes en la socialización primaria), informadores, creadores de valores. La exposición a ellos es “voluntaria”, aunque constantemente somos víctimas de una fuerte presión social para seguir una u otra emisión –en el caso de la televisión-, o leer una publicación u otra.

Parece evidente el poder televisivo en la generación de opiniones, en la modificación de patrones de conducta, de modelos a seguir, etc. La fuerza de la influencia está sujeta a multitud de variables, unas controlables y otras no, como son la edad, el nivel educativo, etc. En cualquier caso, la fuerza que lleva asociada la televisión como mecanismo generador y modificador de hábitos y conductas, provoca un fuerte grado de acuerdo. Casi el 60% de la población encuestada considera muy importante la influencia de la televisión en la consecución de la igualdad de género (gráfico 16). Resulta llamativo que los hombres más jóvenes tengan un porcentaje de respuesta más acorde con esta tesis.

GRÁFICO 16  
 INFLUENCIA DE LA TELEVISIÓN EN LA GENERACIÓN DE UNA SOCIEDAD MÁS  
 IGUALITARIA, POR GRUPOS DE EDAD



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Los motivos por los cuales se considera importante incorporar el tratamiento televisivo de la igualdad de género en las teleseries quedan reflejados en la tabla 55. De nuevo, los motivos expuestos a continuación sobre la importancia o no de la televisión como generador de conducta son fruto del colectivo de encuestados que ha contestado que sí o que no a la pregunta “¿Cree que la televisión tiene alguna influencia para generar una sociedad más igualitaria entre hombres y mujeres?”.

Parece evidente que cualquiera de los motivos expuestos es bueno para justificar un tratamiento de género igualitario. Donde se percibe mayor consenso es en el motivo de concienciación social; un 93,4% de los hombres y un 93,1% de las mujeres encuestadas conscientes de la influencia televisiva, la sitúan como la principal razón de la importancia de tratar la igualdad de género en las teleseries. Por grupos de edad las diferencias porcentuales son escasas.

TABLA 55  
 RAZONES DE LA IMPORTANCIA DEL TRATAMIENTO DE LA IGUALDAD DE GÉNERO EN  
 LAS SERIES DE TELEVISIÓN

	Sexo	18-35	36-45	46-64	>65	Total
Para concienciar a la sociedad	<b>Hombres</b>	91,3	94,8	96,7	91,6	93,4
	<b>Mujeres</b>	92,4	95,7	91,3	94,0	93,1
Para sensibilizar a la juventud	<b>Hombres</b>	92,4	92,8	93,3	92,9	92,8
	<b>Mujeres</b>	89,0	91,4	88,2	94,0	90,1
Por su relevancia social	<b>Hombres</b>	92,4	89,6	85,8	94,0	90,4
	<b>Mujeres</b>	90,1	90,4	90,6	96,4	91,4
Por solidaridad con las mujeres discriminadas	<b>Hombres</b>	84,9	83,3	83,3	86,9	84,5
	<b>Mujeres</b>	83,1	86,2	82,7	95,2	85,7
Para hacer visible este tipo de discriminación	<b>Hombres</b>	75,6	72,2	71,9	85,7	75,7
	<b>Mujeres</b>	75,0	81,7	72,4	74,7	75,6

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Por el contrario, y contestando a los motivos por los que no se considera relevante el tratamiento televisivo de la igualdad de géneros, es llamativa -tiene relación el hecho de que un grupo amplio de los encuestados no consideren que la televisión tenga capacidad de influencia- la declaración de que la televisión no tiene como fin la concienciación, sino el simple entretenimiento (tabla 56).

TABLA 56  
 RAZONES POR LAS QUE NO ES IMPORTANTE TRATAR EL TEMA DE LA IGUALDAD DE GÉNERO EN LAS SERIES DE TELEVISIÓN

	Sexo	18-35	36-45	46-64	>65	Total
Porque la televisión debe servir para entretener, no concienciar	<b>Hombres</b>	53,5	50,8	54,5	53,8	53,3
	<b>Mujeres</b>	55,3	60,3	59,3	54,5	57,0
Porque ya aparece suficiente en prensa	<b>Hombres</b>	38,2	33,3	31,8	34,6	34,8
	<b>Mujeres</b>	34,1	34,5	29,9	31,7	32,3
Porque es un tema desagradable	<b>Hombres</b>	20,6	28,8	35,6	37,3	29,4
	<b>Mujeres</b>	35,3	21,1	31,4	31,7	30,7
Porque es un tema de importancia menor	<b>Hombres</b>	15,7	21,7	21,8	19,2	19,3
	<b>Mujeres</b>	20,2	12,3	17,2	13,9	16,1

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Por último, se pidió a las personas encuestadas que citaran lo que ellas consideraban un ejemplo de teleserie con elementos



igualitarios y otro ejemplo con elementos discriminatorios. En la información que contiene la siguiente tabla (tabla 57) hay que tener en cuenta, en primer lugar, que a diferencia de lo que han expresado los informantes clave entrevistados, aquí en la encuesta el abanico de respuesta lo configuran las nueve teleseries seleccionadas en la investigación; y, en segundo lugar, destacar el amplio volumen de población que no se decanta por ninguna de las emisiones propuestas y se refugia en el “no sabe” (en torno al 30% en ambos casos).

Bajo estas premisas, es destacable la tendencia al agrupamiento de respuestas en la categoría “Ninguna”, donde encontramos una ligera variación al comparar los datos que ejemplifican una serie con elementos discriminatorios y otra con igualitarios. En el primer caso, el 29,4% de los hombres y el 30,2% de las mujeres encuestadas no alude a ninguna teleserie en concreto; y en el segundo caso, esta cifra ronda para hombres y mujeres el 18%.

A pesar de que los datos tienden a agruparse en las opciones menos comprometedoras, hay que señalar como mínimo el caso de “Hospital Central” como la teleserie mejor valorada en cuanto a la presencia de elementos igualitarios en sus contenidos.

TABLA 57  
EJEMPLO DE TELESERIE CON MÁS ELEMENTOS DISCRIMINATORIOS O IGUALITARIOS  
CON LAS MUJERES

	Con elementos discriminatorios		Con elementos igualitarios	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Ninguna	29,4	30,2	Ninguna	18,3
Yo soy Bea	7,5	11,9	Hospital Central	11,0
Ana y los Siete	7,3	6,8	Todas	8,8
Los Serrano	6,0	6,1	CSI Miami	7,0
Aquí no hay quien viva	4,9	5,5	Los Serrano	7,1
House	3,4	3,2	Aquí no hay quien viva	5,6
Todas	2,9	2,4	House	3,2
Hospital Central	1,8	2,5	El Comisario	2,7
El Comisario	1,6	1,2	Ana y los Siete	0,9
CSI Miami	1,2	1,0	Yo soy Bea	0,3
Prison Break	0,6	0,4	Prison Break	0,3
NS	33,1	28,1	NS	34,3
NC	0,4	0,7	NC	0,5

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

## F. Bloque IV: una mirada específica: los jóvenes y las teleseries

Una vez concluida la panorámica que expone la percepción de la población general respecto al tratamiento de la imagen de la mujer en las teleseries, fijamos la mirada del presente capítulo en la población más joven, aquella que constituye el colectivo de edad entre 18 y 35 años.

El interés en esta submuestra es doble. Como se ha adelantado anteriormente, la juventud es un colectivo altamente consumidor de teleseries, y además es el colectivo que potencialmente acumula mayor influencia de los medios de comunicación. Como se puede observar en la tabla 58, un 42,7% de los hombres y un 36,9% de las mujeres entre 18 y 35 años ven la televisión más de dos horas diarias; casi 5 puntos porcentuales marcan la diferencia entre sexos a favor de los hombres. En este sentido, la diferencia con respecto a la población general es significativa en el caso de las mujeres; un 46,4% del total de las mujeres encuestadas ven la televisión más de dos horas diarias, mientras que el caso de los hombres apenas varía (42,8%), véase tabla 31.

TABLA 58  
HORAS DIARIAS DEDICADAS POR LA POBLACIÓN JOVEN A VER  
LA TELEVISIÓN, POR SEXO

18-35		
	Hombres	Mujeres
Menos de una hora	10,6	10,2
De una hora a dos	46,7	52,2
Más de dos horas	42,7	36,9
NS/NC	0,0	0,8
Total	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

En cuanto a la valoración del tiempo empleado en relación con la disponibilidad de ocio total, un amplio volumen del total de la población joven (hombres: 58,2% y mujeres 61,1%) considera que la televisión no supone una cantidad de tiempo diario importante, como se evidencia en la tabla 59. Son también llamativos los datos, tanto en hombres como en mujeres, que asignan la valoración de “Importante” a la actividad de ver la televisión como tiempo de ocio; afirmación que

refleja la sólida presencia de los medios de comunicación audiovisuales en la vida diaria de la juventud española, y por tanto su potencial capacidad de influencia.

A pesar de que la población masculina y femenina en este rango de edad comparte una tendencia muy similar, son las mujeres las que no asignan mucha importancia a esta actividad.

TABLA 59  
VALORACIÓN DEL TIEMPO DE OCIO DEDICADO A VER LA TELEVISIÓN, 18-35 AÑOS, POR SEXO.

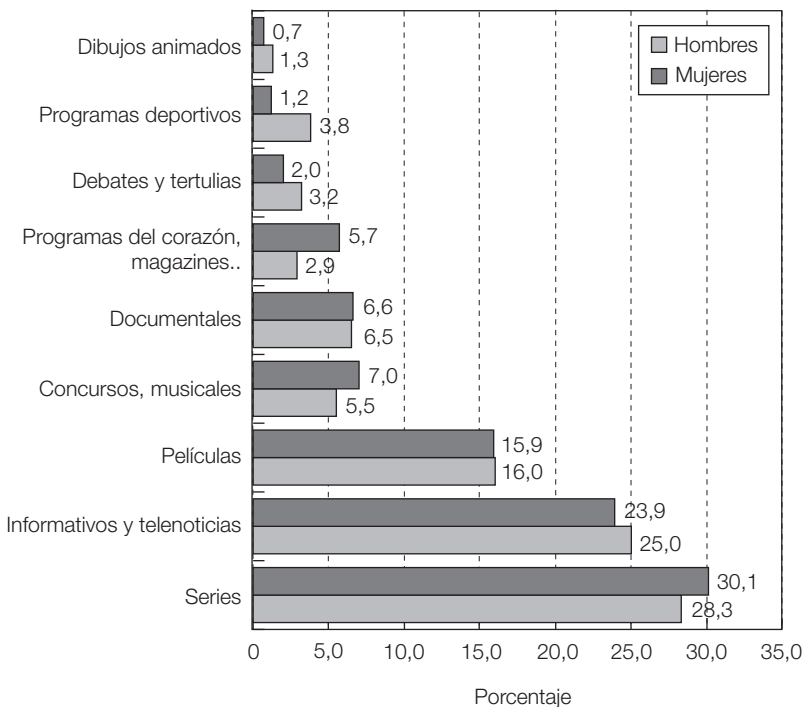
18-35		
	Hombres	Mujeres
Nada importante	11,7	11,5
Poco importante	58,2	61,1
Importante	27,5	23,8
Muy importante	1,8	3,2
NS/NC	0,7	0,4
Total	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Cuando se plantea la cuestión de las preferencias en la elección televisiva, al tratarse el colectivo de la población más joven sí se percibe un cambio importante con respecto a la población general; las teleseries se sitúan como la primera opción en la elección de la programación (gráfico 17).

Tanto los hombres como las mujeres jóvenes eligen las teleseries como primera opción cuando deciden ver la televisión, con una diferencia en el caso de las mujeres de 6 puntos porcentuales con respecto a la segunda emisión preferida, los Informativos y Telenoticias. Centrando la mirada en los hombres, la diferencia está muy difuminada entre la primera preferencia, Teleseries (28,3%) y la segunda, Informativos y Telenoticias (25,0%). En el caso de las mujeres, las diferencias entre la primera emisión elegida y la segunda, esto es, Teleseries (30,1%) e Informativos y Telenoticias (23,9%), es más abultada. En tercer lugar, y con valores por sexos prácticamente iguales, se encuentran las Películas, que marcan una importante distancia respecto a la siguiente emisión, los concursos y musicales.

GRÁFICO 17  
PREFERENCIAS EN LA ELECCIÓN TELEVISIVA, 18-35 AÑOS, POR SEXO



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

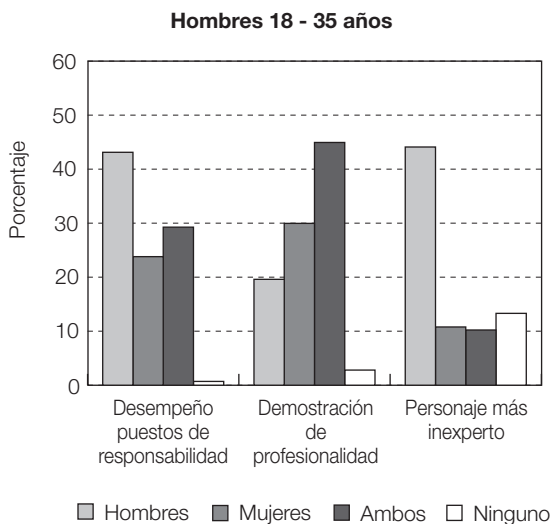
Centrando la atención en la primera emisión preferida por la juventud, las Teleseries, resulta relevante nombrar cuáles son las más seguidas, de manera que se tengan en cuenta en el análisis posterior. Para ello, y con el objetivo de no volver a repetir el análisis en este capítulo, se hace referencia al Bloque I (Seguimiento de teleseries y perfil de sus espectadores) en el cual se analizan los perfiles más significativos de los seguidores de cada teleserie. Las teleseries “*Aquí no hay quien viva*”, “*Los Serrano*” y “*House*” son las preferidas entre los hombres de 18 a 35 años, y “*Aquí no hay quien viva*”, “*Hospital Central*” y “*Los Serrano*” por las mujeres de ese mismo grupo de edad.

En relación a la pregunta acerca de la percepción de asignación de roles en los tres espacios más importantes de la vida:

laboral, familiar, social; los datos obtenidos referidos a la población más joven no difieren prácticamente de los obtenidos para la población general (9). Tal y como podemos ver en los gráficos que siguen, hombres y mujeres tienen una percepción muy similar en cuanto a la asignación de roles en los tres principales ámbitos que se muestran en las teleseries; y la tendencia es clara:

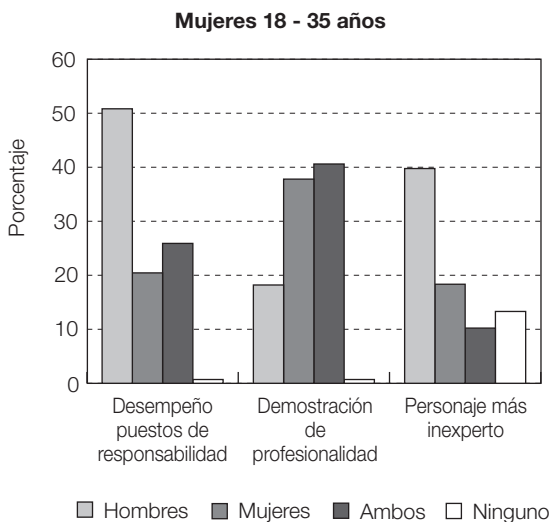
- **Ámbito laboral.** En el contexto del trabajo tanto los hombres como las mujeres consideran que son los personajes masculinos los que protagonizan dos de los tres ítems a analizar. El primero de ellos, la ocupación de puestos de responsabilidad, está dominado por el sexo masculino; al igual que la asignación del rol de personaje inexperto laboralmente. El reparto igualitario es representado fundamentalmente en la demostración de profesionalidad laboral, aspecto protagonizado por ambos sexos en la visión general de las teleseries.

GRÁFICO 18  
PERCEPCIÓN DE ASIGNACIÓN DE ROLES EN EL ÁMBITO LABORAL, POR SEXO



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

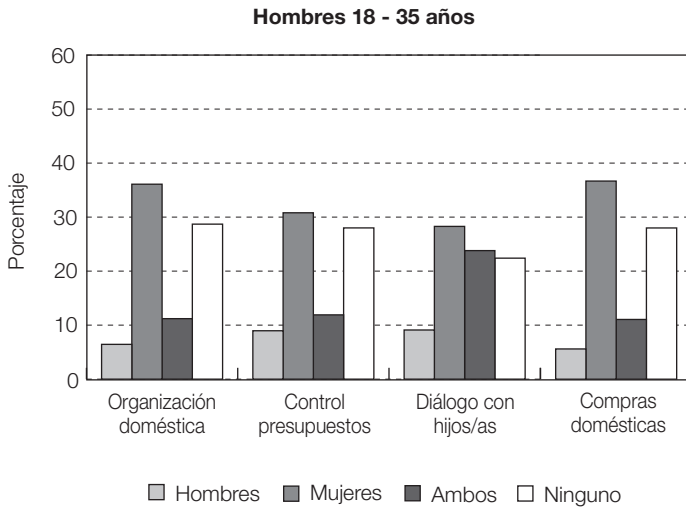
GRÁFICO 19  
 PERCEPCIÓN DE ASIGNACIÓN DE ROLES EN EL ÁMBITO  
 LABORAL, POR SEXO



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

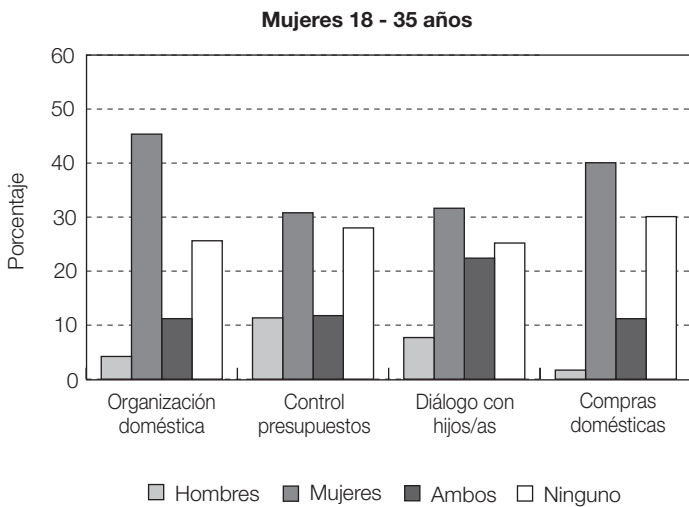
- **Ámbito familiar:** El reparto de funciones en el ambiente más íntimo y familiar de las teleseries es percibido por la juventud de forma similar a la percepción de la población general, es decir, dominado principalmente por personajes femeninos. Es un ámbito que no siempre se muestra abiertamente en las teleseries, y por ello el grueso de los datos se aglutina en “Mujeres” o “Ninguno”. Por sexo, las mujeres encuestadas afirman percibir un mayor protagonismo femenino en todas las funciones familiares que se evalúan; mientras que la percepción general de los hombres es la misma aunque más matizada.

GRÁFICO 20  
PERCEPCIÓN DE ASIGNACIÓN DE ROLES EN EL ÁMBITO FAMILIAR, POR SEXO



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

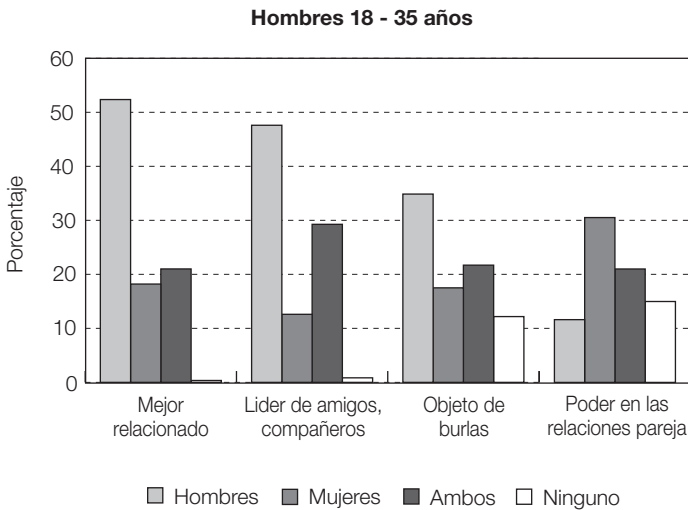
GRÁFICO 21  
PERCEPCIÓN DE ASIGNACIÓN DE ROLES EN EL ÁMBITO FAMILIAR, POR SEXO



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

- **Ámbito social:** La asignación de protagonismo en el contexto social por la población joven analizada se produce de forma paralela a la obtenida de la población general comentada anteriormente. Es decir, coincidiendo con lo observado en el conjunto de la población de los jóvenes se percibe un protagonismo general de los personajes masculinos sobre los femeninos en todos los ítems, excepto el que valora el “poder en las relaciones de pareja” donde los hombres perciben que el protagonismo es asumido principalmente por las mujeres, mientras que las mujeres consideran que lo tienen ellas pero en gran medida compartido con los hombres.

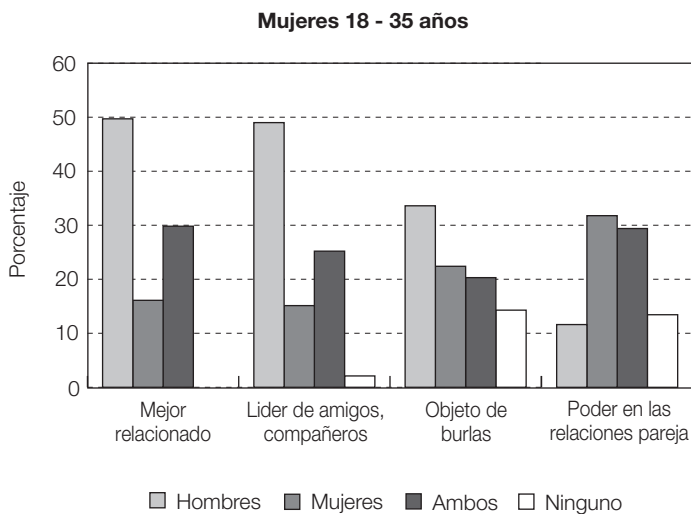
GRÁFICO 22  
PERCEPCIÓN DE LA ASIGNACIÓN DE ROLES EN EL ÁMBITO SOCIAL, POR SEXO



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta



GRÁFICO 23  
PERCEPCIÓN DE ASIGNACIÓN DE ASIGNACIÓN DE ROLES EN EL ÁMBITO SOCIAL



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

En cuanto a la asignación de rasgos de personalidad a los personajes masculinos y femeninos de las teleseries de mayor audiencia el análisis presenta el mismo perfil que el efectuado para la población general. Esto es, los hombres se presentan como líderes y violentos, mientras que las mujeres se caracterizan por ser principalmente sensibles y preocupadas por su imagen. Cabe resaltar la asociación del “valor” como un atributo compartido por personajes de los dos sexos o solamente por los personajes femeninos.

A continuación se valora la imagen que se ofrece de la mujer en las teleseries. Como queda reflejado en la tabla 60, los jóvenes interpretan que la imagen que se ofrece de la mujer se encuentra, en general, más bien próxima a la realidad. Dentro de la tendencia general, las dos series de producción española de temática profesional, es decir, *Hospital Central* (Hombres: 90,0%; Mujeres: 87,9%) y *El Comisario* (Hombres: 87,1%; Mujeres: 87,0%), son percibidas como las que contienen mayor dosis de realismo en relación al tratamiento de género. Retratan situaciones en las cuales la mujer goza de una posición semejante al hom-

bre, esto quiere decir que su estatus viene definido por la profesionalidad y la valía del personaje. Sin embargo, al igual que la población general, los jóvenes españoles creen que las teleseries que proyectan una imagen de la mujer más alejada de la realidad son las de producción extranjera, *House* y *CSI Miami*, posiblemente por el nivel de fantasía que contienen las tramas en relación a las teleseries españolas citadas anteriormente.

Al contrastar los datos obtenidos con los de la población general, la juventud considera que la imagen proyectada de la mujer en las teleseries es ligeramente más próxima a la realidad.

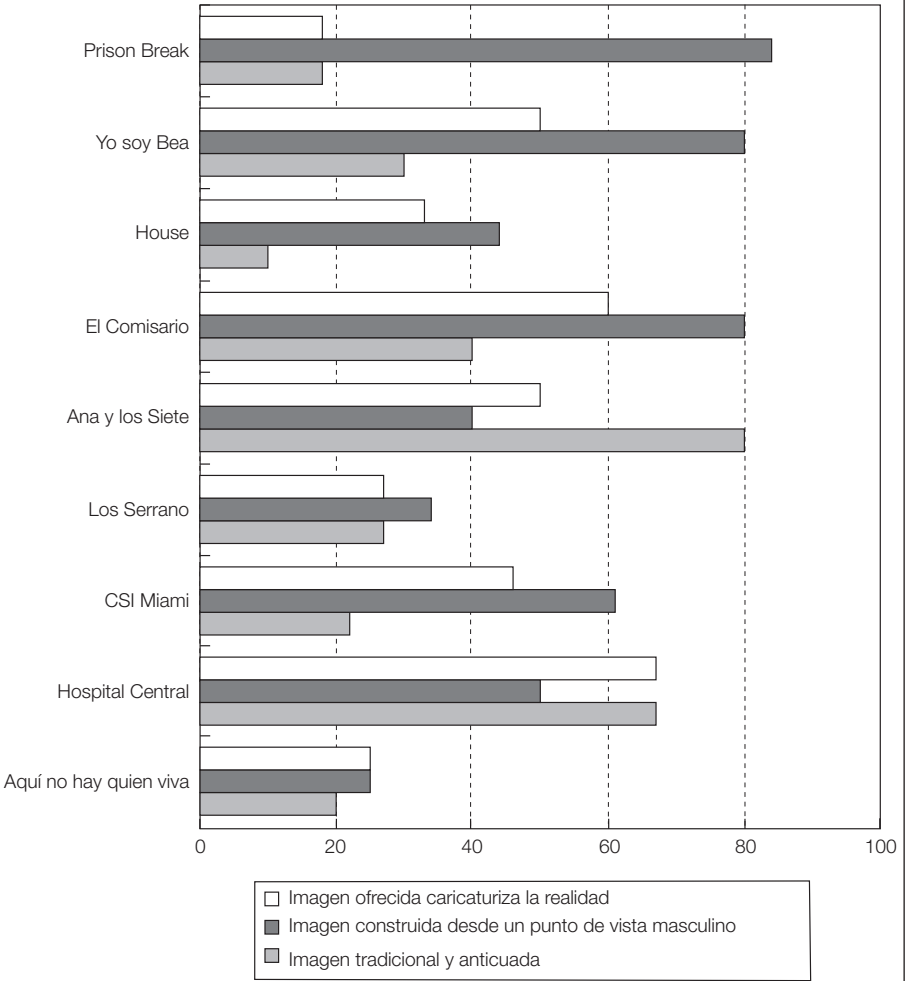
TABLA 60  
VALORACIÓN DE LA IMAGEN PROYECTADA DE LA MUJER EN LAS TELESERIES, 18-35 AÑOS Y SEXO

	Aquí no hay quien viva										Total
	Hospital Central	CSI Miami	Serrano	Los Siete	Ana y los Siete	El Comisario	House	Yo soy Bea	Prison Break	Total	
	<b>Hombres</b>										
Más bien alejada de la realidad	31,1	10,0	27,3	20,0	22,2	6,5	31,3	18,2	18,8	21,7	
Más bien próxima a la realidad	60,0	90,0	65,9	75,6	77,8	87,1	50,0	72,7	75,0	71,3	
NS/NC	8,9	0,0	6,8	4,4	0,0	6,5	18,8	9,1	6,3	7,0	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
	<b>Mujeres</b>										
Más bien alejada de la realidad	18,8	9,1	29,7	16,7	28,6	13,0	34,4	30,8	37,5	22,8	
Más bien próxima a la realidad	59,4	87,9	67,6	76,2	61,9	87,0	65,6	61,5	62,5	70,9	
NS/NC	21,9	3,0	2,7	7,1	9,5	0,0	0,0	7,7	0,0	6,3	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Al consultar a la población más joven las razones por las cuales se entiende que las teleseries se alejan de la realidad social, se obtiene la siguiente distribución de motivos por cada teleserie (10):

**GRÁFICO 24**  
**RAZONES DE LA LEJANÍA DE LA IMAGEN DE LA MUJER EN LAS TELESERIES**  
**RESPECTO A LA REALIDAD (18-35 AÑOS)**



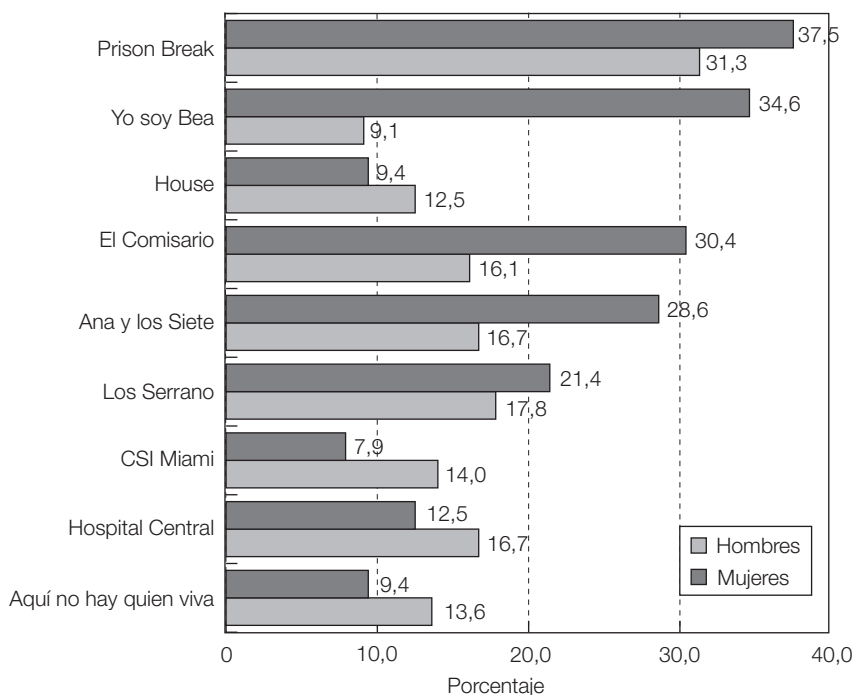
Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

En seis de las nueve teleseries el hecho de que la imagen que se presenta de la mujer esté construida desde un punto de vista masculino es el motivo principal por el cuál la teleserie se mantiene lejos de la realidad. “*Ana y los Siete*” es la única teleserie cuyo público afirma que la imagen que se transmite de la mujer es tradicional y anticuada.

Del análisis de la percepción de contenidos discriminatorios por la población entre 18 y 35 años se extrae que la opinión de hombres y mujeres dista mucho en función de la teleserie que se analice. Así, las mujeres perciben discriminación en mayor grado que los hombres en cinco de las nueve teleseries, mientras que los hombres lo hacen en cuatro. Como se observa en el gráfico 25, *Prison Break*, *Yo Soy Bea*, *El Comisario* y *Ana y*

GRÁFICO 25

PERCEPCIÓN DE CONTENIDOS DISCRIMINATORIOS, 18-35 AÑOS, POR SEXO



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

*los Siete* y *Los Serrano* son las teleseries con más elementos de contenido discriminatorio en opinión de las mujeres; y sin embargo los hombres tan sólo perciben contenidos discriminatorios con valores superiores al 20% en el caso de *Prison Break* pero en menor medida que las mujeres.

Respecto a la valoración de las teleseries en relación a la vida real, tan sólo un 3,3% de los hombres jóvenes consideran que las teleseries son más discriminatorias que la vida real, frente a un 6,7% de las mujeres. El grueso de la población masculina manifiesta que las teleseries son primero “fieles a la vida real” y después “igualitarias”, mientras que la población femenina considera que son primero “igualitarias” y después “fieles a la vida real”. Analizando los datos por teleseries contemplamos en la tabla 61 que las teleseries más discriminatorias con respecto a la vida real para los hombres son “*House*” (12,1%) y “*Ana y los Siete*” (11,1%); la opinión de las mujeres sitúa a “*Ana y los Siete*” (14,3%), “*Los Serrano*” (12,2%) y “*Prison Break*” (12,5%) como las más discriminatorias.

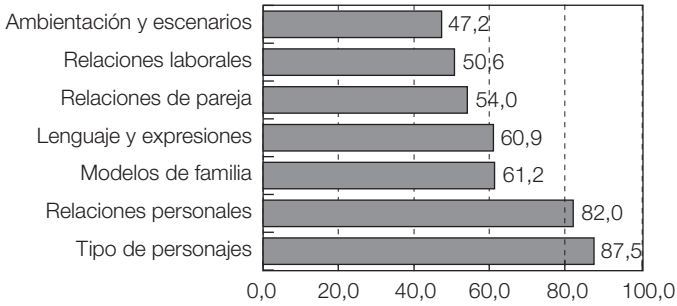
TABLA 61  
VALORACIÓN DE LA DISCRIMINACIÓN DE LAS TELESERIES EN RELACIÓN A LA VIDA REAL, 18-35 AÑOS, POR SEXO

	Aquí no hay quien viva										Total
	Hospital Central	CSI Miami	Los Serrano	Ana y los Siete	El Comisario	House	Yo soy Bea	Prison Break	Total		
	<b>Hombres</b>										
Más discriminatoria	2,2	0,0	2,3	11,1	0,0	12,1	0,0	0,0	0,0	0,0	3,3
Más igualitaria	37,8	35,5	38,6	27,8	29,0	27,3	10,0	20,0	20,0	20,0	34,3
Fiel a la vida real	40,0	38,7	38,6	44,4	51,6	24,2	40,0	40,0	40,0	40,0	38,4
NS/NC	20,0	25,8	20,5	16,7	19,4	36,4	50,0	40,0	40,0	40,0	24,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	<b>Mujeres</b>										
Más discriminatoria	3,1	0,0	12,2	14,3	0,0	9,4	7,7	12,5	12,5	6,	6,
Más igualitaria	31,3	62,5	36,6	23,8	30,4	28,1	23,1	25,0	25,0	37,3	37,3
Fiel a la vida real	31,3	21,9	31,7	28,6	60,9	28,1	26,9	12,5	12,5	29,8	29,8
NS/NC	34,4	15,6	19,5	33,3	8,7	34,4	42,3	50,0	50,0	26,2	26,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Del porcentaje de población joven que sostiene percibir discriminación en las teleseries, los ámbitos donde más se concentran son: en el tipo de personajes (87,5%), en las relaciones personales (82,0%) y en los modelos de familia (61,2%) que se exhiben en estas emisiones televisivas. A diferencia de la población general que considera que uno de los tres principales ámbitos contenedores de elementos discriminatorios son las relaciones laborales, los jóvenes dan más peso a la discriminación en los modelos de familia que se reflejan en las teleseries.

GRÁFICO 26  
 ÁMBITOS DISCRIMINATORIOS EN LAS TELESERIES, 18-35 AÑOS

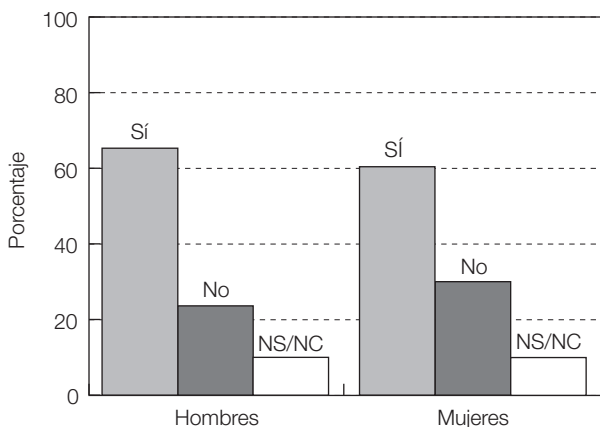


Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Dado que la existencia de discriminación es, en mayor o menor medida, reconocida por la población, la encuesta incluye una pregunta en la cuál se plantea la posible influencia de la televisión en la generación de una sociedad más igualitaria. Los datos obtenidos de la población joven son los representados en el gráfico 27, y según se puede observar es muy clara la opinión que se manifiesta acerca de la televisión como medio de comunicación de enorme influencia. Hombres y mujeres comparten la misma opinión, aunque no con igual valoración; los primeros consideran que el poder de la televisión es un poco mayor de lo que creen las mujeres pero, en cualquier caso, lo significativo es el grado reconocimiento de la capacidad de influencia este agente audiovisual.



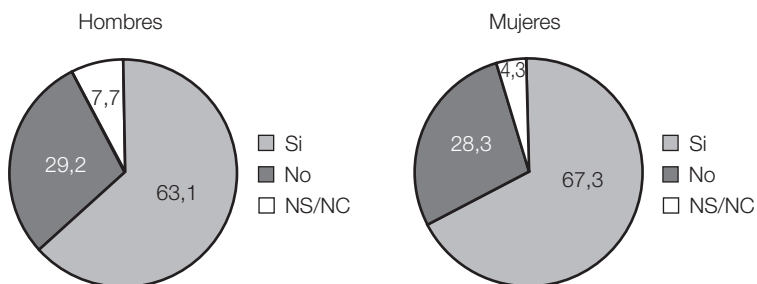
GRÁFICO 27  
 INFLUENCIA DE LA TELEVISIÓN EN LA GENERACIÓN DE UNA SOCIEDAD MÁS  
 IGUALITARIA, 18-35 AÑOS, POR SEXO



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Como representa el siguiente gráfico, el mismo perfil de respuestas se obtiene al analizar los datos relativos a la necesidad de abordar el tratamiento de la discriminación contra las mujeres en las series televisivas. Un 63,1% de los hombres y un 67,3% de las mujeres reconocen esta necesidad.

GRÁFICO 28  
 NECESIDAD DE ABORDAR LA DISCRIMINACIÓN CONTRA LAS MUJERES EN LAS SERIES  
 TELEVISIVAS, 18-35 AÑOS, POR SEXO



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Las razones que justifican la importancia de tratar la temática de la discriminación en las teleseries son, en orden de importancia, las que se presentan en la tabla 64. Todos los motivos expuestos son apoyados, tanto por hombres como por mujeres jóvenes, en un porcentaje altísimo. A su vez, el orden de importancia es muy similar al señalado por la población general en el capítulo anterior.

TABLA 62  
RAZONES DE LA IMPORTANCIA DEL TRATAMIENTO DE LA IGUALDAD DE GÉNERO EN LAS TELESERIES, 18-35 AÑOS, POR SEXO

	Hombres	Mujeres
Por su relevancia social	93,0	90,1
Para sensibilizar a la juventud	93,0	88,9
Para concienciar a la sociedad	91,8	92,4
Por solidaridad con las mujeres discriminadas	85,4	83,0
Para hacer visible este tipo de discriminación	75,6	75,4

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Lo mismo sucede cuando la pregunta se enfoca al colectivo de jóvenes que consideran que no es necesario abordar la temática de la discriminación contra las mujeres en las teleseries de mayor audiencia. Los motivos que se dan para justificar este planteamiento se distribuyen en el mismo orden de importancia que los expuestos por la población general y que se recogen en la tabla 63. Lo más destacable es la opción que predomina sobre las demás: “La televisión debe servir para entretener, no para concienciar”, un 53% de los hombres y un 55,4% de las mujeres entre 18 y 35 que en la pregunta anterior han contestado que no hay necesidad de incluir en las teleseries el tratamiento de la discriminación, considera este motivo el más importante.

TABLA 63  
RAZONES DE LA IMPORTANCIA DEL TRATAMIENTO DE LA IGUALDAD DE GÉNERO EN LAS TELESERIES, 18-35 AÑOS, POR SEXO

	Hombres	Mujeres
Porque la televisión debe servir para entretener, no concienciar	53,0	55,4
Porque ya aparece suficiente en prensa	38,4	33,7
Porque es un tema desagradable	20,0	34,9
Porque es un tema de importancia menor	15,2	20,5

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

Por último, de acuerdo a la percepción de la juventud sobre las teleseries con elementos discriminatorios e igualitarios se obtiene la siguiente tabla, donde de forma muy semejante a la relativa a población general se posiciona cada emisión. Del análisis de los resultados destaca el elevado índice de “No sabe” y la tendencia a agrupar respuestas entorno a la categoría “Ninguna”.

TABLA 64  
EJEMPLO DE TELESERIE CON MÁS ELEMENTOS DISCRIMINATORIOS O IGUALITARIOS  
CON LAS MUJERES, 18-35 AÑOS

	Con elementos discriminatorios		Con elementos igualitarios		
	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Ninguna	27,6	27,5	Ninguna	15,3	17,8
Yo soy Bea	10,7	16,5	Hospital Central	9,5	15,8
Ana y los Siete	9,2	7,8	CSI Miami	9,9	8,7
Los Serrano	6,3	7,1	Todas	8,0	9,9
Aquí no hay quien viva	5,5	6,3	Los Serrano	9,9	8,3
House	3,7	5,1	Aquí no hay quien viva	5,8	4,0
Todas	1,5	2,7	House	5,1	3,6
El Comisario	1,5	1,6	El Comisario	2,9	5,1
Prison Break	1,8	0,0	Yo soy Bea	0,4	2,4
CSI Miami	1,5	0,4	Prison Break	0,7	0,0
Hospital Central	0,7	0,8	Ana y los Siete	0,4	0,0
NS	30,1	23,9	NS	31,8	24,1
NC	0,0	0,4	NC	0,4	0,4

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta

## G. Recapitulando

Durante las últimas décadas, el tratamiento de género en las diferentes esferas de la vida social ha venido determinado por la consecución de avances significativos hacia una igualdad teórica y práctica de la mujer con respecto al hombre. La teoría ha permitido lograr grandes avances, respaldada por numerosos estudios que han manifestado la vital importancia que tiene establecer unos parámetros nítidos que permitan continuar con un cambio de mentalidad en la sociedad general. Pero como todo cambio social, desde que se inicia

hasta que se asume y normaliza necesita recorrer una serie de estadios de transición. Y precisamente en esa transición están inmersas las sociedades modernas: se conoce el ideal, pero la realidad es todavía bien distinta. La televisión en general, y las teleseries en particular, se disfrazan de mecanismos de entretenimiento para preservar y mantener la reproducción social en valores estereotípicos.

Esta tesis es la que subyace del análisis de la encuesta, cuyas conclusiones más destacadas se exponen a continuación en función del tipo de variables analizadas.

En lo que atañe al nivel de consumo televisivo y seguimiento de teleseries:

- En primer lugar, ha quedado patente la presencia de la televisión en la cotidianeidad de la sociedad española. No hay lugar a dudas que la institucionalización del instrumento televisivo es un fenómeno absolutamente arraigado, y que supone gran parte del tiempo de ocio disponible. Un 44,6 % de la población total dedica al menos dos horas diarias a ver la televisión. Las diferencias apreciadas entre las personas espectadoras responden a los diferentes perfiles socio-económicos de forma esperable. Más en concreto, la edad constituye una variable sensible puesto que las personas mayores de 65 años y con un estatus laboral de “jubilado” son las que más televisión consumen y reconocen que para ellas es una actividad de ocio importante en comparación con los demás, mientras que las que se encuentran entre los 36 y los 45 son las que menos horas afirman ver la televisión y menos importancia le conceden. Por sexo, son las mujeres las que cuentan con porcentajes ligeramente más altos de dedicación, y éstos son mayores a medida que aumenta la edad. Respecto a la cualificación el consumo televisivo disminuye cuanto mayor es el nivel de estudios.
- Excepcionalmente en los grupos más jóvenes de encuestados los hombres afirman ver más horas diarias la televisión como parte reconocida de su ocio.
- En cuanto a preferencias de emisión, para todas las características socio-económicas se repite la misma pauta de selección: Teleseries y Telediarios e Informativos com-

pitén por el primer puesto y en segundo lugar se opta por las Películas. Empieza a destacarse la importancia de las teleseries en cuanto a niveles de audiencia, sobre todo porque es la emisión televisiva que los jóvenes siguen con mayor frecuencia e intensidad respecto al resto de grupos de edad.

- El tipo de teleseries favoritas varía significativamente entre el conjunto de la población (lógicamente marcada por la cuota de audiencia). Sin embargo, el matiz a incorporar es que hay determinadas teleseries que resultan favoritas con más probabilidad entre hombres y otras que resultan favoritas especialmente entre las mujeres. Cuando ocurre esto, comprobamos que la teleserie en cuestión cuenta con protagonistas del mismo sexo que el público que la elige como favorita. Asimismo, la edad también determina las preferencias por unas teleseries o por otras. Todo ello viene a confirmar el hecho mismo de que este producto televisivo se diseña pensando en el tipo de público al que preferentemente va dirigido (todos los públicos, jóvenes mujeres amas de casa, etc.).

En lo que se refiere a la percepción del tratamiento de la igualdad de género en las teleseries:

- La percepción de la asignación de roles o funciones diferenciados para personajes femeninos y masculinos en los diferentes ámbitos de la vida social ha dejado entrever de forma indirecta el mantenimiento de los estereotipos de género en las teleseries. En este aspecto, no se aprecian diferencias relevantes entre hombres y mujeres, ni por grupos de edad, a la hora de opinar sobre este tema, salvo las que vienen afectadas por la elección de la serie favorita. Así, en general se considera que el ámbito laboral está dominado principalmente por personajes del género masculino, especialmente en los puestos de mayor responsabilidad, excepto en las situaciones de parodia donde entonces la mujer puede ocupar un puesto relevante. Si bien no se aprecian diferencias en el desarrollo del trabajo profesional genérico o de puestos medios, donde se comparte protagonismo. El ámbito doméstico, el universo familiar de lo privado es asumido fundamentalmente por mujeres, dejando de lado aquellas teleseries en las que no se trabaja este contexto. Y por último, el ámbito social, es

representado especialmente por hombres, menos en lo que respecta a las relaciones de pareja donde la dosis de dominación la ejerce más la mujer.

- Los rasgos de personalidad y habilidades sociales asignados a los protagonistas masculinos y femeninos de las teleseries ofrecen información de cómo la construcción de los mismos descansa en estereotipos de género. De forma global el personaje masculino lleva asociado un perfil de liderazgo y de violencia, mientras que el femenino se caracteriza por la sensibilidad y la preocupación por la imagen. Cuando se diseña un personaje que combina rasgos mixtos, o que incluso los invierte, normalmente lleva asociada una faceta cómica. Los hombres y mujeres encuestados mantienen una opinión muy similar a este respecto.
- El realismo de las teleseries tampoco ofrece lugar a dudas, cerca del 70% considera que su serie favorita se encuentra muy próxima a la realidad y que la imagen de la mujer que en ella se ofrece es bastante fiel a la vida real. Esto es, la mayoría de los espectadores y espectadoras consideran que este producto televisivo (pensando en sus teleseries favoritas) tiene un tratamiento de las mujeres más bien próximo a la realidad. Sólo si se analizan los resultados mirando serie a serie aparecen algunas diferencias significativas entre lo que opinan las encuestadas y los encuestados en algunos títulos, y dichas diferencias se deben bien a que opinan sobre una serie que ha sido mayoritariamente elegida como favorita por alguno de los dos sexos o bien porque no saben decantarse a la hora de responder (NS/NC).
- La fidelidad con la vida real de las teleseries favoritas se aprecia igualmente (incluso un poco más aún entre la población más joven), excepto cuando se valora el “poder en las relaciones de pareja” donde los hombres perciben que el protagonismo es asumido principalmente por las mujeres, mientras que las mujeres consideran que lo tienen ellas pero en gran medida compartido con los hombres.
- En los casos en los que sí se detecta un cierto alejamiento de la realidad en la imagen de la mujer que se difunde (recordemos, un 30% del total de los encuestados/as), a la hora de identificar el tipo de factores que pueden estar influyendo en esta impresión parece que hay un mayor

acuerdo en que “la imagen de la mujer se construye desde un punto de vista masculino” y esta postura la definen aún más las mujeres.

- Las respuestas más llamativas aparecen a la hora de expresar abiertamente la percepción de contenidos discriminatorios. Los resultados de la encuesta indican que casi el 70% de la población lo niega. Más en concreto así opinan un 73,1% de la población masculina y un 67,5% de la femenina; en los jóvenes también algo más que en las jóvenes. Si bien, la población en general que sí percibe cierta discriminación considera que ésta se produce más claramente en el tipo de personajes y en las relaciones laborales y personales que se transmiten en las tramas, algo en el lenguaje y en las expresiones y menos en las relaciones de pareja, los modelos de familia o en la ambientación y escenarios por este orden. Orden que corre parejo tanto para hombres como para mujeres. Por el contrario, entre la población más joven el orden de estos factores se ve ligeramente alterado y consideran que los principales ingredientes discriminatorios aparecen en el tipo de personajes, las relaciones personales y los modelos de familia, más que en los modelos laborales.
- Para ratificar los resultados, al preguntar a las personas si consideran que su teleserie favorita (que ha influido en las respuestas anteriores) es fiel a la vida real, se encuentra que algo más del 40% de la población considera que sí lo es, un 30% que su serie favorita es más igualitaria que la vida real y sólo un 5% opina que es más discriminatoria que la vida real. Este resultado, junto con el dato de que casi un 25% de los encuestados no sabe responder a esta pregunta lanza un mensaje claro: la mayoría encuestada no percibe contenidos discriminatorios en las series y las considera fieles a la realidad o incluso más igualitarios que la realidad (tendencia que aparece cuando la serie favorita es de producción extranjera). O al menos, no saben reconocerlo (si se interpreta así el alto porcentaje de no respuesta).
- Aún más, cuando se pide que designen una serie igualitaria y otra que no lo sea, la población encuestada encuentra serias dificultades para comprometer su respuesta y un 30% de los encuestados se vuelve a decantar por el NS/NC.

Por último, en cuanto a la responsabilidad de la televisión en la promoción de la igualdad:

- Aquí encontramos posiblemente uno de los resultados más valiosos del estudio, el cual reside en el alto grado de acuerdo entre el gran público en la potencialidad de la televisión como herramienta de influencia en la sociedad (especialmente por su capacidad de concienciar para la población en general y por su relevancia social para los más jóvenes). Este dato, confirmado en las entrevistas con los profesionales, pone sobre la mesa la posibilidad de instrumentalizar este medio para conseguir una sociedad más igualitaria. Si la población considera que lo que ve en las series es bastante fiel a la vida real, todas las mejoras que se introduzcan en el diseño de personajes, tramas y contenidos, podrían contribuir a superar la discriminación latente. Sobre todo, para el público más joven al que atraen tanto las teleseries. Y todo ello, entreteniéndolo.

En el próximo capítulo de conclusiones trataremos de abordar cuáles son las posibilidades reales de lograr este propósito.



## Notas

- (1) Tubert, Silvia. “¿Psicoanálisis y Género?” Del Sexo al Género. Silvia Tubert (ed) Madrid. Cátedra/Universidad de Valencia/ Instituto de la Mujer. Colección Feminismos, 2003. (pag. 51)
- (2) VVAA. Sin Carne: Representaciones y simulacros del cuerpo femenino. Ángeles Cruzado Rodríguez. Cap 3: “El Fetichismo o la fragmentación del cuerpo femenino en el cine: Eyes Wide Shut”. (pag. 53)
- (3) Fernández Villanueva, Concepción. “Sexo, rasgos y contextos: Una visión crítica de la agresividad y su relación con el género”. La construcción de la subjetividad masculina. Ed. Almudena Hernando. Instituto de Investigaciones Feministas. UCM. Madrid, 2000. (pag. 59)
- (4) Fernández Villanueva, Concepción. “Sexo, rasgos y contextos: Una visión crítica de la agresividad y su relación con el género”. La construcción de la subjetividad masculina. Ed. Almudena Hernando. Instituto de Investigaciones Feministas. UCM. Madrid, 2000. (pag. 59)
- (5) Reglan, Joaquim. “Peligro de Imitar”. Diario La Vanguardia. 1 de abril de 2007. (pag. 72)
- (6) Bengoechea, M. “El concepto de género en la sociolingüística, o cómo el paradigma de la dominación femenina ha malinterpretado la diferencia”, Del Sexo al Género. Silvia Tubert.. Cátedra/ Univ. De Valencia/ Inst. de la Mujer. Colección Feminismos. Madrid, 2003. (pag. 74)
- (7) Ver Parte II, Anexo 3. (pag. 104)
- (8) “Resumen General, abril 2006 a marzo 2007, EGM”. Link: <http://www.aimc.es/aimc.php>. (pag. 106)
- (9) El desglose de los datos por teleserie en las tablas del Anexo 5 de la parte II. (pag. 158)
- (10) Los datos que se analizan en el gráfico 24 proceden de una pregunta filtro. (pag. 165)

*Conclusiones finales  
del estudio*

.....

Presentamos a continuación las conclusiones que cierran el estudio acerca de la representación de las mujeres en las teleseries de mayor audiencia en España. Hasta aquí hemos intentado detenernos en cada uno de los elementos fundamentales que componen el proceso de comunicación enunciado por Jakobson, con objeto de analizar desde diferentes puntos de vista la posible transmisión de estereotipos de género en el contenido y los mensajes de las series de ficción que alcanzan a un público más amplio.

De este modo, hemos estudiado el papel de los medios de comunicación en general, y de la televisión en particular, como agentes socializadores con especial incidencia en las personas más jóvenes; también hemos observado de forma sistemática nueve de las teleseries actuales con mayor seguimiento, profundizando en sus elementos más determinantes a la hora de construir imaginarios acerca de lo masculino y lo femenino; asimismo, nos hemos aproximado a las características del proceso creativo de un producto televisivo de ficción, indagando en los objetivos y el posicionamiento de productores y guionistas a la hora de abordar esta tarea; y por último, hemos tratado de pulsar la opinión de la audiencia a través de una encuesta al conjunto de la población, con objeto de conocer sus preferencias, sus opiniones y sus valoraciones relativas a las teleseries seleccionadas desde una perspectiva de género.

Es momento ahora de cruzar los resultados obtenidos en cada uno de los análisis parciales para poder componer una imagen de conjunto que contribuya a desvelar la principal incógnita desde la que partíamos: ¿contribuyen las series de ficción a consolidar una imagen estereotipada de las mujeres? Aunque resulte paradójico, a lo largo de las próximas páginas vamos a abrir más incógnitas de las que teníamos al iniciar este estudio, pero la explicación es que estamos ante un objeto de análisis complejo y, en buena medida, amorfo, puesto que las teleseries están sometidas a un continuo proceso de reinvención para adecuarse a las preferencias y a las expectativas de las audiencias.

Además, valorar su impacto real en la población, esto es, tratar de medir con exactitud hasta qué punto los mensajes de ficción televisiva dejan un poso que se traduce en un refuerzo o en una transformación de la escala de valores dominante,

es una tarea de complejidad innegable. En el campo de la publicidad televisiva, hay quien ya ha dado la batalla por perdida: “ya no se puede presuponer fácilmente [...] que tener un aparato de televisión equivale a “ver televisión”, que “ver televisión” es lo mismo que prestar atención a la pantalla, que ver un programa conlleva ver también los anuncios intercalados en el mismo, o que ver los anuncios conduce inexorablemente a comprar los productos anunciados” (11).

Es más, en el conjunto de elementos del proceso de comunicación no podemos olvidar que, en lo que al medio televisivo se refiere, existe un componente más a sumar al emisor, al receptor, al mensaje, y que podríamos denominar “el acto mismo de la recepción”. El hecho cultural de ver la televisión implica, en la inmensa mayoría de los casos, desconectar, sentarnos a recibir sin que se nos solicite nuestra interacción y, por tanto, desactivar nuestro sentido más crítico que, sin embargo, suele estar presente en cualquiera de las otras actuaciones de la vida cotidiana.

Por lo tanto, y aunque nuestra intención es la de entresacar y subrayar aquellos elementos especialmente clarificadores que han aparecido al hilo del proceso investigador, pretendemos afrontar esta labor con la prudencia que exige un trabajo analítico de las características del que aquí afrontamos.

Para comenzar, parece oportuno volver sobre las particularidades del discurso televisivo, que se sitúa en un punto indefinido entre la creación cultural y el soporte para la venta de publicidad. En efecto, el fundamento del negocio de la televisión se apoya en la idea de “entregar las audiencias a los anunciantes” (12). Desde un punto de vista estrictamente económico, la programación es ante todo un vehículo para atraer a los espectadores a los espacios publicitarios ubicados entre programas –o, directamente, colocados en medio de ellos-. Así, la audiencia de la televisión acomete un proceso de consumo doble, de programas y de anuncios, puesto que desde la óptica industrial los primeros dejan de tener sentido sin los segundos.

Esto no es un asunto baladí en relación al análisis que hemos formulado a lo largo de las páginas precedentes, puesto que esta configuración de la industria televisiva obliga a un acercamiento al contenido de las teleseries que forzosamente ha

de incorporar estas particularidades. La ficción televisiva no constituye un acto creativo ajeno a condicionantes exógenos, ya que su ubicación concreta en la estructura de negocio del sector revela con mucha nitidez que su configuración debe estar al servicio de otro tipo de elementos principales, como la fidelización de las audiencias o la conquista de nuevas franjas de espectadores. En otras palabras, los departamentos de producción dan salida a aquellas teleseries que pueden ampliar el impacto y la influencia de sus anunciantes, y es en ese contexto en el que debe realizarse el análisis de la finalidad de las series de ficción como productos de consumo televisivo.

En relación a esta cuestión, el dilema principal en relación al objetivo de las series de cara a la audiencia se sitúa en la frontera entre la diversión y la sensibilización: ¿deben las teleseries limitarse a entretener o, por el contrario, han de desempeñar un papel en la transmisión de valores sociales? Como resultado de las entrevistas mantenidas con los creadores de contenidos, y también en función de las respuestas obtenidas a partir de la encuesta a los espectadores y las espectadoras, parece claro que la función principal de la ficción televisiva debe ser la de entretener. La afirmación no admite lugar a dudas. Sin embargo, esta aseveración no puede desviar la atención de un hecho fundamental: las teleseries transmiten valores. Más allá de lo que debieran hacer, o de lo se defina como su objetivo en el momento de su creación, la realidad es que su contenido interviene en la socialización de sus espectadores, en especial en la de los más jóvenes.

Las series construyen representaciones del mundo, de las relaciones humanas, de las actitudes y comportamientos socialmente valorados o penalizados; estos productos televisivos juegan a crear la realidad –llegando incluso, como ya se señaló en capítulos anteriores, a sustituirla-, y en ese ejercicio de representación trasladan una carga indudable de valores. Quieran o no sus creadores, quieran o no sus espectadores, lo cierto es que las teleseries, al cumplir con su función de entretener, desempeñan un papel manifiesto en la construcción de identidades. ¿Qué hacer ante este hecho?

La situación descrita, que en apariencia se presenta como problemática -dada la colisión entre el ser y el deber-, puede sin embargo ser perfectamente asumida tanto por la industria de la televisión como por el conjunto de los espectadores

y las espectadoras. Lo único que hace falta es reconocer esta dimensión latente de los productos televisivos e incorporarla al análisis de los mismos.

Del lado de la industria, se trataría de tener en cuenta la transmisión de valores que tiene lugar con la emisión de cualquier serie de ficción. Su función es entretener, en efecto, y no se pone en duda que esto deba seguir siendo así, pero sus contenidos tienen un impacto reconocido en la audiencia, un impacto que tiene que ver con pautas culturales, con valores colectivos, con la creación de identidades, con la asimilación de la estructura social existente. Es desde luego un impacto difícil de medir con precisión, como decíamos al comienzo de este capítulo, pero todos los expertos coinciden en señalar no sólo su existencia, sino su creciente importancia en una sociedad cada vez más orientada a los contenidos audiovisuales.

Así pues, el análisis del impacto que se produce en estas dimensiones debería pasar a ser una responsabilidad destacada para las productoras y los departamentos de producción de las televisiones. Se trata de añadir un elemento más al proceso de reflexión que lleva a emitir un determinado producto de ficción: ¿es atractivo para la audiencia, garantiza la visibilidad de los anunciantes, es rentable y sostenible en el tiempo?; y, además, ¿qué tipo de valores transmite, qué modelos de realidad representa, que imaginario construye, cómo puede impactar en la creación de identidades de los espectadores?

Del lado de la audiencia, la asunción de este elemento pasa por desarrollar una actitud más crítica frente al consumo televisivo, pasando de ser meros receptores de imágenes a convertirse en espectadores proactivos y más reflexivos. No se trata de renunciar a la función principal atribuida de forma mayoritaria a la televisión, que es la de divertir y entretener, o lo que es lo mismo, la de proporcionar un tiempo de ocio agradable. Consiste por el contrario en interiorizar que en el ocio, incluso en el que se ejercita de forma más pasiva, también puede haber una cierta actitud vigilante, una conciencia de que lo que se está viendo constituye una determinada manera de representar la realidad, una determinada manera de entender el mundo y una determinada manera de construir las relaciones sociales y la interacción entre personajes-personas.

Los contenidos de las series de ficción ni son asépticos ni están aislados del contexto social en el que se producen. Por eso sería deseable fomentar una relación con la televisión igualmente distendida y entretenida pero, en último término, mucho más enriquecedora.

Esto tiene mucho que ver con una constatación muy interesante a partir de la encuesta a telespectadores: la gran mayoría de las personas entrevistadas concluían que sus teleseries favoritas no eran en absoluto discriminatorias, pero sin embargo eran capaces de detectar en ellas numerosos elementos que deberían haber transformado esa aseveración en un sentido diametralmente opuesto: el ámbito doméstico es privativo de las mujeres, el profesional y el social lo son de los hombres; las características asociadas a los personajes masculinos son la valentía, la inteligencia y el liderazgo, mientras que las que se les atribuye a las protagonistas son la sensibilidad, la bondad y la preocupación por la imagen; los personajes que ejercen autoridad de algún tipo tienen nombre de varón, mientras que los que se representan como más sumisos responden a un nombre de mujer.

Desde nuestro punto de vista, esto sólo se explica por la escasa relevancia pública que tienen los análisis contruidos desde una óptica de igualdad entre hombres y mujeres. Baste con recordar que la batalla por aplicar el *mainstreaming* de género en el ámbito de las políticas públicas –la incorporación transversal de esta mirada igualitaria en todos los niveles de un proceso de programación– está aún lejos de convertirse en un hecho, y eso que ésta se produce en un ámbito tan cercano al principio de igualdad de oportunidades como debería ser el de la Administración pública. Someter la realidad al tamiz de la discriminación sexual es desde luego una asignatura pendiente en muchos contextos sociales. Así las cosas, y en relación con esa “desactivación del sentido crítico” ante la pantalla de la televisión, no debe extrañar que el espectador de televisión medio no se interrogue acerca del papel que desempeñan las mujeres en sus teleseries favoritas, o sobre los modelos de relación que tienen lugar en los contextos en los que se desenvuelven sus protagonistas; si lo hiciera, cabría la posibilidad de que algunas de las series de ficción que encabezan los listados de *share* vieran recortadas sus audiencias de forma drástica.

El filtro de género no se cuenta entre los elementos que interviene a la hora de determinar las preferencias televisivas de la población española. Esto, siendo así, no debe llevar en ningún caso a concluir que lo que sucede es que no se percibe atisbo alguno de discriminación sexual en las teleseries que se emiten en la actualidad, y que precisamente por eso ésta no constituye un elemento de preocupación especial para los espectadores. Al contrario, del trabajo analítico que hemos realizado se desprende que todavía perviven ciertos elementos discriminatorios relacionados con una aproximación estereotipada y reduccionista a la realidad de las mujeres. Así lo afirman buena parte de los expertos y expertas consultadas, así lo declaran de forma indirecta las personas encuestadas y así se puede concluir del visionado sistemático que hemos hecho de las nueve series de ficción seleccionadas. En este sentido, hay dos elementos que destacan sobre el resto: la construcción de los personajes y los modelos relacionales que se establecen entre éstos. Como veremos, son elementos de mucha importancia puesto que remiten a un tipo de discriminación más soterrada, más sutil. Ya no se trata de sumar cuántos son los personajes masculinos y cuántos los femeninos, o de identificar expresiones sexistas en el lenguaje; los elementos de desigualdad se esconden en las cualidades, en los atributos, en las motivaciones, en las preferencias de los protagonistas de ficción, y por tanto son mucho más difíciles de detectar.

El elemento que genera una mayor identificación entre un espectador y una serie televisiva tiene que ver sin duda con los personajes. Éstos concentran una parte muy importante de mensajes en los foros en Internet, como ya tuvimos ocasión de ver, y constituyen el principal nexo de la serie con la realidad que pretende recrear; las tramas pueden ser absolutamente inverosímiles, las situaciones increíbles, incluso la decoración y la escenografía pueden pertenecer a un mundo más imaginario que real, pero si los personajes están bien trazados y consiguen generar un lazo invisible con el espectador, el éxito del producto televisivo está prácticamente garantizado. Por eso resulta preocupante constatar la existencia de toda una serie de criterios estereotipados en la construcción de muchos de los personajes de las series de ficción seleccionadas.

Ya hemos dicho que los hombres son descritos como intrépidos e inteligentes líderes, mientras que sus compañeras son



sensibles y presumidas, además de bondadosas. A su vez, la belleza física es un elemento constante en la realidad de los personajes femeninos, que aparece de muy diversas formas: como objetivo ideal a alcanzar, como cualidad que se pierde tristemente con la edad, como elemento para hacer valer a la hora de conseguir los objetivos personales, como eterno deseo masculino, etc. Además de eso, los personajes que representan a aquellas mujeres que hemos denominado “infalibles” siempre incorporan un lado oscuro y poco edificante: se trata de mujeres bellas, listas y buenas profesionales, sí, pero son también ambiciosas, envidiosas o extremadamente competitivas. Por el contrario, sus homólogos masculinos son un cúmulo de virtudes: guapos, elegantes, inteligentes, valientes; como mucho, pecan de ser demasiado ingenuos, de obsesionarse demasiado con el trabajo o de tener comportamientos algo infantiles, pero en definitiva nada que empañe las cualidades que les han sido regaladas.

En cuanto a los modelos relacionales, en la práctica totalidad de los ámbitos observados en las diferentes teleseries son los hombres quienes toman la iniciativa: son ellos los que lideran los grupos de amigos, son ellos los que desencadenan los conflictos, son ellos quienes los resuelven, son ellos también quienes dominan el entorno profesional, etc. Sin embargo, hay dos espacios en los que las mujeres parecen llevar la voz cantante. El primero es el ámbito doméstico, pues, entre otras muchas cosas, ellas ejercen el control de la dinámica del hogar y son quienes dialogan con los hijos e hijas. El segundo espacio tiene que ver con el universo de las relaciones sentimentales; aquí sí son ellas las que desencadenan las historias y las que ejercen un cierto protagonismo, en detrimento de sus compañeros. Ellas se enamoran, ellas se pelean, ellas lloran. Los asuntos del corazón son su coto privado.

A la luz de lo anterior, no cabe sino confirmar que, efectivamente, ciertos elementos discriminatorios y asentados en estereotipos tradicionales perviven en las series que se emiten en la actualidad. A esta conclusión se llega a partir del visionado sistemático de las teleseries, pero también a través de muchos de los resultados de la encuesta realizada. En cuanto a ésta, hay que destacar que todos estos elementos que venimos señalando se encuentran presentes en la práctica totalidad de las series de ficción seleccionadas. Es cierto que a este respecto existen ciertos matices entre series españolas y

series de producción norteamericana, o entre series construidas en torno a las relaciones personales y familiares de sus protagonistas y aquellas otras que se circunscriben a un determinado contexto laboral.

En el primer caso, las series importadas, probablemente por reflejar realidades más alejadas de nuestra cotidianeidad, son percibidas por el gran público como algo más igualitarias; los resultados del análisis de capítulos también apuntan en esa misma dirección. En cuanto al segundo binomio, parece también claro que las series que gravitan en torno a profesiones son consideradas de forma general como menos discriminatorias que aquellas otras que tratan de reflejar modelos familiares o que se dibujan a partir de relaciones amorosas; de nuevo, el visionado no hace sino corroborar esta tesis.

Siguiendo con los resultados de la encuesta, también hay que señalar aquí la coincidencia de las respuestas emitidas por hombres y por mujeres, así como (y esto es aún más llamativo) por la población más joven y por el conjunto de personas entrevistadas. En efecto, al iniciar este trabajo investigador partíamos de la hipótesis de que hombres y mujeres podrían percibir de manera muy distinta ciertos elementos relacionados con la igualdad de oportunidades en las teleseries; la realidad, sin embargo, ha demostrado que estas diferencias, en caso de poder constatarlas, son más bien pequeñas, por lo que los análisis realizados por unos y otras en esta materia son prácticamente coincidentes.

En cuanto a la población más joven, la premisa era similar: las personas más jóvenes, fruto del cambio cultural operado en nuestro país en los últimos años, así como por su especial relación con el entorno audiovisual, podrían emitir juicios y valoraciones con ciertas diferencias en relación a sus mayores. Sin embargo, de nuevo ha resultado muy difícil detectar ese tipo de particularidades, salvo en lo que se refiere al propio consumo televisivo y a las preferencias concretas por uno u otro producto. A partir de ahí, sin embargo, las opiniones son básicamente coincidentes con las del grueso de la población encuestada.

Este resultado puede interpretarse precisamente como efecto de la “pasividad y sentido acrítico” que produce el soporte

audiovisual, no tanto por la ausencia de una “ética de la igualdad” en las y los telespectadores, como por una forma de enfrentarse al visionado donde los mensajes se decodifican más emotivamente que cerebralmente.

Por otro lado, se han podido detectar dos modelos extremos de representación de esquemas que desde nuestra óptica no pueden sino ser considerados discriminatorios. El primero, el más generalizado, es el que opera en la dirección descrita a lo largo de esta páginas, y tiene que ver en esencia con los roles de género contruidos desde una aproximación estereotipada y patriarcal. El segundo, sin embargo, se construye a partir del intercambio de roles entre hombres y mujeres, de forma que se realiza una suerte de inversión del esquema tradicional para colocar a las mujeres en el lugar que deberían haber ocupado los hombres en el modelo anterior, y viceversa. Este recurso puede pretender una deconstrucción de los patrones sexistas, o simplemente experimentar con fórmulas nuevas, pero lo cierto es que, siempre desde nuestra óptica, contribuye muy poco a la superación de clichés y a la construcción de un escenario de mayor igualdad. Pretender apuntalar la autonomía, la independencia y el valor de las mujeres a partir de su comparación con unos hombres irreflexivos, ingenuos, conflictivos e inmaduros no parece la mejor manera de romper el estereotipo, pues lo único que se produce es un intercambio de los mismos y provoca situaciones ridículas, y en ningún caso su cuestionamiento o su disolución. Al final, este tipo de aproximaciones siguen afianzando una representación de la realidad en la que hombres y mujeres son incapaces de relacionarse desde un plano de relativa igualdad, puesto que unos y otras se encasillan en universos afectivos y actitudinales diametralmente opuestos.

A la luz de todo lo anterior podríamos concluir que, de acuerdo al título del presente estudio, el tratamiento y la representación de las mujeres en las teleseries de mayor audiencia emitidas por las cadenas de televisión en España siguen incorporando elementos sostenidos en una concepción estereotipada de los roles de género y de los atributos adscritos al universo masculino y al femenino. ¿En qué medida sucede esto? Estamos ante una pregunta de difícil respuesta: desde luego, salvo en algunos casos muy concretos, esto no sucede de forma abierta y explícita, sino que se trata más bien de un tipo de discriminación sutil, más asociada a elementos es-

tructurales que a cuestiones de superficie, y que por lo tanto es más difícil de identificar y de combatir.

En todo caso, la pretensión de establecer un límite exacto a partir de cual considerar la transmisión de imágenes estereotipadas como un asunto preocupante no deja de parecernos un esfuerzo fútil. Desde nuestra óptica, la simple constatación de la pervivencia de todo un listado de elementos discriminatorios debería conducir a la reflexión a la que animábamos en los párrafos iniciales de este capítulo de conclusiones. Recordamos que se trataba de una reflexión por parte de las y los programadores y los creadores de contenidos, desde luego, pero también de una reflexión necesaria por parte de unos espectadores que reciben de forma acrítica los mensajes transmitidos desde las pantallas de televisión.

De cualquier modo, esta afirmación no puede conducir a demonizar el medio televisivo en su conjunto, ni tampoco pretende convertir a las teleseries de ficción en cómplices de la perpetuación del sistema patriarcal. Hay una reflexión muy importante que enlaza con la voluntad manifiesta de los creadores de las series de ficción de componer una recreación de la realidad con la que la audiencia pueda sentirse identificada, y es que muchos de los elementos discriminatorios que figuran en estos productos están en definitiva contenidos en determinados aspectos de la realidad. Resulta muy significativo un dato ofrecido a partir de la encuesta: un altísimo porcentaje de la población afirma que sus teleseries favoritas son emisiones fieles a la vida real. Si la realidad, como sabemos, está lejos de ser igualitaria, ¿sería normal por tanto que las teleseries incorporaran elementos no sexistas? Para salir del atolladero, y evitando caer en el relativismo, diremos que no basta con detectar ciertos elementos de desigualdad para concluir que una serie presenta contenidos sexistas. No sería lógico decir que una conocida serie policíaca es sexista porque la comisaría en la que se desarrolla el argumento está dirigida por un hombre, o porque son más los agentes que las agentes. Y no sería lógico porque basta con entrar en cualquier comisaría española para concluir que dicha serie no sólo refleja esa realidad tal y como ésta se configura, sino que en muchos aspectos la mejora y, por tanto, podría ser considerada como más igualitaria. Así, para detectar contenidos discriminatorios y sexistas hay que acudir a aspectos más

complejos, como las cualidades otorgadas a las policías y a los policías o el tipo de relaciones que se generan en las esferas más privadas; ahí es donde se pueden ocultar los estereotipos de género, y ahí es donde se concentra la representación más tradicional y desigualitaria de hombres y mujeres.

En suma, a la hora de evaluar una teleserie desde esta óptica hay que tener en cuenta que la realidad nunca es neutra, y que la serie puede estar limitándose a reproducir algunos de los patrones sexistas que están presentes en distintas esferas de la sociedad: en las organizaciones empresariales, en las estructuras familiares, en los órganos de representación política, etc. Sin embargo, esto, lejos de constituirse en una coartada que dé cabida a todo tipo de contenidos televisivos, debe llevar de nuevo a las y los creadores de teleseries a reflexionar sobre el producto diseñado, sobre su relación con ciertos elementos de la realidad y, finalmente, sobre el impacto que se puede generar en la transmisión de principios y valores como la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

Como hemos venido describiendo, son muchos los agentes que pueden llegar a intervenir en el proceso de creación de una teleserie y, por tanto, en su mayor o menor alineamiento con valores de igualdad: guionistas, directivos y directivas de televisión, responsables de productoras de contenidos, organismos de control, observatorios, la propia presión ciudadana encarnada en los espectadores y las audiencias. Teniendo en cuenta la complejidad de esta red, parece difícil identificar dónde recae la responsabilidad principal para reflexionar acerca los contenidos discriminatorios presentes en las teleseries que se emiten en España. Lo ideal sería que el conjunto de actores, sin más presión que su propio compromiso con la igualdad, decidieran avanzar en una línea común que supiera combinar la máxima libertad creativa, la concepción de las series de ficción como un elemento para el entretenimiento y el fomento de una cultura de tolerancia y diversidad.

Sin embargo, también nos parece oportuno señalar en este punto el importante papel que desempeñan las productoras audiovisuales y las televisiones en la elección de sus productos. Es desde estas instancias desde donde se decide el grueso de los contenidos de las teleseries, desde las tramas principales hasta las características de los personajes, pasando por las pautas relacionales, el lenguaje o la escenografía. A

quienes elaboran los guiones (ellos y ellas) corresponde el desarrollo de las historias, pero tal y como se configura hoy en día la industria televisiva, el protagonismo del área de producción es indiscutible.

Por eso, aunque la apuesta por la igualdad se fundamente en un compromiso general y compartido, la labor de productoras y televisiones no puede ser otra que la de liderar este proceso de reflexión y de sensibilización que pueda conducir a la generación de modelos de mujeres en las teleseries de mayor éxito que escapen de una vez por todas de los rígidos corsés que imponen los estereotipos más tradicionales. Hay muchas iniciativas que se pueden emprender en esta dirección, y quizás cabría aprender de lo que está sucediendo en los países de nuestro entorno más próximo. En este punto, habría que dirigir la mirada hacia el Reino Unido, pues ésta es la región en la que más se avanzado, al menos dentro del contexto Europeo, en la dirección a la que nos venimos refiriendo. Así, por ejemplo, la cadena pública BBC ha creado una serie de órganos denominados Consejos de la Audiencias (*Audience Councils* (13)) que tienen por objeto sondear las opiniones de los espectadores televisivos para tratar de determinar en qué medida el contenido de las emisiones de la cadena responden a las expectativas de las comunidades locales, todo ello desde una perspectiva basada no tanto en las preferencias de emisión –lo que vendrían a ser los estudios de consumo más tradicionales- sino en los valores y los principios impulsados desde las televisiones.

Para concluir, hay dos elementos que inciden de manera fundamental en este debate acerca de la responsabilidad de la industria de la televisión de reflexionar acerca de los mensajes que transmiten las teleseries: el primero tiene que ver con el riesgo, y el segundo con las oportunidades.

El riesgo hace referencia a todas aquellas situaciones en las que la emisión de ciertos contenidos podría poner en peligro el mantenimiento de las audiencias de los productos televisivos y, por tanto, su capacidad para atraer anunciantes. Pero para que este elemento se incorpore a la ecuación es fundamental, por un lado, que la sociedad civil desarrolle una actitud más crítica en su relación con la televisión –como ya se ha apuntado con anterioridad-, y por otro, que existan organizaciones que ejerzan esa labor de vigilancia y de presión

en el contexto del mercado audiovisual, organizaciones que los analistas han empezado a denominar *watchers* –jugando con la doble acepción de “espectadores” y de “vigilantes”-. Sin la existencia de estos *watchers*, esto es, sin la existencia de una conciencia ciudadana organizada que haga sentir a la industria televisiva que está siendo rigurosamente escrutada en su funcionamiento, el elemento del riesgo queda desactivado y con él se pierde la posibilidad de que esta presión lleve a los creadores de contenido a reflexionar de forma más amplia acerca del tipo de mensajes que se están emitiendo. En España, el listado de *watchers* del negocio de la televisión es más bien reducido, y entre las organizaciones más destacadas podríamos citar a la AUC (Asociación de Usuarios de la Comunicación (14)), a la Asociación de Telespectadores y Radioyentes (15) o al Foro del Espectador (16). También el Instituto de la Mujer podría ser considerado como un *watcher* activo, debido a su Observatorio de la publicidad en España (17).

Añadido al refuerzo de la presencia institucional y juicio de agentes especializados, sugerimos algunas propuestas orientadas al sector de los profesionales de la creación y emisión de contenidos televisivos. Así, podría ser positivo fomentar el desarrollo profesional de las mujeres en estas áreas de ocupación, donde ya tienen su presencia, pero no en los puestos de mayor responsabilidad de la industria audiovisual española. La igualdad en los contenidos sólo puede tratar de articularse si previamente se ha sabido abordar desde un punto de vista estructural. También podría resultar muy útil la elaboración y la difusión de una guía de apoyo para ofrecer elementos de reflexión en el tratamiento de la imagen de la mujer en la programación enfocada al entretenimiento, que permita combinar el divertimento que deben proporcionar los medios audiovisuales con el avance hacia una sociedad más justa e igualitaria; de esta manera, se formalizarían una serie de principios y recomendaciones muy sencillas que acompañarían a los responsables de los medios y a los guionistas en el proceso de creación de personajes desde una perspectiva no sexista.

Sería interesante en esta misma línea la realización de talleres de sensibilización orientados a creadores de contenido, concebidos como espacios de reflexión e intercambio acerca de los valores transmitidos a través de las series de ficción.

Asimismo, resultaría muy interesante la promoción, desde todos los niveles educativos, de la formación en la igualdad orientada a los profesionales de los medios. De esta forma, se podría conseguir un aumento de la sensibilidad y del conocimiento acerca de la problemática en torno a la igualdad de oportunidades y sus principales desafíos. Con ello, se trataría de evitar el consumo de imágenes de forma pasiva, fomentando en cambio un papel proactivo y reflexivo a la hora de ver televisión. Esto podría contribuir a afinar la sensibilidad de los espectadores y las espectadoras en materia de género, siendo así capaces de detectar contenidos más o menos discriminatorios y, por tanto, de ordenar las preferencias televisivas en función a una variable tan significativa como ésta.

En lo que respecta al segundo elemento, el de las oportunidades, éste tiene que ver fundamentalmente con la posibilidad de que las productoras y las cadenas de televisión encuentren en la promoción de modelos de ficción más igualitarios una recompensa en términos de audiencia. En otras palabras, se trata de que cuidar la transmisión de contenidos sexistas y alterar los estereotipos más tradicionales suponga la atracción de nuevos espectadores y la fidelización de los ya existentes. Asimismo se trataría de potenciar la introducción de prácticas de acción positiva donde los guionistas asignaran a personajes femeninos el rol protagonista en la resolución de problemas, en situaciones diversas o ante ciertos conflictos, lo que a nuestro juicio constituiría cuanto menos un aporte de tramas originales y más provocadoras.

De hecho, si la promoción de contextos más igualitarios mejora los resultados de las teleseries, parece razonable que los responsables de los contenidos de ficción se decidan a abandonar viejos esquemas y apuesten por avanzar en esta dirección. En la producción estadounidense es relativamente sencillo encontrar estos elementos orientados a integrar la diversidad: los personajes componen un crisol de nacionalidades y de adscripciones étnicas, se representan modelos de familia diferentes del núcleo tradicional, se producen patrones relacionales atípicos entre sexos, se abordan otro tipo de temáticas, etc. No hace falta recordar que la originalidad y la diferenciación son un activo fundamental de las teleseries en su objetivo de atrapar a la audiencia, por lo que la exploración de estas sendas de creatividad aparece como una alternativa muy interesante para sorprender con unos contenidos



diferentes. La promoción de la igualdad puede constituir una oportunidad de posicionamiento. Así pues, riesgo y oportunidad –y todas las variables asociadas a estos conceptos– componen dos de los elementos más determinantes para invitar a la industria de la televisión a una reflexión crítica acerca del tratamiento y la representación de las mujeres en las principales series de ficción.

Como esperamos haber dejado claro a lo largo de estas líneas, se trata de un proceso de reflexión que debe partir de un compromiso con la ampliación de los márgenes de igualdad en nuestra sociedad, y en ningún caso tiene que ver con mayores imposiciones que las que se deriven de las relaciones entre los diferentes actores en juego en el ámbito de la creación y el consumo de productos audiovisuales.

## Notas

(11) Ang, Ien: *Las guerras de la sala de estar; nuevas tecnologías, índices de audiencia y tácticas del consumo de la televisión*, en Silverstone, Roger y Hirsch, Eric (eds.): Los efectos de la nueva comunicación. El consumo de la moderna tecnología en el hogar y la familia. Ed Bosch. Barcelona, 1996. (pag. 181)

(12) Ang, Ien: *Ibid.* (pag. 181)

(13) [http://www.bbc.co.uk/bbctrust/about/audience\\_councils/index.html](http://www.bbc.co.uk/bbctrust/about/audience_councils/index.html) (pag. 191)

(14) <http://www.auc.es/> (pag. 192)

(15) <http://www.atr.org.es/> (pag. 192)

(16) <http://www.forodelespectador.com/> (pag. 192)

(17) <http://www.mtas.es/mujer/medios/publicidad/observando.htm> (pag. 192)



*Índice de tablas y  
gráficos*

---

IV

---

Tabla 1. Estructura del bloque II del estudio.....	12
Tabla 2. Ránking de las emisiones más vistas a lo largo de 2005 .....	27
Tabla 3. Teleseries que componen la muestra de análisis	33
Tabla 4. Las 15 teleseries más seguidas en la semana del 23-29 de octubre 2006 .....	34
Tabla 5. Teleseries de gran audiencia durante el primer semestre de 2006 .....	34
Tabla 6. Tipo de mensajes en las 20 últimas entradas a los foros de cada serie .....	38
Tabla 7. Temáticas principales de los capítulos analizados de las teleseries.....	45
Tabla 8. Presencia numérica de los personajes según su sexo .....	48
Tabla 9. Variables consideradas en el análisis de los personajes.....	49
Tabla 10. Modelos estereotipados en la construcción de los personajes femeninos .....	56
Tabla 11. Modelos estereotipados en la construcción de los personajes masculinos .....	60
Tabla 12. Profesiones más relevantes desempeñadas por los personajes.....	61,62
Tabla 13. Teleseries en las que el contexto profesional es más igualitario .....	62
Tabla 14. Profesiones y su relación con la igualdad entre hombres y mujeres .....	63
Tabla 15. Relaciones de cooperación dominantes por sexo según teleserie .....	66
Tabla 16. Motivos de las relaciones de cooperación ....	67
Tabla 17. Motivos de las relaciones de interés .....	68
Tabla 18. Relaciones de amistad y personajes que las protagonizan.....	71
Tabla 19. Resumen del análisis de la teleserie «Aquí No Hay Quien Viva» .....	78
Tabla 20. Resumen del análisis de la teleserie «Yo Soy Bea» .....	79

Tabla 21. Resumen del análisis de la teleserie «Ana y los Siete».....	79
Tabla 22. Resumen del análisis de la teleserie «Los Serrano».....	80
Tabla 23. Resumen del análisis de la teleserie «El Comisario» .....	80
Tabla 24. Resumen del análisis de la teleserie «Hospital Central» .....	81
Tabla 25. Resumen del análisis de la teleserie «Prison Break» .....	81,82
Tabla 26. Resumen del análisis de la teleserie «House» ....	82
Tabla 27. Resumen del análisis de la teleserie «CSI Miami» .....	83
Tabla 28. Cuotas realizadas por edad y sexo .....	103
Tabla 29. Cuotas realizadas por Comunidad Autónoma y sexo .....	103,104
Tabla 30. Cuota realizada por teleserie.....	104
Tabla 31. Horas diarias dedicadas a ver la televisión, por nivel de estudios y sexo .....	108
Tabla 32. Valoración del tiempo de ocio dedicado a ver la televisión, por edad y sexo .....	109
Tabla 33. Valoración del tiempo de ocio dedicado a ver la televisión, por nivel de estudios y sexo .....	110
Tabla 34. Tipo de emisión favorita por grupos de edad y sexo .....	112
Tabla 35. Porcentaje de población que conoce y ha visto cada teleserie, por grupos de edad y sexo.....	114
Tabla 36. Teleserie favorita por grupos de edad y sexo ....	119
Tabla 37. Valoraciones de las teleseries en relación al ámbito laboral.....	123,124
Tabla 38. Valoraciones de las teleseries en relación al ámbito familiar .....	126,127
Tabla 39. Valoraciones de las teleseries en relación al ámbito social.....	128,129
Tablas 40-48. Atributos asignados a los personajes en cada teleserie .....	132,134

Tabla 49. Valoración de la imagen proyectada de las mujeres en las teleseries, por sexo.....	138
Tabla 50. Valoración de la imagen proyectada de las mujeres en las teleseries, por grupos de edad.....	140
Tabla 51. Percepción de contenidos discriminatorios, por sexo .....	144
Tabla 52. Contextos que contienen elementos discriminatorios en las teleseries, por sexo .....	145
Tabla 53. Percepción de elementos discriminatorios en las teleseries.....	147
Tabla 54. En comparación con la vida real, la teleserie escogida es..., por sexo .....	148
Tabla 55. Razones de la importancia del tratamiento de la igualdad de género en las series de televisión ....	153
Tabla 56. Razones por las que no es importante tratar el tema de la igualdad de género en las series de televisión .....	153
Tabla 57. Ejemplo de teleserie con más elementos discriminatorios o igualitarios con las mujeres .....	154
Tabla 58. Horas diarias dedicadas por la población joven a ver la televisión, por sexo .....	155
Tabla 59. Valoración del tiempo de ocio dedicado a ver la televisión, 18-35 años, por sexo .....	156
Tabla 60. Valoración de la imagen proyectada de la mujer en las teleseries, 18-35 años, por sexo .....	164
Tabla 61. Valoración de la discriminación de las teleseries en relación a la vida real, 18-35 años, por sexo.....	168
Tabla 62. Razones de la importancia del tratamiento de la igualdad de género en las teleseries, 18-35 años, por sexo .....	171
Tabla 63. Razones de la importancia del tratamiento de la igualdad de género en las teleseries, 18-35 años, por sexo .....	171
Tabla 64. Ejemplo de teleserie con más elementos discriminatorios e igualitarios con las mujeres, 18-35 años .....	172

Gráfico 1. Elementos básicos del proceso de comunicación de Jakobson .....	10
Gráfico 2. Esquema del trabajo analítico del visionado sistemático .....	44
Gráfico 3. Porcentaje de población que dedica más de dos horas diarias a ver la televisión, por sexo y edad ..	107
Gráfico 4. Preferencias en la elección de programación televisiva .....	111
Gráfico 5. Población que conoce y ha visto cada teleserie ..	113
Gráfico 6. Teleserie favorita por situación laboral.....	120
Gráfico 7. Teleserie favorita por nivel de estudios.....	120
Gráfico 8. Asignación de rasgos de personalidad a los personajes, por sexo .....	135
Gráfico 9. Imagen de la mujer anticuada y demasiado tradicional.....	141
Gráfico 10. Imagen de la mujer construida desde un punto de vista masculino .....	142
Gráfico 11. Imagen caricaturizada de la realidad de las mujeres .....	142
Gráfico 12. Percepción de contenidos discriminatorios, por sexo .....	143
Gráficos 13, 14 y 15. Discriminación de las teleseries en relación a la vida real, por sexo .....	149,150
Gráfico 16. Influencia de la televisión en la generación de una sociedad más igualitaria, por grupos de edad ..	152
Gráfico 17. Preferencias en la elección televisiva, 18-35 años, por sexo .....	157
Gráficos 18 y 19. Percepción de la asignación de roles en el ámbito laboral, 18-35 años, por sexo .....	158,159
Gráficos 20 y 21. Percepción de la asignación de roles en el ámbito familiar, 18-35 años, por sexo .....	160
Gráficos 22 y 23. Percepción de la asignación de roles en el ámbito social, 18-35 años, por sexo .....	161,162
Gráfico 24. Razones de la lejanía de la imagen de la mujer en las teleseries respecto a la realidad, 18-35 años .....	165



Gráfico 25. Percepción de contenidos discriminatorios, 18-35 años, por sexo.....	166
Gráfico 26. Ámbitos discriminatorios en las telenovelas, 18-35 años .....	169
Gráfico 27. Influencia de la televisión en la generación de una sociedad más igualitaria, 18-35 años, por sexo .....	170
Gráfico 28. Necesidad de abordar la discriminación contra las mujeres en las series televisivas, 18-35 años, por sexo .....	170

## **PARTE II. ANEXOS**





*El Canal:  
Bibliografía y  
Recursos en Internet*

.....

### *A. Fuentes bibliográficas*

- Alberdi, Inés. Política y Sociedad, nº 32. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 1999 (pp 9-21).
- Amorós, Celia: La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias... para la lucha de las mujeres. Ed. Cátedra. Madrid, 2005.
- Arriaga, Mercedes y Otros. Grupo de Investigación: Escritoras y Escrituras. Sin Carne: Representaciones y simulacros del cuerpo femenino. Arcibel Editores. Sevilla, 2004.
- Astelarra, Judith: Veinte años de políticas de igualdad. Ed. Cátedra. Madrid, 2005.
- Bordieu, Pierre: Sobre la Televisión. Ed. Contactos Anagrama. Madrid, 1997
- Cea D'Ancona, M.A: Investigación en Ciencias Sociales. Ed. Dikynson. Madrid, 1996
- De Miguel, Casilda; Ituarte, Leire; Olábarri, Elena y Siles, Begoña: La identidad de género en la imagen televisiva. Ed. Instituto de la Mujer. Madrid, 2004.
- Etxebarría, Lucía: Ya no sufro por amor. Ed. Martínez Roca. Madrid, 2005.
- García Ferrando, M.; Ibáñez, J.; Alvira, F: El análisis de la realidad social. Métodos y Técnicas de Investigación. Ed. Alianza Editorial. Madrid, 1992
- Hernando, Almudena (ed.): La construcción de la subjetividad femenina. Ed. Instituto de Investigaciones Feministas de la UCM. Madrid, 2000.
- Muñoz-Repiso, Mercedes: Educación en positivo para un mundo en cambio. Ed. PPC. Madrid, 2000.
- Norwood, Robin: Las mujeres que aman demasiado. Ed. B. Barcelona, 2006.
- Red2Red Consultores: La situación actual de la educación para la igualdad en España. Ed. Instituto de la Mujer. Madrid, 2005.
- Sartori, Giovanni: Homo videns. La sociedad teledirigida. Ed. Taurus. Madrid, 1998.
- VVAA: Materiales para la observación y el análisis del sexismo en el ámbito escolar. Ed. Consejería de Educación y Cultura del Principado de Asturias. Gijón, 2002.
- VVAA: Sin carne: representaciones y simulaciones del cuerpo femenino. Ed. Arcibel Editores. Sevilla, 2004.

## *B. Recursos en Internet*

<http://www.educacionenvalores.org/>  
Portal “Educación en valores”.

<http://www.ine.es/inebase/cgi/um?M=%2Ft25%2Fp450&O=inebase&N=&L=0>  
Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los hogares del INE (Instituto Nacional de Estadística).

<http://www.injuve.mtas.es/injuve/portal.portal.action>  
Informes del INJUVE (Instituto de la Juventud de España)

<http://www.fyl.uva.es/~wceg/articulos/TelevisionPatriarcal.pdf>  
Antón, Eva: La socialización de género a través de la programación infantil de televisión. Trabajo de Investigación en materia de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres subvencionado por la Consejería de Sanidad y Bienestar Social de la Junta de Castilla y León. Valladolid, 2001.

<http://guionistaenchamberi.blogspot.com>

Mujeres en Red: [www.mujeresenred.net](http://www.mujeresenred.net)

Asociación de Mujeres Profesionales de los Medios de Comunicación:  
[www.nodo50.org/ameco/](http://www.nodo50.org/ameco/)

Asociación de Usuarios de la Comunicación: [www.auc.es](http://www.auc.es)



*El Mensaje:  
Fichas de observación  
de las teleseries*

---



## FICHA DE ANÁLISIS DE CONTENIDO

Nº observación 1 2 3

### A. INFORMACIÓN TÉCNICA

Nombre	Cadena	Horario Emisión	Género	Productora	
Intérpretes		Duración	Primera Emisión	Temporada	Share Medio

### B. DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CAPÍTULO

Ambiente/s en el que se desarrolla			
Entorno social / cultural			
Tipo de personajes			
Profesiones predominantes			
Relaciones sociales predominantes			
Nº de tramas principales	Nº de tramas secundarias	Nº de personajes principales (Hom/Muj)	Nº de personajes secundarios (Hom/Muj)

C. ANÁLISIS DE TRAMAS

Tipo de trama o tramas principales	
Tipo de trama o tramas secundarias:	
Temáticas incluidas en las tramas principales:	
Temáticas incluidas en las tramas secundarias:	

D. ANÁLISIS DE PERSONAJES MASCULINOS Y FEMENINOS

Relevancia dentro de las tramas:	
Profesiones:	
Status social:	
Posición dentro del grupo:	
Cualidades / habilidades asociadas:	
Defectos / carencias asociadas:	

## F. RELACIONES ENTRE PERSONAJES

JERARQUÍA / SUMISIÓN	COOPERACIÓN / CONFLICTO
¿Qué personajes ejercen el poder?	¿Qué personajes se muestran más Pacíficos?
¿De qué forma lo ejercen?	¿Cuáles más conflictivos?
¿Quiénes se muestran más sumisos?	¿Qué personajes median en los conflictos?
¿Quiénes se rebelan ante el poder?	¿Qué tipo de conflictos aparecen?
¿Consecuencias de la rebelión ante el poder?	¿Cuál es su mecanismo de resolución habitual?

## G. DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO

EN EL LENGUAJE	EN LOS CONTENIDOS
Uso de un lenguaje inclusivo	Tramas que abordan aspectos de la I.G.O.P.
Uso del masculino genérico	Tramas de contenido discriminatorio
Uso del femenino como despreciativo	Personajes estereotipados
Casos de maltrato verbal-psicológico	Situaciones estereotipadas

*El Receptor:  
Descripción detallada  
de la metodología de  
la encuesta*

.....

- **Ámbito:** Nacional (se excluye Ceuta y Melilla)
- **Universo:** Población de dieciocho y más años, ambos sexos.
- **Tamaño muestral:** 1600 entrevistas
- **Método de muestreo:** Aleatorio estratificado.
- **Afijación:** 50-50%

El diseño muestral ha sido configurado en dos etapas (bietápico), a partir de la técnica de muestreo aleatorio estratificado. Este tipo de muestreo es de gran utilidad para la realización de muestras, ya que contribuye a que se reduzca el error muestral puesto que, frente al muestreo aleatorio simple, permite controlar la homogeneidad interna de cada estrato y la heterogeneidad entre los estratos, así como garantizar un tamaño de muestra óptimo en cada una de las categorías de las variables sociodemográficas y sus posibles combinaciones.

Así, se ha establecido una afijación (proporcional en función del peso poblacional de cada CCAA) de la muestra de forma que sea significativa a nivel de comunidad autónoma, aunque no en sus combinaciones con las variables sociodemográficas.

El diseño muestral es significativo tanto por sexo y edad, en todas sus posibles combinaciones, y para Comunidad Autónoma sin desagregar. El nivel de confianza que se ha fijado es de 95%, con un error permitido máximo del 5%.

Para facilitar la realización de los trabajos de campo se marcó un margen para completar las cuotas de edad y sexo. La distribución de la muestra queda así:

	Hombres	Mujeres	Total	%
18-35	253	252	505	31,5
36-45	136	182	318	19,8
46-64	192	248	440	27,5
Más 65	154	179	333	20,8
NC	0	4	4	0,2
Total	735	865	1600	100,0
%	45,9	54,1	100,0	

Posteriormente, y con la intención de extraer unos resultados que sean el reflejo de la realidad social española, se estimó una variable de ponderación normalizada que permite equilibrar el peso de cada unidad muestral con respecto a su representación real. Los factores de ponderación se han aso-

ciado a las variables sexo (v 64) y edad (v65) a través del la Sintaxis de SPSS (versión 15) de la siguiente manera:

```
FILE='G:\Habitos TV_agrup.sav'.  
autorecode v74 /into rv74 / print.  
freq var = rv74 v64 v65 v13.  
missing val v65 ( 99).
```

```
compute pondera = -1.  
if ( v65 eq 1 and v64 eq 1 ) pondera = 25376.  
if ( v65 eq 1 and v64 eq 2 ) pondera = 23872.  
if ( v65 eq 2 and v64 eq 1 ) pondera = 26908.  
if ( v65 eq 2 and v64 eq 2 ) pondera = 19360.  
if ( v65 eq 3 and v64 eq 1 ) pondera = 25371.  
if ( v65 eq 3 and v64 eq 2 ) pondera = 20104.  
if ( v65 eq 4 and v64 eq 1 ) pondera = 20549.  
if ( v65 eq 4 and v64 eq 2 ) pondera = 24133.  
execute.
```

```
select if (pondera > 0).  
freq var pondera.  
weight by pondera.  
freq var = v64 v65 .  
CROSSTABS  
  /TABLES=V64 BY V65  
  /FORMAT= AVALUE TABLES  
  /CELLS= COUNT row  
  /COUNT ROUND CELL /stat = chi .
```

```
mean pondera.  
compute ponderan = pondera/23438.9714.  
execute.  
weight by ponderan.
```



# *Cuestionario*

.....

.....



## CUESTIONARIO

*Buenos días/tardes. Nos ponemos en contacto con usted para invitarle a participar en una investigación del Instituto de la Mujer que tiene la finalidad de conocer la imagen de las mujeres en las teleseries más conocidas. Para ello, nos gustaría poder hacerle una entrevista breve, con una duración aproximada de 15 minutos. La información suministrada será tratada de forma anónima, confidencial y agregada. ¿Le interesa participar en esta investigación?*

P.1. Le voy a nombrar una lista con series televisivas de gran audiencia; ¿podría por favor indicarme si son series que conoce y ha visto, que conoce pero no ha visto o que ni conoce ni ha visto nunca?

	SERIES	Conoce y ha visto	Conoce pero no ha visto	No conoce ni ha visto	NS	NC
[1]	Aquí no hay quien viva					
[2]	Hospital Central					
[3]	CSI Miami					
[4]	Los Serrano					
[5]	Ana y los siete					
[6]	El Comisario					
[7]	House					
[8]	Yo soy Bea					
[9]	Prison Break					

P.2. Del listado anterior, ¿podría indicarme tres teleseries que le gusten especialmente?

[10]	1º
[11]	2º
[12]	3º

### PLANTILLA [A] DE TELESERIES

Aquí no hay quien viva	1
Hospital Central	2
CSI Miami	3
Los Serrano	4
Ana y los siete	5
El Comisario	6
House	7
Yo soy Bea	8
Prison Break	9

\* Verificar cuota de cada teleserie; las preguntas se centrarán sobre la teleserie: \_\_\_\_ [13]

## BLOQUE A. NIVEL DE CONSUMO TELEVISIVO Y SEGUIMIENTO DE TELESERIES

---

¿Cuántas horas dedica al día, de media, a ver la televisión? [14]

Menos de una hora.....	1
De una hora a dos.....	2
De dos horas a cuatro.....	3
Más de cuatro horas .....	4
NS .....	88
NC .....	99

Del total de las horas que usted dedica al ocio, la televisión consume una parte de su tiempo: [15]

Nada importante .....	1
Poco importante .....	2
Importante .....	3
Muy importante .....	4
NS .....	88
NC .....	99

En relación a los distintos contenidos que emite la televisión –informativos, películas, series, etc...-, ¿cuáles son los tres tipos de emisiones que sigue con más frecuencia?

[16] 1º: \_\_\_\_\_ NS: 88 NC: 99

[17] 2º: \_\_\_\_\_ NS: 88 NC: 99

[18] 3º: \_\_\_\_\_ NS: 88 NC: 99

### PLANTILLA [B] TIPOS DE PROGRAMAS

Informativos y telenoticias	1
Documentales	2
Concursos, musicales	3
Programas del corazón, magazines, ...	4
Películas	5
Series	6
Debates y tertulias	7
Dibujos animados	8
Programas deportivos	9

BLOQUE B. PERCEPCIÓN DEL TRATAMIENTO DE LA IGOP EN LAS TELESERIES

Ahora voy a hacerle una serie de preguntas sobre la imagen de las mujeres que presentan las series televisivas.

P.6. Piense en la serie \_\_\_\_\_, que es una de las que ha señalado entre sus favoritas;

<i>[leer las posibles respuestas, al menos la primera vez]</i>		Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NCa
[19]	En el ámbito laboral que se refleja en la serie,						
[20]	2 ¿Quién desempeña los puestos de mayor responsabilidad?						
[21]	3 ¿Quién demuestra mayor profesionalidad en el trabajo?						
[22]	4 ¿Quién aparece como el personaje más inexperto?						
En el ámbito familiar que se refleja en la serie,							
[23]	1 ¿Quién se encarga de la organización doméstica?						
[24]	2 ¿Quién controla los presupuestos familiares?						
[25]	3 ¿Quién dialoga habitualmente con los hijos e hijas?						
[26]	5 ¿Quién se encarga de las compras domésticas?						
En el ámbito de las relaciones humanas,							
[27]	1 ¿Quién es más popular, más conocido o está mejor relacionado?						
[28]	2 ¿Quién lidera los grupos (de amigos, de compañeros,...)?						
[29]	3 ¿Quién es objeto habitual de burlas y bromas?						
	5 ¿Quién manda en las relaciones de pareja?						

P.7. Considera que la imagen de las mujeres que proyecta esta teleserie está, en general: [30]

Más bien alejada de la realidad .....1 PASAR A PREGUNTA 7.a

Más bien próxima a la realidad .....2

NS .....88 PASAR A PREGUNTA 8

NC .....99

P. 7.a En ese caso, ¿por qué motivos lo cree?

<i>[leer todas las variables]</i>			Sí	No	NS	NC
[31]	1	La imagen que se ofrece está anticuada y es demasiado tradicional				
[32]	2	La imagen que se ofrece está construida desde un punto de vista masculino				
[33]	3	La imagen que se ofrece caricaturiza la realidad de las mujeres				

P.8. ¿Cree que en los contenidos de esta teleserie se puede detectar discriminación entre hombres y mujeres? [34]

Sí.....1 PASAR A PREGUNTA 8.a  
 No .....2  
 NS .....88 PASAR A PREGUNTA 9  
 NC .....99

P.8.a ¿Dónde cree que se puede detectar ese tipo de contenido discriminatorio?

			<i>[leer todas las variables]</i>			
			Sí	No	NS	NC
[35]	1	En el tipo de personajes que se presentan				
[36]	3	En los modelos de familia que aparecen en la serie				
[37]	4	En las relaciones laborales que aparecen en la serie				
[38]	5	En las relaciones entre personas (pandilla, compañeros,...)				
[39]	6	En las relaciones de pareja				
[40]	7	En el lenguaje y las expresiones que se emplean				
[41]	8	En los escenarios, el vestuario o la ambientación de la serie				

P.9. En comparación con la vida real, ¿como diría usted que es la serie televisiva que ha escogido entre sus favoritas? [42]

Más discriminatoria.....1  
 Más igualitaria.....2  
 Fiel a la vida real .....3  
 NS.....88  
 NC .....99

P.10. Piense ahora en el personaje masculino y en el personaje femenino que protagonizan la serie \_\_\_\_\_. Le voy a proponer unos rasgos de la personalidad para que usted indique si cada uno de ellos se podría referir más bien al personaje masculino, más bien al femenino, a ambos o a ninguno de los personajes protagonistas en los que ha pensado.

		Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC
[43]	2	Liderazgo					
[44]	4	Inteligencia					
[45]	5	Sensibilidad					
[46]	8	Bondad					
[47]	9	Valor					
[48]	11	Violencia					
[49]	13	Preocupación por la imagen					
[50]	16	Sumisión					

A continuación voy a hacerle una serie de preguntas sobre la televisión en general y las teleseries en particular.

P.11. ¿Cree que la televisión tiene alguna influencia para generar una sociedad más igualitaria entre hombres y mujeres? [51]

Sí .....1  
 No .....2  
 NS .....88  
 NC .....99

P.12. ¿Considera que la discriminación que sufren las mujeres es un tema que debe ser abordado por las series televisivas? [52]

Sí .....1 PASAR A PREGUNTA 12.a  
 No .....2  
 NS .....88 PASAR A PREGUNTA 12.b  
 NC .....99

P.12.a ¿Por qué lo cree así?

			<i>[leer todas las variables]</i>			
			Sí	No	NS	NC
[53]	1	Por su relevancia social				
[54]	2	Para hacer visible un tipo de discriminación poco habitual en televisión				
[55]	3	Para sensibilizar especialmente a la juventud acerca de este fenómeno				
[56]	4	Para concienciar a la sociedad en su conjunto sobre este asunto				
[57]	5	Por solidaridad con las mujeres discriminadas y excluidas				

P.12.b ¿Por qué lo cree así?

			<i>[leer todas las variables]</i>			
			Sí	No	NS	NC
[58]	1	Porque es un tema de importancia menor				
[59]	2	Porque ya aparece suficientemente en prensa como para que también esté en la televisión				
[60]	3	Porque es un tema desagradable				
[61]	4	Porque la televisión no debe servir para concienciar, sino para entretener				

P.13. Pensando en la lista de series que le hemos propuesto, ¿cuál diría que es la que tiene más elementos discriminatorios hacia las mujeres? [62]

Teleserie: \_\_\_\_\_ Todas: 66 Ninguna: 77  
 NS: 88 ..... NC: 99

P.14. ¿Y cuál es la serie que fomenta en mayor medida la igualdad entre hombres y mujeres? [63]

Teleserie: \_\_\_\_\_

Todas: 66

Ninguna: 77

NS: 88 .....

NC: 99

PLANTILLA [A] DE TELESERIES

Aquí no hay quien viva	1
Hospital Central	2
CSI Miami	3
Los Serrano	4
Ana y los siete	5
El Comisario	6
House	7
Yo soy Bea	8
Prison Break	9

BLOQUE C. VARIABLES INDEPENDIENTES

---

P.15. Sexo de la persona entrevistada: [64]

Hombre .....1

Mujer .....2

*Le voy a pedir ahora que me facilite algunos datos para poder trazar su perfil. Le recuerdo que la información obtenida a partir de este cuestionario es absolutamente confidencial.*

P.16. ¿Cuántos años cumplió en su último cumpleaños? [65]

18-25 .....1

26-35 .....2

36-45 .....3

46-64 .....4

> 65 .....5

NC .....99

P.17. ¿Cuáles son los estudios de nivel oficial más alto que ha cursado, con independencia de que los haya terminado o no? [66]

- Ninguno .....1
- Primaria.....2
- Secundaria.....3
- Formación Profesional.....4
- Bachillerato .....5
- Diplomatura.....6
- Licenciatura.....7
- Estudios de Tercer Ciclo.....8
- NC .....99

P.18. ¿En cuál de las siguientes situaciones se encuentra usted en la actualidad? [67]

- Estudiante .....1
- Inactivo.....2
- En paro, buscando primer empleo.....3
- En paro .....4
- Trabajador autónomo / trabajadora autónoma.....5
- Trabajador asalariado / trabajadora asalariada .....6
- Empresario / empresaria.....7
- Jubilado / jubilada.....8
- NC .....99

P.19. ¿Cuántas personas componen su hogar, usted incluido? [68]

Personas: \_\_\_\_\_ NC: 99

P.20. A muy grandes rasgos, ¿cuáles son los ingresos medios mensuales de su hogar? [69]

- < 999 € .....1
- 1.000 - 2.000 € .....2
- 2.001 - 3.000 € .....3
- 3.001 - 5.000 € .....4
- > 5.000 € .....5
- NC .....99

P.21 Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones derecha e izquierda. En una escala del 1 al 7, en el que el 1 fuera la posición más a la derecha y el 7 la posición más a la izquierda, ¿dónde se situaría usted? [70]

1	2	3	4	5	6	7	88	99
derecha			centro			izquierda	NS	NC

*Muchas gracias por su tiempo y por su amabilidad. Su colaboración ha resultado muy útil para la realización del presente estudio.*

#### BLOQUE D. DATOS DE CONTROL

---

[71] CUESTIONARIO N°:

[72] FECHA:

[73] CIUDAD:

[74] CCAA:

\* \* \* \* \*

#### CUOTAS DE EQUILIBRIO DE LAS TELESERIES

---

TELESERIES	AUDIENCIA	%	UNIDADES	HORQUILLA
Aquí no hay quien viva	5.900.000	15,1	241	220-260
Hospital Central	5.720.000	14,6	234	210-250
CSI Miami	5.429.000	13,9	222	200-240
Los Serrano	4.700.000	12,0	192	180-200
Ana y los siete	4.700.000	12,0	192	180-200
El Comisario	4.521.000	11,6	185	175-195
House	3.821.000	9,8	156	145-165
Yo soy Bea	3.241.000	8,3	133	120-240
Prison Break	1.097.000	2,8	45	35-60
	100,0	1600		





*Anexo general  
de tablas.  
Análisis de la  
encuesta*

---

A. 1. ÁMBITO LABORAL. ¿QUIÉN DESEMPEÑA LOS PUESTOS DE MAYOR RESPONSABILIDAD?

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	45,7	13,2	33,3	1,6	6,2	0,0	100,0
Hospital Central	35,8	12,6	45,3	0,0	6,3	0,0	100,0
CSI Miami	70,3	2,3	26,6	0,0	0,8	0,0	100,0
Los Serrano	25,3	40,4	30,3	0,0	3,0	1,0	100,0
Ana y los Siete	18,4	52,6	21,1	0,0	7,9	0,0	100,0
El Comisario	65,7	5,7	23,8	1,0	3,8	0,0	100,0
House	32,9	35,5	28,9	0,0	2,6	0,0	100,0
Yo soy Bea	42,9	40,5	14,3	0,0	2,4	0,0	100,0
Prison Break	77,3	9,1	13,6	0,0	0,0	0,0	100,0
Total	45,5	21,2	28,8	0,4	4,0	0,1	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	35,7	19,6	37,5	0,0	7,1	0,0	100,0
Hospital Central	46,0	9,5	41,3	0,0	3,2	0,0	100,0
CSI Miami	67,0	4,5	28,4	0,0	0,0	0,0	100,0
Los Serrano	19,8	49,0	26,0	2,1	3,1	0,0	100,0
Ana y los Siete	24,8	39,8	24,8	1,8	7,1	1,8	100,0
El Comisario	70,2	4,8	21,4	0,0	3,6	0,0	100,0
House	38,5	28,2	32,1	1,3	0,0	0,0	100,0
Yo soy Bea	32,6	44,2	20,9	0,0	2,3	0,0	100,0
Prison Break	71,4	14,3	14,3	0,0	0,0	0,0	100,0
Total	41,8	24,5	29,4	0,6	3,5	0,2	100,0

A. 2. ÁMBITO LABORAL ¿QUIÉN DEMUESTRA MAYOR PROFESIONALIDAD EN EL TRABAJO?

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	25,6	15,5	42,6	9,3	7,0	0,0	100,0
Hospital Central	10,8	20,4	66,7	0,0	2,2	0,0	100,0
CSI Miami	19,4	11,6	65,9	0,0	2,3	0,8	100,0
Los Serrano	12,2	53,1	26,5	1,0	7,1	0,0	100,0
Ana y los Siete	21,3	36,0	33,3	1,3	8,0	0,0	100,0
El Comisario	28,6	18,1	47,6	0,0	5,7	0,0	100,0
House	18,7	36,0	40,0	0,0	5,3	0,0	100,0
Yo soy Bea	14,3	76,2	7,1	0,0	2,4	0,0	100,0
Prison Break	34,8	17,4	34,8	8,7	4,3	0,0	100,0
Total	20,0	28,0	44,7	2,1	5,1	0,1	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	24,8	22,1	35,4	5,3	12,4	0,0	100,0
Hospital Central	11,0	29,9	55,9	0,0	3,1	0,0	100,0
CSI Miami	13,8	24,1	58,6	1,1	2,3	0,0	100,0
Los Serrano	12,5	51,0	32,3	0,0	4,2	0,0	100,0
Ana y los Siete	24,8	34,5	32,7	0,9	5,3	1,8	100,0
El Comisario	21,2	17,6	56,5	0,0	4,7	0,0	100,0
House	16,5	40,5	41,8	1,3	0,0	0,0	100,0
Yo soy Bea	9,3	72,1	15,1	0,0	3,5	0,0	100,0
Prison Break	45,0	15,0	30,0	0,0	10,0	0,0	100,0
Total	17,6	35,2	40,9	1,1	4,8	0,2	100,0

A. 3. ÁMBITO LABORAL ¿QUIÉN APARECE COMO EL PERSONAJE MÁS INEXPERTO?

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	43,4	10,9	14,0	18,6	12,4	0,8	100,0
Hospital Central	18,1	17,0	23,4	19,1	21,3	1,1	100,0
CSI Miami	31,3	13,3	14,8	18,8	21,9	0,0	100,0
Los Serrano	57,7	11,3	8,2	10,3	11,3	1,0	100,0
Ana y los Siete	25,0	19,7	11,8	14,5	25,0	3,9	100,0
El Comisario	27,4	20,8	14,2	13,2	24,5	0,0	100,0
House	38,2	14,5	15,8	15,8	15,8	0,0	100,0
Yo soy Bea	26,2	52,4	0,0	4,8	16,7	0,0	100,0
Prison Break	45,5	4,5	4,5	22,7	18,2	4,5	100,0
Total	34,7	16,8	13,5	15,6	18,6	0,9	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	36,0	14,9	14,9	12,3	21,1	0,9	100,0
Hospital Central	14,3	19,8	19,0	23,0	23,8	0,0	100,0
CSI Miami	37,9	13,8	10,3	25,3	12,6	0,0	100,0
Los Serrano	55,2	11,5	6,3	13,5	13,5	0,0	100,0
Ana y los Siete	30,1	23,0	8,0	13,3	24,8	0,9	100,0
El Comisario	22,6	13,1	14,3	21,4	28,6	0,0	100,0
House	29,9	19,5	10,4	24,7	11,7	3,9	100,0
Yo soy Bea	22,4	48,2	7,1	9,4	11,8	1,2	100,0
Prison Break	47,6	14,3	4,8	23,8	9,5	0,0	100,0
Total	31,1	20,0	11,5	17,8	18,8	0,7	100,0

A. 4. ÁMBITO FAMILIAR. ¿QUIÉN SE ENCARGA DE LA ORGANIZACIÓN DOMÉSTICA?

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	3,1	39,8	27,3	13,3	14,8	1,6	100,0
Hospital Central	7,4	21,3	7,4	40,4	21,3	2,1	100,0
CSI Miami	4,7	16,3	3,1	49,6	26,4	0,0	100,0
Los Serrano	1,0	71,7	14,1	3,0	8,1	2,0	100,0
Ana y los Siete	17,1	50,0	22,4	1,3	9,2	0,0	100,0
El Comisario	5,7	29,5	10,5	41,0	10,5	2,9	100,0
House	4,0	16,0	5,3	52,0	22,7	0,0	100,0
Yo soy Bea	26,2	38,1	0,0	26,2	7,1	2,4	100,0
Prison Break	4,3	17,4	0,0	39,1	30,4	8,7	100,0
Total	6,7	34,2	11,9	29,2	16,3	1,6	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	8,0	53,1	18,6	8,8	11,5	0,0	100,0
Hospital Central	4,0	35,7	6,3	30,2	20,6	3,2	100,0
CSI Miami	3,4	22,7	2,3	46,6	21,6	3,4	100,0
Los Serrano	6,3	75,0	13,5	0,0	4,2	1,0	100,0
Ana y los Siete	15,0	49,6	19,5	3,5	10,6	1,8	100,0
El Comisario	3,5	36,5	10,6	24,7	20,0	4,7	100,0
House	5,1	16,7	6,4	51,3	19,2	1,3	100,0
Yo soy Bea	9,3	46,5	8,1	25,6	8,1	2,3	100,0
Prison Break	9,5	4,8	4,8	52,4	23,8	4,8	100,0
Total	7,1	41,9	10,9	23,2	14,6	2,2	100,0

A. 5. ÁMBITO FAMILIAR. ¿QUIÉN CONTROLA LOS PRESUPUESTOS FAMILIARES?

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	10,9	35,7	20,2	12,4	20,2	0,8	100,0
Hospital Central	5,4	24,7	9,7	38,7	21,5	0,0	100,0
CSI Miami	2,3	8,5	7,0	55,0	27,1	0,0	100,0
Los Serrano	8,1	55,6	19,2	3,0	13,1	1,0	100,0
Ana y los Siete	36,8	26,3	15,8	0,0	19,7	1,3	100,0
El Comisario	7,6	23,8	11,4	42,9	14,3	0,0	100,0
House	5,3	13,3	5,3	49,3	24,0	2,7	100,0
Yo soy Bea	26,2	23,8	9,5	28,6	11,9	0,0	100,0
Prison Break	4,5	13,6	4,5	45,5	27,3	4,5	100,0
Total	10,6	26,4	12,5	29,9	19,9	0,8	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	9,6	43,9	20,2	7,9	17,5	0,9	100,0
Hospital Central	4,8	28,6	7,1	34,1	24,6	0,8	100,0
CSI Miami	2,2	16,9	6,7	47,2	24,7	2,2	100,0
Los Serrano	6,3	58,9	22,1	4,2	8,4	0,0	100,0
Ana y los Siete	43,9	28,1	4,4	5,3	16,7	1,8	100,0
El Comisario	6,0	26,5	9,6	27,7	30,1	0,0	100,0
House	2,6	19,2	6,4	50,0	20,5	1,3	100,0
Yo soy Bea	10,5	37,2	8,1	25,6	17,4	1,2	100,0
Prison Break	14,3	9,5	4,8	52,4	19,0	0,0	100,0
Total	11,7	32,3	10,5	24,7	19,9	1,0	100,0

A. 6. ÁMBITO FAMILIAR. ¿QUIÉN DIALOGA HABITUALMENTE CON LOS HIJOS E HIJAS?

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	13,8	24,6	35,4	10,0	12,3	3,8	100,0
Hospital Central	14,0	15,1	21,5	26,9	21,5	1,1	100,0
CSI Miami	2,3	19,4	6,2	48,1	24,0	0,0	100,0
Los Serrano	6,1	45,5	40,4	4,0	4,0	0,0	100,0
Ana y los Siete	14,7	60,0	16,0	0,0	9,3	0,0	100,0
El Comisario	4,8	25,7	17,1	41,9	10,5	0,0	100,0
House	6,6	10,5	10,5	46,1	23,7	2,6	100,0
Yo soy Bea	18,6	27,9	7,0	37,2	9,3	0,0	100,0
Prison Break	4,5	18,2	9,1	40,9	22,7	4,5	100,0
Total	9,1	27,5	20,3	26,9	15,0	1,2	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	21,9	31,6	26,3	6,1	13,2	0,9	100,0
Hospital Central	7,1	32,3	15,7	26,8	17,3	0,8	100,0
CSI Miami	3,4	26,1	4,5	42,0	21,6	2,3	100,0
Los Serrano	9,4	50,0	35,4	0,0	3,1	2,1	100,0
Ana y los Siete	11,4	64,9	12,3	1,8	8,8	0,9	100,0
El Comisario	4,8	40,5	11,9	21,4	20,2	1,2	100,0
House	3,8	20,5	11,5	48,7	12,8	2,6	100,0
Yo soy Bea	9,3	37,2	15,1	22,1	14,0	2,3	100,0
Prison Break	30,0	0,0	10,0	45,0	15,0	0,0	100,0
Total	9,9	37,7	16,9	20,3	13,8	1,5	100,0



A. 7. ÁMBITO FAMILIAR. ¿QUIÉN SE ENCARGA DE LAS COMPRAS DOMÉSTICAS?

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	3,9	39,1	20,3	10,9	22,7	3,1	100,0
Hospital Central	2,1	20,2	13,8	37,2	25,5	1,1	100,0
CSI Miami	3,9	11,7	3,1	54,7	25,8	0,8	100,0
Los Serrano	1,0	67,7	14,1	6,1	11,1	0,0	100,0
Ana y los Siete	11,8	52,6	15,8	3,9	15,8	0,0	100,0
El Comisario	4,8	26,7	11,4	41,9	15,2	0,0	100,0
House	2,6	18,4	7,9	48,7	21,1	1,3	100,0
Yo soy Bea	27,9	23,3	2,3	34,9	7,0	4,7	100,0
Prison Break	4,5	13,6	9,1	45,5	18,2	9,1	100,0
Total	5,4	31,9	11,7	30,4	19,2	1,4	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	3,5	49,6	21,2	6,2	19,5	0,0	100,0
Hospital Central	3,1	29,1	7,9	35,4	23,6	0,8	100,0
CSI Miami	2,3	18,4	5,7	48,3	23,0	2,3	100,0
Los Serrano	2,1	70,1	15,5	3,1	7,2	2,1	100,0
Ana y los Siete	12,4	46,9	19,5	2,7	16,8	1,8	100,0
El Comisario	4,8	36,9	7,1	28,6	22,6	0,0	100,0
House	1,3	19,5	10,4	51,9	15,6	1,3	100,0
Yo soy Bea	9,5	33,3	8,3	27,4	20,2	1,2	100,0
Prison Break	4,8	9,5	4,8	57,1	23,8	0,0	100,0
Total	5,0	38,1	12,2	24,8	18,8	1,1	100,0

A. 8. ÁMBITO SOCIAL. ¿QUIÉN ES MÁS POPULAR, MÁS CONOCIDO O ESTÁ MEJOR RELACIONADO?

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	38,8	10,9	38,0	2,3	8,5	1,6	100,0
Hospital Central	50,5	12,9	25,8	2,2	7,5	1,1	100,0
CSI Miami	65,9	9,3	20,2	0,8	3,1	0,8	100,0
Los Serrano	43,9	19,4	30,6	0,0	5,1	1,0	100,0
Ana y los Siete	18,4	55,3	19,7	0,0	5,3	1,3	100,0
El Comisario	68,3	5,8	18,3	1,0	5,8	1,0	100,0
House	70,7	6,7	14,7	1,3	4,0	2,7	100,0
Yo soy Bea	21,4	64,3	9,5	0,0	4,8	0,0	100,0
Prison Break	63,6	9,1	13,6	4,5	9,1	0,0	100,0
Total	50,3	18,1	23,6	1,2	5,7	1,2	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	33,6	23,9	36,3	0,0	5,3	0,9	100,0
Hospital Central	44,9	12,6	29,1	1,6	11,8	0,0	100,0
CSI Miami	58,0	8,0	30,7	1,1	0,0	2,3	100,0
Los Serrano	39,6	15,6	39,6	1,0	4,2	0,0	100,0
Ana y los Siete	16,7	53,5	20,2	0,0	7,0	2,6	100,0
El Comisario	50,0	8,3	28,6	0,0	11,9	1,2	100,0
House	87,2	3,8	6,4	2,6	0,0	0,0	100,0
Yo soy Bea	19,8	54,7	18,6	0,0	5,8	1,2	100,0
Prison Break	81,0	14,3	4,8	0,0	0,0	0,0	100,0
Total	43,0	23,0	26,3	0,7	5,9	1,0	100,0

A. 9. ÁMBITO SOCIAL. ¿QUIÉN LIDERA LOS GRUPOS (DE AMIGAS, DE COMPAÑERAS,...)?

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	29,5	19,4	38,0	1,6	10,1	1,6	100,0
Hospital Central	23,4	14,9	44,7	3,2	12,8	1,1	100,0
CSI Miami	63,3	3,9	18,8	0,8	11,7	1,6	100,0
Los Serrano	43,4	16,2	28,3	2,0	10,1	0,0	100,0
Ana y los Siete	15,8	42,1	27,6	0,0	14,5	0,0	100,0
El Comisario	67,3	5,8	20,2	0,0	6,7	0,0	100,0
House	57,3	9,3	17,3	4,0	12,0	0,0	100,0
Yo soy Bea	33,3	35,7	11,9	0,0	19,0	0,0	100,0
Prison Break	63,6	13,6	13,6	0,0	4,5	4,5	100,0
Total	43,8	16,0	26,8	1,4	11,2	0,8	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	26,5	19,5	34,5	2,7	14,2	2,7	100,0
Hospital Central	33,9	11,8	30,7	2,4	19,7	1,6	100,0
CSI Miami	59,1	5,7	26,1	1,1	5,7	2,3	100,0
Los Serrano	44,8	16,7	28,1	1,0	9,4	0,0	100,0
Ana y los Siete	19,5	32,7	23,9	0,9	22,1	0,9	100,0
El Comisario	64,3	7,1	16,7	0,0	11,9	0,0	100,0
House	69,6	7,6	12,7	3,8	3,8	2,5	100,0
Yo soy Bea	21,2	37,6	22,4	1,2	16,5	1,2	100,0
Prison Break	95,0	5,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100,0
Total	41,7	17,4	24,6	1,6	13,3	1,4	100,0

A. 10. ÁMBITO SOCIAL. ¿QUIÉN ES OBJETO HABITUAL DE BURLAS Y BROMAS?

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	34,1	7,8	34,9	8,5	14,0	0,8	100,0
Hospital Central	21,1	14,7	26,3	21,1	15,8	1,1	100,0
CSI Miami	21,7	13,2	18,6	27,9	18,6	0,0	100,0
Los Serrano	54,1	15,3	13,3	9,2	7,1	1,0	100,0
Ana y los Siete	30,3	17,1	19,7	3,9	27,6	1,3	100,0
El Comisario	29,8	17,3	22,1	20,2	10,6	0,0	100,0
House	26,3	17,1	31,6	11,8	10,5	2,6	100,0
Yo soy Bea	14,3	69,0	4,8	4,8	7,1	0,0	100,0
Prison Break	34,8	8,7	4,3	39,1	13,0	0,0	100,0
Total	30,2	17,0	22,3	15,5	14,2	0,8	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	36,3	13,3	33,6	5,3	9,7	1,8	100,0
Hospital Central	21,3	19,7	16,5	26,0	16,5	0,0	100,0
CSI Miami	25,3	17,2	13,8	34,5	9,2	0,0	100,0
Los Serrano	59,8	12,4	9,3	12,4	5,2	1,0	100,0
Ana y los Siete	25,4	19,3	19,3	15,8	18,4	1,8	100,0
El Comisario	27,4	15,5	19,0	21,4	16,7	0,0	100,0
House	24,1	29,1	22,8	19,0	5,1	0,0	100,0
Yo soy Bea	7,1	68,2	12,9	3,5	8,2	0,0	100,0
Prison Break	60,0	20,0	0,0	10,0	10,0	0,0	100,0
Total	29,4	23,2	18,2	17,0	11,5	0,6	100,0

A 11. ÁMBITO SOCIAL. ¿QUIÉN MANDA EN LAS RELACIONES DE PAREJA?

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	7,7	39,2	26,2	6,2	20,8	0,0	100,0
Hospital Central	15,8	24,2	34,7	5,3	20,0	0,0	100,0
CSI Miami	11,6	15,5	19,4	26,4	27,1	0,0	100,0
Los Serrano	7,1	49,0	28,6	10,2	5,1	0,0	100,0
Ana y los Siete	15,8	35,5	21,1	6,6	21,1	0,0	100,0
El Comisario	13,3	25,7	32,4	7,6	21,0	0,0	100,0
House	5,3	21,3	16,0	30,7	24,0	2,7	100,0
Yo soy Bea	23,3	37,2	14,0	4,7	20,9	0,0	100,0
Prison Break	9,1	22,7	4,5	40,9	18,2	4,5	100,0
Total	11,5	30,1	24,5	13,5	20,1	0,4	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	6,1	44,7	26,3	5,3	17,5	0,0	100,0
Hospital Central	14,2	32,3	34,6	4,7	14,2	0,0	100,0
CSI Miami	12,6	14,9	25,3	25,3	20,7	1,1	100,0
Los Serrano	8,2	46,9	27,6	8,2	8,2	1,0	100,0
Ana y los Siete	14,2	37,2	23,0	7,1	17,7	0,9	100,0
El Comisario	16,5	25,9	29,4	7,1	21,2	0,0	100,0
House	13,0	15,6	26,0	31,2	14,3	0,0	100,0
Yo soy Bea	21,2	27,1	24,7	9,4	16,5	1,2	100,0
Prison Break	35,0	5,0	20,0	30,0	10,0	0,0	100,0
Total	13,5	31,1	27,2	11,7	16,0	0,5	100,0

A. 12. LIDERAZGO

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	29,5	28,7	37,2	0,8	3,9	0,0	100,0
Hospital Central	43,6	11,7	39,4	0,0	5,3	0,0	100,0
CSI Miami	66,4	5,5	26,6	0,8	0,8	0,0	100,0
Los Serrano	29,3	32,3	30,3	2,0	6,1	0,0	100,0
Ana y los Siete	34,2	42,1	19,7	1,3	2,6	0,0	100,0
El Comisario	80,0	1,0	15,2	0,0	3,8	0,0	100,0
House	55,3	13,2	22,4	3,9	5,3	0,0	100,0
Yo soy Bea	57,1	28,6	11,9	0,0	2,4	0,0	100,0
Prison Break	87,0	4,3	4,3	0,0	4,3	0,0	100,0
Total	50,4	18,5	26,3	1,0	3,8	0,0	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	29,2	36,3	28,3	1,8	4,4	0,0	100,0
Hospital Central	41,7	14,2	40,2	0,0	3,9	0,0	100,0
CSI Miami	67,8	9,2	19,5	0,0	2,3	1,1	100,0
Los Serrano	29,2	29,2	34,4	1,0	6,3	0,0	100,0
Ana y los Siete	36,3	36,3	15,9	4,4	6,2	0,9	100,0
El Comisario	69,0	7,1	20,2	0,0	3,6	0,0	100,0
House	74,7	6,3	15,2	1,3	2,5	0,0	100,0
Yo soy Bea	51,8	21,2	17,6	3,5	4,7	1,2	100,0
Prison Break	90,0	5,0	5,0	0,0	0,0	0,0	100,0
Total	48,9	20,6	24,4	1,5	4,2	0,4	100,0

A 13. INTELIGENCIA

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	7,7	53,1	30,8	5,4	2,3	0,8	100,0
Hospital Central	13,8	35,1	47,9	0,0	2,1	1,1	100,0
CSI Miami	10,9	25,8	62,5	0,0	0,0	0,8	100,0
Los Serrano	5,1	76,8	17,2	0,0	1,0	0,0	100,0
Ana y los Siete	28,9	46,1	19,7	1,3	3,9	0,0	100,0
El Comisario	17,1	31,4	43,8	1,9	5,7	0,0	100,0
House	28,9	28,9	34,2	2,6	5,3	0,0	100,0
Yo soy Bea	7,1	88,1	4,8	0,0	0,0	0,0	100,0
Prison Break	54,5	22,7	22,7	0,0	0,0	0,0	100,0
Total	15,4	44,4	35,8	1,6	2,5	0,4	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	2,6	55,3	34,2	0,9	5,3	1,8	100,0
Hospital Central	11,9	37,3	47,6	0,0	2,4	0,8	100,0
CSI Miami	13,6	31,8	53,4	0,0	0,0	1,1	100,0
Los Serrano	6,3	68,8	19,8	1,0	4,2	0,0	100,0
Ana y los Siete	25,4	47,4	20,2	0,0	5,3	1,8	100,0
El Comisario	19,0	33,3	44,0	0,0	3,6	0,0	100,0
House	44,9	20,5	34,6	0,0	0,0	0,0	100,0
Yo soy Bea	9,3	77,9	10,5	0,0	1,2	1,2	100,0
Prison Break	47,4	15,8	36,8	0,0	0,0	0,0	100,0
Total	16,5	46,2	33,3	0,2	2,9	0,9	100,0

A. 14. SENSIBILIDAD

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	12,4	47,3	34,9	1,6	3,9	0,0	100,0
Hospital Central	6,4	66,0	23,4	1,1	1,1	2,1	100,0
CSI Miami	3,1	64,8	30,5	0,0	1,6	0,0	100,0
Los Serrano	13,1	63,6	22,2	0,0	1,0	0,0	100,0
Ana y los Siete	15,8	61,8	17,1	1,3	3,9	0,0	100,0
El Comisario	5,7	56,2	33,3	1,0	3,8	0,0	100,0
House	8,0	65,3	24,0	0,0	2,7	0,0	100,0
Yo soy Bea	16,7	78,6	4,8	0,0	0,0	0,0	100,0
Prison Break	9,1	68,2	18,2	0,0	4,5	0,0	100,0
Total	9,4	61,3	26,0	0,6	2,5	0,3	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	17,7	42,5	35,4	0,0	4,4	0,0	100,0
Hospital Central	7,1	68,5	22,8	0,0	1,6	0,0	100,0
CSI Miami	6,8	61,4	27,3	1,1	2,3	1,1	100,0
Los Serrano	6,3	57,3	32,3	1,0	3,1	0,0	100,0
Ana y los Siete	10,5	62,3	16,7	1,8	6,1	2,6	100,0
El Comisario	9,5	53,6	32,1	2,4	2,4	0,0	100,0
House	5,1	83,3	9,0	0,0	1,3	1,3	100,0
Yo soy Bea	10,5	81,4	5,8	1,2	1,2	0,0	100,0
Prison Break	20,0	35,0	45,0	0,0	0,0	0,0	100,0
Total	9,7	62,3	23,7	0,9	2,9	0,6	100,0



A 15. BONDAD

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	20,9	28,7	39,5	3,9	6,2	0,8	100,0
Hospital Central	14,9	45,7	35,1	1,1	2,1	1,1	100,0
CSI Miami	9,3	39,5	46,5	0,0	4,7	0,0	100,0
Los Serrano	21,4	37,8	37,8	0,0	3,1	0,0	100,0
Ana y los Siete	21,1	48,7	23,7	2,6	3,9	0,0	100,0
El Comisario	14,3	25,7	54,3	0,0	5,7	0,0	100,0
House	13,2	60,5	19,7	1,3	5,3	0,0	100,0
Yo soy Bea	7,1	78,6	9,5	2,4	2,4	0,0	100,0
Prison Break	13,0	39,1	43,5	4,3	0,0	0,0	100,0
Total	15,7	41,5	36,9	1,4	4,3	0,3	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	21,9	30,7	37,7	2,6	7,0	0,0	100,0
Hospital Central	7,1	47,2	42,5	0,0	3,1	0,0	100,0
CSI Miami	8,0	25,0	55,7	4,5	3,4	3,4	100,0
Los Serrano	12,5	40,6	41,7	3,1	2,1	0,0	100,0
Ana y los Siete	16,8	49,6	26,5	1,8	4,4	0,9	100,0
El Comisario	9,5	32,1	51,2	2,4	3,6	1,2	100,0
House	5,1	65,4	23,1	1,3	3,8	1,3	100,0
Yo soy Bea	7,0	69,8	19,8	1,2	2,3	0,0	100,0
Prison Break	15,0	35,0	50,0	0,0	0,0	0,0	100,0
Total	11,5	44,3	37,7	2,0	3,7	0,7	100,0

A. 16. VIOLENCIA

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	15,3	30,5	38,2	6,9	7,6	1,5	100,0
Hospital Central	22,3	25,5	48,9	0,0	3,2	0,0	100,0
CSI Miami	18,6	20,2	56,6	0,8	3,9	0,0	100,0
Los Serrano	22,4	51,0	17,3	3,1	6,1	0,0	100,0
Ana y los Siete	21,1	42,1	27,6	3,9	5,3	0,0	100,0
El Comisario	22,9	15,2	58,1	1,0	2,9	0,0	100,0
House	28,0	22,7	36,0	5,3	6,7	1,3	100,0
Yo soy Bea	14,3	64,3	16,7	2,4	2,4	0,0	100,0
Prison Break	33,3	29,2	33,3	0,0	4,2	0,0	100,0
Total	20,9	30,9	40,1	2,8	4,9	0,4	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	11,4	40,4	36,0	7,9	4,4	0,0	100,0
Hospital Central	18,1	29,1	46,5	0,0	5,5	0,8	100,0
CSI Miami	12,4	22,5	60,7	0,0	3,4	1,1	100,0
Los Serrano	10,3	43,3	36,1	4,1	5,2	1,0	100,0
Ana y los Siete	18,6	45,1	28,3	1,8	5,3	0,9	100,0
El Comisario	20,5	25,3	49,4	0,0	4,8	0,0	100,0
House	29,5	25,6	39,7	1,3	3,8	0,0	100,0
Yo soy Bea	21,2	56,5	14,1	0,0	8,2	0,0	100,0
Prison Break	35,0	30,0	35,0	0,0	0,0	0,0	100,0
Total	17,7	36,1	38,7	2,0	5,0	0,5	100,0

A 17. VALOR

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	16,9	10,8	20,0	40,8	11,5	0,0	100,0
Hospital Central	54,3	2,1	11,7	27,7	4,3	0,0	100,0
CSI Miami	49,6	3,1	21,7	20,2	4,7	0,8	100,0
Los Serrano	46,9	5,1	7,1	35,7	5,1	0,0	100,0
Ana y los Siete	31,6	11,8	6,6	42,1	7,9	0,0	100,0
El Comisario	71,4	1,0	6,7	16,2	4,8	0,0	100,0
House	48,0	2,7	10,7	30,7	8,0	0,0	100,0
Yo soy Bea	46,3	9,8	9,8	29,3	2,4	2,4	100,0
Prison Break	68,2	0,0	18,2	9,1	4,5	0,0	100,0
Total	45,7	5,3	13,0	29,4	6,4	0,3	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	21,1	8,8	16,7	45,6	7,9	0,0	100,0
Hospital Central	48,8	3,9	12,6	29,1	5,5	0,0	100,0
CSI Miami	53,9	1,1	14,6	24,7	3,4	2,2	100,0
Los Serrano	41,2	3,1	8,2	42,3	5,2	0,0	100,0
Ana y los Siete	28,9	10,5	7,0	49,1	3,5	0,9	100,0
El Comisario	67,5	2,4	8,4	18,1	3,6	0,0	100,0
House	55,1	1,3	6,4	29,5	6,4	1,3	100,0
Yo soy Bea	49,4	5,9	2,4	30,6	11,8	0,0	100,0
Prison Break	80,0	5,0	0,0	10,0	5,0	0,0	100,0
Total	45,1	5,0	9,7	34,0	5,8	0,5	100,0

A. 18. PREOCUPACIÓN POR LA IMAGEN

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	6,2	40,8	37,7	6,9	8,5	0,0	100,0
Hospital Central	7,5	40,9	28,0	14,0	9,7	0,0	100,0
CSI Miami	4,7	36,4	40,3	12,4	5,4	0,8	100,0
Los Serrano	11,1	63,6	15,2	2,0	8,1	0,0	100,0
Ana y los Siete	13,2	61,8	17,1	2,6	5,3	0,0	100,0
El Comisario	7,7	40,4	34,6	7,7	9,6	0,0	100,0
House	13,2	40,8	21,1	13,2	11,8	0,0	100,0
Yo soy Bea	21,4	47,6	19,0	0,0	9,5	2,4	100,0
Prison Break	18,2	31,8	9,1	27,3	13,6	0,0	100,0
Total	9,5	45,1	28,1	8,6	8,4	0,3	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	10,5	37,7	37,7	4,4	7,0	2,6	100,0
Hospital Central	8,7	42,9	29,4	7,9	11,1	0,0	100,0
CSI Miami	5,7	40,2	35,6	13,8	2,3	2,3	100,0
Los Serrano	10,4	53,1	24,0	5,2	7,3	0,0	100,0
Ana y los Siete	8,8	63,7	17,7	3,5	5,3	0,9	100,0
El Comisario	8,4	38,6	32,5	8,4	12,0	0,0	100,0
House	5,1	44,3	24,1	17,7	7,6	1,3	100,0
Yo soy Bea	23,3	47,7	18,6	2,3	7,0	1,2	100,0
Prison Break	5,3	47,4	10,5	31,6	5,3	0,0	100,0
Total	10,0	46,3	27,1	8,1	7,5	1,0	100,0

A. 19. SUMISIÓN

	Hombres	Mujeres	Ambos	Ninguno	NS	NC	Total
<b>Hombres</b>							
Aquí no hay quien viva	18,3	16,0	22,1	26,7	16,0	0,8	100,0
Hospital Central	11,7	31,9	20,2	21,3	14,9	0,0	100,0
CSI Miami	7,8	20,9	26,4	34,1	10,1	0,8	100,0
Los Serrano	29,3	25,3	17,2	13,1	15,2	0,0	100,0
Ana y los Siete	31,2	27,3	9,1	13,0	18,2	1,3	100,0
El Comisario	11,4	24,8	21,9	23,8	18,1	0,0	100,0
House	10,5	22,4	18,4	32,9	14,5	1,3	100,0
Yo soy Bea	20,9	39,5	16,3	9,3	11,6	2,3	100,0
Prison Break	9,1	22,7	0,0	40,9	22,7	4,5	100,0
Total	16,6	24,4	19,3	23,8	15,1	0,8	100,0
<b>Mujeres</b>							
Aquí no hay quien viva	17,7	21,2	19,5	25,7	13,3	2,7	100,0
Hospital Central	8,7	31,7	19,0	31,7	8,7	0,0	100,0
CSI Miami	10,2	19,3	23,9	35,2	9,1	2,3	100,0
Los Serrano	18,8	17,7	17,7	30,2	14,6	1,0	100,0
Ana y los Siete	21,2	24,8	8,8	24,8	19,5	0,9	100,0
El Comisario	7,1	29,8	19,0	26,2	17,9	0,0	100,0
House	3,8	35,9	12,8	34,6	10,3	2,6	100,0
Yo soy Bea	9,3	58,1	4,7	12,8	15,1	0,0	100,0
Prison Break	20,0	20,0	15,0	35,0	10,0	0,0	100,0
Total	12,8	29,0	15,8	27,9	13,4	1,1	100,0

A. 20. ÁMBITO LABORAL

18-35 años	Aquí no hay quien viva	Hospital Central	CSI Miami	Los Serrano	Ana y los Siete	El Comisario	House	Yo soy Bea	Prison Break	Total	
<b>1. ¿Quién desempeña los puestos de mayor responsabilidad?</b>											
Hom.	Hombres	53,3	43,3	65,9	17,8	5,6	58,1	24,2	50,0	81,3	43,8
	Mujeres	11,1	10,0	2,3	55,6	72,2	0,0	45,5	20,0	12,5	24,3
	Ambos	28,9	43,3	31,8	26,7	16,7	35,5	27,3	30,0	6,3	29,0
	Ninguno	2,2	0,0	0,0	0,0	0,0	3,2	0,0	0,0	0,0	0,7
	NS/NC	4,4	3,3	0,0	0,0	5,6	3,2	3,0	0,0	0,0	2,2
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	46,9	68,8	70,3	17,1	47,6	73,9	31,3	50,0	100,0	50,8
	Mujeres	9,4	6,3	0,0	56,1	23,8	4,3	34,4	26,9	0,0	20,6
	Ambos	34,4	21,9	29,7	22,0	19,0	21,7	34,4	23,1	0,0	25,4
	Ninguno	0,0	0,0	0,0	4,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8
	NS/NC	9,4	3,1	0,0	0,0	9,5	0,0	0,0	0,0	0,0	2,4
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>2. ¿Quién demuestra mayor profesionalidad en el trabajo?</b>											
Hom.	Hombres	33,3	10,0	17,8	6,8	16,7	29,0	12,5	9,1	33,3	18,8
	Mujeres	20,0	20,0	4,4	65,9	55,6	12,9	31,3	81,8	13,3	29,9
	Ambos	31,1	70,0	75,6	25,0	22,2	51,6	50,0	9,1	40,0	45,4
	Ninguno	11,1	0,0	0,0	0,0	5,6	0,0	0,0	0,0	13,3	3,0
	NS/NC	4,4	0,0	2,2	2,3	0,0	6,5	6,3	0,0	0,0	3,0
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	25,0	12,5	13,5	9,8	33,3	13,0	18,8	11,5	62,5	17,9
	Mujeres	25,0	25,0	18,9	56,1	33,3	21,7	46,9	69,2	0,0	36,1
	Ambos	31,3	62,5	64,9	34,1	23,8	56,5	34,4	15,4	37,5	41,3
	Ninguno	6,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8
	NS/NC	12,5	0,0	2,7	0,0	9,5	8,7	0,0	3,8	0,0	4,0
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>3. ¿Quién aparece como el personaje más inexperto?</b>											
Hom.	Hombres	65,9	16,7	38,6	72,1	29,4	29,0	41,9	40,0	40,0	44,9
	Mujeres	9,1	10,0	18,2	4,7	29,4	16,1	9,7	20,0	6,7	12,5
	Ambos	9,1	26,7	13,6	2,3	17,6	6,5	19,4	0,0	6,7	11,7
	Ninguno	13,6	16,7	20,5	11,6	5,9	9,7	16,1	0,0	26,7	14,3
	NS/NC	2,3	30,0	9,1	9,3	17,6	38,7	12,9	40,0	20,0	16,6
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	59,4	18,8	45,9	61,0	38,1	30,4	18,8	30,8	37,5	39,3
	Mujeres	6,3	21,9	5,4	4,9	38,1	13,0	25,0	46,2	12,5	17,9
	Ambos	3,1	18,8	8,1	14,6	4,8	4,3	15,6	7,7	12,5	10,3
	Ninguno	12,5	15,6	21,6	7,3	0,0	17,4	21,9	7,7	25,0	13,9
	NS/NC	18,8	25,0	18,9	12,2	19,0	34,8	18,8	7,7	12,5	18,7
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

A. 21. ÁMBITO FAMILIAR

18-35 años	Aquí no hay quien viva	Hospital Central	CSI Miami	Los Serrano	Ana y los Siete	El Comisario	House	Yo soy Bea	Prison Break	Total	
<b>1. ¿Quién se encarga de la organización doméstica?</b>											
Hom.	Hombres	6,7	3,3	9,1	0,0	16,7	6,5	3,1	30,0	6,7	6,7
	Mujeres	46,7	20,0	11,4	75,6	66,7	32,3	6,3	40,0	26,7	36,3
	Ambos	24,4	3,3	4,5	20,0	11,1	12,9	6,3	0,0	0,0	11,5
	Ninguno	8,9	43,3	52,3	0,0	0,0	38,7	59,4	30,0	20,0	28,5
	NS/NC	13,3	30,0	22,7	4,4	5,6	9,7	25,0	0,0	46,7	17,0
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	9,4	0,0	0,0	4,8	9,5	0,0	0,0	3,8	12,5	3,6
	Mujeres	53,1	46,9	21,6	76,2	61,9	43,5	18,8	50,0	0,0	45,1
	Ambos	12,5	6,3	5,4	14,3	19,0	4,3	6,3	11,5	0,0	9,5
	Ninguno	15,6	31,3	45,9	0,0	0,0	17,4	56,3	26,9	50,0	25,7
	NS/NC	9,4	15,6	27,0	4,8	9,5	34,8	18,8	7,7	37,5	16,2
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>2. ¿Quién controla los presupuestos familiares?</b>											
Hom.	Hombres	13,3	3,2	0,0	4,5	35,3	9,7	3,1	30,0	6,7	8,6
	Mujeres	48,9	25,8	6,8	61,4	35,3	29,0	9,4	20,0	20,0	30,9
	Ambos	17,8	6,5	11,4	25,0	5,9	16,1	3,1	20,0	0,0	13,0
	Ninguno	6,7	38,7	54,5	0,0	0,0	32,3	56,3	30,0	26,7	27,5
	NS/NC	13,3	25,8	27,3	9,1	23,5	12,9	28,1	0,0	46,7	20,1
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	9,4	6,3	2,7	4,9	66,7	4,3	6,3	7,7	12,5	11,1
	Mujeres	43,8	28,1	16,2	58,5	14,3	30,4	18,8	34,6	12,5	31,3
	Ambos	12,5	9,4	10,8	29,3	4,8	8,7	6,3	7,7	0,0	11,9
	Ninguno	15,6	40,6	48,6	0,0	0,0	26,1	53,1	26,9	50,0	27,8
	NS/NC	18,8	15,6	21,6	7,3	14,3	30,4	15,6	23,1	25,0	17,9
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>3. ¿Quién dialoga habitualmente con los hijos e hijas?</b>											
Hom.	Hombres	17,4	13,8	2,2	2,3	16,7	9,7	3,1	20,0	6,7	8,9
	Mujeres	21,7	10,3	22,2	52,3	72,2	25,8	9,4	30,0	20,0	28,1
	Ambos	45,7	20,7	6,7	43,2	11,1	19,4	18,8	10,0	6,7	24,1
	Ninguno	4,3	20,7	46,7	0,0	0,0	38,7	37,5	40,0	26,7	22,6
	NS/NC	10,9	34,5	22,2	2,3	0,0	6,5	31,3	0,0	40,0	16,3
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	18,8	6,3	0,0	7,3	4,8	4,3	6,3	7,7	25,0	7,5
	Mujeres	18,8	28,1	24,3	51,2	61,9	47,8	12,5	26,9	0,0	31,7
	Ambos	37,5	18,8	8,1	36,6	23,8	8,7	18,8	26,9	12,5	22,6
	Ninguno	12,5	31,3	45,9	0,0	0,0	17,4	59,4	23,1	50,0	25,4
	NS/NC	12,5	15,6	21,6	4,9	9,5	21,7	3,1	15,4	12,5	12,7
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

18-35 años	Aquí no hay quien viva	Hospital Central	CSI Miami	Los Serrano	Ana y los Siete	El Comisario	House	Yo soy Bea	Prison Break	Total	
<b>4. ¿Quién se encarga de las compras domésticas?</b>											
Hom.	Hombres	8,9	0,0	2,3	0,0	16,7	6,3	3,2	30,0	6,7	5,6
	Mujeres	46,7	20,0	13,6	77,8	66,7	31,3	16,1	20,0	13,3	36,7
	Ambos	20,0	6,7	6,8	17,8	0,0	6,3	6,5	10,0	6,7	10,4
	Ninguno	8,9	36,7	52,3	2,2	5,6	31,3	51,6	30,0	33,3	27,4
	NS/NC	15,6	36,7	25,0	2,2	11,1	25,0	22,6	10,0	40,0	20,0
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	0,0	0,0	0,0	0,0	9,5	0,0	0,0	7,7	0,0	1,6
	Mujeres	50,0	25,0	18,9	81,0	61,9	43,5	18,8	23,1	12,5	39,9
	Ambos	18,8	12,5	10,8	9,5	19,0	8,7	12,5	7,7	0,0	11,9
	Ninguno	15,6	43,8	48,6	2,4	0,0	21,7	59,4	30,8	62,5	29,6
	NS/NC	15,6	18,8	21,6	7,1	9,5	26,1	9,4	30,8	25,0	17,0
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>



A. 22. ÁMBITO SOCIAL

18-35 años	Aquí no hay quien viva	Hospital Central	CSI Miami	Los Serrano	Ana y los Siete	El Comisario	House	Yo soy Bea	Prison Break	Total	
<b>1. ¿Quién es el más popular, más conocido o está mejor relacionado?</b>											
Hom.	Hombres	40,9	65,5	68,2	36,4	16,7	71,0	71,9	18,2	68,8	53,5
	Mujeres	9,1	10,3	4,5	27,3	72,2	3,2	9,4	72,7	6,3	17,5
	Ambos	43,2	13,8	20,5	29,5	11,1	19,4	12,5	9,1	6,3	21,9
	Ninguno	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	6,3	0,7
	NS/NC	6,8	10,3	6,8	6,8	0,0	6,5	3,1	0,0	12,5	6,3
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	37,5	43,8	64,9	36,6	14,3	65,2	90,9	15,4	100,0	49,4
	Mujeres	28,1	6,3	5,4	7,3	61,9	4,3	3,0	38,5	0,0	16,2
	Ambos	28,1	37,5	24,3	53,7	14,3	30,4	6,1	38,5	0,0	29,2
	Ninguno	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
	NS/NC	6,3	12,5	5,4	2,4	9,5	0,0	0,0	7,7	0,0	5,1
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>2. ¿Quién lidera los grupos de amigos/as, de compañeros/as..?</b>											
Hom.	Hombres	35,6	30,0	61,4	41,9	16,7	65,6	65,6	20,0	62,5	47,0
	Mujeres	8,9	13,3	2,3	14,0	55,6	6,3	3,1	50,0	12,5	13,0
	Ambos	46,7	40,0	25,0	30,2	16,7	28,1	18,8	10,0	12,5	28,9
	Ninguno	0,0	0,0	2,3	2,3	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	1,1
	NS/NC	8,9	16,7	9,1	11,6	11,1	0,0	9,4	20,0	12,5	10,0
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	31,3	40,6	67,6	48,8	19,0	69,6	68,8	19,2	100,0	48,8
	Mujeres	15,6	3,1	0,0	14,6	47,6	13,0	6,3	30,8	0,0	13,9
	Ambos	37,5	34,4	24,3	34,1	23,8	8,7	15,6	23,1	0,0	25,4
	Ninguno	3,1	0,0	2,7	0,0	0,0	0,0	6,3	3,8	0,0	2,0
	NS/NC	12,5	21,9	5,4	2,4	9,5	8,7	3,1	23,1	0,0	9,9
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>3. ¿Quién es objeto habitual de burlas y bromas?</b>											
Hom.	Hombres	43,2	34,5	19,6	56,8	35,3	29,0	25,0	30,0	26,7	34,7
	Mujeres	4,5	17,2	19,6	20,5	29,4	19,4	15,6	60,0	6,7	17,9
	Ambos	40,9	20,7	19,6	11,4	17,6	16,1	40,6	0,0	6,7	22,4
	Ninguno	0,0	13,8	23,9	2,3	5,9	25,8	9,4	10,0	40,0	13,1
	NS/NC	11,4	13,8	17,4	9,1	11,8	9,7	9,4	0,0	20,0	11,9
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	43,8	18,8	29,7	63,4	28,6	34,8	21,9	7,7	62,5	33,7
	Mujeres	9,4	18,8	13,5	12,2	33,3	13,0	21,9	73,1	12,5	22,2
	Ambos	37,5	18,8	18,9	12,2	28,6	13,0	31,3	7,7	0,0	20,2
	Ninguno	0,0	25,0	29,7	4,9	0,0	26,1	21,9	3,8	12,5	14,3
	NS/NC	9,4	18,8	8,1	7,3	9,5	13,0	3,1	7,7	12,5	9,5
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

18-35 años	Aquí no hay quien viva	Hospital Central	CSI Miami	Los Serrano	Ana y los Siete	El Comisario	House	Yo soy Bea	Prison Break	Total	
<b>4. ¿Quién manda en las relaciones de pareja?</b>											
Hom.	Hombres	11,4	13,8	14,0	9,1	17,6	12,9	6,3	20,0	13,3	12,1
	Mujeres	40,9	20,7	14,0	54,5	29,4	35,5	15,6	40,0	20,0	30,9
	Ambos	27,3	37,9	14,0	29,5	17,6	29,0	9,4	20,0	0,0	22,3
	Ninguno	9,1	6,9	30,2	2,3	5,9	9,7	31,3	10,0	33,3	15,1
	NS/NC	11,4	20,7	27,9	4,5	29,4	12,9	37,5	10,0	33,3	19,6
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muji.	Hombres	0,0	3,1	5,4	7,3	19,0	21,7	15,6	30,8	37,5	12,3
	Mujeres	43,8	34,4	16,2	58,5	57,1	30,4	9,4	15,4	12,5	32,5
	Ambos	31,3	50,0	35,1	24,4	9,5	17,4	34,4	23,1	12,5	29,0
	Ninguno	9,4	3,1	18,9	7,3	4,8	8,7	31,3	11,5	37,5	13,1
	NS/NC	15,6	9,4	24,3	2,4	9,5	21,7	9,4	19,2	0,0	13,1
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

A. 23. ATRIBUTOS DE LOS PERSONAJES DE ACUERDO A LA POBLACIÓN MÁS JOVEN

18-35 años	Aquí no hay quien viva	Hospital Central	CSI Miami	Los Serrano	Ana y los Siete	El Comisario	House	Yo soy Bea	Prison Break	Total	
<b>Liderazgo</b>											
Hom.	Hombres	37,8	46,7	75,6	25,0	22,2	77,4	50,0	72,7	87,5	52,2
	Mujeres	26,7	6,7	2,2	38,6	44,4	3,2	15,6	9,1	6,3	17,6
	Ambos	35,6	40,0	22,2	31,8	27,8	16,1	31,3	18,2	0,0	27,2
	Ninguno	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
	NS/NC	0,0	6,7	0,0	4,5	5,6	3,2	3,1	0,0	6,3	2,9
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	28,1	43,8	73,0	22,0	47,6	87,0	78,1	61,5	100,0	54,8
	Mujeres	31,3	9,4	8,1	39,0	19,0	0,0	12,5	23,1	0,0	18,3
	Ambos	40,6	37,5	16,2	31,7	23,8	13,0	9,4	11,5	0,0	23,0
	Ninguno	0,0	0,0	0,0	2,4	4,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8
	NS/NC	0,0	9,4	2,7	4,9	4,8	0,0	0,0	3,8	0,0	3,2
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Inteligencia</b>											
Hom.	Hombres	6,7	13,3	6,8	0,0	33,3	12,9	33,3	9,1	56,3	15,1
	Mujeres	62,2	36,7	18,2	86,4	44,4	29,0	27,3	72,7	25,0	45,2
	Ambos	24,4	50,0	72,7	13,6	16,7	51,6	36,4	18,2	18,8	36,8
	Ninguno	4,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7
	NS/NC	2,2	0,0	2,3	0,0	5,6	6,5	3,0	0,0	0,0	2,2
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	3,1	18,8	8,1	2,4	38,1	26,1	56,3	3,8	62,5	19,4
	Mujeres	46,9	25,0	27,0	76,2	33,3	34,8	15,6	88,5	0,0	42,7
	Ambos	40,6	53,1	64,9	19,0	23,8	39,1	28,1	3,8	37,5	35,2
	Ninguno	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
	NS/NC	9,4	3,1	0,0	2,4	4,8	0,0	0,0	3,8	0,0	2,8
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Sensibilidad</b>											
Hom.	Hombres	13,3	3,3	2,3	17,8	16,7	6,5	6,1	30,0	12,5	10,3
	Mujeres	53,3	63,3	65,9	60,0	72,2	61,3	63,6	50,0	75,0	62,1
	Ambos	31,1	30,0	31,8	22,2	11,1	29,0	30,3	20,0	6,3	26,1
	Ninguno	2,2	3,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7
	NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,2	0,0	0,0	6,3	0,7
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	18,8	3,1	0,0	0,0	14,3	0,0	0,0	7,7	12,5	5,1
	Mujeres	46,9	75,0	67,6	63,4	57,1	65,2	90,9	80,8	50,0	68,0
	Ambos	31,3	18,8	32,4	34,1	23,8	26,1	6,1	7,7	37,5	23,7
	Ninguno	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	8,7	0,0	3,8	0,0	1,2
	NS/NC	3,1	3,1	0,0	2,4	4,8	0,0	3,0	0,0	0,0	2,0
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

18-35 años	Aquí no hay quien viva	Hospital Central	CSI Miami	Los Serrano	Ana y los Siete	El Comisario	House	Yo soy Bea	Prison Break	Total	
<b>Bondad</b>											
Hom.	Hombres	28,9	10,0	2,3	20,5	27,8	12,9	9,4	0,0	18,8	15,1
	Mujeres	28,9	46,7	43,2	38,6	55,6	32,3	71,9	72,7	50,0	45,0
	Ambos	28,9	40,0	52,3	40,9	11,1	48,4	15,6	27,3	31,3	35,4
	Ninguno	8,9	3,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,8
	NS/NC	4,4	0,0	2,3	0,0	5,6	6,5	3,1	0,0	0,0	2,6
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	28,1	3,1	5,4	7,3	9,5	0,0	3,0	3,8	0,0	7,5
	Mujeres	37,5	56,3	21,6	43,9	47,6	43,5	87,9	73,1	37,5	50,2
	Ambos	21,9	37,5	67,6	46,3	38,1	47,8	6,1	23,1	62,5	37,5
	Ninguno	6,3	0,0	5,4	2,4	0,0	4,3	0,0	0,0	0,0	2,4
	NS/NC	6,3	3,1	0,0	0,0	4,8	4,3	3,0	0,0	0,0	2,4
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Valor</b>											
Hom.	Hombres	13,6	20,0	20,0	22,7	10,5	35,5	31,3	30,0	50,0	24,0
	Mujeres	34,1	30,0	17,8	59,1	47,4	9,7	12,5	50,0	18,8	30,3
	Ambos	40,9	50,0	60,0	13,6	42,1	51,6	40,6	20,0	25,0	40,2
	Ninguno	6,8	0,0	2,2	2,3	0,0	0,0	6,3	0,0	0,0	2,6
	NS/NC	4,5	0,0	0,0	2,3	0,0	3,2	9,4	0,0	6,3	3,0
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	15,6	18,8	16,2	12,2	19,0	26,1	25,0	19,2	37,5	19,0
	Mujeres	37,5	34,4	13,5	43,9	47,6	26,1	25,0	50,0	37,5	34,1
	Ambos	37,5	46,9	70,3	41,5	28,6	39,1	43,8	19,2	25,0	42,1
	Ninguno	6,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8
	NS/NC	3,1	0,0	0,0	2,4	4,8	8,7	6,3	11,5	0,0	4,0
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Violencia</b>											
Hom.	Hombres	17,4	50,0	57,8	52,3	35,3	80,6	59,4	40,0	68,8	50,6
	Mujeres	17,4	3,3	2,2	4,5	11,8	0,0	0,0	10,0	0,0	5,5
	Ambos	23,9	13,3	17,8	4,5	5,9	6,5	9,4	30,0	12,5	13,3
	Ninguno	37,0	33,3	20,0	34,1	35,3	12,9	25,0	10,0	12,5	26,6
	NS/NC	4,3	0,0	2,2	4,5	11,8	0,0	6,3	10,0	6,3	4,1
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	21,9	65,6	62,2	43,9	33,3	69,6	46,9	38,5	75,0	48,8
	Mujeres	3,1	3,1	0,0	4,9	4,8	0,0	0,0	7,7	0,0	2,8
	Ambos	21,9	9,4	13,5	9,8	0,0	8,7	3,1	3,8	0,0	9,1
	Ninguno	40,6	18,8	21,6	41,5	61,9	17,4	40,6	34,6	12,5	33,3
	NS/NC	12,5	3,1	2,7	0,0	0,0	4,3	9,4	15,4	12,5	6,0
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

18-35 años	Aquí no hay quien viva	Hospital Central	CSI Miami	Los Serrano	Ana y los Siete	El Comisario	House	Yo soy Bea	Prison Break	Total	
<b>Preocupación por la imagen</b>											
Hom.	Hombres	9,1	6,7	2,3	9,3	22,2	6,5	18,8	30,0	20,0	10,9
	Mujeres	40,9	36,7	40,9	74,4	72,2	54,8	34,4	30,0	20,0	47,2
	Ambos	38,6	36,7	47,7	9,3	0,0	32,3	25,0	20,0	0,0	27,3
	Ninguno	4,5	16,7	9,1	0,0	0,0	0,0	15,6	0,0	40,0	8,2
	NS/NC	6,8	3,3	0,0	7,0	5,6	6,5	6,3	20,0	20,0	6,4
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	6,3	0,0	0,0	9,8	4,8	17,4	3,1	23,1	0,0	7,1
	Mujeres	40,6	56,3	54,1	53,7	57,1	39,1	43,8	42,3	62,5	49,2
	Ambos	43,8	34,4	32,4	34,1	28,6	30,4	21,9	23,1	0,0	30,6
	Ninguno	0,0	3,1	13,5	2,4	0,0	13,0	18,8	7,7	25,0	7,9
	NS/NC	9,4	6,3	0,0	0,0	9,5	0,0	12,5	3,8	12,5	5,2
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Sumisión</b>											
Hom.	Hombres	28,9	10,0	4,5	36,4	50,0	16,1	6,5	20,0	13,3	20,1
	Mujeres	8,9	30,0	27,3	27,3	16,7	16,1	16,1	10,0	20,0	20,1
	Ambos	20,0	33,3	27,3	18,2	11,1	25,8	16,1	30,0	0,0	21,3
	Ninguno	33,3	20,0	27,3	11,4	5,6	25,8	54,8	10,0	40,0	26,5
	NS/NC	8,9	6,7	13,6	6,8	16,7	16,1	6,5	30,0	26,7	11,9
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Muj.	Hombres	9,4	6,3	5,4	19,5	14,3	13,0	3,1	11,5	12,5	10
	Mujeres	21,9	37,5	13,5	26,8	52,4	26,1	31,3	42,3	12,5	29,
	Ambos	21,9	12,5	24,3	22,0	9,5	17,4	15,6	3,8	12,5	16,
	Ninguno	25,0	31,3	45,9	19,5	14,3	26,1	34,4	19,2	37,5	28,
	NS/NC	21,9	12,5	10,8	12,2	9,5	17,4	15,6	23,1	25,0	15,
	<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>